

VOLUMEN VIGESIMO-OCTAVO
DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA

GUIA DE ESTUDIO

“Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis” (MT 10,8)

“Las verdades sobre mi Fiat son el nuevo Evangelio del Reino de mi Querer Divino”
(23 de agosto de 1928, volumen 25)

“Somos la nota que hace eco a Todo el Obrar Divino”
(24 de octubre de 1925, volumen 18)

Empezado en: Agosto 2022
Terminado en: Diciembre 2022

Miami, El

VOLUMEN VIGESIMO-OCTAVO DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA

¹Fiat!!!
 ¡In Voluntate Dei!
 Deo Gratias

Resumen del capítulo del 22 de Febrero del 1930: (Doctrinal) – página xx -

**Quien vive en la Divina Voluntad queda circundado por la Inmutabilidad divina.
 Muerte del bien; sacrificio de la vida para hacerlo resurgir.**

Estoy siempre en poder del Fiat Divino que sabe conquistar dulce y fuertemente, con su dulzura me atrae en modo irresistible, con su Fuerza me vence, de modo que puede hacer de mí lo que quiere. ¡Oh Querer Santo, ya que Tú me conquistas, haz que con tu misma Fuerza y dulzura te venza a Ti, y cediendo a mis súplicas continuas ven a reinar sobre la tierra, forma tu dulce encanto al querer humano, y todo llegue a ser Voluntad Divina sobre la tierra!

Mientras estaba pensando acerca del Querer Divino, mi dulce Jesús moviéndose en mi interior y haciéndose ver me ha dicho:

(A) "Hija mía, si tú supieras qué significa darse en poder de mi Divina Voluntad; el alma queda circundada por nuestra Inmutabilidad, y todo se vuelve para ella inmutable: 'Inmutable la santidad, la luz, la gracia, el amor.' Así que no siente más lo cambiante de los modos humanos, sino la estabilidad de los modos divinos, por eso quien vive en mi Querer Divino se puede llamar cielo que está siempre fijo y estable en su puesto de honor con todas sus estrellas, y si gira, como es todo el conjunto de la Creación que gira, por eso no cambia de puesto, ni varía, sino que queda siempre inmutable el cielo con todas sus estrellas. Así es el alma que vive en mi Divina Voluntad, podrá girar, hará varias acciones, pero como girará en la Fuerza motora de mi Fiat Divino y en el conjunto de mi Voluntad, será siempre cielo, e inmutable en sus bienes y en las prerrogativas con las que la ha dotado mi Suprema Voluntad. En cambio, quien vive fuera de mi Fiat Divino, sin su Fuerza motriz, se puede llamar como aquellas estrellas errantes que se precipitan en el espacio, como si no hubiese un puesto fijo para ellas, y son obligadas, como estrellas errantes, a correr como a un precipicio, como si se hubieran extraviado de la bóveda del cielo. Así es el alma que no hace ni vive en mi Divina Voluntad, ella se cambia a cada ocasión, siente en sí tanta variedad de cambios, que siente fastidio de repetir un bien continuado, y si algún resplandor de luz hace salir de sí, es como el centelleo de las estrellas errantes, que rápidamente desaparece. Se puede decir que la señal para conocer si se vive de Voluntad Divina es ésta: 'La inmutabilidad en el bien'; y cambiarse a cada pequeña incitación, es la señal si es que se vive del querer humano."

Después de esto seguía los actos del Fiat Divino, giraba en las obras de la Creación, en el edén, en los lugares y personas más notables de la historia del mundo para pedir a nombre de todo el reino de la Divina Voluntad sobre la tierra. Y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(B) "Hija mía, el hombre con sustraerse de mi Divina Voluntad dio muerte a los bienes que mi Querer Divino habría hecho surgir en él si no hubiese sido rechazado, en cuanto Él salió, en ese instante moría el acto continuo de la Vida Divina en el hombre, moría la Santidad que siempre crece, la Luz que siempre surge, la Belleza que jamás se detiene para siempre embellecer, el Amor incansable que jamás dice basta, que siempre, siempre quiere dar, mucho más que rechazando a mi Divina Voluntad moría el orden, el aire, el alimento que debía nutrirlo continuamente. Mira entonces cuántos bienes divinos hizo morir en sí mismo el hombre al sustraerse de mi Divina Voluntad; ahora, donde ha estado la muerte del bien, se requiere el sacrificio de la vida para hacer resurgir el bien destruido. He aquí por qué, justa y sabiamente, cuando he querido renovar el mundo y dar un bien a las criaturas, he pedido el sacrificio de vida, como pedí el sacrificio a Abraham, que me sacrificara a su único hijo, como en efecto lo hizo, pero impedido por Mí se detuvo, y en aquel sacrificio que le costaba a Abraham más que su propia vida, resurgía la nueva generación donde debía descender el Divino Libertador y Redentor, que debía hacer resurgir el bien

¹ Este libro ha sido traducido directamente del original manuscrito de Luisa Picarreta

muerto en la criatura. Con el andar del tiempo permití el sacrificio de Jacob, con el gran dolor de la muerte de su amado hijo José, y si bien no murió, pero para él fue como si en realidad hubiese muerto; era la nueva llamada al celestial Libertador la que resurgía en aquel sacrificio, que llamaba a hacer resurgir el bien perdido. Además de esto, Yo mismo al venir a la tierra quise morir, pero con el sacrificio de mi muerte llamaba al resurgimiento de tantas vidas y el bien que la criatura había hecho morir, y quise resucitar para confirmar la vida del bien y la resurrección a la familia humana. Qué gran delito es hacer morir el bien, tanto, que se requiere el sacrificio de otras vidas para hacerlo resurgir. Ahora, con toda mi Redención y con el sacrificio de mi muerte, no reinando mi Divina Voluntad, no todo el bien ha resurgido en la criatura, Ella está reprimida y no puede desarrollar la santidad que quiere, el bien sufre intermitencias, ahora surge, ahora muere, y mi Fiat queda con el dolor continuo de no poder hacer surgir todo el bien que quiere en la criatura. Es por esto por lo que me quedé Sacramentado en la pequeña ostia, partí para el Cielo, pero al mismo tiempo me quedé en la tierra, en medio a las criaturas, para nacer, vivir y morir, si bien místicamente, para hacer resurgir todo el bien en ellas, que el hombre rechazó con sustraerse de mi Divina Voluntad. Y a mí sacrificio quise unido el sacrificio de tu vida, para hacer resurgir su reino en medio de las generaciones humanas, y desde cada tabernáculo estoy como espionando para hacer obra completa, Redención y Fiat Voluntas Tua come in Cielo così in terra, contentándome con sacrificarme y morir en cada ostia para hacer resurgir el Sol de mi Fiat Divino, la nueva era y su pleno triunfo. Yo al partir de la tierra dije: 'Voy al Cielo y quedo sobre la tierra en el Sacramento, estaré contento con esperar siglos, sé que me costará mucho, ultrajes inauditos no me faltarán, quizá más que en mi misma Pasión, pero me armaré de Paciencia divina, y desde la pequeña ostia haré obra cumplida, haré reinar mi Querer en los corazones y continuaré estando en medio de ellos para gozarme los frutos de los tantos sacrificios que he sufrido.' Por eso, únete junto conmigo al sacrificio por una causa tan santa, y por el justo triunfo de que mi Voluntad reine y domine."

* * * * *

Y comencemos con análisis del Bloque **(A)**.

Dice Luisa que ella estaba en poder del Divino Querer, y Le pedía la Fuerza Divina para vencerle. y conseguir que viniera el Reino en medio a nosotros. A esto Jesús Responde:

(1) Hija mía, si tú supieras qué significa darse en poder de mi Divina Voluntad; - En la traducción que tenemos, Luisa habla de que "*estoy siempre en poder del Fiat Divino*", y el Señor, cuando responde a lo que Luisa dice, utiliza "**en poder de mi Divina Voluntad**". ¿Dos traducciones distintas para un mismo concepto o conocimiento? Proseguimos, porque ya vemos que esto no tiene solución, y seguiremos nosotros arreglando la traducción cuando el traductor escribe Fiat en vez de Divina Voluntad o Divino Querer.

La Expresión "**darse en poder**" significa "dejarse conducir", "dejarse llevar". Dice el Señor, con su amabilidad usual, que ella no sabe todavía lo que es "**darse en poder**", pero obviamente va a explicárselo ahora.

(2) el alma queda circundada por nuestra Inmutabilidad, y todo se vuelve para ella inmutable: - La condición de inmutable en una cosa o persona significa, que no puede cambiar; no se la puede cambiar de ánimo, o de condición física o espiritual, ni se puede cambiar del lugar en que se encuentre posicionado. Esto último es particularmente importante para entender el párrafo 5.

Al decir el Señor que "**queda circundada**", lo que Dice el Señor, es que Luisa ha entrado en el Ámbito de Luz que es Dios, la Divina Voluntad. La Expresión afín, que sería: "**entra en Mi Voluntad, o fúndete en la Divina Voluntad**", ahora significa para todos nosotros, que hemos quedado circundados por la Inmutabilidad Divina, lo que, a su vez, quiere decir, que hemos entrado a un Ámbito en el que ya no estamos sujetos a cambio, tal y como lo hemos definido al principio de este párrafo. Estos capítulos se están volviendo, más y más complicados.

(3) Inmutable la santidad, la luz, la gracia, el amor. – Aislamos el párrafo para poder analizarlo. Dice el Señor, específicamente, que la santidad de Luisa, la que es propia a la Vivencia Concedida; la Luz Divina que posee, por tener una Persona Divina con una Vida Obrante; la Capacidad para actuar, o sea, la Gracia Divina que posee,

y el Amor Divino que la anima y le ha Dado Su Propia fuerza para actuar, todo eso que ella posee, porque tiene una Persona Divina, Cuerpo de Luz/Vida Obrante, todo eso ha entrado en el Ámbito en el que nada cambia.

(4) Así que no siente más lo cambiante de los modos humanos, sino la estabilidad de los modos divinos, - Entendamos que esto que Dice el Señor, no es un proceso en el que nos estamos volviendo inmutables; uno no cambia de ser mutable a ser inmutable en forma gradual, sino que ocurre de un golpe, una sola vez, y esto sucede cuando comenzamos a vivir, Confirmados, en la Divina Voluntad, o sea, que ocurre cuando, ya viviendo en la Divina Voluntad en calidad de préstamo, decidimos que vamos a obedecerle siempre, y esto dicho, sirve para Confirmar nuestra Propiedad de esta Vivencia. Dice el Señor que cuando esto ocurre, sentimos “la estabilidad de los modos divinos”.

De nuevo, la pregunta de rigor: Pero, dirán muchos, yo no me siento inmutable, quizás más inmutable en mis creencias, pero no en mi actuación. A esto respondemos, que lo que es inmutable ahora, es nuestra Persona Divina que está viviendo ya en Dios; esa Persona es la que es Inmutable.

Tal y como sucede en Dios Mismo, la Santidad, Luz, Gracia y Amor propias a Dios, que posee nuestra Persona Divina se intensifican, en virtud de las sucesivas actividades de nuestra Persona Humana en la Divina Voluntad. Comoquiera que este concepto de intensificación en un ser inmutable, no es muy entendible, lo explicamos un poco más.

Empezamos con un ejemplo. El sol produce más luz en cada Iteración del Acto Único, pero esa luz adicional no extiende la luz que el sol ya ha extendido fuera, sino que se une a la ya existente, y la intensifica, la hace más luminosa. De igual manera, la santidad, la luz, la Gracia y Amor propias a nuestra Persona Divina, la que Dios ha Querido Dar a nuestra Persona Divina, ya no puede cambiar, no revierte o se pierde; puede intensificarse, pero ya no cambia. El cambio al que ahora no estamos sujetos, es que no podemos revertir a nuestra condición anterior, no podemos volver a ser lo que fuimos, pero podemos en nuestro nuevo estado de inmutabilidad ser más de aquello en lo que nos hemos convertido.

Por el volumen 19 sabemos, que así sucede en el Ser Divino. Nuestros actos, hechos en la Divina Voluntad, se convierten en Luz, porque están animados por una Vida Divina, y entran en el Ámbito de Luz, en Dios, e Intensifican la Luz Existente, Intensifican a Dios, que por naturaleza es Inmutable. La intensificación pues, no contradice la Inmutabilidad.

(5) por eso quien vive en mi Querer Divino se puede llamar cielo que está siempre fijo y estable en su puesto de honor con todas sus estrellas, y si gira, como es todo el conjunto de la Creación que gira, por eso no cambia de puesto, ni varía, sino que queda siempre inmutable el cielo con todas sus estrellas. – La traducción es confusa, y parafraseamos:

(5) por eso quien vive en mi Querer Divino se puede llamar Bóveda Celeste, que está siempre fija y estable en su puesto de honor con todas sus estrellas, como está la Bóveda Celeste del Planeta Perfecto, y si esta Bóveda Celeste gira, también la de ustedes gira, pero siempre en su mismo eje, en su misma posición, tal y como giraría un trompo, que no cambia de puesto, ni varía, sino que queda siempre inmutable mientras gira.

(6) Así es el alma que vive en mi Divina Voluntad, podrá girar, hará varias acciones, pero como girará en la Fuerza motora de mi Divino Querer, y en el conjunto de mi Voluntad, será siempre cielo, e inmutable en sus bienes y en las prerrogativas con las que la ha dotado mi Suprema Voluntad. – Nuestro Señor precisa aún más el Conocimiento Diciendo, que, como nosotros estamos ahora, inmersos en Su Ser, somos parte de una Inmutabilidad Mayor, cual es la del Ser Divino. Por tanto, nada podemos perder de lo que Nos ha Concedido, mientras queramos vivir en esa Inmutabilidad Suya.

(7) En cambio quien vive fuera de mi Divino Querer, sin su Fuerza motriz, se puede llamar como aquellas estrellas errantes que se precipitan en el espacio, como si no hubiese un puesto fijo para ellas, y son obligadas, como estrellas errantes, a correr como a un precipicio, como si se hubieran

extraviado de la bóveda del cielo. – Los que no viven en Su Inmutabilidad, en una Realidad creada y separada de Él, se pueden llamar estrellas errantes, o sea, cometas, que se hubieran extraviado, sin lugar donde permanecer.

(8) Así es el alma que no hace ni vive en mi Divina Voluntad, ella se cambia a cada ocasión, siente en sí tanta variedad de cambios, que siente fastidio de repetir un bien continuado, y si algún resplandor de luz hace salir de sí, es como el centelleo de las estrellas errantes, que rápidamente desaparece. – Esta expresión de “sentir fastidio en repetir un bien”, es extraña, pero una vez que la analizamos, nos percatamos de que, en efecto, muchos se aburren de hacer el bien, y como son mutables, hacen el mal, solo para quitarse el aburrimiento. Cuando otros seres humanos que no soportan ver a otros que son buenos, que tratan de hacer siempre lo correcto, les dicen para molestarlos: “Y a ti no te cansa ser bueno, ¿no te aburre eso?”

(9) Se puede decir que la señal para conocer si se vive de Voluntad Divina es ésta: ‘La inmutabilidad en el bien’; y cambiarse a cada pequeña incitación, es la señal si es que se vive del querer humano. – Revela el Señor, que una de las características que poseemos los que vivimos en la Divina Voluntad, es cuando dejamos de estar aburridos de vivir como vivimos. Por el contrario, queremos saber más para hacer mejor.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, el hombre con sustraerse de mi Divina Voluntad dio muerte a los bienes que mi Querer Divino habría hecho surgir en él si no hubiese sido rechazado, - Conocimiento conocido pero que el Señor necesita anunciar para que quede completo el proceso lógico, silogístico de este Bloque.

(2) en cuanto Él salió, en ese instante, moría el acto continuo de la Vida Divina en el hombre, moría la Santidad que siempre crece, la Luz que siempre surge, la Belleza que jamás se detiene para siempre embellecer, el Amor incansable que jamás dice basta, que siempre, siempre quiere dar, mucho más que rechazando a mi Divina Voluntad moría el orden, el aire, el alimento que debía nutrirlo continuamente. - La precisión en estos volúmenes es cada vez mayor, porque no es suficiente ya decir que perdimos la Vida en la Divina Voluntad, la Persona Divina, sino que necesitamos entender que todo lo que nos hacía inmutables se vuelve mutable y muere; muere el acto continuo de la Vida Divina que poseía Adán.

(3) Mira entonces cuántos bienes divinos hizo morir en sí mismo el hombre al sustraerse de mi Divina Voluntad; ahora, donde ha estado la muerte del bien, se requiere el sacrificio de la vida para hacer resurgir el bien destruido. – De repente, el Bloque se ha complicado. El Concepto no deja de ser el concepto de la Ley de la Compensación, pero lo habíamos visto aplicado a situaciones o actos que necesitaban ser compensados o reparados, si se quiere, por actos contrarios, pero no en situaciones de tanta trascendencia, que literalmente, la suerte humana dependía de la Decisión. Esto es lo que el Señor va a Revelar en lo que queda de Bloque. Sabíamos de Su Inmolación, en la que Muere para devolvernos la Vida perdida, pero ahora aplica el concepto a otras situaciones similares conocidas, en las que no ocurre una muerte real; decretada, pero no llevada a cabo. Veamos.

(4) He aquí por qué, justa y sabiamente, cuando he querido renovar el mundo y dar un bien a las criaturas, he pedido el sacrificio de vida, como pedí el sacrificio a Abraham, que me sacrificara a su único hijo, como en efecto lo hizo, pero impedido por Mí se detuvo, y en aquel sacrificio que le costaba a Abraham más que su propia vida, resurgía la nueva generación donde debía descender el Divino Libertador y Redentor, que debía hacer resurgir el bien muerto en la criatura. – La Explicación de este pasaje culminante en la Vida de Abraham, es definitiva, y al fin se comprende porque se lo pidió al Patriarca, como Prueba de Fidelidad, la muerte de su hijo, a pesar de que ya Le Habían hecho todas las Promesas. ¿No nos recuerda todo esto la situación con Adán, a quien se le prueba después de que se la ha dado todo? Tanto a Adán, como a Abraham, todo lo que se le Había Concedido antes, dependía del cumplimiento de esta Prueba posterior. Mas aun, todo lo que continuaría en la *Corrida de Ensayo*, la suerte del género humano, dependía de cómo Abraham respondería a la Prueba. Como vemos hoy, a veces no es necesario que ocurra algo, en este caso, la muerte de Isaac,

sino que es suficiente que se acepte el Decreto de muerte, para que la Prueba/situación quede cumplida. Abraham ya estaba matando a su hijo, Isaac, y en el último momento, el Señor, no un Ángel, sino el Mismo Jesús ab eterno, detuvo la mano de Abraham que esgrimía el cuchillo. De esa Prueba cumplida obedientemente, Surgió Su Vida Redentora, mereció el ser humano la Redención, anunciada en el Genesis.

(5) Con el andar del tiempo permití el sacrificio de Jacob, con el gran dolor de la muerte de su amado hijo José, y si bien no murió, pero para él fue como si en realidad hubiese muerto; era la nueva llamada al celestial Libertador la que resurgía en aquel sacrificio, que llamaba a hacer resurgir el bien perdido.

– Nos Revela ahora, otra Variante en estas Pruebas trascendentes. En este caso, Nos Dice que la Prueba radicaba en que Jacob aceptara la muerte de José, su hijo, que aceptara la Voluntad de Dios, que le había arrebatado a su hijo preferido. Jacob la aceptó, y de su disposición surge el que el pueblo judío, de doce personas se convirtiera en una nación, y nación que poseería una tierra maravillosa, el Israel de hoy en día, que es un milagro de fertilidad y belleza en medio de una gran región desértica e infértil. No es por Moisés que surge el pueblo judío, es por Jacob. Moisés fue solo el instrumento que ejecutó lo conseguido por Jacob.

(6) Además de esto, Yo mismo al venir a la tierra quise morir, pero con el sacrificio de mi muerte llamaba al resurgimiento de tantas vidas y el bien que la criatura había hecho morir, y quise resucitar para confirmar la vida del bien y la resurrección a la familia humana. – Llegamos ahora al anuncio de Su Misma Muerte Redentora, que Él Acepta, y a cambio, recibe para todos, la promesa de Redención y felicidad eternas, en la Patria Celestial.

(7) Qué gran delito es hacer morir el bien, tanto, que se requiere el sacrificio de otras vidas para hacerlo resurgir. – Si supiéramos, como ahora estamos conociendo, el gran delito o mal que es darle muerte al bien ya poseído, algo tan grave, que se requiere grandes sacrificios, a veces la muerte de algunos para recobrar lo perdido.

(8) Ahora, con toda mi Redención y con el sacrificio de mi muerte, no reinando mi Divina Voluntad, no todo el bien ha resurgido en la criatura, Ella está reprimida y no puede desarrollar la santidad que quiere, el bien sufre intermitencias, ahora surge, ahora muere, y mi Fiat queda con el dolor continuo de no poder hacer surgir todo el bien que quiere en la criatura. – Claramente dicho: la Redención no era suficiente para conseguir el restablecimiento de todo el Bien Perdido, porque se había perdido la Santidad, y se necesitaba más, para que pudiera volver a estar con nosotros.

Esta Condición existencial, la Condición de Santidad, que estos Escritos presentan una y otra vez, y que pensamos comprender, pero más y más nos damos cuenta, de que la entendemos muy superficialmente; quizás nunca la entenderemos mientras estemos aquí: ¿Qué cosa es santificación? ¿Qué cosa es la Santidad?

De seguro ya sabemos, que recobrar este Bien de recobrar la Persona Dual perdida, de llegar a vivir en el Reino de la Divina Voluntad, solo es posible para seres que estén en santidad, y, sin embargo, a pesar de nuestra no-santidad, el Don se Nos Concede, la Persona Dual vuelve a ser nuestra, y vivimos en el Reino de la Divina Voluntad. Es obvio entonces, que no es Santidad alcanzada, sino Santidad Regalada. Por eso es, que el Proceso que Precede a todo, es el Proceso de Santificarnos en la Divina Voluntad, y esto es lo que Hace, esto es lo que se ha Arrogado para Sí Mismo, el Espíritu Santo. El Señor Nos Enseña a Vivir, pero es el Espíritu Santo, el que arranca todo el Proceso. Ahí\otra viene lo importante. Hemos visto que toó Proceso Trascendente requiere una muerte aceptada para recibir el Bien de la Vida perdida. ¿Cuál es el Proceso de muerte que ha restaurado una Vida Santificada? El Señor lo Explica en el próximo párrafo.

(9) Es por esto por lo que me quedé Sacramentado en la pequeña Hostia, partí para el Cielo, pero al mismo tiempo me quedé en la tierra, en medio a las criaturas, para nacer, vivir y morir, si bien místicamente, para hacer resurgir todo el bien en ellas, que el hombre rechazó con sustraerse de mi Divina Voluntad. - Una nueva razón, quizás la más trascendente de todas, para comprender la importancia infinita que tiene la Eucaristía. Francamente, lo vuelve a cambiar todo. Ya no es solo para ayudarnos, para que venzamos los obstáculos, para hacerse Él Vida Nuestra, porque Le asimilamos genéticamente, sino porque si Él No Hubiera hecho

este Sacrificio de “nacer, vivir, y morir” continuamente en el Proceso Eucarístico, el Espíritu Santo no hubiera podido efectuar la Condición Existencial de Santificarnos en una Iteración del Acto Único.

(10) Y a mí sacrificio quise unido el sacrificio de tu vida, para hacer resurgir su reino en medio de las generaciones humanas, y desde cada tabernáculo estoy como espiando para hacer obra completa, Redención y Fiat Voluntas Tua come in Cielo così in terra, contentándome con sacrificarme y morir en cada Hostia para hacer resurgir el Sol de mi Fiat Divino, la nueva era y su pleno triunfo. – Ya hemos entendido que la Persona Dual no fue concedida a una sola persona, sino a Dos, a Adán y a Eva, por lo que no era suficiente que Él aceptara la Condición Existencial Eucarística, sino que la tenía que realizar también Luisa. Ahora, finalmente comprendemos, por qué Le Pide a Luisa que se consagre con Él en la Eucaristía, porque así ella podía cumplir con la condición esencial para ser santificada. Ahora también comprendemos, al cabo de diez o más años, por qué nosotros necesitamos Consagrarnos con Él, como condición esencial para que el Espíritu Santo Nos Santifique con el Don de Vivir en la Divina Voluntad, y en el Reino.

(11) Yo al partir de la tierra dije: ‘Voy al Cielo y quedo sobre la tierra en el Sacramento, estaré contento con esperar siglos, sé que me costará mucho, ultrajes inauditos no me faltarán, quizá más que en mi misma Pasión, pero me armaré de Paciencia divina, y desde la pequeña Hostia haré obra cumplida, haré reinar mi Querer en los corazones y continuaré estando en medio de ellos para gozarme los frutos de los tantos sacrificios que he sufrido.’ - Reafirma lo dicho, pero siempre entendiendo que la Eucaristía tiene muchas razones para existir, pero, para nosotros, esta es la razón por la que existe: para que podamos ser santificados, porque hemos entregado nuestra Vida a Dios en la Eucaristía, y podemos recibir la Vida Santificada en la Divina Voluntad.

(12) Por eso, únete junto conmigo al sacrificio por una causa tan santa, y por el justo triunfo de que mi Voluntad reine y domine. – La Exhortación final acostumbrada.

Resumen del capítulo dl 26 de Febrero de 1930: (Doctrinal) – página xx -

Cómo es necesario desear un bien.

**Si no se forma el pueblo a la Divina Voluntad, no puede tener su reino.
Quien vive en el Divino Querer es dueño y señor, quien hace su Querer es siervo.**

Estaba pensando en el gran interés que mí siempre amable Jesús tiene de hacer conocer su Santa Voluntad, y decía entre mí:

"Ama, suspira, quiere que venga su reino, y después tarda en hacerlo surgir en medio a las criaturas; si lo quisiera, todo puede, Potencia no le falta, en un momento puede arrollar Cielo y tierra, ¿quién puede resistir a su Potencia? Ninguno. Mucho más que en Jesús, querer y poder es todo lo mismo, ¿por qué entonces tarda hasta ahora?"

Pero mientras esto pensaba, mi dulce Jesús moviéndose y haciéndose sentir en mi interior me ha dicho:

(A) “Hija mía, el suspirar, desear y querer un bien, es disponerse a recibirlo, y cuando se recibe un bien que tanto se ha suspirado, se ama, se aprecia, se custodia, se le considera bienvenido por ser el portador del bien que suspiraba. No sólo eso, sino que esto es otro exceso de nuestro Amor, que hacemos suspirar el bien que queremos dar, porque queremos que la criatura ponga algo de lo suyo, al menos sus suspiros, sus oraciones, su voluntad de querer el bien para poder decir: ‘Mira, te lo has merecido, porque por parte tuya has hecho lo que has podido por obtenerlo, y Nosotros, con todo el corazón te lo damos’, mientras que todo es efecto de nuestra bondad. Y es ésta la causa por la que hacemos saber antes a las criaturas lo que queremos dar; se puede decir que nos ponemos en correspondencia mandando nuestras cartas de aviso, mandamos nuestros mensajeros haciéndolos decir lo que queremos dar, y todo esto para disponerlas, para hacerlas suspirar el gran don que queremos dar. ¿No hicimos lo mismo para el reino de la Redención? Fueron cuatro mil años de espera, y por cuanto más se acercaba el tiempo, más urgentes eran los avisos, más frecuentes las cartas, y todo para disponerlos. Así es para el reino de mi Divina Voluntad, tardo porque quiero que lo sepan, que rueguen, que suspiren que venga a reinar, que comprendan el

gran don de Ella, y así poderles decir: 'Lo habéis querido, os lo habéis merecido, y Ella ya viene a reinar en medio de ustedes; con conocerla, pedirla y suspirarla, habéis formado su pueblo elegido donde pueda dominar y reinar.' Sin pueblo no se puede formar un reino, y he aquí la otra causa por la que quiero que se sepa que mi Voluntad Divina quiere reinar sobre la tierra: 'Que pidan, que la suspiren, que se dispongan para formar su pueblo donde descienda en medio a ellos y formar su morada real, su sede, su trono.' Por eso no te debe maravillar que mientras ves tanto interés por parte mía que quiero que mi Voluntad reine, después veas que tarda, son las disposiciones de nuestra Sabiduría inalcanzable que todo dispone con orden, y el retardo sirve para poner en camino sus conocimientos que harán de cartas, de telégrafos, de teléfono, de mensajeros, para formar el pueblo a mi Divina Voluntad. Por eso ruega y tu vuelo en Ella sea continuo."

Después de esto seguía mi giro en el Fiat Divino, y habiendo llegado al edén me he detenido al pensar en el amor que se intercambiaba entre Dios y Adán inocente, cómo la Divinidad no encontrando ningún obstáculo por parte del hombre, se vertía a torrentes sobre de él, con su Amor lo raptaba a Sí con dulces atractivos, haciéndole oír su voz toda suavidad que le decía: "Hijo, te amo, Te Amo mucho." Y Adán, herido y raptado por el eterno Amor repetía su estribillo: "Te amo, te amo." Y lanzándose en los brazos de su Creador se estrechaba tanto, que no sabía separarse, como del único amor que conocía y que vivía sólo para amarlo.

Pero mientras mi mente se perdía en este amor recíproco de Dios y la criatura, mi dulce Jesús, toda bondad me ha dicho:

(B) "Hija mía, qué dulce recuerdo es la creación del hombre. Él era feliz y Nosotros también, sentíamos el fruto de la felicidad de nuestra obra, sentíamos mucho gusto en amarlo y en ser amados. Nuestra Voluntad Divina nos lo conservaba fresco y bello, y llevándolo entre sus brazos de luz nos hacía contemplar cómo era bella la obra creada por Nosotros, nuestro amado hijo, y como hijo lo teníamos en nuestra casa, en nuestros bienes interminables, y por consecuencia, como era hijo, actuaba como dueño. Habría sido contra la naturaleza de nuestro Amor no hacer dueño a quien tanto amábamos y nos amaba, en el verdadero amor no hay tuyo y mío, sino todo es en común. Y, además, con hacerlo dueño nada nos venía de mal, nos alegraba, nos hacía sonreír, nos entretenía, nos daba las bellas sorpresas de nuestros mismos bienes, y, ¿cómo no debía ser dueño si poseía nuestra Voluntad Divina que señorea todo y domina todo? Para no hacerlo dueño debíamos poner en servidumbre a nuestra Voluntad, lo que no podía ser, donde Ella reina no existe servidumbre, sino todo es dominio. Por eso, hasta en tanto que el hombre vivió en nuestro Fiat Divino, no conoció servidumbre; en cuanto pecó, sustrayéndose de nuestro Querer Divino, perdió el señorío y se redujo a esclavitud. ¡Qué cambio, de hijo a siervo! Perdió el mando sobre las cosas creadas, se volvió el siervo de todos. El hombre con retirarse de nuestro Fiat Divino se sintió sacudido hasta en lo más profundo, y su misma persona la sintió vacilante, sintió qué cosa es debilidad y se sintió siervo de pasiones que lo hacían avergonzarse de sí mismo, y llegó a perder su dominio. Así que no estaba más en su poder, como antes, la Fuerza, la Luz, la Gracia, la Paz, sino que la debía mendigar de su Creador con lágrimas y oraciones. ¿Ves entonces lo que significa vivir en mi Querer Divino? Ser dueña; quien hace su voluntad es siervo."

Y yo sorprendida por lo que Jesús decía le he dicho:

"Amor mío, por cuan consolador es oírte hablar de tu Querer Divino, otro tanto es doloroso oír los males de la voluntad humana."

Y Jesús ha agregado:

(C) "Hija mía, si es necesario hablarte de mí Fiat Divino que servirá como invitación, alicientes, voces suaves, dulces y fuertes para llamar a todos a vivir en la morada regia de mi Divina Voluntad, a fin de que no sean más siervos sino dueños, así es necesario hablarte de los males de la voluntad humana, porque Yo no quitaré jamás el libre arbitrio al hombre, por eso es necesario que en el reino de mi Voluntad Divina haga montar las guardias, los nobles centinelas que tengan en guardia a las criaturas haciéndoles conocer el gran mal del querer humano, a fin de que estén muy atentos, y aborreciéndolo, amen la felicidad y el señorío que les da mi Divina Voluntad."

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (A). Luisa vuelve a expresar su asombro de por qué Nuestro Señor no arrolla todo, y trae el Reino como Quiere. *¿por qué entonces tarda hasta ahora?*". A esto Jesús Responde:

(1) Hija mía, el suspirar, desear y querer un bien, es disponerse a recibirlo, y cuando se recibe un bien que tanto se ha suspirado, se ama, se aprecia, se custodia, se le considera bienvenido por ser el portador del bien que suspiraba. – Suspirar, desear un bien es equivalente a conocerlo, y cuando lo conocemos, y mientras más lo conocemos, más nos disponemos para recibirlo, más crece nuestro deseo de recibirlo. Esto ocurre siempre. Cuando uno empieza a tener edad de conducir un automóvil, empieza la anticipación, porque no tenemos la edad legal para conducir, y mientras esperamos, investigamos los automóviles, y generalmente escogemos el que no podemos pagar, pero eso nada tiene que ver con el párrafo. Lo cierto es, que, aunque no obtengamos el automóvil de nuestros sueños, el que lleguemos a comprar ha sido suspirado, deseado largamente.

(2) No sólo eso, sino que esto es otro exceso de nuestro Amor, que hacemos suspirar el bien que queremos dar, porque queremos que la criatura ponga algo de lo suyo, al menos sus suspiros, sus oraciones, su voluntad de querer el bien para poder decir: 'Mira, te lo has merecido, porque por parte tuya has hecho lo que has podido por obtenerlo, y Nosotros, con todo el corazón te lo damos', mientras que todo es efecto de nuestra bondad. – Es necesario que deseemos el bien que quiere darnos, en este caso, el Reino, y Nos da Sugerencias para que lo anhelemos, para que lo suspiremos, y Dice el Señor, que esto es, otro Exceso de Amor, algo que no tiene que hacer, pero que hace porque Nos Ama y quiere lo mejor para nosotros.

(3) Y es ésta la causa por la que hacemos saber antes a las criaturas lo que queremos dar; se puede decir que nos ponemos en correspondencia mandando nuestras cartas de aviso, mandamos nuestros mensajeros haciéndolos decir lo que queremos dar, y todo esto para disponerlas, para hacerlas suspirar el gran don que queremos dar. – Ya Nos ha estado avisando por más de 100 años, y los avisos continúan y cada vez más abundantes y precisos.

(4) ¿No hicimos lo mismo para el reino de la Redención? Fueron cuatro mil años de espera, y por cuanto más se acercaba el tiempo, más urgentes eran los avisos, más frecuentes las cartas, y todo para disponerlos. – Dice que igual sucedió con la Redención. Nos estuvo avisando por cuatro mil años, y mientras más cerca estaba el instante Decretado, más urgentes eran los avisos.

(5) Así es para el reino de mi Divina Voluntad, tardo porque quiero que lo sepan, que rueguen, que suspiren que venga a reinar, que comprendan el gran don de Ella, y así poderles decir: 'Lo habéis querido, os lo habéis merecido, y Ella ya viene a reinar en medio de ustedes; con conocerla, pedirla y suspirarla, habéis formado su pueblo elegido donde pueda dominar y reinar.' - Sin querer queriendo, Nuestro Señor ha hecho la equivalencia del número de seres humanos, y sus correspondientes actos, con el concepto de que esos actos son deseos expresados de que venga el Reino. Dicho de otra manera, que haría más sentido: si lo que hacemos hoy, lo expresamos diciendo que son mis deseos de que venga el Reino, he logrado, en efecto, lo que el Señor Dice, que es necesario hacer.

(6) sin pueblo no se puede formar un reino, y he aquí la otra causa por la que quiero que se sepa que mi Voluntad Divina quiere reinar sobre la tierra: 'Que pidan, que la suspiren, que se dispongan para formar su pueblo donde descienda en medio a ellos y formar su morada real, su sede, su trono.' - Mas aun, debemos visualizarnos como parte de un Pueblo que va a construir y habitar el Reino prometido de la Divina Voluntad.

(7) Por eso no te debe maravillar que mientras ves tanto interés por parte mía que quiero que mi Voluntad reine, después veas que tarda, son las disposiciones de nuestra Sabiduría inalcanzable que todo dispone con orden, - Él no puede crear el Reino de un golpe, porque eso negaría todo lo que ha dicho sobre la anticipación y el deseo que debemos nosotros expresar, más los actos que materializan ese deseo nuestro de que Venga el Reino. Este Reino es una Colaboración, y, ¿cómo puede haber Colaboración, si Él lo Hace todo?

(8) y el retraso sirve para poner en camino sus conocimientos que harán de cartas, de telégrafos, de teléfono, de mensajeros, para formar el pueblo a mi Divina Voluntad. – El retraso que molesta a Luisa, es imprescindible, y sirve para que Él Anuncie los Conocimientos sobre este Reino. De esta manera, los Conocimientos son Avisos, pero también son las herramientas para hacer los actos Requeridos, para que pongamos de lo nuestro, no solo como suspiros, sino como actos concretos de fabricación del Reino.

(9) Por eso ruega y tu vuelo en Ella sea continuo. – La Exhortación final acostumbrada.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**, que responde a otra intervención de Luisa, en el conocido tema del Edén, y el comportamiento de Adán en su condición prístina.

(1) Hija mía, qué dulce recuerdo es la creación del hombre. Él era feliz y Nosotros también, sentíamos el fruto de la felicidad de nuestra obra, sentíamos mucho gusto en amarlo y en ser amados. – En la condición existencial de Adán, todo era Felicidad, porque Dios, en Jesús ab eterno, se sentía feliz con Su Obra, y volcaba esa Felicidad en aquella criatura.

(2) Nuestra Voluntad Divina nos lo conservaba fresco y bello, y llevándolo entre sus brazos de luz nos hacía contemplar cómo era bella la obra creada por Nosotros, nuestro amado hijo, y como hijo lo teníamos en nuestra casa, en nuestros bienes interminables, y por consecuencia, como era hijo, actuaba como dueño. – Independientemente de si la traducción es correcta o no, necesitamos que se entienda que decir, que los Miembros de la Familia Divina no poseen a la Divina Voluntad, no es correcto. Es la Divina Voluntad la que los posee a todos, porque Manifiesta, es Origen de toda la Familia. Una vez aclarado esto, puede comprenderse que la Familia Divina, particularmente Jesús, veía al ser humano como se veían Ellos Mismos, disfrutando a nivel de criatura, de los Bienes Interminables propios de Dios y de la Familia, como un Hijo más, que actuaba como si todo fuera de él, como si fuera dueño de todo.

(3) Habría sido contra la naturaleza de nuestro Amor no hacer dueño a quien tanto amábamos y nos amaba. – El Amor Afectivo que Dios, la Divina Voluntad, y, por tanto, toda la Familia Divina Tienen por aquello que crean, no puede comprenderse en sí mismo, pero sí puede comprenderse en virtud de lo que hace por aquello que Ama; y lo que hace es hacer que el Amado pueda actuar como Dueño de todo. Esta es, para Dios, en Jesús, la manera más perfecta de Amar: compartir lo que se tiene con el Amado, sin restricción alguna, y como si el Amado fuera el dueño de todo.

(4) En el verdadero amor no hay tuyo y mío, sino todo es en común. – Reafirma lo que Necesita Reafirmar, porque es la esencia misma del Amor Afectivo: compartir lo que uno tiene.

(5) Y, además, con hacerlo dueño nada nos venía de mal, nos alegraba, nos hacía sonreír, nos entretenía, nos daba las bellas sorpresas de nuestros mismos bienes, y, ¿cómo no debía ser dueño si poseía nuestra Voluntad Divina que señora todo y domina todo? – Siempre necesitamos entender que poseemos a Dios, a la Divina Voluntad, porque la Divina Voluntad Nos deja actuar como si fuera nuestro lo que creemos poseer. Cuando alguien comparte lo que Dios posee, y lo utiliza, pensando que reciproca al que Le Ama, no puede hacer disminución en el que Nos Ama, sino, que, por el contrario, Dios Crece, porque se ha Creado algo que no existía, algo inesperado por Dios, algo que Le Sorprende. Siempre que un ser humano actúa libre e informadamente, crea algo nuevo, y, por tanto, inesperado, que produce sorpresas.

(6) Para no hacerlo dueño debíamos poner en servidumbre a nuestra Voluntad, lo que no podía ser, donde Ella reina no existe servidumbre, sino todo es dominio. – Este es el párrafo culmen del Bloque. Es un párrafo que Nos Introduce a la Lógica Divina, que se entiende una vez expuesta, pero que no se entiende, porque uno no puede estar seguro de que ha entendido a Dios completamente, que le queda a uno mucho que conocer. La lógica es sumamente extraña, y tratamos de descifrarla. Si Dios, no hubiera considerado a Adán como

Dueño de Sus Cosas, lo hubiera tenido que haber considerado como siervo, y si esto hubiera sido así, Adán, siervo, estaba usurpando lo que no era suyo, y, por tanto, su actuación hubiera sido inapropiada y rechazada.

Cuando Adán desobedece, la presunción de que era Dueño se desvanece, como si a Dios se le hubiera quitado el velo rosado que veía en Adán un hijo, y ya no podía verlo de otra manera que como siervo. ¡Que golpetazo recibió Dios, en Jesús, en el instante de la desobediencia! Cuando algo de esto nos pasa, sentimos como si nos arrancaran un pedazo de nuestro ser, como que todo ha sido una presunción de uno, una realidad que nunca existió, y que nos estremece.

(7) Por eso, hasta en tanto que el hombre vivió en nuestra Divina Voluntad, no conoció servidumbre; en cuanto pecó, sustrayéndose de nuestro Querer Divino, perdió el señorío y se redujo a esclavitud.

– El Velo del que hablamos, era la Vestidura de Luz que Adán Poseía, Su Persona Divina, que ya no puede tener, que se escapa de él, y lo deja con toda su fragilidad e imperfección expuesta a la vista de toda la Familia Divina.

(8) ¡Qué cambio, de hijo a siervo! Perdió el mando sobre las cosas creadas, se volvió el siervo de todos.

– Destacamos el párrafo, para que su impacto nos llegue. Dios tuvo que aceptar que había estado viviendo una ilusión. Estas son las consecuencias de habernos creado, para jugar con nosotros, un juego de azar.

(9) El hombre con retirarse de nuestro Fiat Divino se sintió sacudido hasta en lo más profundo, y su misma persona la sintió vacilante, sintió qué cosa es debilidad y se sintió siervo de pasiones que lo hacían avergonzarse de sí mismo, y llegó a perder su dominio. - ¿Qué comentarios podemos hacer de este párrafo? Como ser sintiente, Adán pudo percatarse de la enormidad de lo que había causado, tanto para Dios, como para él.

(10) Así que no estaba más en su poder, como antes, la Fuerza, la Luz, la Gracia, la Paz, sino que la debía mendigar de su Creador con lágrimas y oraciones. – Pierde todo lo que pensaba tenía; se percató que todo lo tenía porque Le Amaban, pero él falla, y ya no puede ser dueño, sino siervo.

(11) ¿Ves entonces lo que significa vivir en mi Querer Divino? Ser dueña; quien hace su voluntad es siervo. – Una manera conocida, pero ahora Reafirmada de que vivir en el Divino Querer es ser Dueño de lo que Dios Posee, en la medida en la que una criatura puede llegar a poseer lo del Creador.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (C).

(1) Hija mía, si necesario es hablarte de mí Querer Divino que servirá como invitación, alicientes, voces suaves, dulces y fuertes para llamar a todos a vivir en la morada regia de mi Divina Voluntad, a fin de que no sean más siervos sino dueños, así es necesario también hablarte de los males de la voluntad humana, porque Yo no quitaré jamás el libre arbitrio al hombre, - ¿Qué significa un párrafo como este? Pues es muy sencillo: lo que pasó con Adán puede sucedernos a todos, tanto a Luisa como a nosotros, porque tenemos la misma libertad de Adán para aceptar o rechazar aquello que Nos Hace Dueños, nuestra condición de origen, para ser siervos, la condición indeseada, pero aceptada por Dios.

Tenemos que saber lo que Adán hizo mal, para no hacer lo mismo, y si lo hacemos, saber a qué atenernos.

(2) por eso es necesario que en el reino de mi Voluntad Divina haga montar las guardias, los nobles centinelas que tengan en guardia a las criaturas haciéndoles conocer el gran mal del querer humano, a fin de que estén muy atentos, y aborreciéndolo, amen la felicidad y el señorío que les da mi Divina Voluntad. – Dice el refranero español: "guerra avisada no mata soldado". Dios, en Jesús, Necesita alertarnos de lo que puede suceder, para que no nos quejemos luego de las consecuencias.

Resumen del capítulo del 5 de Marzo de 1930: (Doctrinal) – Pagina xx – El Acto Único da Vida de todos los actos -

**Jesús quiere ver su Fiat palpitante en la criatura.
El vivir en Él es el llamado a todos los actos en la unidad divina.
Qué significa unidad.**

Vivo siempre en el dolor de la privación de mi dulce Jesús; ¡qué duro martirio! Si no fuera porque su Querer Santo ha tomado su lugar, haciéndose sentir continuamente, que mientras me da vida me tiene siempre ocupada y perdida en Él, yo no sé cómo haría para vivir, pero a pesar de todo esto, los tantos queridos recuerdos de Jesús, al que yo creía que no perdería jamás de vista, sus dulces y repetidas visitas, sus tantas estratagemas amorosas, sus tantas sorpresas, que me parecía vivir más en el Cielo que en la tierra, al sólo recordarlo son heridas crueles que me hacen más crudo mi doloroso martirio. ¡Ah Jesús, Jesús! Cómo te es fácil hacer a un lado y olvidar a quien te ama, y así formas su martirio; y Tú mismo habías dicho tantas veces que me amabas. ¡Ah Jesús, regresa porque no puedo más!

Pero mientras mi pobre alma sentía la fiebre por querer a Jesús y delirando desatinaba, mi dulce Jesús moviéndose en mi interior y estrechándome entre sus brazos, casi para poner término a mis desatinos me ha dicho:

(A) "Hija mía, tranquilízate, tranquilízate, estoy aquí, no te he puesto a un lado, ni la naturaleza de mi Amor sabe olvidar a ninguno, más bien estoy en ti para dirigir todos tus actos en mi Divina Voluntad, porque no quiero que ningún acto tuyo, aun mínimo, no sea noble y divino y que no tenga el sello de mi Fiat Divino, quiero verlo palpitando en todos tus actos, éste es todo mi empeño, formar la primera copia del alma que debe vivir en mi Querer Divino."

Dicho esto, ha hecho silencio, y yo seguía mi giro en el Fiat Divino, quería recoger todo lo que han hecho las criaturas para encerrar todo en la Divina Voluntad, y mi sumo Bien Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, el vivir en mi Querer Divino es la llamada a todos los actos de las criaturas en la unidad de Ella. Todo ha salido de dentro de su unidad, de nuestro Acto Único que da vida a todos los actos, por eso es derecho nuestro, de justicia, que todo nos regrese para reconocer de dónde han salido. El reconocer de dónde viene un acto, quién es quien hace salir la vida a tantos actos, en qué modo y cómo, es el más bello homenaje a nuestra Potencia y Sabiduría, que con un solo acto es vida de todos los actos. Y sólo quien vive en mi Fiat, abrazando todo junto con Él, toma como en un puño todo, y encerrando todo en aquel Querer en el cual vive, sube a nuestra unidad para traernos todo, y darnos los verdaderos homenajes de todos los efectos de nuestro único acto. He aquí por qué el girar en nuestra Voluntad Divina no sólo recoge todo, sino comunica tu acto a todas las cosas creadas, de modo que todo el cielo se pone en actitud de adoración junto con tus adoraciones, el sol en actitud de amarnos junto con tu amor, el viento a glorificar junto contigo, en suma, todas las cosas creadas, sintiendo en mi Voluntad de la cual están todas investidas, tu acto que haces en Ella, todas se ponen en actitud de amarnos, de adorarnos, darnos gloria y agradecimientos, de modo que sentimos que en nuestro Fiat Divino la criatura nos da la plenitud del amor, la totalidad de la adoración, la gloria completa. Por eso sigue tu vuelo en mi Querer Divino y no te ocupes de otra cosa, porque en Él tienes mucho qué hacer."

Entonces yo he quedado pensativa acerca de la unidad del Querer Divino, y mi dulce Jesús ha agregado;

(C) "Hija mía, ¿sabes tú qué significa unidad de Voluntad Divina? Significa que de dentro de esta única Voluntad, no hay cosa de bello, de bueno y de santo que no salga de Ella. Esta nuestra única Voluntad Divina, una es su unidad, uno es su acto; pero mientras es una se extiende dondequiera la Voluntad, la unidad y el acto; y como se extiende dondequiera, como dentro de un solo aliento hace todo, abraza todo y da vida a todo. Entonces, quien vive en nuestro Querer se funde en nuestra unidad, y todo lo que hace no sale fuera de Nosotros, sino queda dentro de Nosotros. En cambio, quien vive fuera de Ella, sentimos el dolor del desgarrar que hace de sus actos de dentro de nuestra Voluntad, y mientras los arranca no nos los regresa, porque nuestra Voluntad Divina no es una con la suya. Por eso la gran diferencia de quien vive fuera de nuestro Fiat, todos sus actos son actos divididos y arrancados, no fundidos juntos, por lo tanto, no tendrá el bien de sentir en sí la plenitud de la Luz, de la felicidad y de todos los bienes, sino que todo será miseria, debilidad y escasez de luz."

* * * * *

Y analicemos el pequeño Bloque **(A)**, que Jesús Pronuncia para calmar a Luisa, en extremo dolorida por Su Ausencia Física.

Hija mía, tranquilízate, tranquilízate, estoy aquí, no te he puesto a un lado, ni la naturaleza de mi Amor sabe olvidar a ninguno, más bien estoy en ti para dirigir todos tus actos en mi Divina Voluntad, porque no quiero que ningún acto tuyo, aun mínimo, no sea noble y divino y que no tenga el sello de mi Fiat Divino, quiero verlo palpitando en todos tus actos, éste es todo mi empeño, formar la primera copia del alma que debe vivir en mi Querer Divino. – Jesús no puede abandonar a aquellos que Ama, particularmente a aquellos que están tratando de colaborar con Él, en la realización de Sus Planes. Mas bien, puede Él Decir, que está más con nosotros que nunca. Nos está haciendo copias de Él, porque solo así, nuestra colaboración puede ser, efectiva realmente.

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(B)**. Mucho se ha hecho esperar el Pronunciamiento Maravilloso de este Bloque, en el que regresa, no para nuestra sorpresa, pero si para la de otros, al conocido tema del Acto Único, y Su Unidad, y valga la redundancia. Es posible que este capítulo, por contener este Pronunciamiento tan terso, tan perfectamente escrito y traducido, sobre el Acto Único de la Divina Voluntad, sea uno de los más accesibles que hemos encontrado en el Tópico.

(1) Hija mía, el vivir en mi Querer Divino es la llamada a todos los actos de las criaturas en la unidad de Ella. – La Divina Voluntad, Manifestada en Jesús, Nos Quiere a todos viviendo en la Unidad de la Luz, y en esa Unidad, Quiere toda nuestra actividad humana obediente, la que Él Nos Sugiere, la que necesita para Sus Planes, y esa Actividad así llamada por Él, para que salga fuera, Nos da a Ambos, a Él y a mí, gran felicidad.

(2) Todo ha salido de dentro de su unidad, de nuestro Acto Único que da vida a todos los actos, por eso es derecho nuestro, de justicia, que todo nos regrese para reconocer de dónde han salido. – Como podrán observar lo que leen, el Señor evita todos los términos tradicionales; y aquí no Habla de Glorificación, sino de Reconocimiento, término que nosotros utilizamos frecuentemente para hablar de este Deber de Justicia.

Al mismo tiempo, este Reconocimiento no está vacío de un propósito ulterior; en este caso, el propósito ulterior es reconocer de donde han salido: no de Dios directamente, sino a través de Su Acto Único de Creación. Todo esto atrae nuestra atención a la Actividad Divina, y distancia nuestra atención de Su Existencia.

(3) El reconocer de dónde viene un acto, quién es quien hace salir la vida a tantos actos, en qué modo y cómo, es el más bello homenaje a nuestra Potencia y Sabiduría, que con un solo acto es vida de todos los actos. – Continúa con el martilleo, porque conocemos más a Dios por Su Actividad Creadora en todo lo que nos Rodea, y menos por Su Existencia. Pero esto no es suficiente, porque todavía es muy general este Conocimiento. Así Dice que Reconocer implica que demos testimonio de, **a)** de dónde vienen los actos humanos y **b)** quien les da vida.

La Expresión con la que Nos Dice que el Acto Único es un solo acto que es “vida de todos los actos”, es el Conocimiento más apropiado para describirlo. El Señor no Explica otros conceptos del Acto Único, como la Iteración, la atemporalidad, su fase aniquilante, etc., que son igualmente necesarios, para concentrarse en este aspecto igualmente importante que todos necesitamos saber. El Acto Único es como un Acto Sombrilla, bajo la cual Sombrilla, todos los demás actos se están realizando. Ya hemos hablado mucho antes, comentando acerca de los sub-actos del Acto Único, para indicar conjuntos de actos homogéneos, con un mismo propósito, que se realizan, como sistemas, dentro del Acto Único.

Antes de abandonar el punto necesitamos que todos comprendan, que cada cosa creada es un acto dentro del Acto Único: una cosa creada es = a un acto dentro del Acto.

(4) Y sólo quien vive en mi Divina Voluntad, abrazando todo junto con Ella, toma como en un puño todo, y encerrando todo en aquel Querer en el cual vive, sube a nuestra unidad para traernos todo, y darnos los verdaderos homenajes de todos los efectos de nuestro único acto. – cada *Sugerencia de Acción*, Nos presenta, a los que vivimos en la Divina Voluntad, un aspecto distinto de la Creación, una cosa creada, o bien para usarla, o bien para observarla, y en la obediencia a la Sugerencia, sucede que tomamos esa cosa creada, objeto de la Sugerencia, y parte de la Actividad Única de Dios, para llevar a la Divina Voluntad, los “verdaderos homenajes” de esa cosa creada, a través de mí. Este es uno de los tantos Efectos del Acto Único.

(5) He aquí por qué el girar en nuestra Voluntad Divina no sólo recoge todo, sino comunica tu acto a todas las cosas creadas, - La actividad de Girar con el Objetivo de dar los “verdaderos homenajes”, lo recoge todo y comunica lo recogido a todo el resto de la Creación.

Este aspecto de la vinculación con la Creación nunca abandona a estos Escritos de Cielo, pero solo ahora, cuando la unimos al Concepto del Acto Único, es que podemos explicar a la vinculación adecuadamente. Lo Explicamos pues, diciendo que, si de un Solo, Único Acto salen todos los actos, también como un Solo, Único Acto deben regresar todos a Dios. Este “regreso” de todos los actos, solo lo podemos y debemos hacer, los que vivimos en la Unidad de la Luz, pero para poder hacer esta unificación, necesitamos nosotros tomar a todos los actos “como en un puño”, una de las expresiones favoritas de Nuestro Señor, y eso lo logramos si nos vinculamos a todos los actos.

(6) de modo que todo el cielo se pone en actitud de adoración junto con tus adoraciones, el sol en actitud de amarnos junto con tu amor, el viento a glorificar junto contigo, - Porque hemos logrado que todos los actos “regresen” a Dios, todos pueden Adorar como nosotros Adoramos, y Nuestro Señor ejemplifica esto aludiendo al sol y al viento, y como se unen a nosotros.

(7) en suma, todas las cosas creadas, sintiendo en mi Voluntad, de la cual están todas investidas, tu acto que haces en Ella, todas se ponen en actitud de amarnos, de adorarnos, darnos gloria y agradecimientos, - Las cosas creadas, como actos dentro del Acto Único, sienten nuestro acto vinculador, porque sienten en sus Estenciones de la Divina Voluntad, a la Estencion que ha dado vida a nuestro acto, sienten la Vida Divina que nuestro acto Porta.

(8) de modo que sentimos que, en nuestra Divina Voluntad, la criatura nos da la plenitud del amor, la totalidad de la adoración, la gloria completa. – Atención a esto: solo porque trae, y solo cuando nuestro acto trae a todo lo que salió de la Divina Voluntad en Su Acto Único, es que la Divina Voluntad Recibe la plenitud del Amor, la totalidad de la Adoración, y la Gloria completa que se le Debe.

(9) Por eso sigue tu vuelo en mi Querer Divino y no te ocupes de otra cosa, porque en Él tienes mucho qué hacer. – La Exhortación final acostumbrada.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**. La Traducción de este Bloque ya no es tan adecuada como lo fue la del Bloque **(B)**, y necesitamos parafrasearla.

(1) Hija mía, ¿sabes tú qué significa unidad en la Voluntad Divina? – Nuestro Señor va a comenzar a definir el concepto de la Unidad que es propio a la Divina Voluntad, y la va a definir como hiciera en el Bloque anterior, en función de actividad no de existencia; o sea, que va a definir la Unidad en la Actividad, y no en la Existencia, porque todos sabemos que Dios es Uno.

(2) Significa que nada puede salir de Ella, de dentro de esta única Voluntad, que no sea bello, bueno y santo, - Si todo lo que sale fuera de la Actividad Divina, goza de las mismas características, en este caso, el Señor Singulaliza, a la belleza, la bondad y la santidad de todo, entonces se puede decir y comprender, que la Actividad de Dios es Una.

(3) ¡Ah! ¡Esta nuestra única Voluntad Divina! - Siempre resulta extraño cómo el Señor utiliza ciertas Revelaciones para Glorificarse Él Mismo, no porque no haya muchos que Le Glorifiquen, sino porque esta clase de Glorificación tiene mucho de: “Ah, si todos comprendieran a la Divina Voluntad, isi todos comprendiera la Divina Voluntad que Me Manifiesta!”

(4) Una es su unidad, uno es su acto; pero mientras es Una, se extiende dondequiera, se extienden la Voluntad, Su unidad y Su acto; - El Señor Enfatiza el Conocimiento sobre la Estencion de la Divina Voluntad, ya que siempre resulta difícil de entender, esta manera de “Crear por Estencion”. Al utilizar este Método, la Unidad se mantiene porque no hay rotura en la Luz Creadora, sino Estencion. El ejemplo que siempre hemos utilizado en las clases para explicar este fenómeno, es el de una alfombra que se desenrolla, y al desenrollarse va creando, sin perder la Unidad, y lo que sale fuera permanece en la Unidad de la Alfombra, en este caso, en la Unidad de la Luz.

(5) y como se extiende dondequiera, como dentro de un solo aliento hace todo, abraza todo y da vida a todo. - No sabemos si esta es la manera en la que el Señor Le Dicta a Luisa y el traductor traduce, pero sabemos es incorrecto, que el párrafo diga que “la Luz se extiende por dondequiera”, cuando, en realidad, no existe un dondequiera. porque la Luz es Todo, y lo que se crea, se crea en la Luz, porque Dios Materializa, en la Luz, lo que se Quiere Crear.

(5) Entonces, quien vive en nuestro Querer se funde en nuestra unidad, y todo lo que hace no sale fuera de Nosotros, sino queda dentro de Nosotros. - Este es un Bloque en el que nos hemos empeñado en hablar con la más absoluta propiedad posible, por lo que, de ahora en adelante, no usaremos el verbo Crear, sino el verbo Materializar.

Así explicamos, que cuando se vive en el Querer Divino, Dios Nos deja unirnos a Él en el Proceso de Materializar lo que Dios Quiere sacar fuera. No sabemos ahora, mientras somos Viadores, todo lo que Dios Materializa, porque esta Participación no está limitada a nuestra Realidad Separada, sino que Participamos en todo lo que Dios Materializa en Su Luz.

(6) En cambio quien vive fuera de Ella, todo lo hace fuera de nosotros, y sentimos el dolor de algo que se Desgarra de nosotros, de que algo se hace fuera, cuando debiera haberse hecho dentro de nosotros, - Vivir fuera de la Divina Voluntad, no significa que nos han movido a un lugar fuera de la Divina Voluntad, porque nada existe fuera de la Divina Voluntad; sino porque han dejado de Materializarnos en la Realidad Separada pero casi Divina del Planeta Perfecto, para empezar a Materializarnos en una Realidad Separada del planeta imperfecto, un Sub-Acto que la Divina Voluntad ha Materializado por nuestra desobediencia.

Una vez que hemos explicado esto, Dice el Señor, que lo que uno hace en esa Realidad Separada, cuando se debiera haber realizado en la Realidad Separada pero casi Divina del Planeta Perfecto, no es algo que la Divina Voluntad Hubiera Querido, y por lo tanto siente que hay algo que se ha desgarrado de Ella. Es un acto desperdiciado, algo que no tiene la Utilidad deseada en su origen.

(7) y mientras los arranca no nos los regresa, porque no tiene cómo regresárnoslo, porque nuestra Voluntad Divina no es una con la suya. - El acto originado en la Divina Voluntad como una Sugerencia de Acción no ha sido realizado en el lugar deseado, o no ha podido regresar al lugar deseado, cual es el planeta perfecto, porque el ser humano no tiene las herramientas para hacerlo regresar.

(8) Esta es la gran diferencia en la actuación de quienes viven fuera de nuestro Querer, todos sus actos son actos divididos y desgarrados, no fundidos juntos; por lo tanto, no tendrá el bien de sentir en sí la plenitud de la Luz,

de la felicidad y de todos los bienes, sino que todo será miseria, debilidad y escasez de luz. – párrafo que no añade a lo ya Declarado.

* * * * *

No podemos abandonar este capítulo sin unir ambos Bloques en uno, y ofrecerlo a todos, para que lo lean, porque es uno de esos Bloques trascendentes, que debemos exhibir en una Vitrina Divina para que todos lo lean y comprendan.

Hija mía, el vivir en mi Querer Divino es la llamada a todos los actos de las criaturas en la unidad de Ella. Todo ha salido de dentro de su unidad, de nuestro Acto Único que da vida a todos los actos, por eso es derecho nuestro, de justicia, que todo nos regrese para reconocer de dónde han salido. El reconocer de dónde viene un acto, quién es quien hace salir la vida a tantos actos, en qué modo y cómo, es el más bello homenaje a nuestra Potencia y Sabiduría, que con un solo acto es vida de todos los actos. Y sólo quien vive en mi Fiat, abrazando todo junto con Él, toma como en un puño todo, y encerrando todo en aquel Querer en el cual vive, sube a nuestra unidad para traernos todo, y darnos los verdaderos homenajes de todos los efectos de nuestro único acto. He aquí por qué el girar en nuestra Voluntad Divina no sólo recoge todo, sino comunica tu acto a todas las cosas creadas, de modo que todo el cielo se pone en actitud de adoración junto con tus adoraciones, el sol en actitud de amarnos junto con tu amor, el viento a glorificar junto contigo, en suma, todas las cosas creadas, sintiendo en mi Voluntad, de la cual están todas investidas, tu acto que haces en Ella, todas se ponen en actitud de amarnos, de adorarlos, darnos gloria y agradecimientos, de modo que sentimos que en nuestra Divina Voluntad, a la criatura nos da la plenitud del amor, la totalidad de la adoración, la gloria completa.

Hija mía, ¿sabes tú qué significa unidad de Voluntad Divina? Significa que nada puede salir de Ella, de dentro de esta única Voluntad, que no sea bella, buena y santa, ¡Ah! ¡Esta nuestra única Voluntad Divina! Una es su unidad, uno es su acto; pero mientras es Una, se extiende dondequiera, se extienden la Voluntad, Su unidad y Su acto; y como se extiende dondequiera, como dentro de un solo aliento hace todo, abraza todo y da vida a todo.

Entonces, quien vive en nuestro Querer se funde en nuestra unidad, y todo lo que hace no sale fuera de Nosotros, sino queda dentro de Nosotros.

En cambio, quien vive fuera de Ella, todo lo hace fuera de nosotros, y sentimos el dolor de algo que se Desgarra de nosotros, de que algo se hace fuera, cuando debiera haberse hecho dentro de nosotros,

y mientras los arranca no nos los regresa, porque no tiene cómo regresárnoslo, porque nuestra Voluntad Divina no es una con la suya.

Esta es la gran diferencia en la actuación de quienes viven fuera de nuestro Querer, todos sus actos son actos divididos y desgarrados, no fundidos juntos; por lo tanto, no tendrá el bien de sentir en sí la plenitud de la Luz, de la felicidad y de todos los bienes, sino que todo será miseria, debilidad y escasez de luz.

Por eso sigue tu vuelo en mi Querer Divino y no te ocupes de otra cosa, porque en Él tienes mucho qué hacer.”

Resumen del capítulo del 9 de Marzo de 1930: (Doctrinal) – página xx -

**Los conocimientos sobre la Divina Voluntad contienen
la ciencia de formar su Vida y el pueblo de su reino.
Al solo recuerdo de lo que Jesús hizo y padeció,
su Amor se renueva, se inflama y desborda fuera en bien de las criaturas.**

Mi abandono en el Fiat continúa, me siento estrechada entre sus brazos de luz, y tan fuertemente que no me es dado el separarme ni siquiera un poquito, y mucho menos yo quiero hacerlo, me cuidaría muy bien de separarme de su seno de luz; me parece que sea un acuerdo entre el Querer Divino y yo, que ambos no nos podemos separar.

¡Oh Querer Santo, cómo eres amable y potente! Con tu amabilidad me atraes, me raptas, me fascinas, y yo extática no sabría cómo hacer para no estar fija en Ti, y con tu Potencia te mantienes firme sobre mi pequeñez, te viertes a torrentes, de modo que he perdido el camino para salir de tu Luz interminable, pero feliz pérdida. ¡Oh Fiat adorable, haz perder a todos el camino, a fin de que no conozcan otro camino que aquél que conduce a tu Divina Voluntad! ¿Pero cómo podrán hacer las criaturas para conocer un bien tan grande?

Mientras esto pensaba, mi dulce Jesús haciéndose oír en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, los conocimientos sobre mi Querer Divino son caminos que pueden conducir a las criaturas a los brazos de Luz de mi Fiat Divino. Los conocimientos son semillas, y esta semilla hace nacer el principio de la Vida de mi Divina Voluntad en la criatura; los conocimientos, cada uno de los cuales será como sorbos de vida que formarán en la criatura la maduración de esta Vida Divina; por eso te he dicho tantas cosas sobre mi Fiat Divino, cada conocimiento llevará, quién el germen, quién el nacimiento, quién el alimento, quién el respiro, quién el aire, quién la luz y el calor para madurar la Vida de mi Querer en las almas. Cada conocimiento contiene un grado de más de maduración, por eso, por cuanto más busquen conocer lo que he manifestado sobre mi Fiat Divino, más se sentirán madurados. Mis conocimientos sobre Él moldearán las almas, y con su toque apagarán los males del querer humano; estos conocimientos harán de madre piadosa, que a cualquier costo quiere sanar a su hijo y verlo sano y bello. Si supieras qué significa un conocimiento sobre mi Divina Voluntad, ellos contienen la ciencia de formar la Vida de Ella, la ciencia para formar el pueblo de su reino. Mira, también en el orden natural sucede así, quien quiere hacerse maestro es necesario que conozca lo que concierne a las ciencias, y si no se quiere aplicar a conocer las ciencias jamás estará maduro para ser maestro, y según los grados de las ciencias que ha estudiado, poseerá más o menos los grados de instrucción: si pocas ciencias, podrá ser maestro elemental, y si ha estudiado muchas ciencias, podrá ser profesor de escuelas superiores. Así que según se conoce, tanto en las artes como en las ciencias, tanto más son maduros en aquel bien que conocen, y son capaces de hacer madurar en los demás el bien, las ciencias, las artes que poseen. Ahora, con el haberte dicho tantos conocimientos sobre mi Divina Voluntad, no ha sido para darte una bella noticia, no, no, ha sido para formar la ciencia de Ella primero en ti, y después en medio a las criaturas, a fin de que conocida esta ciencia divina y toda de Cielo, pueda hacer madurar la Vida de mi Fiat Divino y formar su reino."

Después de esto estaba siguiendo mi giro en el Querer Divino, y ahora me detenía en un punto, y ahora en algún otro de lo que había hecho y padecido mi amado Jesús, y Él, como herido por sus mismos actos que yo le ponía alrededor con decirle: *"Amor mío, mi Te Amo corre en el tuyo; mira oh Jesús, cuánto nos has amado, sin embargo te falta otra cosa por hacer, no has hecho todo, te falta darnos el gran don de tu Fiat Divino como vida en medio a las criaturas, a fin de que reine y forme su pueblo; pronto, oh Jesús, ¿qué esperas? Tus mismas obras, tus penas, reclaman el Fiat Voluntad Tu come in Cielo cosí in tierra."*

Pero mientras esto pensaba, mi dulce Jesús ha salido de dentro de mi interior y me ha dicho:

(B) "Hija mía, cuando un alma recuerda lo que Yo hice y sufrí en el curso de mi Vida acá abajo, me siento renovar mi Amor, por lo cual se inflama y desborda, y el mar de mi Amor forma olas altísimas para verterse en modo duplicado sobre las criaturas. Si tú supieras con cuánto amor te espero cuando giras en mi Querer Divino en cada uno de mis actos, porque en Él todo lo que Yo hice y sufrí, está todo en acto como si realmente lo estuviese haciendo, y Yo con todo amor te espero para decirte: 'Mira hija, esto lo hice para ti, lo sufrí por ti, ven a reconocer las propiedades de tu Jesús, que son también tuyas.' Mi corazón sufriría si la pequeña hija de mi Querer Divino no reconociera todos mis bienes; tener ocultos nuestros bienes a quien vive en nuestro Fiat Divino, sería no tenerla como hija, y no tener con ella nuestra plena confianza, lo que no puede ser, porque nuestra Voluntad nos la unifica tanto, que lo que es nuestro es suyo. Así que para Nosotros sería más bien una pena, y nos encontraríamos en las condiciones de un padre riquísimo que posee muchas propiedades, y los hijos no saben que el padre posee tantos bienes, por lo que no conociéndolos se habitúan a vivir como pobres, a tener modos rústicos, no se visten noblemente; ¿no sería un dolor para el padre que tiene ocultas sus propiedades a estos hijos? Mientras que con hacerlas conocer cambiarían hábitos en el vivir, vestir, y usarían modos nobles según su condición. Si dolor sería para un padre terreno, mucho más para tu Jesús, que es Padre Celestial. Conforme te hago conocer lo que he hecho y padecido, y los bienes que posee mi Querer Divino, así mi Amor crece hacia ti, y tu amor crece siempre más hacia

Mí, y mi corazón se alegra al ver a la pequeña hija nuestra rica de nuestros mismos bienes. Por eso tu girar en mi Querer Divino es un desahogo de mi Amor, y me dispone a hacerte conocer cosas nuevas y a darte una leccioncita de más de todo lo que nos pertenece, y te dispone a ti a escucharla y a recibir nuestros dones.”

* * * * *

Y analicemos el Bloque (A). Luisa expresa dudas de qué podrán hacer las criaturas para poseer un bien tan grande. A esto el Señor Responde:

(1) Hija mía, los conocimientos sobre mi Querer Divino son caminos que pueden conducir a las criaturas a los brazos de Luz de mi Querer Divino. – Rápidamente, el Señor Reafirma, que los Conocimientos del Querer Divino, de la Divina Voluntad, son el camino para llegar a los “Brazos de Luz del Divino Querer”.

(2) Los conocimientos son semillas, y esta semilla hace nacer el principio de la Vida de mi Divina Voluntad en la criatura; - Cada Conocimiento de una Verdad Divina es una semilla que puede hacer nacer el principio de esta Vivencia. Cada Conocimiento es semilla, porque cada Conocimiento es capaz de hacer germinar el Don, como un inicio, como un “préstamo”; y, ya en posesión de este Don, el ser humano puede comenzar a entender a Dios, a la Divina Voluntad, en lo que Es, en lo que Hace, y en los Propósitos que ha tenido al Crearnos.

(3) los conocimientos, cada uno de los cuales será como sorbos de vida que formarán en la criatura la maduración de esta Vida Divina; - Sucesivos Conocimientos adquiridos, bien sea oyéndolos, bien sea leyéndolos, servirán para que esa germinación inicial vaya madurando, vaya creciendo.

(4) por eso te he dicho tantas cosas sobre mi Fiat Divino, cada conocimiento llevará, quién el germen, quién el nacimiento, quién el alimento, quién el respiro, quién el aire, quién la luz y el calor para madurar la Vida de mi Querer en las almas. – Claro está, solo hace falta una semilla para que el Árbol germine, por ello, los restantes Conocimientos que iremos adquiriendo sirven para el desarrollo del árbol germinado, cual es árbol, nuestra Vida en la Divina Voluntad, en la Unidad de la Luz.

(5) Cada conocimiento contiene un grado de más de maduración, por eso, por cuanto más busquen conocer lo que he manifestado sobre mi Querer Divino, más se sentirán madurados. – Afirma el Señor lo dicho, a saber, que cada Conocimiento ayuda a la maduración de lo germinado. A más Conocimientos, más Maduración.

(6) Mis conocimientos sobre Él moldearán las almas, y con su toque apagarán los males del querer humano; estos conocimientos harán de madre piadosa, que a cualquier costo quiere sanar a su hijo y verlo sano y bello. – Este Proceso de Crecimiento de nuestra Vida en la Divina Voluntad, tiene unos efectos muy positivos para nosotros, porque van ayudándonos a controlar nuestra natural concupiscencia, nos hace mejores moralmente hablando.

(7) Si supieras qué significa un conocimiento sobre mi Divina Voluntad, ellos contienen la ciencia de formar la Vida de Ella, la ciencia para formar el pueblo de su reino. – Resumiendo, Dice el Señor, que Cada Conocimiento tiene la Ciencia o Conocimiento suficiente para formar la Vida de la Divina Voluntad, con la Persona Divina necesaria, en cada uno de nosotros. Con este capítulo del volumen 28, Valida el que nos diera en el volumen 7, capítulo del 9 de Febrero de 1906, con la diferencia que en el volumen 7, Nuestro Señor Habla de que oír algo sobre la Divina Voluntad, oír la Expresión Divina Voluntad, es suficiente para que se forme en nosotros esta germinación, en función de la Formación y Entrega de nuestra Persona Divina, sin la cual Persona Divina no puede haber Vida en la Divina Voluntad.

(8) Mira, también en el orden natural sucede así, quien quiere hacerse maestro es necesario que conozca lo que concierne a las ciencias, y si no se quiere aplicar a conocer las ciencias jamás estará maduro para ser maestro, y según los grados de las ciencias que ha estudiado, poseerá más o menos

los grados de instrucción: sí pocas ciencias posee, podrá ser maestro elemental, y si ha estudiado muchas ciencias, podrá ser profesor de escuelas superiores. – El ejemplo no necesita ser analizado.

(9) Así que según se conoce, tanto en las artes como en las ciencias, tanto más son maduros en aquel bien que conocen, y son capaces de hacer madurar en los demás el bien, las ciencias, las artes que poseen. – El ejemplo anterior ha servido para que entendamos, y eso hace en este párrafo, que el Conocer más, no solo desarrolla nuestra Vida en la Unidad de la Luz, sino que nos hace capaces de enseñar a otros adecuadamente.

(10) Ahora, con el haberte dicho tantos conocimientos sobre mi Divina Voluntad, no ha sido para darte una bella noticia, no, no, ha sido para formar la ciencia de Ella – Definitivamente, Le Dice a Luisa, tu Jesús no tiene interés alguno en que aprendas para embellecerte, hacerte mejor, demostrarte mi amor por ti, sino para que puedas formarte una científica suprema de esta Vida, para que la uses tú, y puedas enseñarla a otros.

(11) primero en ti, y después en medio a las criaturas, a fin de que conocida esta ciencia divina y toda de Cielo, pueda hacer madurar la Vida de mi Fiat Divino y formar su reino. – Si esto haces, y aprendes para ti, y para ayudar a los demás, Yo he conseguido lo que perseguía, y la construcción del Reino está garantizada.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**. Al comienzo del Bloque, Luisa hace dos cosas: **a)** gira por la Pasión del Señor para compadecerle y aliviarle, y **b)** le reclama al Señor el que no Nos ha dado el Don, para que sea vida nuestra, y pueda venir el Reino.

Como veremos, el Señor acepta lo que Luisa hace para compadecerle y aliviarle, pero no se refiere a lo segundo, o sea, a que Conceda el Don y Traiga el Reino. No creemos que el traductor ha traducido correctamente, porque Luisa exclama algo incorrecto, que debiera haber sido corregido por el Señor de inmediato, y no lo hace, lo deja pasar, por lo que creemos la traducción no es correcta.

Dice Luisa lo siguiente, como reganando al Señor: "*te falta otra cosa por hacer, no has hecho todo, te falta darnos el gran don de tu Fiat Divino como vida en medio a las criaturas, a fin de que reine y forme su pueblo*".

Francamente, ¿cómo puede Luisa decir semejante tontería, cuando ella sabe que el Don ha sido concedido ya, y que ella ha sido la primera en recibirlo?

Aunque hemos desmenuzado el Bloque en los párrafos habituales para analizarlos, en realidad, no hay mucho que analizar. Y comenzamos.

(1) Hija mía, cuando un alma recuerda lo que Yo hice y sufrí en el curso de mi Vida acá abajo, me siento renovar mi Amor, por lo cual se inflama y desborda, y el mar de mi Amor forma olas altísimas para verterse en modo duplicado sobre las criaturas. – Destacamos, pero no hay nada que analizar.

(2) Si tú supieras con cuánto amor te espero cuando giras en mi Querer Divino en cada uno de mis actos, porque en Él todo lo que Yo hice y sufrí, está todo en acto como si realmente lo estuviese haciendo, - Declara el Señor que Su Vida, vivida en la Divina Voluntad, como vivimos ahora nosotros todos, está en acto de hacerse, tal y como cada una de nuestras vidas, está también en acto de hacerse.

(3) y Yo con todo amor te espero para decirte: 'Mira hija, esto lo hice para ti, lo sufrí por ti, ven a reconocer las propiedades de tu Jesús, que son también tuyas.' - Seguimos destacando, pero no hay nada que analizar.

(4) Mi corazón sufriría si la pequeña hija de mi Querer Divino no reconociera todos mis bienes; tener ocultos nuestros bienes a quien vive en nuestro Fiat Divino, sería no tenerla como hija, y no tener con ella nuestra plena confianza, lo que no puede ser, porque nuestra Voluntad nos la unifica tanto, que lo que es nuestro es suyo. – En este párrafo tenemos que detenernos en una expresión clave, aquella expresión en la que el Señor Le Dice a Luisa que “no la podrían tenerla como hija, si no le tuvieran plena confianza, lo que no podría ser”. Es importante entender, que esta Vivencia en la Divina Voluntad tiene un “turning point”, un punto pivote, cual es el de que hemos conseguido que la Divina Voluntad, Manifestada en Jesús, Nos tenga plena confianza.

Este punto es esencial, porque cuando esto ocurre, ocurre el punto de “no regreso”, y a partir de ese momento entramos en una Relación, más íntima aun, que la Relación de por sí muy especial, cual es la de Vivir en la Unidad de la Luz. Ya Nos ha Dicho en el capítulo anterior, que la relación filial es una Relación que se Presume, porque sin esa Relación filial no hay un verdadero comienzo en la Relación. Dicho de otra manera. Presume que somos Hijos e Hijas, para poder posicionarnos en Su Ámbito, a través de la Persona Divina que Forma para cada uno, pero es condición presumida, el punto de arranque necesario en la Relación. Hablamos de esto mucho en clases anteriores, pero ahora es necesario que se entienda bien la cuestión. Cuando conocemos a otra persona, automáticamente presumimos que esa persona es buena, o mala, dependiendo de nuestra manera de vivir, optimista o pesimista. Si es optimista, nos comportamos abiertos, francos, etc., y esta presunción persiste a menos que la otra persona haga algo que disipe esa presunción. Si somos pesimistas, nos comportamos recelosos, esperando el golpe moral o físico que esa otra persona va a propinarnos. En ambos casos, necesitan pasar algunas o muchas actividades para que nuestra presunción se afiance o se desvanezca. Pues bien, Nuestro Señor, optimista que Es, Nos Ve como Hijos e Hijas, y necesitan ocurrir muchas actividades nuestras, para que esa Presunción cambie, o para peor, o para mejor, y aun para optima. Si lo óptimo llegara a ocurrir, entonces somos Hijos e Hijas Confiables, no presumidos, sino probados, y esta Certeza ya no cambia para Él.

El tan conocido y definitivo pasaje evangélico, de Jesús y Pedro conversando sentados en la playa, con sus tan conocidas 3 preguntas: “Pedro, ¿Me Amas?”, debiéramos leerlas de esta manera: “Pedro, ¿puedo confiar en ti?” y la respuesta de Pedro: “Sí, Señor, puedes confiar en mí”.

Son tantas las cosas que tenemos al revés en nuestra Relación con el Señor. Pensamos que lo máximo es que Nos Ame Afectivamente, pero eso no es lo máximo, porque esa es una condición presumida, una condición de arranque. Lo máximo a lo que podemos aspirar de Él, es que llegue a tenernos Confianza, porque entonces, el Amor Afectivo presumido, se convierte en Amor Afectivo cierto, solido, perfecto, incommovible.

(5) Así que para Nosotros sería más bien una pena, y nos encontraríamos en las condiciones de un padre riquísimo que posee muchas propiedades, y los hijos no saben que el padre posee tantos bienes, por lo que no conociéndolos se habitúan a vivir como pobres, a tener modos rústicos, no se visten noblemente; ¿no sería un dolor para el padre que tiene ocultas sus propiedades a estos hijos? Mientras que con hacerlas conocer cambiarían hábitos en el vivir, vestir, y usarían modos nobles según su condición. Si dolor sería para un padre terreno, mucho más para tu Jesús, que es Padre Celestial. – En esta Relación Filial Presumida, es esencial que Él Nos Haga saber todo lo que es nuestro, para que hagamos lo necesario para solidificar esa Relación Presumida. Dice el Señor, atención a esto, que cuando conocemos lo que ya poseemos, cambiemos nuestros hábitos en el vivir, en el vestir, en suma, usaríamos modos nobles en esta nuestra presumida condición de hijos e hijas.

Ahora bien: lo no dicho por el Señor en el párrafo es, que, si no cambiamos nuestros hábitos, y empezamos a usar “modos nobles”, no podrá tenernos la necesaria confianza, que solidificará nuestra condición existencia.

(6) Conforme te hago conocer lo que he hecho y padecido, y los bienes que posee mi Querer Divino, así mi Amor crece hacia ti, y tu amor crece siempre más hacia Mí, y mi corazón se alegra al ver a la pequeña hija nuestra rica de nuestros mismos bienes. – Parafraseamos para ser consistentes con nuestra explicación anterior.

(6) Conforme te hago conocer lo que he hecho y padecido, y los bienes que posee mi Querer Divino, y tú los utilizas correctamente, así, con tu actuar, mi Confianza en ti Crece, Mi Amor Afectivo crece hacia ti, y tu amor crece siempre más hacia Mí, y mi corazón se alegra al ver a la pequeña hija nuestra, rica de nuestros mismos bienes.

(7) Por eso tu girar en mi Querer Divino es un desahogo de mi Amor, y me dispone a hacerte conocer cosas nuevas y a darte una leccioncita de más de todo lo que nos pertenece, y te dispone a ti a escucharla y a recibir nuestros dones. - ¿Por qué Dice el Señor, que tu girar es un Desahogo de mi Amor Afectivo? Porque está preparando más y más Conocimientos, que, acogidos y utilizados por Luisa, incrementan Su Confianza en Luisa, que es la base sólida para todo lo que hará con Luisa después.

Resumen del capítulo del 12 de Marzo de 1930: (Doctrinal) – página xx -

**Dios no toma en cuenta el tiempo, sino los actos que hacemos.
Ejemplo de Noé. El bien que posee un sacrificio prolijo y continuo.
Cada acto de criatura posee su germen distinto.**

Mi vuelo en el Fiat Divino continúa, mi pobre mente no sabe estar sin girar en sus actos innumerables, siento que una fuerza suprema me la tiene como fijada en las obras de mi Creador, y ella gira y vuelve a girar siempre, sin cansarse jamás, y ¡oh! cuántas bellas sorpresas encuentra, ahora en la Creación, ahora en la Redención, y en las que me sorprenden, el bendito Jesús se hace narrador, y esto no es otra cosa que una invención más grande de su Amor.

Después, mientras giraba en el edén y en los tiempos antes de su venida a la tierra, pensaba entre mí:

"¿Y por qué Jesús tardó tanto tiempo para venir a redimir al género humano?"

Y Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, nuestra Sabiduría infinita cuando debe dar un bien a la criatura, no cuenta el tiempo, sino los actos de las criaturas, porque ante la Divinidad no existen días y años, sino sólo un día perenne, y por eso no medimos el tiempo, sino que vienen contados por Nosotros los actos que han hecho. Así que en aquel tiempo que a ti te parece tan largo, no habían sido hechos los actos queridos por Nosotros para venir a redimir al hombre, y sólo los actos determinan a hacer venir el bien, y no el tiempo. Mucho más que obligaban a nuestra Justicia a exterminarlos de la faz de la tierra, como sucedió en el diluvio, que sólo Noé mereció, con el obedecer a nuestra Voluntad y con la prolijidad de su largo sacrificio de fabricar el arca, el salvarse con su familia y encontrar en sus actos la continuación de la nueva generación en la cual debía venir el prometido Mesías. Un sacrificio prolijo y continuo posee tal atractivo y fuerza raptora sobre el Ente Supremo, que lo hacen decretar dar bienes grandes y continuación de vida al género humano. Si Noé no hubiese obedecido y no se hubiese sacrificado en cumplir un trabajo tan largo, habría sido arrollado también él en el diluvio, y no salvándose a sí mismo, el mundo, la nueva generación habría terminado. Mira qué significa un sacrificio prolijo y continuo, es tan grande que pone a salvo a sí mismo y hace surgir la vida nueva en los demás, y el bien que hemos establecido dar. He aquí el por qué para el reino de mi Divina Voluntad he querido tu largo y continuo sacrificio de tantos años de cama. Tu largo sacrificio te ponía a ti a salvo, más que arca en el reino de mi Divina Voluntad, e inclina a mi Bondad a dar un bien tan grande, como es el de hacerla reinar en medio a las criaturas."

Después de esto continuaba mi giro en el Fiat Divino para llevar todos los actos de las criaturas en homenaje a mi Creador, y pensaba entre mí:

"Si llego a recoger todo lo que ellas han hecho y encerrar todo en el Querer Divino, ¿no se cambiarán en actos de Divina Voluntad?"

y mi dulce Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, todos los actos de las criaturas, cada uno de ellos posee su germen según como ha sido hecho, si no ha sido hecho en mi Fiat Divino no posee su germen, por lo tanto, no podrá jamás ser acto de mi Voluntad, porque en el acto de hacerlo faltaba su germen de Luz, que tiene la virtud de cambiarlo en Sol, que pone su germen de Luz como acto primero en el acto de la criatura. En los actos de las criaturas sucede como si una persona tiene la semilla de flores, sembrándola tendrá flores, y si siembra la semilla de frutos, tendrá frutos, y ni la semilla de flores dará frutos, ni la de los frutos dará flores, sino que cada una dará según la naturaleza de su semilla. Así los actos de las criaturas, si en el acto ha estado un fin bueno, una finalidad santa, para agradarme, para amarme, en cada uno de los actos se verá: en uno el germen de la bondad, en otro el germen de la santidad, el germen de agradarme, el germen de amarme; estos gérmenes no son luz, pero simbolizan: quién la flor, quién el fruto, quién una plantita y quién una gema preciosa, y Yo siento el homenaje de la flor, del fruto, y así de lo demás, pero no el homenaje que me puede dar un Sol; y recogiendo tú todos estos actos para encerrarlos en mi Fiat, quedan tal como son, cada uno la naturaleza que la semilla le ha dado, y se ven que son actos que puede hacer la criatura, no actos que puede hacer mi Divina Voluntad con su germen de Luz en el acto de ellas. El germen de Voluntad Divina no viene cedido por Ella, sino cuando la criatura vive en Ella, y en sus actos le da el primer puesto de honor."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Luisa pregunta:

"¿Y por qué Jesús tardó tanto tiempo para venir a redimir al género humano?"

A esto, Jesús Responde, con esta larga y completa Explicación que todos necesitamos para continuar entendiendo a Nuestro Dios y Señor.

(1) Hija mía, nuestra Sabiduría infinita cuando debe dar un bien a la criatura, no cuenta el tiempo, sino los actos de las criaturas, porque ante la Divinidad no existen días y años, sino sólo un día perenne, y por eso no medimos el tiempo, sino que vienen contados por Nosotros los actos que han hecho. - Primera afirmación con la que Nos Informa que, para darnos un Bien, particularmente Bienes que impactaran a muchos, o a todos, Él no mira el tiempo que ha transcurrido, porque el tiempo no existe para Él, sino que todo lo mide en función de actos realizados, o sea, ¿se han realizado o no, los actos que son necesarios para que el Bien o Bienes puedan darse? La Explicación no termina, sino que se expande en los próximos párrafos.

(2) Así que en aquel tiempo que a ti te parece tan largo, no habían sido hechos los actos queridos por Nosotros para venir a redimir al hombre, - Esta explicación sirve para la pregunta de Luisa, pero también sirve para responder nuestras preguntas, y ahora quizás entendamos mejor, algunas de Sus Parábolas más conocidas, en las que la persona en cuestión, gana lo que busca, por su insistencia; insistencia que se traduce en muchos actos que, cuando se miden todos juntos, dan la cuenta que Dios, en Jesús, ha determinado necesarias para que Él Conceda lo pedido. Así que, aunque la Parábola nos parezca decir que le rendimos por insistencia, porque está cansado de oírnos, no es porque lo cansamos, es porque por fin hicimos los actos que Él había determinado eran necesarios para que Él Concediera el Bien o Bienes.

Así sucedió con la Redención, que solo pudo sernos concedida, después de un largo número de actos de peticiones.

(3) y sólo los actos determinan a hacer venir el bien, y no el tiempo. – concluye como siempre, con una Afirmación tajante, escueta e inequívoca.

(4) Mucho más que obligaban a nuestra Justicia a exterminarlos de la faz de la tierra, como sucedió en el diluvio, que sólo Noé mereció, con el obedecer a nuestra Voluntad y con la prolijidad de su largo sacrificio de fabricar el arca, el salvarse con su familia y encontrar en sus actos la continuación de la nueva generación en la cual debía venir el prometido Mesías. – Entendamos mejor el proceso.

Por un lado, se están haciendo un determinado número de peticiones, pero esas peticiones quedan contrarrestadas por otros actos desobedientes que en efecto eliminan parte del conteo de los buenos. Eso es lo que causa el diluvio. Al parecer, se habían hecho una serie de actos que ameritaban que la Redención se hiciera, pero también se estaban haciendo una cantidad de actos pecaminosos que deshacían la cuenta de los actos buenos que la pedían, y así ocurrió, que uno de esos días, la cuenta se fue a cero, o se fue negativa, y en ese momento, la Justicia exigió que se eliminara la línea de creación judaica del planeta imperfecto. Ese día también, como ha sucedido, probablemente muchas veces, la Santísima Trinidad y Jesús ab eterno se reunieron en Consistorio para discutir la situación, y finalmente Acordaron, la eliminación parcial de la línea de creación judaica, dejando solo a Noe y familia vivos para reiniciar el conteo de la Redención. ¡Como se aprende en estos Escritos!

Es interesante que prestemos atención a la razón por la que Noe merece esa distinción de ser el único que queda vivo, porque todo se resuelve en Noe. Pues Dice el Señor, que Noe queda vivo porque era hombre justo, o sea, obediente, y porque aceptó el sacrificio de construir el Arca, que parece haber sido labor de muchos, pero muchos actos, mucha actividad. Eso debe haber ocurrido en el Consistorio también. Pudiéramos pensar que la Discusión terminó, en que llegaron a un acuerdo, de que la construcción del arca salvadora, necesitaría de x número de actos de construcción, y que, si Noe los cumplía, entonces merecería ser salvado, pero más importante aún, se restablecería el conteo negativo, y se aceptarían sus actos, como un número imborrable, para conseguir la Redención.

(5) Un sacrificio prolijo y continuo posee tal atractivo y fuerza raptora sobre el Ente Supremo, que lo hacen decretar dar bienes grandes y continuación de vida al género humano. – el sacrificio que representa una actividad obediente, detallada y persistente, realizada por un solo ser humano, que confronta y nulifica las condiciones adversas, con las que la Divinidad Misma obstaculiza el hacer de ese ser humano, es de tal atractivo para Dios, Dice Jesús, que merece se Decrete dar, grandes bienes a todos los seres humanos, como recompensa.

(6) Si Noé no hubiese obedecido y no se hubiese sacrificado en cumplir un trabajo tan largo, habría sido arrollado también él en el diluvio, y no salvándose a sí mismo, el mundo, la nueva generación habría terminado. – Las dos condiciones explícitamente dichas: obediencia al trabajo de hacer un Arca Salvadora, y el sacrificio de que su construcción durara tantos años, ¿quizás 33 años?, hubiera desaparecido la línea de creación judaica, y la Redención no se hubiera realizado, o por lo menos, no se hubiera realizado con la línea de creación judaica. Se puede especular mucho, pero no es labor productiva. Eso sí, ya sabemos por estudios arqueológicos, que el Diluvio no afectó a todo el planeta imperfecto, sino solo a la región en la que la línea de creación judaica vivía en este planeta nuestro. ¿Se le habían hecho promesa de Redención a las anteriores líneas de creación? Creemos que se les hizo a todas, pero el Redentor las redimiría a todas de la desobediencia. ¿Qué hubiera pasado entonces, si Noe no hubiera obedecido? No lo sabemos, pero es para ponderar lo que Noe hiciera, como pre-Redentor.

(7) Mira qué significa un sacrificio prolijo y continuo, es tan grande que pone a salvo a sí mismo y hace surgir la vida nueva en los demás, y el bien que hemos establecido dar. – La Reafirmación con la que termina el argumento desarrollado hasta ese momento.

(8) He aquí el por qué para el reino de mi Divina Voluntad he querido tu largo y continuo sacrificio de tantos años de cama. Tu largo sacrificio te ponía a ti a salvo, más que arca en el reino de mi Divina Voluntad, e inclina a mi Bondad a dar un bien tan grande, como es el de hacerla reinar en medio a las criaturas. – Toda la explicación, pero aplicada ahora al Bien del Reino, que ha dependido, y de qué manera, del sacrificio de Luisa de estar en cama por tan largos años. Es por este sacrificio, por el que la Divina Voluntad se inclina para darnos el Don, tan necesario para poder devolvemos el Reino.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**, en el que Jesús Responde a una duda que muchos tienen, de si podemos poner en la Divina Voluntad, a los actos de los demás seres humanos, que no viven en la Divina Voluntad. A esto Jesús Responde y Aclara, definitivamente, la situación. La traducción de algunos de los párrafos es tan enrevesada que hemos tenido que parafrasearlos.

(1) Hija mía, cada acto que ustedes hacen, posee el Germen propio a la condición existencial en la que ustedes viven, el lugar donde ustedes lo han realizado. Si no ha sido hecho en mi Divina Voluntad, no posee el Germen Divino, por lo tanto, no podrá jamás ser acto de mi Voluntad, porque en el acto de hacerlo faltaba el Germen de Luz, que tiene la virtud de cambiarlo en Sol, que pone su Germen de Luz como acto primero en el acto de la criatura. – Claramente expuesto, cada acto humano lleva un Germen, que Marca su condición, y su lugar de origen, Esto no puede cambiarse. Nuestra intención no lo puede cambiar, nuestros buenos deseos no pueden cambiarlos. Por lo tanto, un acto no hecho en la Divina Voluntad, o sea, un acto no hecho por un ser humano que vive en la Divina Voluntad, no puede llevar el Germen de Acto Divino necesario para poder convertirse en un Sol.

(2) En los actos de las criaturas sucede como si una persona tiene la semilla de flores, sembrándola tendrá flores, y si siembra la semilla de frutos, tendrá frutos, y ni la semilla de flores dará frutos, ni la de los frutos dará flores, sino que cada una dará según la naturaleza de su semilla. – Claramente explicado por el Señor, las semillas portan un plan genético, y ese plan genético no puede alterarse para que produzca algo distinto de lo programado. Todo lo que está supuesto a vivir, no a existir, sino a vivir, sale fuera como semilla, como germen, que va a desarrollarse siguiendo un plan genético que viene encerrado en esa semilla o germen. Si es semilla de flor, produce flores, si árbol de sombra, produce árboles, etc.

(3) Así los actos de las criaturas, si en el acto ha estado un fin bueno, una finalidad santa, para agradarme, para amarme, en cada uno de los actos se verá esa intención: en uno el germen de la bondad, en otro el germen de la santidad, el germen de agradarme, el germen de amarme; - De igual manera, y aquí la explicación se complica, mis actos, que nacen como respuesta a las *Alternativas de Acción* portadas por las *Sugerencias de Acción* de mi *Plan de Vida*, sacan llevan también mi intención al hacerlos, así que, si tenía la intención de hacer algo caritativo, mi acto, además de su origen Divino porque sale de mi Vida en la Divina Voluntad, lleva ahora la caridad que he decidí hacer.

(4) estos gérmenes no son luz, pero simbolizan: quién la flor, quién el fruto, quién una plantita y quién una gema preciosa, y Yo siento el homenaje de la flor, del fruto, y así de lo demás, pero no el homenaje que me puede dar un Sol; - Los gérmenes de la intención, no son luz, pero la simbolizan, le dan un mayor lustre, pero no pueden darle Luz Divina; de nuevo, lo que los hace Luz Divina es donde se origina el acto.

(5) y recogiendo tú todos estos actos para encerrarlos en mi Fiat, quedan tal como son, cada uno la naturaleza que la semilla le ha dado, - Aunque Luisa reúna los actos hechos por los demás seres humanos, para ofrecerlos cambiados por ella, y por sus intenciones, en actos de Luz, tales y como ella los Hace, no lo puede conseguir, porque los actos quedan como salieron, quedan con la semilla de origen.

(6) y se ven que son actos que puede hacer la criatura, no actos que puede hacer mi Divina Voluntad con su Germen de Luz en el acto de ellas. – Reafirma el Señor, que los actos de los que no viven en la Divina Voluntad no son actos en los que la Divina Voluntad puede poner su Germen de Luz, porque no fueron hechos cuando tenían posesión del Don de Vivir en la Divina Voluntad.

(7) El germen de Voluntad Divina no viene cedido por Ella, sino cuando la criatura vive en Ella, y en sus actos le da el primer puesto de honor. – Por último, Le Dice a Luisa que el Germen de Luz solo se concede a los que viven en la Divina Voluntad. y siempre que se hagan por esos afortunados con el convencimiento de que están consiguiendo el más grande bien y honor posible.

* * * * *

Una nota final. Queda pues aclarado, que no podemos poner a otros en la Divina Voluntad, para que vivan en Ella, ni podemos poner sus actos en la Divina Voluntad, excepto, que explícitamente el Señor Nos ha Dicho que Nos permite apropiarnos de los actos de los Santos de Altar, Sus Amigos Dilectos, y apropiándolos, esos actos adquieren nuestro Germen de Luz. También el Señor Permite que Le devolvamos esos Actos, en la Divina Voluntad, como si

el santo o santa hubiera vivido en la Divina Voluntad. Siguen siendo esos actos de santos, lo que eran, pero en virtud de nuestra Actuación, que Él Acepta, Él va a considerar dichos actos de los santos o santas, como actos que fueron hechos en la Divina Voluntad, y así el santo o santa reciba el bien reservado a sus actos, y esos actos sean ahora como soles que alumbren el Reino de los Redimidos.

Resumen del 24 de Marzo del 1930: (Doctrinal) – página xx – sobre el Genoma humano -

**La criatura no es otra cosa que efecto de los reflejos de Dios.
Amor de Dios al crearla.**

La firmeza en repetir los mismos actos, forma en el alma la vida del bien que se quiere.

Estaba haciendo el giro en el Fiat Divino para seguir todos sus actos, y habiendo llegado al edén, comprendía y admiraba el acto magnánimo de Dios, y su Amor exuberante y rebosante en la creación del hombre, y mi siempre amable Jesús, no pudiendo contener sus llamas de amor me ha dicho:

(A) "Hija mía, nuestro Amor se apasionó tanto en el acto en que creamos al hombre, que no hicimos otra cosa que reflejar sobre él, a fin de que fuese obra digna de nuestras manos creadoras, y conforme nuestros reflejos llovían sobre él, así en el hombre le venía infundida la inteligencia, la vista, el oído, la palabra, el latido en el corazón, el movimiento a las manos, el paso a los pies. Nuestro Ser Divino es purísimo espíritu, y por eso no teníamos sentidos, en el conjunto de todo nuestro Ser Divino somos Luz purísima e inaccesible, esta Luz es ojo, es oído, es palabra, es obra, es paso. Esta Luz hace todo, mira todo, siente todo, escucha todo, se encuentra por todas partes, ninguno puede huir del imperio de nuestra Luz. Por eso, mientras creamos al hombre fue tanto nuestro Amor, que nuestra Luz llevando nuestros reflejos sobre de él lo formaba, y formándolo le llevaba los efectos de los reflejos de Dios. Ve entonces hija mía con cuánto amor fue creado el hombre, hasta llegar a deshacerse nuestro Ser Divino en reflejos sobre él para comunicarle nuestra imagen y semejanza, ¿se podía dar Amor más grande? No obstante, se sirve de nuestros reflejos para ofendernos, mientras que se debía servir de estos nuestros reflejos para venir a Nosotros, y con estos reflejos dados por Nosotros decimos: Cuán bello me creó tu Amor, y yo por correspondencia te amo, te amaré siempre, y quiero vivir en la Luz de tu Divina Voluntad."

Después continuaba a seguir los actos en el Fiat Divino, y pensaba entre mí:

"Estoy siempre aquí, repetir, repetir siempre la larga historia de mis actos en el Querer Divino, la larga cantaleta de mi 'te amo', ¿pero cuáles son los efectos? ¡oh! si pudiese obtener que la Divina Voluntad fuese conocida y reinase sobre la tierra, al menos me sería de ganancia."

Pero mientras esto pensaba, mi amado Jesús me ha estrechado a su corazón divino y me ha dicho:

(B) "Hija mía, la firmeza en el pedir forma la vida del bien que se pide, dispone al alma a recibir el bien que quiere, y mueve a Dios a dar el bien que se pide. Mucho más que con los tantos actos repetidos y oraciones que ha hecho, ha formado en sí la vida, el ejercicio, la costumbre del bien que pide. Dios, vencido por la firmeza del pedir le hará el don, y encontrando en la criatura, en virtud de sus actos repetidos, como una vida del don que le hace, convertirá en naturaleza el bien pedido, en modo que la criatura se sentirá poseedora y victoriosa, se sentirá transformada en el don que ha recibido. Por eso tu pedir incesantemente el reino de mi Divina Voluntad formará en ti su Vida, y tu continuo 'te amo' forma en ti la Vida de mi Amor; y habiéndote Yo hecho el don del uno y del otro, sientes en ti como si tu misma naturaleza no sintiese otra cosa que la virtud vivificadora de mi Querer y de mi Amor. La firmeza en el pedir es certeza de que el don es suyo; y con el pedir para todos el reino de mi Divina Voluntad, es preludio de que los otros pueden recibir el gran don de mi Fiat Supremo. Por eso continúa repitiendo y no te canses."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Luisa continúa girando y se encuentra una vez más en el Edén, que Luisa caracteriza como *"el acto magnánimo de Dios, y su Amor exuberante y rebosante en la creación del hombre"*.

A esto el Señor Responde, con otra maravillosa Reafirmación de la manera en la que fuimos creados, y explicamos según el Señor Explica.

(1) Hija mía, nuestro Amor se apasionó tanto en el acto en que creamos al hombre, que no hicimos otra cosa que reflejar sobre él, a fin de que fuese obra digna de nuestras manos creadoras, - El que se apasiona por algo, demuestra una *"afición excesiva por una persona o cosa"*. Esta manera de hablar del Señor solo puede comprenderse, si entendemos que Nuestro Señor, Jesús ab eterno, es el Puntero de Creación del ser humano, porque para eso es Manifestado, para ser el Puntero Divino en nuestra Creación; y como Dios Humanado, puede Exhibir esta cualidad toda humana, de Apasionarse. Creemos que la traducción es correcta, porque Luisa Escribe lo que se Le Dicta, y no es fácil que haya una mala traducción de este verbo reflexivo.

Una vez entendido que sólo como Jesús, Dios, la Divina Voluntad, puede Apasionarse por la creación del primer Adán, y que, sólo como Jesús, puede Dios Reflejar en Adán, lo mismo que la Divina Voluntad ha hecho para Constituirlo a Él, el Jesús ab eterno. Dicho de otra manera, que quizás se entienda mejor: La Divina Voluntad, Manifestada en Jesús ab eterno, se aficiona tanto en el proceso de crear, materializar al primer ser humano de la estirpe común, a Adán, que comienza a Reflejar en Adán, todo lo que Dios se ha dado a Sí Mismo, para Manifestarse como Jesús, el verdadero primer ser humano. Luego, por supuesto, hará lo mismo con Eva, Reflejando lo que ya hecho en María ab eterna.

Estamos al principio de la extraordinaria Revelación del Bloque, por lo que no nos adelantamos.

(2) y conforme nuestros reflejos llovían sobre él, así en el hombre le venía infundida la inteligencia, la vista, el oído, la palabra, el latido en el corazón, el movimiento a las manos, el paso a los pies. - Parece que Dice nada, pero el Señor ha Comenzado a Describir, que la Creación o Materialización de Adán, no fue instantánea, ni utilizó el barro de la tierra para formar el cuerpo de Adán, como explica el Genesis, sino que Adán es creado o materializado, desarrollando el mismo programa genético, con el que se desarrolla todo ser humano, pero este desarrollo lo Hizo afuera de un útero femenino, en lugar del Edén, dentro del Planeta perfecto, en el que Quería Posicionarlo para que comenzara su vida. El Señor utilizo para Adán, el mismo desarrollo genético que Realiza dentro del útero femenino, para todos los restantes hombres y mujeres.

Nuestra interpretación de las Palabras del Señor, se fundamentan en las dos construcciones sintácticas del párrafo.

La primera construcción sintáctica es cuando Dice: **"y conforme nuestros reflejos llovían sobre él"**, lo cual indica que hay un proceso de creación por layers, capa de células por capa de células, y esto, por supuesto, no es más que el desarrollo del plan genético humano. El párrafo pudiera haberse dictado: **"según nuestros reflejos llovían sobre él"**, y también pudiera haberse dictado: **"en la medida en la que nuestros reflejos llovían sobre él"**.

Lo importante es que se comprenda, que nada se hizo instantáneo, o con materiales extraños al ser humano, sino que consistió en infundir en Adán, lo que llamamos Cualidades Divinas, los Reflejos de Luz, y así Formar a Adán a Su Gusto.

Como ya hemos expresado en las clases, el estadio existencial de un recién nacido, es el estadio humano que mejor refleja las Cualidad Divinas, que más las muestra, y es que el desarrollo celular de esos nueve meses de gestación, ha estado acompañado por capas y capas de cualidades divinas que hacen al recién nacido un portento de perfección, que, desgraciadamente, comienza a desaparecer cuando el niño o niña comienza a desobedecer, con lo que el proceso de renovación celular que ocurre en cada uno de nosotros, ya no está acompañado por esos Reflejos de Luz de Él, que son propios a la inocencia. Esta manera de mirar la reproducción celular como un proceso en el cual cada célula que se replica es salpicada por los Reflejos de Luz propios a una o varias cualidades Divinas, es algo que resulta abrumador.

La segunda construcción sintáctica ocurre cuando Dice: **"le venía infundida la inteligencia, la vista, etc."**; Revelación que ya hemos identificado con la infusión de Reflejos de Luz Divina, Cualidades Divinas, que ahora pasan a

ser cualidades del ser humano, en el desarrollo celular. Pero, aun esto, con ser portentoso, no es todavía lo más importante.

Lo más importante es destacar que, al incluir en el desarrollo celular, a la Inteligencia, una potencia anímica, con los sentidos corporales, Nuestro Señor Afirma la singularidad de la Persona Humana, que no es un cuerpo separado de un alma, sino que el ser humano es una entidad, en la que la funcionalidad total está Integrada; que las potencias anímicas de inteligencia, memoria y voluntad, lo que llamamos alma, no están separadas de las demás funciones corporales, sino que son una, y como tal Una, constituyen a la Persona Humana.

Para los que preparan estas Guías de Estudio, el concepto de la Persona Humana como una unidad, siempre ha sido uno de los puntos de exposición más importantes del Nuevo Evangelio del Reino expresado por estos Escritos de Cielo. Son muchos los años que llevamos hablando, que no existe distinción alguna entre el cuerpo y el alma, porque al ser humano hay que entenderlo como una Unidad.

De esta manera, el concepto del Genoma Humano, cuerpo físico y potencias anímicas integradas a un temperamento, que es el termino preferido ahora por los genetistas, ha quedado Descrito perfectamente por el Señor, y desaparece de una vez por todas, el concepto de que lo se desarrolla en el útero femenino es un cuerpo solamente al que se le infunde el alma, sino que toda la funcionalidad humana es un Reflejo de Luz Divina, una Chispa de Luz Divina, la que se desarrolla y la que Nos Constituye.

(3) Nuestro Ser Divino es purísimo espíritu, y por eso no teníamos sentidos, en el conjunto de todo nuestro Ser Divino somos Luz purísima e inaccesible, esta Luz es ojo, es oído, es palabra, es obra, es paso. – El parafraseo se hace necesario.

(3) Nuestro Ser Divino es purísimo espíritu, y por eso no tenemos sentidos; nuestra Identidad Divina, nuestro Ser Divino es Luz purísima e inaccesible, y esta Luz la materializamos como ojos, como oídos, como palabra, obra, y paso. – En nuestro parafraseo hemos destacado el concepto de Materializar la Luz Divina, Materializar esa Energía Propia a Dios, proceso incomprensible de como la energía se convierte en materia.

(4) Esta Luz hace todo, mira todo, siente todo, escucha todo, se encuentra por todas partes, ninguno puede huir del imperio de nuestra Luz. – El Señor trata de explicarnos, pero todo queda como símbolos, como ejemplos de un Proceso de Materialización que jamás podremos entender.

(5) Por eso, mientras creamos al hombre fue tanto nuestro Amor, que nuestra Luz llevando nuestros reflejos sobre de él lo formaba, y formándolo le llevaba los efectos de los reflejos de Dios. – Para entender lo que el Señor Dice, tenemos que comprender que hay dos situaciones distintas en este parrado.

La primera situación tiene que ver con el proceso de Materialización que se realiza Estendiendo la Luz Divina sobre una posición específica, dentro en un espacio o lugar previamente creado, en este caso el espacio representado por la paneta perfecta, y en particular por el lugar físico, dentro de ese planeta perfecto, en el que había materializado ya al Edén.

La segunda situación explica, que cuando la Luz Divina se materializa en un lugar, Dios le Infunde a esa criatura en este caso, el primer ser humano de la estirpe común, aquellas Cualidades Divinas que van a caracterizarle. Al describir esto, lo que está Describiendo es la Labor del Amor Divino, que da forma y funcionalidad, y a la Gracia Divina que capacita lo materializado, para que arranque a vivir. Mas sobre esto en el párrafo 6 que sigue, en el que hablaremos del papel que juegan las Entelequias Divinas en el proceso.

(6) Ve entonces hija mía con cuánto amor fue creado el hombre, hasta llegar a deshacerse nuestro Ser Divino en reflejos sobre él para comunicarle nuestra imagen y semejanza, ¿se podía dar Amor más grande? – La traducción habla de deshacerse, y eso es traducción incorrecta, porque Dios no puede deshacerse. Pero sí puede Estenderse. Así pues, parafraseamos:

(6) Ve entonces hija mía con cuánto amor fue creado el hombre, hasta llegar a Estender sobre él, los Reflejos de nuestras cualidades, para comunicarle nuestra imagen y semejanza, ¿se podía dar Amor más grande? – No hemos querido involucrar en todo lo analizado hasta ahora, la Labor de las Entelequias Divinas, pero lo hacemos ahora, porque esta Labor de Reflejarse en el Hombre, en su Genoma, es Labor de las Entelequias que comunican al ser humano, las Cualidades que esas Entelequias representan y posee. De esta manera, reforzaremos el concepto de la Unidad representada por la Persona Humana.

Cada Entelequia Divina Manifestada, Porta una Cualidad Divina, para entregarla a seres creados que puedan recibirlas como Reflejos de la Luz que es Dios. Todo lo que somos, todo lo que Nos Constituye, es una Amalgama de Cualidades Divinas, Bloques de Construcción, que el Amor Divino, y la Gracia Divina, Utilizan para Constituirnos. En la Receta de Cocina que somos, hay muchas pizcas de belleza, de bondad, de paciencia, que han sido infundidas, medidas dentro de nuestras células, como los elementos más importantes en su constitución. Es tan incomprensible que asusta.

¿Puede parecernos ahora raro, que, en la Eucaristía, Nuestro Señor se infunde en nuestras células, “tenéis vida conmigo”, y Las infunde con Su Misma Luz, la Luz que Portan Sus Células, y de esa manera nos pasa lo que Él Es, ¿Nos hace como Él?

(7) No obstante se sirve de nuestros reflejos para ofendernos, mientras que se debía servir de estos nuestros reflejos para venir a Nosotros, y con estos reflejos dados por Nosotros decirnos: ¡Cuán bello me creó tu Amor, y yo por correspondencia te amo, te amaré siempre, y quiero vivir en la Luz de tu Divina Voluntad! – Se lamenta el Señor de que usamos Sus Reflejos, los Dones de las Entelequias, para ofenderle, sin comprender esta maravilla de creación, que es la creación del ser humano, de lo mucho que Nos Ama Afectivamente, y cómo Espera nuestra correspondencia, con un “quiero vivir en la Luz de Tu Divina Voluntad”.

* * * * *

Y estudiemos ahora el Bloque **(B)**. Nuevamente Luisa se lamenta de que no ve los frutos de lo que hace, que sus repeticiones no ayudan a conseguir lo que pide. A esto Jesús Responde, una vez más.

(1) Hija mía, la firmeza en el pedir forma la vida del bien que se pide, dispone al alma a recibir el bien que quiere, mueve a Dios a dar el Bien que se pide. - Tres situaciones distintas, propiciadas todas por la “firmeza en el pedir”. **a)** forma la vida del bien que se pide, **b)** dispone al ser humano a recibir el bien que quiere, y **c)** mueve a Dios a dar el Bien que se pide.

Ahora bien: ¿Qué quiere decir el Señor con el termino firmeza en el pedir? Quiere decir convicción o creencia en el acto de pedir. Dicho de otra manera: siempre que pidamos, y, cada vez que pidamos, sea lo mismo, u otra cosa diferente, tenemos que hacerlo con la convicción y creencia de que lo vamos a conseguir. La convicción no puede fluctuar con el número de peticiones, tiene que ser siempre la misma convicción.

(2) Mucho más que con los tantos actos repetidos y oraciones que ha hecho, ha formado en sí la vida, el ejercicio, la costumbre del bien que pide. – Dice el Señor, que, con pedir y pedir, se ha ejercitado en el proceso de pedir, se ha acostumbrado a la idea de recibir el bien ansiado, y, por último, la firmeza del que pide, ha formado la Vida del Bien que se pide.

(3) Dios, vencido por la firmeza del pedir le hará el don, y encontrando en la criatura, en virtud de sus actos repetidos, como una vida del don que le hace, convertirá en naturaleza el bien pedido, en modo que la criatura se sentirá poseedora y victoriosa, se sentirá transformada en el don que ha recibido. - De nuevo, hay confusión parcial en el parrado. Parafraseamos:

(3) Dios, vencido por la firmeza del pedir, y encontrando en la criatura, en virtud de sus actos repetidos, como una imagen del Bien que ha estado pidiendo, materializará para ella, el bien pedido, en modo que la criatura se

sentirá poseedora y victoriosa, se sentirá transformada en el Bien que ha recibido. – hay dos elementos en el párrafo que nos han movido al parafraseo.

El primer elemento tiene que ver con la imagen del Bien que hemos estado pidiendo. De una manera que nosotros jamás hubiéramos adivinado, según pedimos y pedimos, se va formando en nuestra mente, una imagen del Bien que estamos pidiendo. Los que preparan estos Guais de Estudio confesamos que el párrafo como lo encontramos traducido no tenía sentido alguno, pero, finalmente, el Señor se ha apiadado de nosotros, y nos hizo comprender el párrafo, presentando a la mente de los que preparan estas Guías de Estudio, el ejemplo de algo que es común entre nosotros. Se trata de que las laptops modernas, tienen la capacidad de reconocer nuestra huella dactilar para empezar a trabajar con ellas, como una manera más segura de impedir que nos puedan robar información de nuestras laptops. Los que han usado este sistema de reconocimiento saben, que la laptop nos pide que toquemos, una y otra vez, muchas veces, un determinado botoncito que se encuentra en el teclado de la laptop. Según vamos tocando el botoncito, se va formando en la pantalla de la laptop la imagen de la huella dactilar del dedo que hemos utilizado para presionar el botoncito, y una vez que lo hemos hecho muchas veces, y la laptop ha terminado de formar nuestra huella en la pantalla, nos dice que ya es suficiente, y que ya nos puede reconocer en el futuro.

Esto es lo que Nuestro Señor Dice que sucede. Según vamos pidiendo con firmeza, se va formando en nuestra inteligencia una imagen del bien que pedimos, y cuando la hemos pedido un número suficiente de veces, se termina de formar la imagen del Bien Pedido, y entonces, Nuestro Señor Le da Vida, Materializa, el Bien que hemos estado pidiendo, tal y como se ha formado en nuestra mente. Hasta en esto de pedir, nuestro Señor Nos Exige colaboración.

El segundo elemento tiene que ver con el equívoco que introduce el traductor cuando habla de que se nos da el Don que hemos pedido, cuando en todo el Bloque **(B)**, el Señor ha estado hablando de Bien, o sea, lo que todos los seres humanos reciben de Él, vivan o no en la Divina Voluntad. Mas aun, el termino de Don se reserva en estos Escritos para el Don de Vivir en la Divina Voluntad. Este Don Maravilloso no se consigue porque repetimos y repetimos la petición de conseguirlo, sino que se recibe la primera vez que lo pedimos. Parece que el traductor cree, como muchos predicadores creen, que la concesión de este Don de Vivir en la Divina Voluntad se hace igual que todas las demás peticiones.

(4) Por eso tu pedir incesantemente el reino de mi Divina Voluntad formará en ti su Vida, y tu continuo 'te amo' forma en ti la Vida de mi Amor; - Como vemos, el Señor Dice que el gran Bien que es el Reino de la Divina Voluntad en el planeta perfecto, sí hay que pedirlo y con gran insistencia., para que se forme en nosotros, como una gran mente colectiva, el Reino Deseado, y cuando esto ocurra, que los necesarios hayan pedido, y con sus actos hayan conseguido el Reino, se terminará de formar la Imagen de Reino, y entonces se nos concederá.

(5) y habiéndote Yo hecho el don del uno y el Bien del otro, sentirás en ti como si tu misma naturaleza no sintiese otra cosa que la virtud vivificadora de mi Querer y de mi Amor. – Una vez que poseamos el Don de Vivir en la Divina Voluntad, y el Bien del Reino Deseado por Él, sentiremos en nosotros, con toda su fuerza, fuerza arrolladora de la Divina Voluntad, y Su Hijo Primogénito, el Amor Divino.

(6) la firmeza en el pedir es certeza de que el don es suyo; - la firmeza en el pedir es necesaria, para empezar, y cuando la Imagen del Bien se forme en nosotros, entonces podemos estar seguros de que poseemos la firmeza que hemos utilizado, y el Don y el Bien pedidos.

(7) y con el pedir para todos el reino de mi Divina Voluntad, es prelude de que los otros pueden recibir el gran don de mi Querer Supremo. – Precisamente porque Luisa no se cansa de pedir, es la garantía que todos tenemos de poder llegar a tener el Don de esta Vivencia.

(8) Por eso continúa repitiendo y no te canses. – la exhortación final acostumbrada.

Resumen del capítulo del 1 de Abril de 1930: (Doctrinal) – página xx -

**Qué significa entrar en el acto primero del Querer Divino;
las gotitas que la criatura forma en su mar de luz.
Cómo Dios en todas las cosas creadas pone tantos actos de amor
por cuantas veces se debía servir de ellas la criatura.
Cómo la vida tiene necesidad de alimento.**

Mi pobre inteligencia se siente como atraída a navegar el mar inmenso del Fiat Divino, y en su mar va en busca de sus actos para amarlos, adorarlos y hacerles compañía, así que mi pobre mente está bajo el influjo de una fuerza irresistible, que la hace ir siempre vagando en busca de los actos del Supremo Querer.

Pero mientras esto hacía pensaba: *"¿Qué bien hago en girar y volver a girar en el mar del Fiat Divino?"*

Y mi dulce Jesús me ha dicho:

(A) "Hija mía, por cuantas veces giras en el mar de mi Querer Divino, tantos puestos tomas en Él, y formas tus gotitas en nuestro mar, las cuales se pierden en él y quedan inseparables, y Nosotros sentimos tus gotitas que nos aman y hacen una sola vida con Nosotros y decimos: 'La recién nacida de nuestro Querer nos ama en nuestro mar, no fuera de él, es justo que le cedamos los derechos de hacerla venir cuantas veces quiera a nuestro mar, mucho más que ella no quiere otra cosa que lo que queremos Nosotros, y ésta es la alegría más grande que nos trae, como si nos trajese en su pequeño regazo toda nuestra Divina Voluntad, que desbordándola por todas las partes queda eclipsada en su luz. Y Nosotros gozamos al ver tu pequeñez encerrada en nuestra luz.' Y si tú sientes la fuerza irresistible de venir a hacer tus giros en el mar de nuestro Fiat, es la Fuerza imperante de Él, que ama tanto el ver tu pequeñez formar las gotitas de luz en su mar. He aquí lo que significa entrar en el acto primero de nuestro Querer, la criatura que toma su puesto en Él y ahí forma sus gotitas. Por eso, tenlo como gran fortuna tu girar siempre en nuestro Fiat."

Después seguía los actos del Fiat Divino en la Creación, y me parecía que todos palpitaban de Amor de su Creador hacia las criaturas. El cielo, las estrellas, el sol, el aire, el viento, el mar, y todas las cosas creadas están en perfecto acuerdo entre ellas, tanto, que, si bien son distintas entre ellas, pero viven como fundidas juntas, tan es verdad, que donde está la luz del sol, en el mismo espacio está el aire, el viento, el mar, la tierra, pero cada una tiene su latido de amor distinto hacia la criatura.

Pero mientras esto y otras cosas pensaban, mi siempre amable Jesús estrechándome entre sus brazos me ha dicho:

(B) "Hija mía, nuestro Amor en la Creación fue exuberante, pero siempre hacia el hombre, en cada cosa creada poníamos tantos actos de amor, por cuantas veces se debía servir de ellas la criatura. Nuestro Fiat Divino que mantiene el equilibrio en toda la Creación y es vida perenne de ella, en cuanto ve que la criatura está por servirse de la luz del sol, pone en ejercicio a nuestro Amor para hacerlo encontrar en la luz que la criatura recibe; si bebe agua, nuestro Amor se hace encontrar para decirle mientras bebe: 'Te amo'; si respira el aire, nuestro Amor le dice repetidamente: 'Te amo'; si camina, la tierra le dice bajo sus pasos: 'Te amo.' No hay cosa que la criatura tome, toque o vea, en que nuestro Amor no haga su feliz encuentro con la criatura con el decirle: 'Te amo', para darle amor. ¿Pero saber tú cuál es la causa de tanta insistencia de nuestro Amor? Para recibir en cada cosa que tome la criatura el encuentro de su amor. Por eso el Amor infinito quería encontrarse con el amor finito y formar uno solo, para poner en la criatura el equilibrio de su Amor. Y como la criatura se sirve de las cosas creadas sin ni siquiera pensar que nuestro Amor le va al encuentro en las cosas que toma, para oír nuestro repetido estribillo: 'Te amo, te amo', y se sirve de ellas sin tener una mirada para Aquél que se las manda, el amor de la criatura queda desequilibrado, porque no encontrándose con nuestro Amor, pierde el equilibrio y queda desordenado en todos sus actos, porque ha perdido el equilibrio divino y la Fuerza del Amor de su Creador. Por eso sé atenta con tu correspondencia de amor para repararme por tanta frialdad de las criaturas."

Después seguí mi giro en los actos de la Divina Voluntad, y pensaba entre mí: "Pero, ¿para qué sirven las tantas veces que giro y vuelvo a girar en el Fiat Supremo para seguir sus actos? Y mi dulce Jesús ha agregado:

(C) "Hija mía, todas las vidas tienen necesidad de alimento, sin alimento ni se forma ni crece la persona, y si éste falta, hay peligro que le sea quitada la vida. Ahora, el seguir a mi Voluntad, unirse a sus actos, girar y volver a girar en Ella, sirve para formar el alimento para alimentar, formar y hacer crecer su Vida en tu alma. Ella no sabe alimentarse de otros actos sino de aquellos que se hacen en su Querer, ni se puede formar en la criatura, ni crecer, si no entra en ella, y con la unión de sus actos forma su parto de Luz para formar su Vida de Divina Voluntad en la criatura. Y por cuantos más actos de Divina Voluntad forma, cuanto más se une con sus actos y vive en Ella, tanto más alimento abundante forma para alimentarla y hacerla crecer siempre más pronto en su alma. Por eso tu girar en Ella es Vida que forma, es alimento que sirve al desarrollo de la Vida a mi Divina Voluntad en tu alma, y sirve para preparar el alimento para alimentar mi Voluntad las otras criaturas. Por eso sé atenta y no quieras detenerte."

* * * * *

Y comencemos el análisis del Bloque **(A)**. Luisa se pregunta: "*¿Qué bien hago en girar y volver a girar en el mar del Fiat Divino?*". A esto, el Señor Responde:

(1) Hija mía, por cuantas veces giras en el mar de mi Querer Divino, tantos puestos tomas en Él, y formas tus gotitas en nuestro mar, las cuales se pierden en él y quedan inseparables, - Es difícil explicar lo que Luisa consigue con sus continuos Giros en el Mar de Luz que es la Divina Voluntad. Le Dice que "**tantos puestos tomas en Él**", lo que significa que Dios, en Jesús, ve a Luisa Girando, en cada Giro que ha hecho, porque todos sus Giros están en Acto de hacerse. Todo esto no debe ser nuevo para nosotros, porque Nos ha Dicho anteriormente, que toda nuestra Vida está en acto de hacerse, que cada acto que hilvana nuestra vida, está imbuido por una Vida Divina que no lo deja perecer. Nuestros actos pues, son gotitas que se pierden en el mar, pero nunca se separan, y nunca pierden su identidad y posición.

(2) y Nosotros sentimos tus gotitas que nos aman y hacen una sola vida con Nosotros y decimos: 'La recién nacida de nuestro Querer nos ama en nuestro mar, no fuera de él, es justo que le cedamos los derechos de hacerla venir cuantas veces quiera a nuestro mar, - Este "*pensar en voz alta*", que comienza en este párrafo 2, Nos Ofrece una justificación a lo que sucede. Se Dice a sí mismo, que tiene que dejar que Luisa Gire tantas veces como quiera, porque "*la recién nacida Nos Ama en nuestro mismo Mar, y no tenemos corazón para no dejar que lo haga*". Lección importante esta, de que no pueden impedir que nos acerquemos a Ellos, en el Mar de Luz, para expresarle nuestro Amor Afectivo.

(3) mucho más que ella no quiere otra cosa que lo que queremos Nosotros, y ésta es la alegría más grande que nos trae, - Este Amor Afectivo no es suficiente, lo que provee el elemento suficiente, es que entramos en ese Mar de Luz, Giramos, porque queremos lo que Ellos Quieren, y nada puede darles más alegría, que ver a un ser humano que quiere, libremente, estar con Ellos, haciendo lo que Ellos Quieren.

(4) como si nos trajese en su pequeño regazo toda nuestra Divina Voluntad, que desbordándola por todas las partes queda eclipsada en su luz. - Todo lo que hacemos puede mirarse, como que estamos llevándole a la Misma Divina Voluntad en nuestro regazo, en nuestras manos. En otras Palabras, cada vez que Giramos portamos la Misma Luz que hemos recogido del Mar de Luz, para presentárselas.

(5) Y Nosotros gozamos al ver tu pequeñez encerrada en nuestra luz. y si tú sientes la fuerza irresistible de venir a hacer tus giros en el mar de nuestro Fiat, es la Fuerza imperante de Él, que ama tanto el ver tu pequeñez formar las gotitas de luz en su mar. - Ellos se sienten devolver la Luz que tomamos en cada Giro, Sienten Su Misma Fuerza Imperante, Suprema, que utilizamos para esta Labor tan deseada por Ellos.

(6) He aquí lo que significa entrar en el acto primero de nuestro Querer, la criatura que toma su puesto en Él y ahí forma sus gotitas. - Haciendo esto de Girar, tanto Luisa como nosotros, entramos en el Acto Primero de Su Querer, porque participamos en la Actividad que Dios Realiza en cada Iteración del Acto Único.

(7) Por eso, tenlo como gran fortuna tu girar siempre en nuestro Fiat. – Nos Revela la gran fortuna que ganamos con este Girar en la Divina Voluntad.

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(B)**. Dice Luisa que mientras Giraba le parecía que todas las cosas palpitaban con el Amor de su Creador, y cada una sentía ese Amor de manera distinta. A esto Jesús añade:

(1) Hija mía, nuestro Amor en la Creación fue exuberante, pero siempre hacia el hombre, en cada cosa creada poníamos tantos actos de amor, por cuantas veces se debía servir de ellas la criatura. – Otro párrafo enrevesado que parafraseamos:

(1) Hija mía, El Amor Afectivo que pusimos en la Creación fue exuberante, todo dirigido hacia el ser humano, y lo encerramos en cada cosa creada que debía servirle, y de cada una de ellas el ser humano debía recibirlas. – No lo parece, pero es Revelación grande. El asunto está, en que el Señor Quiere Recalcar tanto el Rol que la Creación tiene en nuestra existencia, particularmente en lo que concierne a Su Amor Afectivo, que Nos Dice que no Nos Da Su Amor Afectivo Directamente, sino Indirectamente.

A partir de hoy necesitamos entender y convencernos, que no podemos buscar Su Amor fuera de la Creación porque en la Creación ha puesto todo Su Amor Afectivo, y Amor Exuberante. No busquemos Amarle desinteresadamente, como si expresando nuestro desinterés por todo, fuera más puro, más veraz nuestro Amor por Él. Pensemos ahora distinto: Su Amor y el nuestro, se encuentran en la Creación. Ahora bien, Su Creación no son solo los elementos ecológicos con los que hace posible nuestra existencia, sino que es todo lo que ha creado: Su Redención, Su Eucaristía, Su Madre Amadísima, Sus Sacramentos, Su Iglesia, y estos Escritos de Cielo.

Ahora bien, ¿Cuándo se Nos Entrega este Amor Afectivo Suyo? Cuando utilizamos las cosas creadas: **a)** la cosa creada que Nos Indica utilicemos, y **b)** cuando la utilizamos correctamente.

Esta Afirmación puede causar conmoción, y estamos preparados para responder cualquier pregunta al respecto.

(2) Nuestro Divino Querer que mantiene el equilibrio en toda la Creación y es vida perenne de ella, en cuanto ve que la criatura está por servirse de la luz del sol, pone en ejercicio a nuestro Amor para hacerlo encontrar en la luz que la criatura recibe; - El Párrafo se complica, porque no solo ha encerrado Su Amor Afectivo en cada cosa creada para que lo poseamos, sino que, también Instruye al Amor Divino para que podamos encontrarnos con esa cosa creada. Nosotros podemos pensar que somos nosotros los que salimos fuera para ponerlos al sol, pero la realidad, como ya sabemos, es mucho más complicada:

a) Nos ha dado la Sugerencia de que salgamos fuera para coger el sol, **b)** hemos decidido obedecerle, **c)** Nuestro Señor Conmina al Amor Divino para que el sol Nos Envié Sus Rayos, **d)** recibimos los Rayos que necesitábamos, y, **e)** Recibimos Su Amor Afectivo encerrado en el sol.

(3) sí bebe agua, nuestro Amor se hace encontrar para decirle mientras bebe: 'Te amo'; si respira el aire, nuestro Amor le dice repetidamente: 'Te amo'; si camina, la tierra le dice bajo sus pasos: 'Te amo.' No hay cosa que la criatura tome, toque o vea, en que nuestro Amor no haga su feliz encuentro con la criatura con el decirle: 'Te amo', para darle amor. - Continúa sus ejemplos, y Nos Revela la conversación que tiene con nosotros, cuando bebemos el agua que ha creado para apagar nuestra sed, el aire que respiramos, y así pudiera decirnos todas las conversaciones que tiene con nuestra Persona, en las que Nos Expresa Su Amor, con los consabidos y continuos: Te Amo.

(4) ¿Pero saber tú cuál es la causa de tanta insistencia de nuestro Amor? Para recibir en cada cosa que tome la criatura el encuentro de su amor. – La sintaxis de estas traducciones, obscurece Su Precisión. Parafraseamos pues:

(4) ¿Pero saber tú cuál es la causa de tanta insistencia? Para que ustedes encuentren y reciban nuestro Amor, en cada cosa que utilicen. – Esta conversación en secreto que tiene con nosotros es insistente, porque solo insistiendo puede lograr que Le prestemos atención.

(5) Por eso el Amor infinito quería encontrarse con el amor finito y formar uno solo, para poner en la criatura el equilibrio de su Amor. – siguen las traducciones confusas. Parafraseamos:

(5) Por eso el Amor infinito quería re-encontrarse con el amor finito y volver a formar uno solo, quería restablecer el equilibrio perdido. – se hace necesario reestablecer el equilibrio original perdido, de dos Seres. Dios y Su Criatura, que reciprocaban Su Amor. Esta conversación secreta ahora, no era secreta para Adán Inocente; muy por el contrario, la conocía bien. La perdió, y la perdimos nosotros, y hay que recobrarla.

(6) Y como la criatura se sirve de las cosas creadas sin ni siquiera pensar, que nuestro Amor le va al encuentro en las cosas que toma, para oír nuestro repetido estribillo: 'Te amo, te amo', y se sirve de ellas sin tener una mirada para Aquél que se las manda, el amor de la criatura queda desequilibrado, porque no encontrándose con nuestro Amor, pierde el equilibrio y queda desordenado en todos sus actos, - El Equilibrio se consigue en la reciprocidad, que Él Necesita volvamos a poseer: una relación equilibrada en un amor afectivo mutuo, que se basa en la utilización obediente y adecuada de todo lo que ha Creado para nosotros.

(7) porque ha perdido el equilibrio divino y la Fuerza del Amor de su Creador. – Repite una y otra vez, para que entendamos.

(8) Por eso sé atenta con tu correspondencia de amor para repararme por tanta frialdad de las criaturas. – la Exhortación final de costumbre.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (C). Dice Luisa: "*Pero, ¿para qué sirven las tantas veces que giro y vuelvo a girar en el Fiat Supremo para seguir sus actos?*" A esto Jesús Responde, imperturbable, repitiendo lo mismo.

(1) Hija mía, todas las vidas tienen necesidad de alimento, sin alimento ni se forma ni crece la persona, y si éste falta, hay peligro que le sea quitada la vida. – Destacamos, pero no analizamos porque no es necesario

(2) Ahora, el seguir a mi Voluntad, unirse a sus actos, girar y volver a girar en Ella, sirve para formar el alimento, para alimentar, formar y hacer crecer su Vida en tu alma. – De la misma manera que necesitamos de las cosas creadas para que nuestra Persona Humana viva, así necesitamos de la Divina Voluntad, expresada en estos Escritos, como el alimento que nuestra Persona Divina Necesita.

(3) Ella no sabe alimentarse de otros actos sino de aquellos que se hacen en su Querer, ni se puede formar en la criatura, ni crecer, si no entra en ella, - Nuestra Persona Divina no Conoce otro alimento que este, porque conociendo la Persona Humana estos Escritos puede formar los actos alimenticios a la Persona Divina.

(4) y con la unión de sus actos forma su parto de Luz para formar su Vida de Divina Voluntad en la criatura. – Y cuando los actos humanos Divinizados regresan al lugar de origen, y son recibidos por nuestra Persona Divina, ocurre como un Parto de Luz, y transmiten Vida a la Persona Divina.

(5) Y por cuantos más actos de Divina Voluntad forma, cuanto más se une con sus actos y vive en Ella, tanto más alimento abundante forma para alimentarla y hacerla crecer siempre más pronto en su alma. – Mientras más conocemos y actuamos basados en esos Conocimientos, más desarrollamos la Vida en

la Divina Voluntad, representada por nuestra Persona Divina que Habita en la Patria Celestial que está en el Planeta Perfecto.

(6) Por eso tu girar en Ella es Vida que forma, es alimento que sirve al desarrollo de la Vida a mi Divina Voluntad en tu alma, - Girar es actuar, y es un actuar muy especial, y por especial es más alimenticio que los demás actos que podemos realizar en esta Vivencia/

(7) y sirve para preparar el alimento para alimentar mi Voluntad en las otras criaturas. – No solamente sirve de alimento a nuestra Persona Divina, sino que Nos prepara para la tan necesaria Evangelización.

(8) Por eso sé atenta y no quieras detenerte. – La Exhortación acostumbrada.

Resumen del capítulo del 12 de Abril de 1930: (Doctrinal) – página xx -

**Los actos hechos en el Querer Divino son muros de luz en torno a Jesús.
El sol, sembrador de Amor de su Creador.
El Sol de la Divina Voluntad forma su Sol en la criatura, y hace de sembrador divino.**

Mi abandono en el Fiat continúa, y siguiendo sus actos estaba pensando y acompañando las penas amarguísimas de mi dulce Jesús, y decía entre mí: *"¡Oh, cómo quisiera defender e impedir que Jesús recibiese nuevas ofensas!"*

Y Él moviéndose en mi interior y estrechándome entre sus brazos me ha dicho:

(A) "Hija mía, si me quieres defender en modo que las ofensas no lleguen a Mí, repárame en mi Divina Voluntad, porque conforme tú repares en Ella formarás un muro de Luz en torno a Mí, y si me ofenden, las ofensas quedarán por fuera de este muro de Luz, no entrarán dentro, y Yo me sentiré defendido por este muro de Luz, o sea por mí misma Voluntad y me estaré al seguro. Así que tu amor en mi Querer Divino me formará muro de Amor, de Luz; tu adoración, tus reparaciones me formarán muro de Luz, de adoraciones y de reparaciones, de modo que el desamor, los desprecios de las criaturas no llegarán hasta Mí, sino que quedarán fuera de estos muros, y si los sentiré, los sentiré como de lejos, porque la hija mía me ha circundado por el muro inexpugnable de mi Divina Voluntad. Hija mía, el amor, las reparaciones, las oraciones fuera de mi Fiat son apenas gotitas, en cambio en mi Divina Voluntad, las mismas cosas, los mismos actos, son mares, muros altísimos, ríos interminables; tal cual es mi Voluntad, Inmensa, así vuelve a los actos de la criatura."

Después seguía al Fiat Supremo en la Creación, y mi mente se perdía en comprender el acto continuo de Él hacia las criaturas, que tanto por medio de las cosas creadas, como directamente, nos lleva como en brazos para ser nuestro movimiento, el respiro, el latido, nuestra vida. ¡Oh, si las criaturas pudiesen ver qué cosa hace esta Divina Voluntad por nosotros, cómo la amarían y se dejarían dominar por Ella! Pero, ¡ay de mí! Mientras somos inseparables de la Divina Voluntad, todo nos viene por medio suyo, es más que nuestra misma vida, no se reconoce, no se mira y se vive como si estuviésemos lejanos de Ella.

Después, mientras giraba en la Creación, mi amado Jesús, saliendo de dentro de mi interior me ha dicho:

(B) "Hija mía, todas las cosas creadas dicen amor, pero el sol, que con su luz y calor tiene la supremacía, sobre todo, es el sembrador de mi Amor. En cuanto surge la mañana así comienza su siembra de Amor; su luz y su calor invisten la tierra, y conforme pasa de flor en flor, con su puro toque de luz siembra la diversidad de los colores y de los perfumes, y vierte la semilla del Amor, de las diversas cualidades divinas y de sus perfumes amorosos; conforme pasa de planta en planta, de árbol en árbol, así con su beso de luz vierte, dónde la semilla de la dulzura del Amor divino, dónde la diversidad de nuestros gustos amorosos, dónde la sustancia del Amor divino, en suma, no hay planta, flor, hierba, que no reciba la semilla de nuestro Amor que le lleva el sol, se puede decir que pasa su día sembrando Amor e irradiando toda la tierra, montes y mares con su luz, siembra dondequiera el Amor de la Luz eterna de su Creador. Pero ¿sabes el porqué de esta siembra continua, jamás interrumpida que hace el sol de nuestro Amor sobre la faz de la tierra, y en tantos modos? ¿Tal vez por la tierra? ¿Por las plantas? ¡Ah, no, no, todo

por las criaturas! ¡Oh sí, por amor de ellas y para tener la correspondencia del amor de ellas! Y oh, cómo quedamos heridos y amargados cuando vemos que las criaturas se sirven de las flores, frutos y todas las cosas sin reconocer que en todo lo que toma está la semilla de nuestro Amor, que por medio del sol hemos vertido sobre cada cosa creada. Y a tanto amor se nos niega un te amo.”

Dicho esto, ha hecho silencio. Yo he quedado afligida ante tanto dolor de Jesús y continuaba mis actos en el Fiat Divino, y Jesús ha agregado:

(C) “Hija mía, el sol, si bien incansable en hacer de sembrador de nuestro Amor sobre la tierra, en el ocaso, al retirarse para formar el día a otras regiones, parece que da la paz a la tierra, dándole la libertad de producir o no producir la semilla que ha sembrado, reservándose el nuevo asalto de la siembra de Amor. En cambio, el Sol de mi Divina Voluntad no deja jamás al alma, en ella pone sus reflejos, y con su Luz, más que sol hace de sembrador divino, con sus reflejos forma su Sol en la criatura. Por eso, para quien vive en mi Querer Divino no hay noches, ni ocasos, ni alba, ni aurora, sino siempre pleno día, porque su Luz se da en naturaleza a la criatura, y lo que es naturaleza permanece como propiedad propia. Mucho más que el Sol de mi Divina Voluntad posee la fuente de la Luz, y cuantos Soles quiere formar, tanta forma. Pero con todo esto, a pesar que para quien vive en mi Querer posee su Sol sin jamás retirarse, el Sol de mi Fiat tiene siempre para dar nueva Luz y Calor, nueva dulzura, nuevos gustos, nueva Belleza, y el alma tiene siempre qué tomar, no hay detenciones como con el sol que está bajo la bóveda del cielo, porque no poseyendo la fuente de la luz no puede formar tantos soles según la tierra gira en torno a él. Pero para el Sol de mi Querer Divino que posee la fuente, su Luz golpea siempre, y llamando a la criatura a continuo trabajo con Él, le da siempre su acto nuevo, jamás interrumpido.”

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(A)**. Luisa se siente muy acongojada por las ofensas que se le hacen a Su Jesús, y se pregunta como pudiera defenderlo. A esto Jesús Responde amorosamente.

Hija mía, si me quieres defender en modo que las ofensas no lleguen a Mí, repárame en mi Divina Voluntad, porque conforme tú repares en Ella formarás un muro de Luz en torno a Mí, y si me ofenden, las ofensas quedarán por fuera de este muro de Luz, no entrarán dentro, y Yo me sentiré defendido por este muro de Luz, o sea por mí misma Voluntad y me estaré al seguro. Así que tu amor en mi Querer Divino me formará muro de Amor, de Luz; tu adoración, tus reparaciones me formarán muro de Luz, (compuesto) de adoraciones y de reparaciones, de modo que el desamor, los desprecios de las criaturas no llegarán hasta Mí, sino que quedarán fuera de estos muros, y si los sentiré, los sentiré como de lejos, porque la hija mía me ha circundado por el muro inexpugnable de mi Divina Voluntad.

Hija mía, el amor, las reparaciones, las oraciones fuera de mi Fiat son apenas gotitas, en cambio en mi Divina Voluntad, las mismas cosas, los mismos actos, son mares, muros altísimos, ríos interminables; tal cual es mi Voluntad, Inmensa, así vuelve a los actos de la criatura. – Este Bloque es la respuesta de Jesús al tema de cómo podemos repararle por las innumerables ofensas que se le Hacen al Señor continuamente.

El método para desagraviarlo sigue siendo el mismo, es el mismo que conocíamos antes de que conociéramos esta Vivencia: Decidir y Querer desagraviarle.

La Única diferencia entre lo antiguo y lo nuevo, radica en el lugar en el que reparamos y desagraviamos. Dice el Señor repetidas veces, que, realizando ese Desagravio en la Divina Voluntad, formamos un muro de Luz que detiene el paso de las ofensas. Ahora bien, nosotros ya vivimos en la Divina Voluntad, por lo que cuando desagraviamos ahora, no necesitamos repetir: “entro en Tu Voluntad”, porque en Ella estamos, pero conviene que Nos Recuerde todo esto, porque puede olvidárenos, por lo que decir: “Entro en Tu Voluntad para Desagraviarte” es una práctica deseable que siempre ayuda.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (B).

Hija mía, todas las cosas creadas dicen amor, pero el sol, que con su luz y calor tiene la supremacía, sobre todo, es el sembrador de mi Amor. En cuanto surge la mañana así comienza su siembra de Amor; su luz y su calor invisten la tierra, y conforme pasa de flor en flor, con su puro toque de luz siembra la diversidad de los colores y de los perfumes, y vierte la semilla del Amor, de las diversas cualidades divinas y de sus perfumes amorosos; conforme pasa de planta en planta, de árbol en árbol, así con su beso de luz vierte, dónde la semilla de la dulzura del Amor divino, dónde la diversidad de nuestros gustos amorosos, dónde la sustancia del Amor divino, en suma, no hay planta, flor, hierba, que no reciba la semilla de nuestro Amor que le lleva el sol, se puede decir que pasa su día sembrando Amor e irradiando toda la tierra, montes y mares con su luz, siembra dondequiera el Amor de la Luz eterna de su Creador. Pero ¿sabes el porqué de esta siembra continua, jamás interrumpida que hace el sol de nuestro Amor sobre la faz de la tierra, y en tantos modos? ¿Tal vez por la tierra? ¿Por las plantas? ¡Ah, no, no, todo por las criaturas! ¡Oh sí, por amor de ellas y para tener la correspondencia del amor de ellas! Y oh, cómo quedamos heridos y amargados cuando vemos que las criaturas se sirven de las flores, frutos y todas las cosas sin reconocer que en todo lo que toma está la semilla de nuestro Amor, que por medio del sol hemos vertido sobre cada cosa creada. Y a tanto amor se nos niega un te amo. – Otro Bloque con un solo tema y tema conocido, a saber, la importancia del sol para nuestra vida en este planeta imperfecto, y como vehículo para expresarnos Su Amo Afectivo. De nuevo, el sol, como todo el resto de Su Creación tiene un solo propósito, ya Revelado en un capítulo anterior: a) el de Mostrarnos, hacernos conocer Su Amor por nosotros; b) el Revelarnos Su Disgusto porque no hemos comprendido esto, y c) la necesidad de que nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, conociéndolo ahora, remedemos la situación por mí, y por todos.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (C).

Hija mía, el sol, si bien incansable en hacer de sembrador de nuestro Amor sobre la tierra, en el ocaso, al retirarse para formar el día a otras regiones, parece que da la paz a la tierra, dándole la libertad de producir o no producir la semilla que ha sembrado, reservándose el nuevo asalto de la siembra de Amor. En cambio, el Sol de mi Divina Voluntad no deja jamás al alma, en ella pone sus reflejos, y con su Luz, más que sol hace de sembrador divino, con sus reflejos forma su Sol en la criatura. Por eso, para quien vive en mi Querer Divino no hay noches, ni ocasos, ni alba, ni aurora, sino siempre pleno día, porque su Luz se da en naturaleza a la criatura, y lo que es naturaleza permanece como propiedad propia. Mucho más que el Sol de mi Divina Voluntad posee la fuente de la Luz, y cuantos Soles quiere formar, tanta forma. Pero con todo esto, a pesar que para quien vive en mi Querer posee su Sol sin jamás retirarse, el Sol de mi Fiat tiene siempre para dar nueva Luz y Calor, nueva dulzura, nuevos gustos, nueva Belleza, y el alma tiene siempre qué tomar, no hay detenciones como con el sol que está bajo la bóveda del cielo, porque no poseyendo la fuente de la luz no puede formar tantos soles según la tierra gira en torno a él. Pero para el Sol de mi Querer Divino que posee la fuente, su Luz golpea siempre, y llamando a la criatura a continuo trabajo con Él, le da siempre su acto nuevo, jamás interrumpido. – Otro Bloque de Conocimientos con un tema único. La diferencia entre el sol terrestre y la luz y calor que transmite a la tierra para que todos podamos realizar la labor que Nos ha Encomendado, y el Divino Querer, que, como otro Sol, Nos Transmite los Conocimientos y Bienes necesarios para nuestra Vivencia.

En un simbolismo verdaderamente extraordinario, Nos Dice que el sol terrestre se retira de la tierra para darle a la tierra la oportunidad de decidir si quiere producir o no la semilla que el sol ha germinado. ¿Quiere esto decir que la tierra, el planeta como tal, tiene decisión? Por supuesto que no, pero dice lo que Dice, para poder compararlo con el Sol de Su Voluntad, que nunca nos “deja en paz”, que siempre está detrás de nosotros para que germinemos las semillas de los Conocimientos.

Resumen del capítulo del 18 de Abril de 1930: (Doctrinal) – página xx -

**Todos los primeros actos de Adán fueron hechos por Dios.
Celo del Amor divino.**

**Garantía y seguridad del Fiat Divino para la criatura.
En la Creación del hombre todos estábamos presentes y en acto.
Virtud vivificadora y alimentadora del Querer Divino.**

Mi pobre alma siente la irresistible necesidad de navegar el mar interminable del Fiat Supremo. Más que por un imán potente me siento atraída a hacer mi dulce morada en mi amada heredad que mi amado Jesús me ha dado, la cual es su adorable Voluntad; me parece que Jesús me espera ahora en un acto hecho por su Fiat Divino, ahora en otro, para darme sus admirables lecciones.

Entonces mi mente se perdía en el girar en sus actos innumerables, y habiendo llegado al amado edén, donde todo fue fiesta, mi amado Jesús deteniéndome me ha dicho:

(A) "Hija mía, si tú supieras con cuánto amor fue formada la creación del hombre. Al sólo recordarlo nuestro Amor se inflama y forma nuevas inundaciones, y mientras se pone en actitud de fiesta al recordar nuestra obra, bella, perfecta, y donde se puso tal maestría de arte que ningún otro puede formar una similar, era tan bella que llegó a suscitar en nuestro Amor el celo de que toda fuera para Nosotros. Es obvio, que si el hombre había sido hecho por Nosotros, era nuestro, entonces el ser celoso era un derecho de nuestro Amor; tan es verdad que nuestro Amor llegó a tanto, que todos los primeros actos hechos en Adán fueron hechos por su Creador; así que el primer acto de amor fue creado y hecho por Nosotros en Adán, el primer latido, el primer pensamiento, la primera palabra, en suma, en todo lo que él pudo hacer después, estaban nuestros actos primeros hechos en él, y sobre nuestros primeros actos seguían los actos de Adán. Por eso, si amaba, surgía su amor de dentro de nuestro primer acto de amor; si pensaba, su pensamiento surgía de dentro de nuestro pensamiento; y así de todo lo demás. Si Nosotros no hubiésemos hecho los primeros actos en él, no habría podido ni hacer nada, ni saber hacer nada; en cambio, con el hacer el Ente Supremo los primeros actos, poníamos en Adán tantas fuentecitas por cuantos actos hicimos en él, de modo que cada vez que quisiera repetir nuestros primeros actos, tuviese a su disposición estas fuentecitas, como tantas fuentes de amor, de pensamientos, de palabras, de obras y de pasos. Así que todo era nuestro, dentro y fuera del hombre, por eso nuestro celo no sólo era un derecho, sino también justicia que todo debía ser para Nosotros y todo nuestro. Mucho más que le dábamos nuestro Querer Divino a fin de que nos lo conservase bello, fresco y nos lo hiciera crecer con una Belleza divina. Nuestro Amor no estaba contento ni satisfecho con tanto que le había dado, quería continuar dando siempre, no quería decir basta, quería continuar su obra de amor, y para tenerlo consigo, para tener qué hacer con el hombre, le daba nuestro mismo Querer, a fin de que lo volviese capaz de poder recibir siempre y de tenerlo siempre con Nosotros con una sola Voluntad, con Ella todo estaba garantizado y al seguro para él y para Nosotros. Así que debía ser nuestro entretenimiento, nuestra alegría y felicidad, objeto de nuestra conversación. Por eso al recuerdo de la creación del hombre, nuestro Amor se pone en actitud de fiesta, pero al verlo sin el depósito de garantía de nuestro Fiat, sin seguridad y por lo tanto vacilante, desfigurado y como lejano de Nosotros, se pone en actitud de tristeza y siente todo el peso de nuestro Amor infinito como encerrado en Sí mismo, porque no puede darse a él, pues no lo encuentra en nuestra Divina Voluntad. Pero esto no es todo, no fue sólo en Adán donde tanto se vertió nuestro Amor, sino llegó a hacer todos los primeros actos de los cuales debían tener vida todos los actos humanos, cada criatura que debía venir a la luz del día estuvo presente en aquel acto de la creación del hombre, y nuestro Fiat unido a nuestro Amor corría, corría, y abrazando a todos y amando con un solo amor a todos, ponía el primado de nuestros actos en cada una de las criaturas que habrían venido a la existencia, porque para Nosotros no hay pasado ni futuro, sino todo es presente y en acto, si esto no fuese, nuestro Fiat se encontraría restringido y obstaculizado, no podría engrandecer tanto sus llamas para encerrar a todos en su Luz, de modo de hacer en todos lo que hace en una sola criatura. Por eso no fue sólo Adán el afortunado de la Creación, sino todas las otras criaturas venían enriquecidas de todos los bienes, y en él, poseedoras de sus mismos bienes. Mucho más que todo lo que Dios hace en una sola criatura, todas las otras criaturas adquieren el derecho de nuestros actos, a menos quien no quiera servirse de ellos. ¿No sucedió esto en la misma Redención? Como la Soberana del Cielo tuvo el bien de concebirme y de darme a la luz, todas las otras criaturas adquirieron el derecho de los bienes de la Redención, y no sólo esto, sino de poderme recibir cada una en sus corazones, y sólo quien

ingrata no me quiere, permanece privada de Mí. Ahora hija mía, Adán con desobedecer a nuestros quereres perdió nuestro reino, y todos los bienes de nuestro Fiat permanecieron para él sin la Vida alimentadora y vivificadora de nuestra Divina Voluntad. Se puede decir que fue como el destructor de los bienes del reino de mi Divina Voluntad en su alma, porque a todos los bienes, si les falta la virtud vivificadora y el alimento continuo, poco a poco pierden la vida.

(B) Ahora, tú debes saber que, para llamar de nuevo a vida a estos bienes en la criatura, se necesitaba quién llamase de nuevo a mi Fiat en su alma y que nada le negase, haciéndolo dominar libremente, y así poderle suministrar de nuevo su virtud vivificadora y alimentadora, para llamar de nuevo a vida los bienes destruidos. He aquí por esto que mi Divina Voluntad con el dominarte, y tú con hacerte dominar, ha puesto nuevamente su virtud vivificante en tu alma y llamándote a su morada te alimenta, para volver a llamar en ti todos sus bienes; y todos tus actos que haces en Ella, tus giros en sus actos, tu pedir continuamente su reino sobre la tierra, no son otra cosa que alimentos que te da, y constituye el derecho a las otras criaturas de poder recibir de nuevo el reino de mi Divina Voluntad con la vida de todos sus bienes. Yo cuando quiero hacer un bien a todas las criaturas, pongo la fuente surgidora en una criatura, de esta fuente abro tantos canales y doy el derecho a todos de tomar los bienes que la fuente posee. Por eso sé atenta y tu vuelo en mi Divina Voluntad sea continuo.”

* * * * *

Y comencemos el análisis del Bloque **(A)**. Una vez más, Luisa regresa, en sus Giros, al Edén para unirse a la fiesta original.

En este capítulo, el uso del vocablo Amor es confuso. Para el lector no conocedor, no existe distinción alguna, pero para nosotros la hay, y es conveniente distinguir cuando es que el Señor Habla de Amor Afectivo, y cuando habla del Ente del Amor Divino. En vez de parafrasear continuamente, hemos optado por esclarecer, en cada ocasión, de cual Amor Habla el Señor, y eso lo hacemos en letras más claras.

(1) Hija mía, si tú supieras con cuánto amor afectivo fue formada la creación del hombre. – Nuestro Señor que es el Responsable de nuestra existencia, anticipaba con gran amor afectivo la materialización del verdadero primer Adán; cuanto cuidado había puesto en su programa genético, transfiriendo el Suyo propio a aquel Hijo Suyo, tan amado anticipadamente.

(2) Al sólo recordarlo nuestro Amor, El Amor Divino Creador, se inflama y forma nuevas inundaciones, y mientras se pone en actitud de fiesta al recordar nuestra obra, bella, perfecta, y donde se puso tal maestría de arte que ningún otro puede formar una similar, era tan bella que llegó a suscitar en nuestro Amor Afectivo, el celo de que toda fuera para Nosotros. – Es evidente, que, en alguna iteración del Acto Único, ese Diseño Suyo, fue sacado fuera, entregándose al Amor Divino, vía el Fiat Divino, para que Materializara lo que había Diseñado, y el Señor Recuerda como Él, y el Amor Divino Recuerdan lo que el Amor Divino Hizo para materializar la forma y funcionalidad de aquel primer ser humano. Aunque no Dicho por el Señor en este párrafo, pudiéramos incluir a la Gracia Divina en este Recuerdo, porque también la Gracia Divina Recuerda la Capacitación extraordinaria que se Le daba a Adán.

Pero, no termina así el párrafo, puesto que el Señor Dice que, al ver Materializado a Adán, al ver Su Belleza, suscitó un Amor Afectivo todo celo, todo cuidado extremo por aquel que había salido a la existencia.

(3) Es obvio, que, si el hombre había sido hecho por Nosotros, era nuestro, entonces el ser celoso era un derecho de nuestro Amor Afectivo; tan es verdad que nuestro Amor Afectivo llegó a tanto, que todos los primeros actos hechos en Adán fueron hechos por su Creador; - La emoción que sigue a toda posesión de algo muy apreciado, es el deseo de resguardar, de poner al seguro aquello que se ha llegado a poseer. Es característica humana, el tener esta emoción, este celo por lo poseído. Y, ¿qué manera más adecuada hay, que cuidar lo que se posee por creación, que, no solo diseñar, sino hacer todos los primeros actos de aquel ser humano, de aquel Adán? Hechos por Jesús, el Señor Garantizaba, que, cuando Adán los hiciera, se harían a la perfección, porque Adán replicaría los actos, perfectamente hechos por Su Creador.

(4) así que el primer acto de amor del Amor Divino Creador fue creado y hecho por Nosotros todos en Adán, el primer latido, el primer pensamiento, la primera palabra, en suma, en todo lo que él pudo hacer después, estaban nuestros actos primeros hechos en él, y sobre nuestros primeros actos seguían los actos de Adán. – Dice el Señor que el primer acto que Adán hizo fue diseñado y hecho por Ellos, y este Ellos es en realidad Él, que es el Único Ente Divino que ha sido Humanado. Él lo ha estado Diseñando todo, lo Ha Simulado todo, y eventualmente lo Hizo todo, para garantizar el Cumplimiento de los Planes Divinos.

Usemos nuestra imaginación para visualizar a Jesús “despertando” a Adán; Respirando el Señor el primer respiro de Adán, veamos como el Señor abre Sus Ojos, e inmediatamente, Adán abre sus ojos, como Jesús Dice Te Amo, para enseñar a Adán a decir Te Amo.

(5) Por eso, si Adán amaba afectivamente, su amor afectivo surgía, de dentro de nuestro primer acto de amor empezado por Él, y terminado por el Amor Divino; si Adán pensaba, su pensamiento surgía de dentro de nuestro pensamiento; y así de todo lo demás. – Continúa el Señor expandiendo este Conocimiento tan importante, para indicarnos que Él Anticipaba todo lo que Adán haría, para hacerlo Él primero.

(6) Si Nosotros no hubiésemos hecho los primeros actos en él, no habría podido ni hacer nada, ni saber hacer nada; - Concluye el Señor esta línea de conocimientos, para asegurarnos que, si Él no hubiese hecho todo primero que Adán, Adán no hubiera podido hacer nada, ni saber hacer nada. Entendamos: No sólo Nos Sugiere lo que debemos hacer, en este caso, lo que Adán debía hacer, sino que lo hacía primero, para que la ejecución de Aun fuera perfecta. En la Prueba, Él no hizo primero, lo que Adán debía hacer, porque esa Prueba, fue el primer acto en el que Adán, ya sabiendo como hacerlo todo, tenía que decidir libremente si Quería Obedecer lo que Jesús Le Había Dicho que no hiciera.

Pensando y pensando en esto, los que preparan estas Guías de Estudio han concluido, que lo que hizo con Adán y María con Eva, es lo mismo que hace con cada uno de nosotros. ¿De dónde aprenden los infantes sus primeros actos, sino de Él y de Su Madre? ¿Quién Les Enseña, sino Ellos Dos, que hacen primero lo que ese bebe empieza a hacer? Y, cuando ya saben hacer, todo lo que un ser humano puede hacer, el catálogo de los actos humanos, como lo llamamos nosotros, entonces empiezan las primeras pruebas a nuestra Libertad de Decisión, y entonces, puede que comiencen nuestras desobediencias.

(7) en cambio, con el hacer el Ente Supremo, a través del Amor Divino, los primeros actos, poníamos en Adán tantas fuentecitas por cuantos actos hicimos en él, de modo que cada vez que quisiera repetir nuestros primeros actos, tuviese a su disposición estas fuentecitas, como tantas fuentes del Amor Divino, también fuentes de amor afectivo, de pensamientos, de palabras, de obras y de pasos. – El uso del vocablo fuentecitas es una manera cariñosa más, con la que disfraza el árido conocimiento de la programación genética, que no tiene nada de poético o afectuoso, pero que es la realidad de lo que está sucediendo. La memoria funciona para recordar lo que ya hicimos, pero no recordamos lo que hemos decidido hacer. Este trabajo de recordar cómo hacer las cosas, está metido en las células, en el sistema nervioso central, en el sistema nervioso simpático y en el parasimpático, que son los que han sido diseñados para recordar las actividades humanas, tanto las involuntarias, como las voluntarias. Este mecanismo celular y hormonal, es una de las tantas maravillas que nuestra Persona Humana posee, es el milagro de Materialización con el que nos Renueva, segundo a segundo. Estas son las fuentecitas de las que Habla.

(8) Así que todo era nuestro, dentro y fuera del hombre, por eso nuestro celo no sólo era un derecho, sino también justicia que todo debía ser para Nosotros y todo nuestro. – este celo extremo que Nos tiene, Él lo ve como un Derecho de Justicia, uno más, pero encubierto hasta hoy, y así debemos verlo nosotros: todo lo que hacemos lo hacemos para cumplimentar un Derecho Suyo, hasta ahora desconocido.

(9) Mucho más que le dábamos nuestro Querer Divino a fin de que nos lo conservase bello, fresco y nos lo hiciera crecer con una Belleza divina. – Para que pudiéramos satisfacer este Derecho de Justicia, este

Celo Extremo, Nos Dio Su Mismo Querer, una Vida Obrante encerrada en un Cuerpo de Luz, una Persona Divina, con la que Nos Animaba perfectamente, para perfectamente satisfacer este Derecho de Justicia.

(10) Nuestro Amor, el Amor Divino, **no estaba contento ni satisfecho con tanto que le había dado** a adán, **quería continuar dando siempre, no quería decir basta, quería continuar su obra de amor** creador, **y para tenerlo consigo, para tener qué hacer con el hombre, le daba nuestro mismo Querer**, - Reafirmación de la naturaleza de este Celo Extremo. Es, como muchas otras cosas, un Exceso del Amor Divino, que tiende a avasallarnos, y nos Avasallaría, si Su Progenitor, la Divina Voluntad, lo Permitiera.

(11) a fin de que lo volviese capaz de poder recibir siempre y de tenerlo siempre con Nosotros con una sola Voluntad, con Ella todo estaba garantizado y al seguro para él y para Nosotros. – Guiados infaliblemente por la Vida Obrante que Nos Había Formado, hubiera estado garantizada nuestra actividad, empujada por Él, y continuada por nosotros.

(12) Así que debía ser nuestro entretenimiento, nuestra alegría y felicidad, objeto de nuestra conversación. – así como todos los infantes son motivo de conversación para sus padres y familiares, así nosotros subiéramos haber sido, motivo de conversación perenne para la Familia Divina, reunidos todos para oír lo que Jesús Les contaba de lo que hacíamos.

(13) Por eso al recuerdo de la creación del hombre, nuestro Amor, el Amor Divino Creador, **se pone en actitud de fiesta, pero al verlo sin el depósito de garantía de nuestro Querer, sin seguridad y por lo tanto vacilante, desfigurado y como lejano de Nosotros, se pone en actitud de tristeza y siente todo el peso de nuestro Amor** Afectivo infinito como encerrado en Sí mismo, **porque no puede darse a él, pues no lo encuentra en nuestra Divina Voluntad.** – Es difícil analizar un párrafo como este, porque demuestra una Actividad Emocional en la Divinidad, que era totalmente insospechado. De nuevo, nada de esto es poético, nada es simbólico; es muy real. tan real que ahora podemos decir, sin equivocarnos, que la Naturaleza del Amor Divino, además de ser purísima, simplísima y comunicativa, es también emocional al extremo.

Habíamos perdido la Persona Divina, y el disgusto del Amor Divino, dice el Señor, ha sido muy grande, porque, por siglos, no pudo darnos lo que quería darnos.

(14) Pero esto no es todo, no fue sólo en Adán donde tanto se vertió nuestro Amor Divino Creador, **sino llegó a hacer todos los primeros actos de los cuales debían tener vida todos los actos humanos.** – El Amor Divino es el que hace posible que pueda hacerse todo, en cualquier Realidad en la que se Haga. La complejidad de un acto de criatura, sea nosotros, o cualquiera otra criatura que pueda existir en cualquier otro planeta, y Él Mismo está Incluido, solo puede hacerla realidad el Amor Divino. De esto Habla el Señor en este párrafo.

(15) cada criatura que debía venir a la luz del día estuvo presente en aquel acto de la creación del hombre, y nuestro Fiat Hablado, **unido a nuestro Amor** Divino, **corría, corría, y abrazando a todos y amando, con un solo Amor** Divino Creador **a todos, ponía el primado de nuestros actos en cada una de las criaturas que habrían venido a la existencia,** - De nuevo, no fue solo a adán a quien Jesús Enseñó a actuar, vía el Amor Divino, sino que enseñó a todos los seres humanos a actuar, por lo que el Celo Extremo que tuvo con adán, lo tiene ahora con cada uno de nosotros.

(16) porque para Nosotros no hay pasado ni futuro, sino todo es presente y en acto, si esto no fuese, nuestro Querer Supremo se encontraría restringido y obstaculizado, no podría engrandecer tanto sus llamas para encerrar a todos en su Luz, de modo de hacer en todos lo que hace en una sola criatura. - Aunque es párrafo grandioso, es de todos conocida la Atemporalidad Divina.

(17) Por eso no fue sólo Adán el afortunado de la Creación, sino todas las otras criaturas venían enriquecidas de todos los bienes, y en él, poseedoras de sus mismos bienes. – El control absoluto que la Divina Voluntad tiene sobre todo lo que llama a la Existencia, cuando decide Actuar, no beneficia a una sola criatura, sino a todas.

(18) Mucho más que todo lo que Dios hace en una sola criatura, todas las otras criaturas adquieren el derecho de nuestros actos, a menos quien no quiera servirse de ellos. – Todos tenemos derecho a hacer lo que hace el primero en la línea de creación. Por eso, todos podemos hacer lo que hizo el primer ser humano, ya por eso todos podemos vivir en la Divina Voluntad, porque el primer ser humano vivía en la Divina Voluntad.

(19) ¿No sucedió esto en la misma Redención? Como la Soberana del Cielo tuvo el bien de concebirme y de darme a la luz, todas las otras criaturas adquirieron el derecho de los bienes de la Redención, - Todos hemos sido Redimidos por el Señor, porque Él nació como nosotros, con nuestra misma naturaleza, e Hizo todo lo necesario para revertir lo que habíamos hecho desobedientemente.

(20) y no sólo esto, sino de poderme recibir cada una en sus corazones, y sólo quien ingrata no me quiere, permanece privada de Mí. - ¿Habla el Señor de la Eucaristía cuando habla de “poderme recibir cada una en sus corazones? De esta manera indirecta, Nos Dice que, si no le Comulgamos, permanecemos privadas de Él, en todos los sentidos posibles.

(21) Ahora hija mía, Adán con desobedecer a nuestros quereres perdió nuestro reino, y todos los bienes de nuestro Fiat permanecieron para él sin la Vida alimentadora y vivificadora de nuestra Divina Voluntad. – Adán perdió, principalmente, el gran Bien de no tener ya más, los Bienes de la Divina Voluntad que tenía.

(22) Se puede decir que fue como el destructor de los bienes del reino de mi Divina Voluntad en su alma, porque a todos los bienes, si les falta la virtud vivificadora y el alimento continuo, poco a poco pierden la vida. - En realidad, Dice el Señor, lo perdió todo, porque perdió la Virtud vivificadora que es capaz de producir todos los demás bienes.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**, que continua, sin interrupción, el contenido del Bloque **(A)**.

(1) Ahora, tú debes saber que, para llamar de nuevo a vida a estos bienes en la criatura, se necesitaba quién llamase de nuevo a mi Divina Voluntad en su alma y que nada le negase, haciéndolo dominar libremente, y así poderle suministrar de nuevo su virtud vivificadora y alimentadora, para llamar de nuevo a vida los bienes destruidos. – Las traducciones del capítulo siguen siendo confusas; son rimbombantes, rebuscadas, y francamente no creemos que el Señor Le hablara a Luisa de esta manera. Parafraseamos.

(1) Ahora, tú debes saber que para que la criatura pudiera recibir estos Bienes perdidos de nuevo, se necesitaba a una criatura que viviese en mi Divina Voluntad, que nada Nos negase, dejándose dominar libremente, y así poderle suministrar de nuevo la virtud vivificadora y alimentadora de Mi Voluntad, y junto con Ella., todos los bienes perdidos. - Todo lo que el Señor Realiza empieza con una sola criatura, y luego de hecho, se extiende a todos los demás.

(2) He aquí por esto que mi Divina Voluntad con el dominarte, y tú con hacerte dominar, ha puesto nuevamente su virtud vivificante en tu alma y llamándote a su morada te alimenta, para volver a llamar en ti todos sus bienes; - Cuando Luisa acepta desposarse en el Señor, y recibe el Don, comienza el resurgimiento de todos los Bienes asociados con esta Vivencia en la Divina Voluntad, y que Luisa comienza a poseer.

(3) y todos tus actos que haces en Ella, tus giros en sus actos, tu pedir continuamente su reino sobre la tierra, no son otra cosa que alimentos que te da, y constituye el derecho a las otras criaturas de poder recibir de nuevo el reino de mi Divina Voluntad con la vida de todos sus bienes. – Según Luisa va actuando, más confianza se le tiene, y más recibe, no solo para ella, sino para nosotros, sus hijos espirituales.

(4) Yo cuando quiero hacer un bien a todas las criaturas, pongo la fuente surgidora en una criatura, de esta fuente abro tantos canales y doy el derecho a todos de tomar los bienes que la fuente posee.

- Nuevamente expuesto: cuando Dios Quiere dar un bien, escoge a una criatura para que sea la primera en recibirlo, y luego lo reciben los demás.

(5) Por eso sé atenta y tu vuelo en mi Divina Voluntad sea continuo. - La Exhortación final de costumbre.

Resumen del capítulo del 23 de Abril de 1930: (Doctrinal) – Pagina xx -

**Dios al crear al hombre no lo separó de Sí.
Condición de necesidad de amarlo.
El gran don de la Voluntad Divina.
Orden que Dios tuvo al crear al hombre.**

Me parece que mi dulce Jesús tiene deseos de hablar del amor rebosante con el cual fue creado el hombre, quiere decir su historia como desahogo de su intenso Amor para ser compadecido por su pequeña hija, y decirle la causa por la que nos ama tanto, y el derecho que tiene de ser amado.

Después, girando en los actos de su Querer Divino, y habiendo llegado al edén ha dicho:

(A) "Hija de mi Querer Divino, quiero hacerte conocer todas las particularidades con las cuales fue creado el hombre, para hacerte comprender el exceso de nuestro Amor y el derecho de nuestro Fiat de reinar en él. Tú debes saber que la condición del Amor de nuestro Ser Divino en la creación del hombre, era la necesidad de amarlo, porque todo lo que le dimos no quedó separado de Nosotros, sino fundido en Nosotros. Tan es verdad, que infundiéndole el aliento le dimos la vida, pero no retiramos nuestro aliento de aquél creado en él, sino que lo dejamos fundido con el nuestro, de modo que conforme el hombre respiraba sentíamos y sentimos su aliento en el nuestro. Si con nuestro Fiat creamos la palabra al pronunciarse sobre sus labios, gran don dado a él desde dentro de nuestro Querer Divino, ésta no quedó separada de nuestro Fiat. Si creamos en él el amor, el movimiento, el paso, este amor quedó vinculado con nuestro Amor, con nuestro movimiento y la virtud comunicativa de nuestros pasos en sus pies. Así que sentíamos al hombre dentro de Nosotros, no fuera de Nosotros; no el hijo lejano, sino cercano, más bien fundido con Nosotros. ¿Cómo no amarlo si era nuestro, y su vida estaba en la continuación de nuestros actos? No amarlo sería ir en contra de la naturaleza de nuestro Amor. Y, además, ¿quién es aquél que no ama lo que es suyo y lo que ha sido formado por él? Por eso nuestro Ser Supremo se encontraba y se encuentra todavía ahora en la condición de necesidad de amarlo, porque el hombre es aún hoy aquél creado por Nosotros, su aliento lo sentimos en el nuestro, su palabra es el eco de nuestro Fiat, no hemos retirado todos nuestros dones, somos el Ser inmutable y no estamos sujetos a cambiar, lo amamos y lo seguimos amando, y es tanto este nuestro Amor, que Nosotros mismos nos ponemos en la condición de amarlo. He aquí por qué nuestras tantas estratagemas de amor, y el último asalto que queremos darle es el gran don de nuestro Fiat, a fin de que lo haga reinar en su alma, porque sin nuestro Querer el hombre siente los efectos de su Vida, pero no descubre la causa, y por eso no pone atención en amarnos, en cambio nuestra Divina Voluntad hará sentir quién es Aquél que le da la vida, y entonces también él sentirá la necesidad de amar a Aquél que es causa primaria de todos sus actos y que tanto la ama."

Después seguía mi giro en la Creación, y mi siempre amable Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, mira qué orden hay en la creación de todo el universo, hay cielo, estrellas, soles, todos ordenados. Mucho más al crear al hombre, nuestro Ser Divino extendía en el fondo de su alma el orden de nuestras cualidades divinas como tantos cielos, así que extendíamos en él el cielo del Amor, el cielo de nuestra Bondad, el cielo de nuestra Santidad, de nuestra Belleza, y así de todo lo demás. Y después de haber extendido el orden de los cielos de nuestras cualidades divinas, nuestro Fiat en la extensión de estos cielos se constituyó Sol del alma, que con su Luz y Calor reflejando en él, debía hacer crecer y conservar nuestra Vida Divina en la criatura. Y así como nuestras cualidades divinas hacen conocer al Ser Supremo, así estos cielos distendidos en el hombre hacen conocer que él es nuestra habitación. ¿Quién puede decirte el modo, el amor con el cual nos deleitamos al crear al hombre? ¡Oh,

si él conociera quién es, qué posee, cómo se estimaría más y estaría atento a no manchar su alma, y amaría a Aquél que con tanto amor y gracia lo ha creado!”

* * * * *

Y analicemos este importante Bloque **(A)**, en el que el Señor expande las razones por las que Nos Ama tanto, afectivamente.

(1) Hija de mi Querer Divino, quiero hacerte conocer todas las particularidades con las cuales fue creado el hombre, para hacerte comprender el exceso de nuestro Amor y el derecho de nuestro Querer de reinar en él. – Párrafo preliminar que sirve como introducción a las importantes Revelaciones de este capítulo.

(2) Tú debes saber que la condición del Amor de nuestro Ser Divino en la creación del hombre, era la necesidad de amarlo, porque todo lo que le dimos no quedó separado de Nosotros, sino fundido en Nosotros. – Nuevamente dicho, no sabemos si la traducción es confusa, o Luisa escribe confusamente. Parafraseemos para que se entienda:

(2) Tú debes saber que las condiciones dictadas por el Amor Divino antes de crear al hombre fueron, que sería necesario amarle siempre, porque dado lo que el Amor Divino Le daría a ese ser humano, no podría quedar separado de nosotros, sino fundido en Nosotros. – Vamos a explicar coloquialmente. Está la Familia Divina reunida para discutir la creación del hombre, y el Amor Divino que es el que va a crearlo, les informa a todos que una vez que Él Le Dé al hombre, todo lo que todos querían darle, ya el hombre no podría estar separado de Ellos todos, por lo tanto, sería necesario Amarle siempre, pasara lo que pasara.

(3) Tan es verdad, que infundiéndole el aliento le dimos la vida, pero no retiramos nuestro aliento de aquél creado en él, sino que lo dejamos fundido con el nuestro, de modo que conforme el hombre respiraba sentíamos y sentimos su aliento en el nuestro. – Aquí la situación se complica. Hasta ahora, hablaba el Señor en términos generales, pero ahora comienza a Revelar, que Su Aliento, el Aliento de Jesus ab Eterno, porque solo los hombres respiran, y pueden exhalar su aliento. Así pues, aunque Jesus habla de Nos, en realidad está Hablando de Él y de Su Aliento.

(4) Si con nuestro Fiat creamos la palabra al pronunciarse sobre sus labios, gran don dado a él desde dentro de nuestro Querer Divino, ésta no quedó separada de nuestro Fiat. – Seguimos parafraseando:

(4) Desde dentro de nuestro Querer Divino, el Fiat Divino Le Dió el gran Don de la Palabra, y así, cuando los labios de Adán la pronunciaran, su palabra no quedaría separado de nuestro Fiat – La prerrogativa de hablar, el gran Don de la Palabra, no puede quedar separado del Fiat Divino, ya que nuestras palabras expresan nuestra Voluntad, así como el Fiat Divino Transmite a todos la Voluntad de la Divina Voluntad.

(5) Si creamos en él el amor, el movimiento, el paso, este amor quedó vinculado con nuestro Amor, con nuestro movimiento y la virtud comunicativa de nuestros pasos en sus pies. – Todo quedó en Adán conectado indisolublemente al Divino Querer, Manifestado en Jesús.

(6) Así que sentíamos al hombre dentro de Nosotros, no fuera de Nosotros; no el hijo lejano, sino cercano, más bien fundido con Nosotros. – Párrafo culmen de esta sección del Bloque. Al quedar así conectados, Adán no estaba lejano de ellos, sino que estaba dentro de Ellos, porque cada una de las Prerrogativas concedidas a Adam. Estaban conectadas con uno de los Miembros de la Familia Divina, o de las Entelequias Divinas. Esta fusión distante, es la misma que experimentamos cuando hablamos por teléfono con un ser querido. Estamos al lado de ese ser querido, sentimos lo que siente y razona, y él puede participar de nuestras emociones y actividad.

(7) ¿Cómo no amarlo si era nuestro, y su vida estaba en la continuación de nuestros actos? – Parafraseamos:

(7) Como no amarlo, si era nuestro, si su vida era una continuación, ¿una estencion de nuestra Vida?

– Es evidente que Dios, en Jesús, Nos ve como una continuación de Su Vida; que a través de Jesús, todo Fluye a nosotros, porque Jesús es una Fuente Inagotable de Vida que nos da Vida.

(8) Y, además, ¿quién es aquél que no ama lo que es suyo y lo que ha sido formado por él? – ¿Como es posible no amar, ¿Dice el Señor, lo que es nuestro? No lo sacamos fuera y punto. No, lo sacamos fuera, pero lo dejamos conectado con nosotros, Estendido de nosotros.

(9) Por eso nuestro Ser Supremo se encontraba y se encuentra todavía ahora en la condición de necesidad de amarlo, - Si la conexión, la Estencion no ha sido retirada del ser humano, a Dios Le resulta imposible no Amar una Estención de Sí Mismo.

(10) porque el hombre es aún hoy aquél creado por Nosotros, - Dice Jesús, que su programa genético sigue inalterado, entonces, ¿cómo puede el hombre no ser amado, si todavía tiene mí mismo programa genético?

(11) su aliento lo sentimos en el nuestro, su palabra es el eco de nuestro Fiat, no hemos retirado todos nuestros dones, somos el Ser inmutable y no estamos sujetos a cambiar, lo amamos y lo seguimos amando, - Continúa repitiendo la misma argumentación, pero ahora dándole esta Fuerza lógica que es irrefutable, a saber, la Fuerza lógica que Dice que Ellos no se Equivocan en lo que hacen, y eso sí que no puede cambiar.

(12) y es tanto este nuestro Amor, que Nosotros mismos nos ponemos en la condición de amarlo. – Hay una expresión norteamericana muy acertada, y traducimos: *"Si no puedes ganar la pelea, abraza al contrario"* Si como diría un mejicano: "Pues ni modo, ultimadamente, no podemos no armarlo, es mejor amarlo. Esto es lo que significa: esta extraña traducción "ponerse en condición de amarlo". Dios no puede admitir equivocación en Su Actividad, por lo que, pase lo que pase, tiene que querer amarnos, porque no puede echar para atrás lo Decretado.

(13) He aquí por qué nuestras tantas estratagemas de amor, y el último asalto que queremos darle es el gran don de nuestro Querer, a fin de que lo haga reinar en su alma, - Cuando uno de nosotros se encuentra en una situación imposible en todo sentido, excepto en uno, no queda más remedio que seguir el camino que traza ese uno. Dios se ha puesto en una situación imposible. Ha creado al ser humano como una Estención de Sí Mismo, y, pase lo que pase, tiene que amarle. Esta es la situación "descarnada" en la que existimos; cuando eliminamos todo sentimentalismo, toda emoción de la ecuación, esto es lo que es. Tenemos que aprovecharnos de esta situación, y comprender, nosotros también, que no tenemos más opción que amarle también, que cualquiera otra "solución" es imposible. Luchar contra Él es imposible, no solo porque es Dios y pudiera aniquilarnos, sino porque, como Dios, no puede aniquilarnos, sino amarnos.

(14) porque sin nuestro Querer el hombre siente los efectos de su Vida, pero no descubre la causa, y por eso no pone atención en amarnos, - Cuando pretendemos eliminar a Dios de la Ecuación que es nuestra vida, sentimos todo el peso de nuestra voluntad insensata, pero como no entendemos la razón por lo que esto sucede, buscamos solución en todos los lugares, menos en el único posible, que es Dios Mismo, y lo que Él Quiere de nosotros. A cuantos seres humanos no se les "cierra el cuadro", como se dice coloquialmente, y no ven la puerta de salida, aunque la tienen delante de los ojos.

(15) en cambio nuestra Divina Voluntad hará sentir quién es Aquél que le da la vida, y entonces también él sentirá la necesidad de amar a Aquél que es causa primaria de todos sus actos y que tanto la ama. - ¿Puede extrañarnos que Jesús Se haga sentir, que Nuestra Madre Se haga sentir? Ellos, al contrario de nosotros, no pueden soltarnos, eso no es una opción que Ellos Dos tienen. Mejor es pues, entregarnos en los Brazos de Aquellos que Nos Aman, y dejarnos Amar.

* * * * *

Y analicemos el corto Bloque **(B)**. Es Bloque interesante, porque ataca a la inconformidad con lo que uno es y posee, a la subsiguiente envidia, y eventual odio que algunos o muchos tienen por aquellos que tienen más, envidia y odio que tanto nos afecta, individual y socialmente. Nos deja cavilando el Bloque, no en función de lo que Dice, sino en función de que plantea una situación, que no debiera necesitar más análisis, a estas alturas de los Escritos.

(1) Hija mía, mira qué orden hay en la creación de todo el universo, hay cielo, estrellas, soles, todos ordenados. – El Señor comienza el Argumento del Bloque destacando, el Orden Universal. Al comenzar a enfatizar el orden existencial en criaturas tan disimiles, como son las que pueblan el universo, comenzamos a comprender que el orden se consigue, no porque se han hecho todas iguales, sino porque, aunque desiguales, todas “comprenden” el rol que están llamadas a cumplir.

(2) Mucho más al crear al hombre, nuestro Ser Divino extendía en el fondo de su alma el orden de nuestras cualidades divinas como tantos cielos, así que extendíamos en él, el cielo del Amor, el cielo de nuestra Bondad, el cielo de nuestra Santidad, de nuestra Belleza, y así de todo lo demás. – Tenemos **múltiples** Cualidades Divinas; no todas, ni en la misma cantidad, pero las tenemos. Es característica del Amor Divino, el no repetir nunca una criatura, y el ser humano no es una excepción. El casi infinito número de posibles combinaciones cromosómicas posibles es amplio testigo de esta variedad, que ahora comprendemos, responde a la diversidad de oficios que se necesitan para un desarrollo de criaturas sociales.

(3) Y después de haber extendido el orden de los cielos de nuestras cualidades divinas, nuestro Fiat en la extensión de estos cielos se constituyó Sol del alma, que con su Luz y Calor reflejando en él, debía hacer crecer y conservar nuestra Vida Divina en la criatura. – Una vez así formado, el ser humano comienza a existir con esta Persona Dual, y una Bilocación de la Divina Voluntad, comienza a Obrar en él, como sol que, con su luz y calor, debía hacer crecer al ser humano.

(4) Y así como nuestras cualidades divinas hacen conocer al Ser Supremo, así estos cielos distendidos en el hombre Le hacen conocer que él es nuestra habitación. – El ser humano que observa en sí mismo, el conjunto de cualidades divinas que posee, las reconoce, acoge, y comienza a desarrollarlas, comprende a su vez, que ha sido escogido como digna habitación de Dios, de la Divina Voluntad.

En este Bloque, el Señor vuelve a anunciar el ya conocido concepto de que fuimos palacio, pero ahora somos una Choza, que Él Quiere Rehabilitar para que vuelva a ser Su Palacio, y desde esa Palacio, desde muchos Palacios, gobernar, y conseguir Sus Objetivos.

(5) ¿Quién puede decirte el modo, el amor con el cual nos deleitamos al crear al hombre? ¡Oh, si él conociera quién es, qué posee, cómo se estimaría más y estaría atento a no manchar su alma, y amaría a Aquél que con tanto amor y gracia lo ha creado! – Nuestro equipamiento como seres humanos debiera hacernos comprender lo glorioso de nuestro destino final, pero no lo aceptamos. Decidimos rechazar lo que Nos ha Concedido, muchos ven su equipamiento como injusto, como insuficiente, como que ellos debieran ser mejores de lo que son; no comprenden que nuestra constitución, las cualidades Divinas que poseemos, se nos han dado en función de un Oficio a realizar. Seguimos sin comprender, que lo que ese otro que envidiamos tiene, va acompañado con una capacitación específica que le permite utilizar lo que posee. Si nosotros quisiéramos lo que el otro tiene, no sabríamos que hacer con ello, y, por tanto, desperdiciaríamos lo que con tanto afán queríamos tener.

Bien Dice el Señor que, si todos comprendiéramos lo que tenemos, y para qué se nos ha dado, y empezáramos a utilizarlo, a desarrollarlo, entonces estimaríamos más lo que poseemos, y seríamos felices.

del capítulo del 2 de Mayo de 1930: (Doctrinal) – página xx -

**La Divina Voluntad corre siempre hacia la criatura para abrazarla y volverla feliz,
y tiene virtud de vaciarla de todos los males.
La carrera del "te amo" en el Querer Divino.**

Mi abandono en el Fiat Divino continúa, su Luz me eclipsa, su Fuerza potente me encadena, su Belleza me rapta, tanto, de sentirme clavada, sin poderme apartar de pensar y mirar a un Querer tan Santo. Su Vida abate la mía y me pierdo en su Inmensidad, pero mientras mi mente se perdía en el Fiat Omnipotente, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior y estrechándome entre sus brazos me ha dicho:

(A) "Hija mía, mi Divina Voluntad corre siempre como acto primero de vida hacia la criatura, y corre para felicitarla, para abrazarla, para vaciarla del peso de todos los actos humanos, porque todo lo que no es Voluntad mía en la criatura, es duro, pesado y oprimente, y Ella vacía todo lo que es humano y con su soplo vuelve ligera cualquier cosa. Por eso la señal si el alma vive en mi Divina Voluntad, es si siente en sí la felicidad, porque Ella es por su naturaleza feliz, y no puede dar a quien vive en Ella la infelicidad, porque no la posee, y no puede, ni quiere cambiar naturaleza. Por eso quien vive en mi Fiat siente en sí la Virtud felicitaste, y en todo lo que hace siente correr una vena de felicidad, la cual vuelve ligero cualquier acto, cualquier pena y sacrificio; esta felicidad lleva consigo el vaciamiento de todos los males y llena a la criatura de fuerza invencible, de modo que con toda verdad puede decir: 'Todo puedo, a todo puedo llegar, porque me siento transmutada en la Divina Voluntad que ha desterrado de mí las debilidades, las miserias, las pasiones; mi misma voluntad felicitada por la suya quiere beber a grandes sorbos su felicidad divina, y no quiere saber nada más que de vivir de Voluntad Divina.' La infelicidad, las amarguras, las debilidades, las pasiones, no entran en mi Voluntad, están fuera de Ella; su aire balsámico endulza y fortifica todo, y por cuanto más el alma vive en Ella y repite sus actos en mi Querer Divino, tantos más grados de Felicidad, de Santidad, de Fuerza y Belleza divina adquiere, y también en las mismas cosas creadas siente la felicidad que le llevan de su Creador. Mi Divina Voluntad quiere hacer sentir la naturaleza de su Felicidad a la criatura que vive en Ella, y por eso le da la felicidad en la luz del sol, en el aire que respira, en el agua que bebe, en el alimento que come, en la flor que la recrea, en suma, en todo hace sentir que no sabe dar más que felicidad a la criatura, por eso el Cielo no está lejano de ella, sino dentro de ella, porque en cualquier cosa la quiere volver feliz."

Después continuaba mi giro en la Creación para seguir al Fiat Divino en todas las cosas creadas, y dondequiera buscaba poner mi acostumbrado "te amo" para corresponderlo por todo su Amor esparcido en todo el universo. Pero mi mente quería interrumpir mi carrera de mi Te Amo continuo con decirme: ¿Pero existe en mí la vida de este "te amo" que voy siempre repitiendo?

Mientras esto pensaba, mi dulce Jesús estrechándome a Sí me ha dicho:

(B) "Hija mía, has olvidado que un 'te amo' en mi Divina Voluntad tiene la virtud de que dicho una vez no termina jamás de decir 'te amo'; el 'te amo' en mi Divina Voluntad tiene vida, y como tal, no puede cesar de vivir, debe tener su acto continuo. Mi Voluntad no sabe hacer actos finitos, y todo lo que la criatura hace en Él adquiere vida continua, y así como a la vida le es necesario el respiro, el latido, el movimiento continuo para vivir, así los actos hechos en mi Voluntad Divina, teniendo su principio en Ella, se cambian en vida, y como vida adquieren la continuación del mismo acto, sin cesar jamás. Así que tu 'te amo' no es otra cosa que la continuación de tu primer 'te amo'; él, como vida quiere el alimento para crecer, el respiro, el latido, el movimiento para vivir, y con el repetir tu 'te amo' siente el latido, el respiro, el movimiento, y crece en la plenitud del amor, y sirve para multiplicar tantas vidas de amor por cuantos 'te amo' tú dices. ¡Si supieras cómo es bello el ver tantas vidas de amor esparcidas en toda la Creación por cuantos 'te amo' dices! Por eso un 'te amo' llama y reclama con insistencia al otro 'te amo'. He aquí el por qué tú sientes una necesidad de amor de seguir la carrera del tu 'te amo'; el verdadero bien jamás queda aislado, mucho más en mi Divina Voluntad que siendo Vida que no tiene principio ni fin, todo lo que en Ella se hace no está sujeto ni a terminar ni a ser interrumpido. Entonces un 'te amo' sirve para mantener y llamar a vida otro 'te amo', son pasos de vida de amor que la criatura hace en mí mismo Querer. Por eso no te detengas y sigue la carrera de tu 'te amo' para Quien tanto te ha amado."

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(A)**, el Bloque de la Felicidad, que, como tema de estudio, es extremadamente necesario. Quiere Dios que comprendamos que fuimos creados felices, que seguimos siendo felices, pero nos hemos cerrado a esta realidad, porque queremos vivir de nuestra voluntad, y no de la de Él.

Si sólo regresáramos a vivir en y de, la Divina Voluntad, recobraríamos lo que con tanto afán buscamos: felicidad. Nuestro Señor Quiere que veamos a la Felicidad, no como algo a conseguir, sino como algo ya poseído, como una casa posee el cimiento que la sostiene. Luchamos para ser felices, cuando lo seríamos, automáticamente, si solamente regresáramos al lugar, al estado existencial original, en el que comenzamos a existir.

(1) Hija mía, mi Divina Voluntad corre siempre como acto primero de vida hacia la criatura, y corre para felicitarla, para abrazarla, para vaciarla del peso de todos los actos humanos, porque todo lo que no es Voluntad mía en la criatura, es duro, pesado y oprimente, - Elo que corre, es porque quiere llegar lo más pronto posible al lugar que se dirige. La Divina Voluntad, Dios Mismo, Corre hacia nosotros, porque quiere llegar pronto, al lugar en el que estuvimos, y al que ahora podemos regresar. ¿queremos agarrar nosotros lo que Dios Quiere darnos?

(2) y Ella vacía todo lo que es humano y con su sople vuelve ligera cualquier cosa. – Cuando vivimos de Su Voluntad, cuando seguimos el Plan de Vida que Nos ha trazado, todo se vuelve ligero, factible, da felicidad.

(3) Por eso la señal si el alma vive en mi Divina Voluntad, es si siente en sí la felicidad, porque Ella es por su naturaleza feliz, y no puede dar a quien vive en Ella la infelicidad, porque no la posee, y no puede, ni quiere cambiar naturaleza. – Mientras más estudiamos estos Escritos de Cielo más comprendemos lo que Nos Revela. En este párrafo, el Señor Habla de que vivir en la Divina Voluntad es vivir feliz. ¿Qué Quiere decir el Señor con esto? ¿Qué es felicidad? Sabemos que lo fundamental en la felicidad es la posesión; pero, ¿qué poseemos? Revisemos un poco todo este concepto, con lo que Nos Revela en este capítulo.

Está primero, el concepto budista de la felicidad que es precisamente lo contrario de lo que dice el Señor, y si lo mencionamos, es porque el concepto budista se ha infiltrado en el cristianismo, disfrazado de ascetismo, disfrazado con un entendimiento incorrecto de la humildad, etc. Así pues, definamos primero al Nirvana, el concepto más importante en la tradición budista.

El Nirvana Budista es un estado de trascendencia, en el que no hay sufrimiento, no deseos, ni sentido de uno mismo, la identidad se pierde, se subsuma en algo indefinido, y, cuando se logra, sin una clara percepción de cómo se logra, ni cuando se logra, el ser humano se sale del ciclo budista de muerte y renacimiento o reencarnación. Este es el estado existencial al que todos los budistas aspiran.

Decíamos que el ascetismo cristiano ha tomado mucho de estas creencias. El ascetismo se define como una actitud, un modo de vida, una especie de ejercicio espiritual, que persigue la perfección moral y espiritual del ser humano a través de la renuncia a los placeres y de la práctica de una vida austera, y todo eso, para conseguir un bien mayor, cual es el de una Identificación más perfecta con Su Creador. Como vemos, al igual que el budista, el asceta cristiano busca esta perfección para conseguir un propósito más importante aún, cual es el de satisfacer a Su Dios y Señor Jesucristo, en la imitación de Su Vida, y en esta persecución, encuentra la felicidad.

El cristiano común y corriente, busca la felicidad, pero sabe que no se consigue en vida, sino cuando se muere, y consiste en llegar a un Cielo Prometido, que se ha conseguido, con una conducta moral correcta, acepta a Su Creador, que Le ha conseguido ese Cielo, y que Le Guía en el Camino a seguir, y en cuyo Cielo alcanzará toda la felicidad posible, la que no tuvo, mientras viviera.

Tanto el budista como el cristiano persiguen lo mismo: un estado final feliz, que para el budista es no poseer nada ni ser nada, y para el cristiano es poseerlo todo, y serlo todo.

Para el cristiano que vive en la Divina Voluntad, el concepto de felicidad se ha ampliado inconmensurablemente, puesto que esa felicidad que antes solo se podía conseguir con la muerte, ahora puede comenzar a conseguirse mientras se vive, porque está Conociendo a Dios, en Jesús, de una manera que antes no podía conseguirlo. Esta es la máxima felicidad posible, la de Conocer a Dios. Mas aun, Dice el Señor, que no existen límites a este Conocimiento de Dios, y, por tanto, no existen límites a la felicidad que puede llegar a conseguirse, después de que uno muera. Todo esto es posible si lo iniciamos ahora. La felicidad es pues, poseer ahora a Dios, a través de Su Conocimiento, y poseer luego. Más completamente aun, lo mismo que estamos poseyendo ahora, porque el proceso no termina, solo sabemos que ha empezado, y que se Nos Han Dado las herramientas necesarias para alcanzar más felicidad aun, más posesión aún.

(4) Por eso quien vive en mi Querer siente en sí la Virtud felicitante, y en todo lo que hace siente correr una vena de felicidad, la cual vuelve ligero cualquier acto, cualquier pena y sacrificio; - La situación descrita, el Señor la Expande diciéndonos que quien Vive en Su Querer, siente en si una “virtud felicitante”, o sea, una capacidad que genera felicidad, adverbio este de felicitante, que no existe en la lengua española, pero debiera existir, y que significa, que tenemos la capacidad de incrementar esa felicidad inicial que viene con el primero de los Conocimientos. Cuando lo que uno hace, sirve para poseer más de lo que teníamos, la labor se hace ligera, y los sacrificios se minimizan; todo proporcional a lo conocido.

(5) esta felicidad lleva consigo el vaciamiento de todos los males y llena a la criatura de fuerza invencible, de modo que con toda verdad puede decir: 'Todo puedo, a todo puedo llegar, - Los males que nos aquejan, físicos y espirituales, para seguir con la diferencia tradicional, son como un lastre que impide conseguir lo que queremos. Si esos males, esos lastres, fueran removidos, nuestra capacidad para ser felices ya no se vería afectada. Esto es lo que el Señor Nos Promete con la Fuerza Suprema, la capacidad de superar todos los males, todos los inconvenientes, para que podamos incrementar la felicidad que ya hemos obtenido.

El ascetismo queda atrás, el deseo de llegar queda atrás, porque ya tenemos lo que buscábamos. Lo único que vemos ahora, es un futuro incomprensible, en el que continuaremos adquiriendo, lo que Nuestro Dios siempre ha Querido que tuviéramos.

(6) porque me siento transmutada en la Divina Voluntad que ha desterrado de mí las debilidades, las miserias, las pasiones; mi misma voluntad felicitada por la suya quiere beber a grandes sorbos su felicidad divina, y no quiere saber nada más que de vivir de Voluntad Divina.' – Si me mantengo viviendo de la Divina Voluntad, todo me es posible, porque Dios no Cesa en esta Actividad Incesante que Le Lleva a crear, a producir maravillas cada vez más maravillosas para nosotros, y valga la redundancia.

(7) La infelicidad, las amarguras, las debilidades, las pasiones, no entran en mi Voluntad, están fuera de Ella; - Mi pesado equipaje natural ha quedado atrás, lo he desechado, y voy ligero ahora, armado con esta Virtud o Capacidad Felicitante, que todo lo puede convertir en felicidad, en posesión sin restricciones.

(8) su aire balsámico endulza y fortifica todo, y por cuanto más el alma vive en Ella y repite sus actos en mi Querer Divino, tantos más grados de Felicidad, de Santidad, de Fuerza y Belleza divina adquiere, y también en las mismas cosas creadas siente la felicidad que le llevan de su Creador. – La felicidad inicial puede incrementarse, porque el Señor Nos Da, nuevas maneras de ser feliz con un Conocimiento Divino mayor. Sin embargo, Dice el Señor, no son solo los Conocimientos directamente dados por El a través de los Escritos, sino que nuestra afinidad, nuestra hermanación con la Creación, contribuye a este acercamiento, a esta felicidad.

(9) Mi Divina Voluntad quiere hacer sentir la naturaleza de su Felicidad a la criatura que vive en Ella, y por eso le da la felicidad en la luz del sol, en el aire que respira, en el agua que bebe, en el alimento que come, en la flor que la recrea, en suma, en todo hace sentir que no sabe dar más que felicidad a la criatura, por eso el Cielo no está lejano de ella, sino dentro de ella, porque en cualquier cosa la quiere volver feliz. – El Conocimiento es supremo, pero si la felicidad es posesión, entonces, la Creación tiene

que brindarnos también un grado de posesión que antes no teníamos, y eso ocurre porque estamos más conscientes de lo que nos rodea, de cómo todo nos beneficia, y que lo poseemos más y mejor.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Dice Luisa que continuaba girando por la Creación, y dondequiera ponía su Te Amo, y se hace una pregunta, *¿pero existe en mí la vida de este "te amo" que voy siempre repitiendo?*, Esta pregunta tan confusa pudiera aclararse diciendo: *¿pero, es posible que este Te Amo repetido tenga siempre la misma vida?* Esto es lo que el Señor Confirma en Su Respuesta:

(1) Hija mía, has olvidado que un 'te amo' en mi Divina Voluntad tiene la virtud de que dicho una vez no termina jamás de decir 'te amo'; - Lo que se dice o se hace en la Divina Voluntad, no cesa jamás de decirse o hacerse, porque, es algo que hacemos mientras vivimos en el Ámbito de Luz, y se Nos Ha Dicho, que nuestra vida no puede ya desaparecer. No es solo nuestra identidad la que no puede desaparecer; nuestra vida como tal, no puede desaparecer. Él Te Amo es parte de esa vida de Luisa, o de la mía, y no puede desaparecer.

(2) el 'te amo' en mi Divina Voluntad tiene vida, y como tal, no puede cesar de vivir, debe tener su acto continuo. Mi Voluntad no sabe hacer actos finitos, y todo lo que la criatura hace en Él adquiere vida continua, - Reafirmación de lo que acabamos de explicar.

(3) y así como a la vida le es necesario el respiro, el latido, el movimiento continuo para vivir, así los actos hechos en mi Voluntad Divina, teniendo su principio en Ella, se cambian en vida, y como vida adquieren la continuación del mismo acto, sin cesar jamás. - la traducción confusa a la que ya nos acostumbramos. Parafraseemos:

(3) y así como a la vida humana le es necesario el respiro, el latido, el movimiento continuo para vivir, así los actos hechos en mi Voluntad Divina, teniendo su principio en Ella, quedan vivificados, y en acto de hacerse, sin cesar jamás. - Si estamos viviendo en la Divina Voluntad, en la Realidad casi Divina del planeta perfecto, lógico es, que todo lo que hacemos ahí, tiene que vivir. Ahora bien. Esta Vivificación de la que habla, es propiamente dada al acto primero de una clase específica de actos, y de ese acto primero, todos cobran vida, porque Nuestro Señor Los Considera como repeticiones de algo empezado.

Este es un concepto totalmente nuevo, pero no lo es, si vemos a cada acto nuevo que hacemos como "una semilla que genera a otra semilla", concepto utilizado en el volumen 11.

A estas alturas del Conocimiento, seríamos remisos si no dijéramos que el concepto de fue una semilla genera otra semilla, no es más que el concepto del programa genético que gobierna e imbuye a todo lo creado. El programa genitivo es el método que el Señor Utiliza para esta generación de los actos, a partir de un primer acto.

(4) Así que tu 'te amo' no es otra cosa que la continuación de tu primer 'te amo'; - Confirma el Señor lo que hemos tratado de explicar.

(5) él, como vida quiere el alimento para crecer, el respiro, el latido, el movimiento para vivir, y con el repetir tu 'te amo' siente el latido, el respiro, el movimiento, y crece en la plenitud del amor, y sirve para multiplicar tantas vidas de amor por cuantos 'te amo' tú dices. - Para que una semilla pueda germinar, se requieren los elementos que la hagan crecer. En este caso, el Te Amo original de Luisa, dicho en el volumen 8, capítulo del 27 de Diciembre de 1908, se ha ido alimentando con nuevos Te Amo, cada uno adicional proporcionando al primer Te Amo, los elementos de vida repetitivos, que lo han estado alimentando y haciéndolo crecer. La programación genética que ha hecho posible el que Luisa Dijera su primer Te Amo, continúa realizando su labor y generando nuevos Te Amos.

(6) ¡Si supieras cómo es bello el ver tantas vidas de amor esparcidas en toda la Creación por cuantos 'te amo' dices! - Dice el Señor, que cada Te Amo es distinto, y al mismo tiempo es el mismo.

(7) Por eso un 'te amo' llama y reclama con insistencia al otro 'te amo'. He aquí el por qué tú sientes una necesidad de amor de seguir la carrera del tu 'te amo'; - La programación genética no funciona por sí sola, tiene que ser reactivada por nuestra decisión de volver a hacer, lo que una vez hicimos.

(8) el verdadero bien jamás queda aislado, mucho más en mi Divina Voluntad que siendo Vida que no tiene principio ni fin, todo lo que en Ella se hace no está sujeto ni a terminar ni a ser interrumpido. Entonces un 'te amo' sirve para mantener y llamar a vida otro 'te amo', son pasos de vida de amor que la criatura hace en mí mismo Querer. – Reafirma lo explicado, en la conocida lógica circular.

(9) Por eso no te detengas y sigue la carrera de tu 'te amo' para Quien tanto te ha amado. – Y termina el Señor como hace siempre, exhortando a Luisa a que persevere en lo que hace.

Resumen del capítulo del 10 de Mayo de 1930: (Doctrinal) – página xx – La Felicidad como Posesión -

Todas las cosas creadas son felices porque han sido creadas por una Voluntad Divina. Dios amó al hombre con amor perfecto, y le donó amor, santidad, y bellezas completas.

Mi pequeña alma continúa su curso en las obras que creó la Divina Voluntad, y mientras miraba la Creación para unirle a los homenajes que dan a mi Creador, veía que todo era felicidad en ellas: El cielo, feliz en su extensión que se extendía a todos los puntos, parece que su extensión dice plenitud de felicidad, y todas sus estrellas son grados de felicidad que el cielo posee, que elevándose hacia su Creador lo glorifica con la felicidad de su extensión y con tantas categorías de estrellas que posee; el sol es feliz en su luz, en la fecundidad de su calor, en la belleza de sus variados colores, en la dulzura y distintos gustos que posee, ¡oh! cómo es feliz, cómo se eleva a Aquél que lo ha creado para llevarle la gloria, los homenajes de tanta felicidad que posee.

Pero mientras mi mente se perdía en las tantas felicidades que posee la Creación, mi dulce Jesús me ha dicho:

“Hija mía, todas las cosas creadas son felices, felices porque han sido creadas por una Voluntad Divina que por Sí misma es eternamente feliz, felices por el oficio que ocupan, felices en el espacio en el cual se encuentran, felices porque glorifican a su Creador. Ninguna cosa creada por Nosotros ha sido creada infeliz, por eso todas poseen la plenitud de la felicidad.

Ahora, si tanta felicidad pusimos en toda la Creación, al crear al hombre no sólo lo creamos doblemente feliz dándole la vena de la felicidad en la mente, en la mirada, en la palabra, en el latido, en el movimiento, en el paso, sino que le dimos en su poder la misma felicidad, para que la multiplicara en cada acto bueno, palabra, paso, y lo demás que hubiera hecho, no hubieron límites de felicidad para él como en las cosas creadas, al hombre le fue dada la virtud de crecer siempre más en la felicidad, pero esto siempre y cuando se hiciera dominar por mi Divina Voluntad; sin Ella no puede reinar la felicidad. ¡Oh, si las cosas creadas pudiesen salir de nuestro Fiat, perderían al instante la felicidad y se cambiarían en obras, las más infelices! Por eso si quieres ser feliz déjate dominar por mi Querer Divino, porque sólo Él tiene la virtud de dar la felicidad a la criatura, y de cambiar en el néctar más dulce las cosas más amargas. Hija mía, tú debes saber que Nosotros amamos con amor perfecto a la criatura, y por eso al crearla poníamos en ella felicidad completa, amor, santidad y belleza completa, a fin de que la criatura pudiese ponerse en competencia con Nosotros y correspondernos con felicidad, amor y santidad completas, de modo de podernos deleitar tanto en ella, de poder decir: ‘Cómo es bella la obra creada por Nosotros.’ Y para estar seguros de que nuestros dones no sufrieran detrimento en la criatura, la confiamos a nuestra Divina Voluntad a fin de que le sirviera de vida para custodiar en Ella nuestra Felicidad, nuestro Amor, nuestra Santidad y Belleza, haciéndolas crecer siempre. Por eso todo el bien del hombre estaba ligado a nuestra Divina Voluntad; rechazada Esta todos los bienes terminan, no hay desventura más grande que la de no hacerse dominar por mi Divina Voluntad, porque sólo Ella es la conservadora y la que Dispensa nuestros bienes en la criatura.”

* * * * *

Y comencemos el análisis de este pequeño capítulo. Luisa continúa Girando por la Creación, y la Observa feliz. El Cielo, la Bóveda Celeste es feliz porque puede extenderse a todos los puntos, y está lleno de estrellas que posee; es feliz nuestro sol, porque posee un calor totalmente fecundo, una belleza de colores incomparable, en los gustos que posee y puede transmitir a la tierra. Todos felices en sus posesiones. Dice Luisa, además, que perdida en estas reflexiones, Jesús Le Habla:

(1) Hija mía, todas las cosas creadas son felices, felices porque han sido creadas por una Voluntad Divina que por Sí misma es eternamente feliz, felices por el oficio que ocupan, felices en el espacio en el cual se encuentran, felices porque glorifican a su Creador. – Frecuentemente se nos olvida, que Nuestro Señor no Limita a un solo capítulo, Sus Revelaciones sobre un Conocimiento Divino, sino que necesita de otro, u otros, capítulos que lo redondeen y completen. Este ha sido el caso, con este Conocimiento de la Felicidad que empezara en el capítulo anterior.

Aquí ahora, Sus Afirmaciones son más rotundas, y es conveniente que las separemos en sus partes componentes. Así Dice que las cosas creadas son felices: Francamente dicho, este es uno de los párrafos más impresionantes que hemos analizado.

Porque han sido creadas felices, por una Divina Voluntad que por Sí misma es eternamente feliz, - Muchos se preguntarán: ¿cómo es posible transmitir felicidad? Pues se puede transmitir, si entendemos que la felicidad es posesión, y la posesión de algo que uno tiene, puede traspasarse a otro. El comprador de mi casa no sería feliz, si yo no le diera posesión de mi casa que ha comprado.

La Divina Voluntad es feliz, y entera y eternamente feliz, porque lo posee todo, y porque puede traspasar a otros Su Felicidad, Sus Bienes, y porque puede volver a poseerlo todo, nuevamente, porque lo que ha traspasado a otros, puede recrearlo en un instante, en la próxima Iteración de Su Acto Único de Creación.

Cuando la Divina Voluntad Decide Materializar algo, Materializa también, los Bienes que ese algo va a poseer, Bienes que lo definen, la singularizan, y lo capacitan, para que puede actuar utilizando esos Bienes que ahora posee, en este eterno ciclo de poseer algo para transferirlo a otros, sin llegar a desposeerse, porque los Bienes transferidos a otros, son continuamente reemplazados por la Divina Voluntad, con nuevos Bienes iguales a los que ha transferido. La Felicidad como que es gastada y renovada continuamente.

En una serie de televisión que vimos hace poco, uno de los personajes Le explicaba a otro, que la felicidad que todos poseían, estaba basada en que cada persona, o cada familia, poseía esta "maquina" que materializaba lo que esa persona o familia necesitaba. Todo era posible para esa "maquina", y todos tenían una. Así pues, al poder llegar a poseer lo que quisieran, y cuando lo quisieran, había terminado todas las discordias, las envidias, y las guerras.

por el oficio que ocupan, - La Felicidad sin un oficio, sin un canal que nos permita distribuir lo que hemos recibido y poseemos, no es Felicidad. Es casi desconcertante en su amplitud lógica, este hecho de que la Felicidad depende en la capacidad que se Nos Da, a través de nuestro oficio, de transferir a otros lo que se Nos ha Dado y Poseemos. Debiera ser al revés, debiera ser que somos más felices mientras más poseemos, y sin embargo es todo lo contrario. Si no soltamos lo que poseemos, somos infelices, y el canal de distribución de felicidad es el oficio; no distribuimos felicidad aisladamente, sino que la transferimos ejerciendo nuestro oficio. Así que, la acción caritativa que hacemos, aisladamente, no produce felicidad, si no se hace como parte de nuestro oficio. Entendamos, porque todo esto es a veces sobrecogedor. Mas caritativo es el medico que te cura tu enfermedad, que si te da dinero. Mas caritativo es cualquiera, que ejerciendo su oficio cristianamente, te resuelve tu problema. Una vez ms, remacha con este clavo, la necesidad del Opus Dei, como la Doctrina Cristiana que expone este concepto.

por el espacio en el cual se encuentran, - Todos estamos llamados a mirarnos de dos maneras fundamentales: **a)** por el lugar o posición que ocupamos por nosotros mismos, y **b)** por el lugar o posición que ocupamos respecto de

los demás. Otro conocimiento desconcertante. La Humildad viene a quedar definida por la Felicidad. Si la extraordinaria definición de humildad es: **a)** conocerse a sí mismo, conocer lo que uno es y posee, "conocer su lugar", y **b)** conocer a los demás, amigos y enemigos, respecto de mí, resulta entonces que mi humildad depende de cuán feliz soy, de cuánto poseo, y cuánto distribuyo a otros lo que poseo.

porque glorifican a su Creador - La última y quizás más importante felicidad que la Divina Voluntad Quiere que tengamos, es la de poder Glorificar a Aquel que Me ha Dado todo. Y, ¿cómo se realiza esta Glorificación? Pues transfiriéndole a Dios, lo que Dios Me ha Dado. Este Acto, como todo lo que hacemos, se centra en Mi Decisión. Si yo Decido Glorificar a Dios, Utilizando lo que Me ha Dado, entonces, Le Glorifico, y Dios Viendo que he "gastado" en Él. lo que poseía, Me lo Reintegra todo, Multiplicado.

(2) Ninguna cosa creada por Nosotros ha sido creada infeliz, por eso todas poseen la plenitud de la felicidad. – y añadimos nosotros, la plenitud de la felicidad propia a los Bienes recibidos. Debe ser lógico para nosotros, que esta plenitud de bienes poseídos, tiene que ver con el oficio de la cosa creada.

(3) Ahora, si tanta felicidad pusimos en toda la Creación, al crear al hombre no sólo lo creamos doblemente feliz dándole la vena de la felicidad en la mente, en la mirada, en la palabra, en el latido, en el movimiento, en el paso, sino que le dimos en su poder la misma felicidad, para que la multiplicara en cada acto bueno, palabra, paso, y lo demás que hubiera hecho, no hubieron límites de felicidad para él como lo hay en las cosas creadas; al hombre le fue dada la virtud de crecer siempre más en la felicidad, pero esto siempre y cuando se hiciera dominar por mi Divina Voluntad; - La Felicidad que hemos recibido a través de los Bienes que poseemos, porque la Divina Voluntad así lo ha Querida, es Felicidad traspasable, porque podemos traspasar a otros los Bienes que poseemos. A diferencia de los demás seres creados que también pueden traspasar los Bienes, la Felicidad que poseen, nosotros podemos hacerlo libremente, queriendo hacerlas para cumplir con la Voluntad de Dios. Si esto hacemos, crecemos porque esos Bienes traspasados se renuevan en nosotros en forma creciente.

(4) sin Ella, sin la Divina Voluntad, **no puede reinar la felicidad,** - no solamente no reina la felicidad, o sea, vamos perdiendo Bienes, porque los malgastamos y los que los reciben, no reciben felicidad, sino infelicidad, y en nosotros, esos Bienes malgastados, la Divina Voluntad no los Renueva.

(5) . ¡Oh, si las cosas creadas pudiesen salir de nuestro Querer, perderían al instante la felicidad y se cambiarían en obras, las más infelices! – Solo nosotros tenemos el poder de desobedecer, solo nosotros podemos transformar felicidad en infelicidad, aunque demos Bienes que consideramos buenos, y por lo tanto capaces de dar felicidad.

(6) Por eso si quieres ser feliz déjate dominar por mi Querer Divino, porque sólo Él tiene la virtud de dar la felicidad a la criatura, y de cambiar en el néctar más dulce las cosas más amargas. – Para poder vivir en la Divina Voluntad, nosotros nos hemos comprometido a obedecer, y, por tanto, traspasamos felicidad a todos aquellos con los entramos en contacto. No importa la apariencia de lo que traspasamos, son Bienes que dan nuestra felicidad a otros.

(6) Hija mía, tú debes saber que Nosotros amamos con amor perfecto a la criatura, y por eso al crearla poníamos en ella felicidad completa, amor, santidad y belleza completa, a fin de que la criatura pudiese ponerse en competencia con Nosotros y correspondernos con felicidad, amor y santidad completas, de modo de podernos deleitar tanto en ella, de poder decir: 'Cómo es bella la obra creada por Nosotros.' – Una vez que ha Abundado en el Conocimiento sobre la Felicidad y los Bienes que la hacen posible, y como todo esto ocurre, cuando **a)** otros nos traspasan Sus Bienes, y esto lo hizo en el capítulo anterior, y en el párrafo 1 de este capítulo. para otros. **b)** cuando nosotros traspasamos a otros nuestros Bienes, nuestra felicidad, mal o bien, dependiendo de nuestra obediencia a las Sugerencias en las que Nos Sugiere que traspasemos, y ahora **c)** cuando traspasamos, en este caso, devolvemos a la Divina Voluntad, más completamente, lo que Ella hemos Recibido, para incrementar la Felicidad Divina, para que Ellos Puedan Decir: "Cómo es bella la obra creada por Nosotros."

Esto último lo está haciendo el Señor, con fuerza de Decreto Divino, y ahora que lo hemos leído, esta incomprensión no puede ya existir en nosotros. Entendamos: tenemos que sustituir la forma de comunicarnos con Él, de Rezar, con esta nueva manera de ver nuestra comunicación y rezo. Nos comunicamos con Dios, con Nuestro Señor, para devolverle, aumentados, los Bienes Recibidos. Nos hemos puesto en competencia con el Señor, y le estamos informando de los resultados de nuestra actuación competitiva. Ahora decimos: Señor, Me diste el Bien de la Palabra, y la he gastado en mis semejantes, comunicándole Tus Verdades; Me diste inteligencia para ayudar a los demás, y la he gastado bien; Me diste Bienes materiales, y los he usado para mejorar a mis hermanos.

Para los que leen esto, comprendan: esto no es un juego de palabras, esto es un Decreto que solo así podemos cumplir.

(7) Y para estar seguros de que nuestros dones no sufrieran detrimento en la criatura, la confiamos a nuestra Divina Voluntad a fin de que le sirviera de vida para custodiar en Ella nuestra Felicidad, nuestro Amor, nuestra Santidad y Belleza, haciéndolas crecer siempre. – Nunca el Señor Habla de cómo estamos ahora, sino de como estuvimos. Desde el principio de nuestra existencia como seres humanos, Dios se ha dado a Sí Mismo, como custodia nuestra, para que nos fuera posible, fácil, cumplir con este Decreto. Sabe, perfectamente, que, sin esta Ayuda especial, nada de esto podemos realizar. ¿Puede extrañarnos que Quiera Devolvernos el Don, a Su Misma Voluntad, para que podamos cumplir lo Decretado?

(8) Por eso todo el bien del hombre estaba ligado a nuestra Divina Voluntad; - Todo Bien Recibido, todo Bien Gastado, trapazado a otros, debía haber estado ligado a Su Voluntad, en Su Voluntad.

(9) rechazada Ésta todos los bienes terminan, - frase lapidaria que no podemos no destacar. Si no vivimos en la Divina Voluntad, no se puede cumplir este Decreto Primordial. Podrá parecer que poseemos, pero, si no vivimos en la Divina Voluntad, son Bienes sin sustancia, sin verdadero valor para Él o para nosotros, que nada de lo que hacemos fuera de esa Vivencia, nos produce real felicidad. Nos lo Da algo, porque Él no ha Querido que desaparezcamos, porque sabía, por la *Corrida de Ensayo*, que algunos de nosotros regresaríamos a vivir como siempre ha Querido que viviéramos, y por eso, toda la espera se justificaría.

(10) no hay desventura más grande que la de no hacerse dominar por mi Divina Voluntad, porque sólo Ella es la conservadora y la que Dispensa nuestros bienes en la criatura. - La exhortación final con la que cierra todos los capítulos.

Resumen del capítulo del 20 de Mayo de 1930: (Doctrinal) – página xx -

**Toda la Creación es miembro de Dios, y cómo participa en todas las cualidades divinas.
La Divina Voluntad, recolectora de todos los actos que le pertenecen.**

Estaba según mi costumbre siguiendo los actos de la Divina Voluntad en la Creación. Comprendía que está totalmente unida con su Creador, y parece que como miembro goza la unión con su cuerpo, y en virtud de esta unión el miembro siente el calor, el movimiento, la vida. Pero mientras esto pensaba, mi siempre amable Jesús me ha dicho:

(A) "Hija mía, cada cosa creada es un miembro mío distinto, y tal me sirve para mantener el orden, la vida de la Creación, y por medio de ella me sirvo, ahora para hacer uso de la Misericordia, ahora de mi Potencia y ahora de mi Justicia; mucho más que estando la Creación inmersa en mi Divina Voluntad, no se puede mover ni obrar si mi Fiat Divino no le da el movimiento, ni la actitud de obrar. Ahora, al igual que la Creación, la criatura es miembro de Dios, y hasta en tanto que quede unida con Dios participa de todas las cualidades de Dios, del mismo modo que un miembro unido al cuerpo participa de la circulación de la sangre, del calor, del movimiento del mismo cuerpo. ¿Pero quién mantiene firme esta unión; permanente y en pleno vigor este miembro de la criatura unido a su Creador? Mi Divina Voluntad. Ella es vínculo de unión y comunicación de calor y movimiento, en modo de hacer o sentir a cada movimiento la Vida de su Creador, y pone, más que sangre, en circulación con este miembro la

Santidad divina, la Fuerza, la Bondad, en suma, todas las cualidades de su Creador; pero si no está mi Voluntad, será un miembro separado que no puede fluir a la comunicación del cuerpo, y si aparentemente parece unido, será como un miembro paralizado que vivirá con dificultad, sin movimiento, y será de fastidio y de dolor a la cabeza divina, el tener un miembro y no poder comunicar el bien de su Vida."

Después de esto ha agregado:

(B) "Hija mía, mi Divina Voluntad es la recolectora de todo lo que le pertenece. Ella, celosa de sus actos no pierde uno solo, porque cada uno de sus actos contiene un acto infinito, una eternidad toda entera, una interminabilidad que no termina jamás, así que son actos no sujetos a perderse, y mi Querer cuando forma sus actos es tanto el amor, el celo de su acto, que se lo tiene en su regazo de luz como gloria y triunfo de la potencia de su obrar. Ahora, cuando el alma vive en mi Divina Voluntad y encierra en Ella sus actos, se vuelve un acto de Voluntad Divina, y entonces repite por sí todos los actos que hace la Divina Voluntad, y le da la gloria, la correspondencia de sus actos divinos, y ¡oh! cómo mi Querer Divino se siente triunfante de esta criatura, porque encuentra en ella un acto puro de su Voluntad, y se hace recolectora de todo lo que puede hacer esta criatura, no pierde ni siquiera un respiro, porque en todo encuentra su Voluntad obrante, y esto le basta para tener actos dignos de la Divina Voluntad, y la ama tanto que la tiene estrechada en su regazo de Luz para darle la Vida continua de su Querer, y para recibir de ella la correspondencia. Por eso hija mía, sé atenta a recibir esta Vida de Voluntad Divina, para poder decir: Vida de Voluntad Divina me das, y Vida de Voluntad Divina te doy."

* * * * *

Y comencemos el análisis del Bloque **(A)**. Dice Luisa que mientras seguía los actos de la Creación, comprendía la perfecta unión que hay entre Creador y criaturas, y comprendía, que los miembros del cuerpo gozan de estar unidos al cuerpo, porque gozan de su calor, de su movimiento, de su vida. A esto Jesús añade:

(1) Hija mía, cada cosa creada es un miembro mío distinto, y como tal me sirve para mantener el orden, la vida de la Creación, y por medio de ella de esa creación, me sirvo, ahora para hacer uso de la Misericordia, ahora de mi Potencia y ahora de mi Justicia; mucho más que estando la Creación inmersa en mi Divina Voluntad, no se puede mover ni obrar si mi Fiat Divino no le da el movimiento, ni la actitud de obrar. Ahora, al igual que la Creación, la criatura es miembro de Dios, y hasta en tanto que quede unida con Dios participa de todas las cualidades de Dios, del mismo modo que un miembro unido al cuerpo participa de la circulación de la sangre, del calor, del movimiento del mismo cuerpo. ¿Pero quién mantiene firme esta unión; permanente y en pleno vigor este miembro de la criatura unido a su Creador? Mi Divina Voluntad. Ella es vínculo de unión y comunicación de calor y movimiento, en modo de hacer sentir a cada movimiento la Vida de su Creador, y pone, más que sangre, en circulación con este miembro la Santidad divina, la Fuerza, la Bondad, en suma, todas las cualidades de su Creador; pero si no está mi Voluntad, será un miembro separado que no puede fluir a la comunicación del cuerpo, y si aparentemente parece unido, será como un miembro paralizado que vivirá con dificultad, sin movimiento, y será de fastidio y de dolor a la cabeza divina, el tener un miembro y no poder comunicar el bien de su Vida. – Los que nos siguen, podrán constatar rápidamente, que nada nuevo hay en este Bloque que requiera un análisis especial.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, mi Divina Voluntad es la recolectora de todo lo que le pertenece. Ella, celosa de sus actos no pierde uno solo, porque cada uno de sus actos contiene un acto infinito, una eternidad toda entera, una interminabilidad que no termina jamás, así que son actos no sujetos a perderse, y mi Querer cuando forma sus actos es tanto el amor, el celo de su acto, que se lo tiene en su regazo de luz como gloria y triunfo de la potencia de su obrar. - El Conocimiento de que la Divina Voluntad Recolecta todo lo que hace, o sea, que no deja que nada se pierda, puede interpretarse de dos maneras: Una manera sería, pensando a

lo antiguo, como que la Divina Voluntad camina por todos lados recogiendo lo hecho, lo no hecho, lo malo, lo bueno, para que nada se pierda, y esta reflexión nos trae a la mente, lo que Le Dice a los Apóstoles que recojan todo lo que ha quedado sin comer de los panes y peces multiplicados. Por otro lado, pudiéramos pensar a lo moderno, y decir, que cuando la Divina Voluntad Recolecta, lo que hace es retirar su Estencion de Luz, y así todo como que "vuelve" a Ella, y la existencia de lo que ha vuelto, se subsuma en el Mar de Luz. Esta es, metafóricamente expresada, la fase aniquilante del Acto Único de Creación.

(2) Ahora, cuando el alma vive en mi Divina Voluntad y encierra en Ella sus actos, se vuelve un acto de Voluntad Divina, - El concepto aquí expresado por Nuestro Señor es equivalente a decir, que cuando nosotros comenzamos a vivir en la Divina Voluntad, nuestra Persona Divina queda ahora conectada, como un miembro más, a toda la Familia Divina, por lo que estamos incorporados al Mar de Luz y al Acto Único de Creación, y, atención a esto, entramos en la Unidad de la Luz, formamos parte del Acto Uno.

(3) y entonces repite por sí todos los actos que hace la Divina Voluntad, y le da la gloria, la correspondencia de sus actos divinos, - a partir de esa Iteración del Acto Único en la que empezamos nuestra Vivencia, repetimos lo que Ellos hacen, y Ellos Repiten lo que hacemos nosotros, y Le Damos la Gloria y la Correspondencia de nuestros actos.

(3) y ioh! cómo mi Querer Divino se siente triunfante de esta criatura, porque encuentra en ella un acto puro de su Voluntad, - La Divina Voluntad se siente Triunfante, porque ha encontrado en Luisa, un "acto Puro de la Divina Voluntad", cual es la Persona Divina de Luisa. Lo que Dice de Luisa, lo Dice ahora de nosotros.

(4) y se hace recolectora de todo lo que puede hacer esta criatura, no pierde ni siquiera un respiro, porque en todo encuentra su Voluntad obrante, y esto le basta para tener actos dignos de la Divina Voluntad, - todo lo que Luisa ha estado haciendo desde que comenzó a vivir en la Divina Voluntad, y también, todo lo que ella ha hecho antes de comenzar a vivir en la Divina Voluntad, ha sido Recolectado por la Divina Voluntad, que lo mantiene todo en acto, porque son actos dignos de ser así conservados.

(5) y la ama tanto que la tiene estrechada en su regazo de Luz para darle la Vida continua de su Querer, y para recibir de ella la correspondencia. - Nuestra Persona Divina vive estrechada en los Brazos de Luz del Creador.

(6) Por eso hija mía, sé atenta a recibir esta Vida de Voluntad Divina, para poder decir: Vida de Voluntad Divina me das, y Vida de Voluntad Divina te doy. - Luisa puede decir, y nosotros con ella, que recibimos Vida Divina de Él, y Le damos Vida Divina a través de nuestra actividad.

Resumen del capítulo del 2 de Junio de 1930: (Doctrinal) – Pagina xx - El mal de la Desconfianza -

La Divina Voluntad es paz y seguridad. Dudas y temores.

Sólo Jesús es autor de las leyes.

Necesidad de la venida diaria de Jesús.

La desconfianza, el acto débil de nuestros siglos.

Me sentía oprimida por las privaciones de mi dulce Jesús. ¡Oh Dios, qué pena! Es pena sin misericordia, sin alivio, sin apoyo; faltando Jesús falta todo, por eso se siente que falta la Vida de quien puede dar vida; es pena que convierte a todo el pobre ser humano en voces que llaman a Aquél que puede darle la vida; es pena de luz que revela con más claridad quien es Jesús.

Pero mientras nadaba en el duro dolor de su privación, otro dolor se agrega, que me martillaba mi pobre inteligencia. Me habían dicho que se dudaba de mis escritos porque se encontraba en ellos que Jesús me había besado, abrazado, y casi diariamente había venido a mí.

Mi pobre mente no soportaba y disparatando decía:

"Mira Amor mío qué significa el no hacerte ver y no darte a conocer por todos, si lo hicieras, ellos caerían en la red de no poder estar sin Ti y te harían caer a Ti para no poder estar sin ellos."

Yo me sentía torturada por las dudas, por temores que no es necesario poner sobre el papel. Y mi dulce Jesús teniendo compasión de mí, toda bondad me ha dicho:

(A) "Hija mía, tranquilízate, tranquilízate, tú sabes que jamás he tolerado en ti dudas y temores, porque son harapos viejos de la voluntad humana; mi Divino Querer, donde reina no admite estas miserias, porque por su naturaleza es paz y seguridad, y así vuelve al alma que se hace dominar por su Luz. Por eso Yo no quiero nada más de ti, sino que tu respiro, tu latido, todo tu ser, no sea otra cosa que Voluntad mía y amor. El amor y la Divina Voluntad unidos juntos forman el más grande ofrecimiento, el más bello homenaje que la criatura puede hacer a su Creador, el acto que más se asemeja a nuestro acto. Por eso estémonos en nuestro puesto de amarnos siempre y de no interrumpir jamás nuestro amor. Una Voluntad Divina siempre cumplida y un amor nunca interrumpido, es la cosa más grande que se puede encontrar en el Cielo y en la tierra, y esto es sólo de nuestro Ser Divino y de quien se da en poder de nuestro Querer. Además, hija mía, ¿por qué te afliges tanto por lo que han dicho? Yo soy el autor de las leyes y ninguno me puede someter a ninguna ley, y por eso hago lo que quiero y lo que más me agrada; el disponer de las almas, el cumplir en quién un designio mío, en quién algún otro, es derecho que he reservado para Mí solo, y además, ¿qué es más, el recibirme Sacramentado todos los días, entrar en su boca, descender en el estómago y aun en personas llenas de pasiones para comunicar mi Vida, mi sangre para mezclarla con la sangre de ellos, o dar un beso, un abrazo a quien me ama y vive sólo para Mí? ¡Oh! cómo es verdad que la vista humana es corta, y hacen grandes las cosas pequeñas, y las cosas grandes las hacen pequeñas por la sola razón de que no son comunes a todos. Además de esto, todo lo que ha pasado entre Yo y tú, las intimidades, los tantos excesos de mi Amor, mis repetidas venidas, lo requería el decoro de mi Divina Voluntad que debía hacerse conocer por medio tuyo. Si Yo no hubiera venido frecuentemente, ¿cómo podía decirte tantas cosas acerca de mi Divina Voluntad? Si no hubiera hecho en tu corazón mi sede, como mi templo vivo, no habrían sido tan continuas mis lecciones, por eso deberían comprender que todo lo que he hecho a tu alma debía servir a mi Divina Voluntad, la cual todo merece, y el oír mis tantas condescendencias amorosas debía servir para hacer comprender cuánto amo a la criatura, y cuánto puedo amarla, para llegar a elevarla a mi puro Amor y a la plena confianza que debe tener hacia quien tanto la ama, porque si entre la criatura y Yo no hay plena confianza, no se pueden elevar a vivir en mi Divina Voluntad. La desconfianza siempre pone obstáculo a la unión entre Creador y criatura, es la que le impide el vuelo hacia quien tanto la ama, la hace vivir a ras de tierra, y aun a pesar de que no caiga, le hace sentir a lo vivo sus pasiones. Mucho más que la desconfianza ha sido el acto débil en el curso de los siglos, y a veces aun las almas buenas han retrocedido en el camino de las virtudes por causa de la desconfianza, y Yo para quitar este entorpecimiento que produce el espectro de la desconfianza, he querido mostrarme contigo todo amor y a lo familiar, más que padre e hija, para volver a llamar no sólo a ti, sino a todos los demás a vivir como hijos, como arrullados en mis brazos; y Yo he gustado, y también tú, cómo es bello tener a la criatura toda amor y toda confianza conmigo. Yo puedo dar lo que quiero, y ella no tiene ningún temor de no recibir lo que quiere, así que puesta en orden la verdadera confianza entre la criatura y Yo, viene quitado el mayor obstáculo para hacer reinar mi Divina Voluntad en sus almas; entonces hija mía, Yo sé hacia donde tienden mis miras, y a qué deben servir, sé lo que hago de grande y bello cuando elijo a una criatura, y ¿ellos qué saben? Y además, siempre tienen algo que decir sobre mi obrar, mi breve Vida acá abajo no fue perdonada, cuando mi santísima Humanidad estaba en medio a ellos y Yo era todo amor para ellos, no obstante si me acercaba demasiado a los pecadores tenían qué decir, decían que no era decoroso para Mí tratar con ellos, y Yo los dejaba decir, y sin dar importancia a su hablar hacía mis actos, me acercaba de más a los pecadores, los amaba de más para atraerlos a amarme; si hacía milagros tenían qué decir, pues como me creían hijo de san José decían que no podía salir de un artesano el Mesías prometido, e iban suscitando dudas acerca de mi Divina Persona, tanto de formar nubes en torno al Sol de mi Humanidad, y Yo suscitaba los vientos para desembarazarme de las nubes y reaparecía más refulgente en medio a ellos para cumplir la finalidad de mi venida a la tierra, la cual era la Redención. Por eso no te maraville el que hayan encontrado qué decir sobre el modo como me he comportado contigo, y si bien han formado nubes en torno al modo de obrar que he usado contigo, pero Yo suscitare mis vientos para desembarazarme de estas nubes, y si aman la verdad conocerán que el modo como me he comportado contigo, a pesar de que no lo he usado con otras almas, era necesario para nuestro Amor, porque debía servir a nuestra misma Voluntad para hacerla conocer y hacerla reinar."

Después ha agregado con un acento más tierno:

(B) "Hija mía, pobrecitos, no están habituados a caminar en los campos de la Luz de mi Divina Voluntad, por eso no es maravilla que su inteligencia haya quedado como deslumbrada, pero si se habitúan a mirar la Luz verán claro que sólo mi Amor podía llegar a tanto; y como amo tanto que se conozca mi Divina Voluntad para hacerla reinar, he querido ser exuberante en el exceso de mi Amor que contenía en mi corazón. Es más, todo lo que he hecho contigo se pueden llamar preludios de lo que haré a aquellos que se harán dominar por mi Fiat. Pero te digo que, así como todos aquellos que tuvieron qué decir sobre mi Humanidad estando en la tierra, y que no se rindieron a creer ante la santidad de mis obras, quedaron en ayunas del bien que Yo vine a traer a todos y quedaron fuera de mis obras, así será de aquellos que dicen del cómo, del modo de lo que he dicho, si no se rinden, también ellos quedarán en ayunas y fuera del bien que con tanto Amor quería traer a todos."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. El razonamiento de Luisa, tal y como está traducido, respecto de la Privación de Jesús, para ella y para otros, no está nada claro, y no queremos especular en estos momentos. Analicemos las Palabras del Señor.

(1) Hija mía, tranquilízate, tranquilízate, tú sabes que jamás he tolerado en ti dudas y temores, porque son harapos viejos de la voluntad humana; mi Divino Querer, donde reina no admite estas miserias, porque por su naturaleza es paz y seguridad, y así vuelve al alma que se hace dominar por su Luz. – Como vemos, el Señor no Responde inmediatamente a lo que Luisa teme, y procede a pedirle, una vez más, que se mantenga serena y segura.

(2) Por eso Yo no quiero nada más de ti, sino que tu respiro, tu latido, todo tu ser, no sea otra cosa que Voluntad mía y amor. – Insiste en que Luisa lo haga todo por Él, que esa debe ser su única preocupación.

(3) El amor y la Divina Voluntad unidos juntos forman el más grande ofrecimiento, el más bello homenaje que la criatura puede hacer a su Creador, el acto que más se asemeja a nuestro acto. – Continúa con lo positivo de Su Enseñanza hasta la fecha. La Divina Voluntad y Su Hijo Primogénito, el Amor Divino, cuando infunden nuestra actividad, es lo más grande que puede ofrecerse,

(4) Por eso estémonos en nuestro puesto de amarnos siempre y de no interrumpir jamás nuestro amor. – Por eso Le Pide que se mantenga en esta postura, y que no la cambie, a pesar de lo que suceda, y a pesar de lo que Luisa pueda pensar va a suceder.

(5) Una Voluntad Divina siempre cumplida y un amor nunca interrumpido, es la cosa más grande que se puede encontrar en el Cielo y en la tierra, y esto es sólo de nuestro Ser Divino y de quien se da en poder de nuestro Querer. – Repite lo mismo, con mayor intensidad.

(6) Además hija mía, ¿por qué te afliges tanto por lo que han dicho? Yo soy el autor de las leyes y ninguno me puede someter a ninguna ley, y por eso hago lo que quiero y lo que más me agrada; - Después de esta larga introducción, el Señor finalmente comienza su Respuesta al problema planteado por Luisa, que es doble:

En primer lugar, el Señor se Dirige a los problemas que causan otros con Sus Comentarios, Comentarios que esos otros hacen para predecir como el Señor debiera comportarse. Esto ocurre constantemente, por supuesto. Casi todos los seres humanos enfrentados a una situación que no entendemos, nos preguntamos porque el Señor permite esto o aquello, e inmediatamente declaramos, como Dios debiera comportarse.

En segundo lugar, el Señor es bien explicito en Declarar que Él no rinde cuentas a nadie, y hace lo que Él Cree debe hacer.

(7) el disponer de las almas, el cumplir en quién un designio mío, en quién algún otro, es derecho que he reservado para Mí solo, - Lo que cada uno debe hacer, es problema de Él y de más nadie.

(8) y, además, ¿qué, es más, el recibirme Sacramentado todos los días, entrar en su boca, descender en el estómago y aun en personas llenas de pasiones para comunicar mi Vida, mi sangre para mezclarla con la sangre de ellos, o dar un beso, un abrazo a quien me ama y vive sólo para Mí? – Finalmente comenta la tontería de aquellos que Dicen que Él no debiera abrazar o besar a Luisa, pero no ven mal el que puedan comulgar, que es más íntimo aún.

(9) ¡Oh! cómo es verdad que la vista humana es corta, y hacen grandes las cosas pequeñas, y las cosas grandes las hacen pequeñas por la sola razón de que no son comunes a todos. – Comoquiera que la Eucaristía es para todos, la Redención es para todos, Su Amor es para todos, lo minimizamos como su tuviera poca importancia. Ah, pero aquello que es para una sola persona, eso no puede ser, eso es reprehensible. Es más, sabemos, que esta familiaridad con Luisa, la utilizan como excusa para declarar la invalidez de estos Escritos de Cielo.

(10_ Además de esto, todo lo que ha pasado entre Yo y tú, las intimidades, los tantos excesos de mi Amor, mis repetidas venidas, lo requería el decoro de mi Divina Voluntad que debía hacerse conocer por medio tuyo. – Indirectamente, el Señor se dirige a este punto, diciendo que la familiaridad era necesaria para el Decoro de la Divina Voluntad que Quiere darse a conocer.

(11) Si Yo no hubiera venido frecuentemente, ¿cómo podía decirte tantas cosas acerca de mi Divina Voluntad? Si no hubiera hecho en tu corazón mi sede, como mi templo vivo, no habrían sido tan continuas mis lecciones, por eso deberían comprender que todo lo que he hecho a tu alma debía servir a mi Divina Voluntad, la cual todo merece, - Otro ejemplo de Lógica Divina, que más bien parece más humana que Divina. Si, por ejemplo, uno de nosotros dijera que ha recibido múltiples visitas de un personaje muy importante, lo primero que preguntaríamos son detalles de intimidad, porque no se puede visitar a alguien muchas, muchas veces, sin que ocurra algo que pueda considerarse íntimo. Podríamos hablar de como ese personaje le gusta su café o su te, la comida que le gusta más, si decimos que ha comido con nosotros, como se presenta, que dice cuando se presenta, etc. La multiplicidad provoca descubrimiento de detalles íntimos.

Si el Objetivo, atención a esto, es ganarnos para que cooperemos con Sus Objetivos, ganar nuestro corazón, ¿no es lógico pensar que apele a nuestro corazón para ganarnos? Y, ¿Qué mejor prueba de ello, que nos muestre cariño, favores, etc.? En el caso de Luisa, esto era absolutamente necesario.

(12) y el oír mis tantas condescendencias amorosas debía servir para hacer comprender cuánto amo a la criatura, y cuánto puedo amarla, para llegar a elevarla a mi puro Amor y a la plena confianza que debe tener hacia quien tanto la ama, - En este párrafo comienza a desarrollar el tema de la Confianza/Desconfianza, que son tan necesarias en nuestra relación con el Señor.

Uno de los aspectos desconocidos que son propios al Amor Afectivo que debe primar en la relación entre dos seres humanos, es el de la Confianza, y si uno de los dos en la relación, tiene desconfianza del otro, podemos estar seguros de que la relación no puede durar, y si durara, sería débil e inefectiva.

(13) porque si entre la criatura y Yo no hay plena confianza, no se pueden elevar a vivir en mi Divina Voluntad. – La dificultad en entender a nuestro Señor en estos Escritos, o en los Evangelios Sinópticos, es que el Señor generalmente omite un proceso que es necesario conocer. Para obviar esa dificultad, parafraseamos el párrafo, para que lo escondido quede al descubierto.

(13) porque si en la Relación que debe haber entre la criatura y Yo, se han suscitado situaciones, en las que Yo he perdido mi confianza por su proceder, entonces, al no tenerles Yo plena confianza, no la puedo elevar,

invitándola a que Viva en mi Divina Voluntad. - cada desobediencia debilita la confianza que Él Debe tener en nosotros, y cuando uno desconfía de otro, retiene para sí, mucho de lo que debiera haber dado al otro.

(14) La desconfianza siempre pone obstáculo a la unión entre Creador y criatura, es la que le impide el vuelo hacia quien tanto la ama, la hace vivir a ras de tierra, y aun a pesar de que no caiga, le hace sentir a lo vivo sus pasiones. – Puede haber, y de hecho hay, desconfianza por ambas partes. Si desconfiamos de Él, es porque no Le creemos, porque dudamos de que Nos Ama, y quiere lo mejor para nosotros, porque a veces, lo que viene hacia nosotros, nos hace dudar de que Él esté en control de la situación. Por otro lado, la repercusión de una Divina Voluntad que desconfía de nosotros, porque sistemáticamente Le Desobedecemos, no podemos imaginarla, porque se traduce en una retención de Bienes, un impedimento a que Dios Nos Deje llegar a Él, en Su Ámbito de Luz.

(15) Mucho más que la desconfianza ha sido el acto débil en el curso de los siglos, y a veces aun las almas buenas han retrocedido en el camino de las virtudes por causa de la desconfianza, - El Señor centra su atención en la desconfianza que surge en nosotros, porque nos acobardamos ante lo que nos sucede. Seguimos sin entender, que nuestra recompensa no está aquí, sino allá, en cualquiera de los Reinos. ¿Qué importancia tiene lo que Nos Sucede de "malo", cuando todo apunta un "bueno" indescriptible?

(16) y Yo para quitar este entorpecimiento que produce el espectro de la desconfianza, he querido mostrarme contigo todo amor y a lo familiar, más que padre e hija, para volver a llamar no sólo a ti, sino a todos los demás a vivir como hijos, como arrullados en mis brazos; - La confianza mutua que tiene el Señor en Luisa, y ella en Él, que leemos en estos Escritos de Cielo, es totalmente ejemplar y provoca en nosotros una Confianza similar, que se debe traducir en una Fe inquebrantable en Sus Promesas.

(17) y Yo he gustado, y también tú, cómo es bello tener a la criatura todo amor y toda confianza conmigo. – De nuevo, la situación que leemos en su Trato con Luisa, debe provocar estos mismos sentimientos en nosotros.

(18) Yo puedo dar lo que quiero, y ella no tiene ningún temor de no recibir lo que quiere, así que puesta en orden la verdadera confianza entre la criatura y Yo, viene quitado el mayor obstáculo para hacer reinar mi Divina Voluntad en sus almas; - En este párrafo clave del Bloque, Nuestro Señor Dice: **a)** que Él puede y quiere dar lo que Quiere dar, **b)** que Luisa vive sin temor de no recibir lo que se le Promete, **c)** que esta situación en la que Ambos se encuentran es la que genera la necesaria confianza, y por tanto, se remueve el mayor obstáculo para Sus Planes del Reino.

(19) entonces hija mía, Yo sé hacia donde tienden mis miras, y a qué deben servir, sé lo que hago de grande y bello cuando elijo a una criatura, y ¿ellos qué saben? – Él es el Único que Sabe lo que Quiere y Puede Hacer, ¿Qué importa pues, lo que otros puedan pensar?

(20) Y además, siempre tienen algo que decir sobre mi obrar, mi breve Vida acá abajo no fue perdonada, cuando mi santísima Humanidad estaba en medio a ellos y Yo era todo amor para ellos, no obstante si me acercaba demasiado a los pecadores tenían qué decir, decían que no era decoroso para Mí tratar con ellos, y Yo los dejaba decir, y sin dar importancia a su hablar hacía mis actos, me acercaba de más a los pecadores, los amaba de más para atraerlos a amarme; - Toda Su Vida entre nosotros estuvo marcada por esta ignorancia enorme de Sus Planes, y aun sus mismos seguidores tenían que ir aprendiendo dichos Planes, poco a poco, laboriosamente; y mientras muchos murmuraban, Él seguía Sus Planes inconvencible.

(21) si hacía milagros tenían qué decir, pues como me creían hijo de san José decían que no podía salir de un artesano el Mesías prometido, e iban suscitando dudas acerca de mi Divina Persona, tanto de formar nubes en torno al Sol de mi Humanidad, - toda su vida fue vivida en la desconfianza que le tenían sus contemporáneos.

(22) y Yo suscitaba los vientos para desembarazarme de las nubes y reaparecía más refulgente en medio a ellos para cumplir la finalidad de mi venida a la tierra, la cual era la Redención. – Continuamente, el Señor, día por día, como que disipaba todas las dudas, robustecía la confianza de muchos, e ignoraba a los que desconfiaban.

(23) Por eso no te maraville el que hayan encontrado qué decir sobre el modo como me he comportado contigo, y si bien han formado nubes en torno al modo de obrar que he usado contigo, pero Yo suscitare mis vientos para desembarazarme de estas nubes, y si aman la verdad conocerán que el modo como me he comportado contigo, a pesar de que no lo he usado con otras almas, era necesario para nuestro Amor, porque debía servir a nuestra misma Voluntad para hacerla conocer y hacerla reinar. – El Señor definitivamente Declara, que los modos utilizados con Luisa, no los ha usado antes con ningún otro ser humano, pero todo esto era necesario, porque lo que Quería Comunicarnos es también único en la historia humana del exilio.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, pobrecitos, no están habituados a caminar en los campos de la Luz de mi Divina Voluntad, por eso no es maravilla que su inteligencia haya quedado como deslumbrada, - Continúa el Señor Hablando sobre aquellos que no pueden comprender como Él Piensa, porque no conocen estos Caminos de Luz que les hubieran dejado entenderle.

(2) pero si se habitúan a mirar la Luz verán claro que sólo mi Amor podía llegar a tanto; y como amo tanto que se conozca mi Divina Voluntad para hacerla reinar, he querido ser exuberante en el exceso de mi Amor que contenía en mi corazón. – La exuberancia de los Conocimientos impartidos a Luisa, incluye estos Conocimientos sobre Su Amor Afectivo, que Le Lleva a tantos y a tantos excesos de ese Amor Afectivo con el que Quiere impresionar nuestra atención y adhesión.

(3) Es más, todo lo que he hecho contigo se pueden llamar preludios de lo que haré a aquellos que se harán dominar por mi Fiat. – Parece decir que, con nosotros, o con algunos de nosotros, hará prodigios de amor mayores. Habrá algunos, que quieran perder el tiempo pensando, que como ellos no se sienten así amados, eso debe querer decir que no vivo en la Divina Voluntad. Eso sería un error lamentable. Cada uno recibe de Él, lo que Él Quiere que recibamos, y caemos en el mismo error de los que criticaban su atención con Luisa, y siguen olvidando que Él no Le rinde cuentas a nadie.

(4) Pero te digo que, así como todos aquellos que tuvieron qué decir sobre mi Humanidad estando en la tierra, y que no se rindieron a creer ante la santidad de mis obras, quedaron en ayunas del bien que Yo vine a traer a todos y quedaron fuera de mis obras, así será de aquellos que dicen del cómo, del modo de lo que he dicho, si no se rinden, también ellos quedarán en ayunas y fuera del bien que con tanto Amor quería traer a todos. – la Redención no puede ser nuestra, a menos que decidamos que es nuestra, y eso envuelve una Fe inconvencible. También ahora Requiere de nosotros, Fe inconvencible de que, en efecto, vivimos en la Divina Voluntad, y que lo que hace de especial con algunos seres humanos, es cosa que solo Él Entiende, por qué lo hace.

Resumen del capítulo del 18 de Junio de 1930: (Doctrinal) – página xx -

**Todas las cosas creadas llaman a la criatura a cumplir la Divina Voluntad.
Dios al crear al hombre lo ponía dentro de sus recintos divinos.**

Mi abandono en el Fiat continúa, y mientras mi pobre mente seguía la Creación para hacer compañía a los actos que la Divina Voluntad hace en Ella, mi dulce Jesús me ha dicho:

(A) "Hija mía, cada cosa creada llama a la criatura a hacer la Divina Voluntad; son sin voz y hablan, pero hablan según el acto que el Querer Divino desenvuelve en ellas, porque cada cosa creada desenvuelve un acto distinto de Voluntad Divina, y con ese acto llama a la criatura a cumplir su Divina Voluntad. Cada cosa creada para este fin, ha tenido de Dios un deleite especial, para atraer con modo misterioso a la criatura a hacer su Divina Voluntad. He aquí la razón del orden, la armonía de toda la Creación en torno a la criatura, de modo que el sol llama con su luz, y haciendo salir su calor la llama a cumplir la Voluntad de su Creador, y mi Fiat Divino escondido bajo los velos de la luz, llama con insistencia, sin retirarse jamás, a recibir su Vida para poderla desarrollar como la desarrolla en el sol, y casi para asaltarla para hacerse escuchar, inviste a la criatura por todos los lados, a la derecha, a izquierda, sobre la cabeza, se extiende hasta bajo los pies para decirle con su mudo lenguaje de luz: 'Escúchame, mírame cómo soy bello, cuánto bien hago a la tierra porque una Voluntad Divina reina y domina mi luz, y tú, ¿por qué no escuchas mi toque de luz para recibir la Vida del Querer Divino y hacerlo reinar en ti?' El cielo te habla con el apacible centelleo de las estrellas, el viento con su imperio, el mar con su murmullo y con sus olas tumultuantes, el aire te habla en la respiración, en el latido, la florecita con su perfume, en suma, todas las cosas creadas hacen competencia en llamarte a recibir mi Voluntad para hacerla reinar, de modo que Cielo y tierra no fuesen otra cosa que un acto de Voluntad Divina. ¡Oh, si las criaturas escuchasen las tantas voces de la Creación, que si bien mudas, pero reales y siempre en medio a ellas, se rendirían y la harían reinar como reina con su pleno triunfo en todas las cosas creadas por Nosotros!"

Después seguía mi giro en la Creación, y habiendo llegado al edén seguía lo que Dios hizo en la Creación del hombre, y mi amado Jesús me ha dicho:

"Hija mía, en cuanto llegas a este punto de la creación del hombre, nos sentimos heridos y tenemos presente la escena conmovedora de cómo fue creado por Nosotros; nuestro Amor se inflama, se desborda, corre para encontrar al hombre como fue creado por Nosotros; nuestro Amor delira y en su delirio quiere abrazarlo, estrecharlo a nuestro seno, bello y santo como salió de nuestras manos creadoras, y no encontrándolo, nuestro Amor se cambia en delirio de amor doliente y suspira a aquél que tanto ama. Tú debes saber que fue tanto nuestro Amor al crear al hombre, que no apenas creado fue puesto por Nosotros en nuestros recintos divinos, y le dimos como pequeño átomo la voluntad humana inmersa en la inmensidad de la Divina Voluntad, por lo que era como connatural para él, que siendo pequeño átomo debiese vivir de Voluntad Divina. Nuestra Divinidad le decía: 'Te damos nuestra Divina Voluntad a tu disposición, a fin de que tu pequeño átomo de la tuya sienta la necesidad de vivir de su Inmensidad, de crecer con su Santidad, de embellecerse con su Belleza, de servirse de su Luz; viéndose pequeño se sentirá feliz de vivir en los recintos de nuestro Fiat para vivir de nuestras cualidades divinas.' Y Nosotros nos deleitábamos de ver este pequeño átomo de la voluntad humana vivir en nuestros interminables recintos, a cuidado nuestro, bajo nuestra mirada crecía bello y gracioso, de una rara belleza, tanto, de raptarnos y encontrar en él nuestras delicias. Pero fue breve su felicidad y nuestras alegrías por haber creado al hombre, este átomo del querer humano no quiso vivir de Voluntad Divina, sino de sí mismo, se puede decir que reprimió la nuestra para vivir de la suya, porque por cuanto quisiera salir de nuestra Voluntad, no encontraba ni siquiera un pequeño espacio a donde irse, porque no hay punto donde Ella no se encuentre, así que, aunque no quiso vivir de la nuestra, no tenía a donde ir, así que mientras estaba en nuestro Fiat Divino, pero vivía como si no estuviera, y voluntariamente vivía de sus miserias y de las tinieblas que se formaba él mismo. Ésta es la razón de nuestro suspiro continuo, que no tenga más reprimido nuestro Querer, sino que más bien reprima el átomo de su querer para vivir feliz y santo, y poder encontrar en él nuestras delicias."

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(A)**. Antes de analizarlo debemos parafrasearlo, porque el Bloque, como está traducido es confuso.

(1) Hija mía, cada cosa creada desenvuelve un acto distinto de Voluntad Divina, y con ese acto llama a la criatura a cumplir su Divina Voluntad. – El Señor introduce un nuevo trabajo para cada cosa creada. Sabíamos que Nos traía los Bienes que necesitábamos para subsistir, y ahora Nos Dice que cada una de ellas nos Llama para que cumplamos la Voluntad de Dios. Y, ¿cuál es la Voluntad de Dios que vienen a comunicarnos? Pues, que la utilicemos correctamente, como han sido diseñadas, tal como Nos Sugiere que la utilicemos.

(2) Son sin voz, pero hablan, según el acto que el Querer Divino desenvuelve en ellas, porque cada creada ha sido creada para este fin, - Afirma que el rol de cada cosa creada ha sido ampliado, para incluir este nuevo oficio de hablarnos sin voz, pero hablarnos, o sea, comunicarnos la Voluntad de Dios para cada uno. Comoquiera que ya Nos ha Dicho antes, que cada cosa creada viene a quedar constituida por una Extensión de la Divina Voluntad, no puede extrañarnos, que la que Nos Habla en cada cosa creada, es la Misma Divina Voluntad que Quiere la oigamos.

(3) ha tenido de Dios un deleite especial, para atraer con modo misterioso a la criatura a hacer su Divina Voluntad. – Cada cosa creada contiene un algo especial de Dios, un deleite especial, y con ese toque especial, digamos con el ejemplo, Nos Invita a que la utilicemos adecuadamente.

(4) He aquí la razón del orden, la armonía de toda la Creación en torno a la criatura, - Toda la Creación presenta este panorama de orden y armonía a nuestro alrededor.

(5) de modo que el sol llama con su luz, y haciendo salir su calor llama a la criatura a cumplir la Voluntad de su Creador, y mi Divino Querer escondido bajo los velos de la luz, llama con insistencia, sin retirarse jamás, a recibir su Vida para poderla desarrollar como la desarrolla en el sol, - parafraseemos:

(5) de modo que el sol llama con su luz, y haciendo salir su calor llama a la criatura a cumplir la Voluntad de su Creador, y mi Divino Querer escondido bajo los velos de la luz, llama con insistencia, sin retirarse jamás, a que recibamos su Vida para poder desarrollar nuestra vida, como la desarrolla en el sol, - ¿Es posible rechazar la Voluntad de Dios que Nos llama desde el sol? Pues sí, la rechazamos, si frecuentemente rechazamos salir afuera a coger el sol, que es necesario para una vida saludable. ¿Queremos broncearnos, para lucir mejor, y nos quemamos? ¿Es esa la Voluntad de Dios? No creemos la sea.

(6) y casi para asaltarla para hacerse escuchar, inviste a la criatura por todos los lados, a la derecha, a izquierda, sobre la cabeza, se extiende hasta bajo los pies para decirle con su mudo lenguaje de luz: - no hemos querido interrumpir este Discurso del Señor en boca del sol, porque necesitamos entender el porqué de su importancia.

(9) el aire te habla en la respiración, en el latido, la florecita con su perfume, en suma, todas las cosas creadas hacen competencia en llamarte a recibir mi Voluntad para hacerla reinar, - Seguimos desmenuzando por la importancia que tiene el capítulo.

(10) de modo que Cielo y tierra no son otra cosa que un acto de la Divina Voluntad. – este nuevo énfasis de que cada cosa creada es un Acto de la Divina Voluntad. El traductor dice: un acto de Voluntad Divina, que no es lo mismo que un Acto de la Divina Voluntad. Estos descuidos son frecuentes, y las traducciones más y más descuidadas.

(11) ¡Oh, si las criaturas escuchasen las tantas voces de la Creación, que si bien mudas, pero reales y siempre en medio a ellas, se rendirían y la harían reinar como reina con su pleno triunfo en todas las cosas creadas por Nosotros! - La Exhortación habitual que hace al final de los Bloques.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, en cuanto llegas a este punto de la creación del hombre, nos sentimos heridos y tenemos presente la escena conmovedora de cómo fue creado por Nosotros; nuestro Amor se inflama, se desborda, corre para encontrar al hombre como fue creado por Nosotros; nuestro Amor delira y en su delirio quiere abrazarlo, estrecharlo a nuestro seno, bello y santo como salió de nuestras manos creadoras, y no encontrándolo, nuestro Amor se cambia en delirio de amor doliente y suspira a aquél que tanto ama. – Interesante Bloque porque anuncia algo inesperado. Siempre que el ser humano recuerda a Adán, leyendo el Genesis, la escena de amor se repite, y el desenlace triste también, y la Divina Voluntad, Dios, queda acongojado, y el Amor Divino, cambia Su exultación al crear al hombre, por la Tristeza de perderlo.

(2) Tú debes saber que fue tanto nuestro Amor al crear al hombre, que no apenas creado fue puesto por Nosotros en nuestros recintos divinos, y le dimos como pequeño átomo la voluntad humana inmersa en la inmensidad de la Divina Voluntad, por lo que era como connatural para él, que como pequeño átomo debiese vivir de Voluntad Divina. – Fuimos creados dentro de este planeta perfecto, en esta realidad casi Divina, y en ella éramos como un átomo, porque nuestra voluntad humana como Estencion de la Divina, debía vivir de esa Divina Voluntad, como Vivian y dependían de Ella todo lo demás que había sido creado.

(3) Nuestra Divinidad le decía: 'Te damos nuestra Divina Voluntad a tu disposición, a fin de que el pequeño átomo de la tuya sienta la necesidad de vivir de su Inmensidad, de crecer con su Santidad, de embellecerse con su Belleza, de servirse de su Luz; viéndose pequeño se sentirá feliz de vivir en los recintos de nuestro Divino Querer, para vivir de nuestras cualidades divinas.' - Este monologo/dialogo que desconocíamos es muy importante entenderlo bien, si queremos entender nuestra Relación original con Dios, en Jesús, la que no habíamos perdido, sino suspendido, la que se ha vuelto a poner en vigor.

Esta Relación de la que Habla, no es Relación que podemos ignorar indefinidamente. Cuando estamos saludables, tenemos medios económicos, y nuestros seres queridos gozan también de buena salud, nos sentimos autosuficientes, pero eso es una ilusión que se desquebraja con la más pequeña de las inconveniencias, que no viene como castigos, sino que vienen a nosotros porque nos hemos querido separar de la Fuente de la que provenimos, y eso tiene consecuencias.

(4) Y Nosotros nos deleitábamos de ver este pequeño átomo de la voluntad humana vivir en nuestros interminables recintos, a cuidado nuestro, bajo nuestra mirada crecía bello y gracioso, de una rara belleza, tanto, de raptarnos y encontrar en él nuestras delicias. – Asimismo debemos entender, que, en la Relación Original, Dios controlaba nuestro ambiente, nuestro bienestar, por lo que la seguridad que sentía Adán, era la seguridad del padre que cuida del hijo, e impide cualquier circunstancia externa que pueda entristecer al hijo.

(5) Pero fue breve su felicidad y nuestras alegrías por haber creado al hombre, este átomo del querer humano no quiso vivir de Voluntad Divina, sino de sí mismo, se puede decir que reprimió la nuestra para vivir de la suya, porque por cuanto quisiera salir de nuestra Voluntad, no encontraba ni siquiera un pequeño espacio a donde irse, porque no hay punto donde Ella no se encuentre, -Continua narrando, una vez más, lo que sucedió, pero esta vez declarando que la desobediencia, el querer hacer lo que quería, y no lo que Quería Dios.

(6) así que, aunque no quiso vivir de la nuestra, no tenía a donde ir, así que mientras estaba en nuestro Divino Querer, pero vivía como si no estuviera, y voluntariamente vivía de sus miserias y de las tinieblas que se formaba él mismo. – No podemos no vivir en el Ámbito de Luz de la Divina Voluntad, porque todo lo creado vive en este Ambiro, pero vivimos como meras criaturas, no en esa Relación Especial en la que vivíamos originalmente, como Replicas Divinas, como Hijos legítimos.

(7) Ésta es la razón de nuestro suspiro continuo, que no tenga más reprimido nuestro Querer, sino que más bien reprima el átomo de su querer para vivir feliz y santo, y poder encontrar en él nuestras delicias. – Lo único que quieren ahora de nosotros, es que entendamos la Relación Original y queramos regresar a vivir de esa manera. Si esto hacemos, las consecuencias de la ruptura original desaparecen, y podemos volver a vivir como átomos del Querer Divino, felices y seguros, y para que Dios, y la Familia Divina, encuentren nuevamente Sus Delicias.

Resumen del capítulo del 4 de Julio del 1930: (Doctrinal) – página xx -

Todas las cosas creadas poseen la virtud repetidora del Fiat Divino.

Me sentía aplastar bajo el peso de opresiones tremendas que circundan mi pobre existencia. ¡Oh, cómo suspiraba la patria celestial! Habría querido desaparecer de la tierra, sin volver a oír ni ver a ninguno; amo, suspiro el lanzarme en los brazos de Jesús para decirle:

"Amor mío, tenme estrechada entre tus brazos, no me dejes más, porque sólo en tus brazos me siento segura y no tengo miedo de nada, Jesús, piedad de mí, Tú qué sabes lo que pasa en mi alma no me abandones."

Y buscaba por cuanto más podía el abandonarme en el Fiat Supremo. Y mi dulce Jesús teniendo compasión de mí, haciéndose ver, toda ternura me ha dicho:

"Pobre hija mía, ánimo, debes saber que no estás sola en sufrir, tienes a tu Jesús que sufre junto contigo, es más, sufre más que tú, porque son cosas que corresponden más a Mí que a ti, y Yo las siento tan a lo vivo que me siento desgarrar mi corazón traspasado. Pero lo que nos debe consolar es que son cosas del foro externo, entre tú y Yo nada se ha cambiado, las cosas tal como eran son, los juicios humanos no tienen ningún poder en nuestras intimidades y comunicaciones, por eso no nos pueden dañar. Así que tu vuelo en mi Divina Voluntad no quiero que sea interrumpido jamás, Ella tiene la Virtud repetidora, y todas las cosas creadas por Nosotros que hacen continua morada en nuestro Querer, poseen la virtud de repetir el acto continuo recibido de Dios en la Creación, y de dar a las criaturas cada día su acto continuo: El sol cada día da su luz, el aire se hace respirar continuamente, el agua repite cada día el darse para quitarle la sed, lavarlo y refrescarlo, y así todas las otras cosas creadas repiten la virtud repetidora de mi Fiat Divino, y si alguna de estas cosas creadas pudieran salir de dentro de Él, perderían al instante la virtud de repetir su acto continuo, que mientras es antiguo es siempre nuevo en provecho de las criaturas. La señal más cierta de que las cosas creadas están en mi Divina Voluntad, y la señal de que el alma vive en Ella y se hace dominar, es si sus actos, si bien antiguos, tienen virtud como si fuesen siempre nuevos, y que sean continuos sus actos. En mi Divina Voluntad no hay detenciones, el alma siente la facilidad y virtud de su acto continuo; ¿tal vez se detiene el sol en su curso de dar siempre luz? Ciertamente que no. Tal es el alma que vive en mi Divina Voluntad, siente en sí toda la plenitud y convertidos como en naturaleza la virtud vivificadora de los bienes divinos y del acto continuo del Fiat Divino.

Ahora, así como las cosas creadas repiten su acto continuo, así mis actos y los de mi Mamá Celestial, porque fueron hechos en la Divina Voluntad y animados por Ella, poseen la Virtud repetidora, y más que sol dardean a las criaturas y hacen llover sobre sus cabezas todos los bienes de todos nuestros actos, que, si bien antiguos son siempre nuevos, en provecho de la mísera humanidad, porque poseen el acto continuo. Pero a pesar de que llueven sobre sus cabezas sin cesar jamás, no son tomados por las criaturas, sólo reciben el fruto de nuestros actos continuos cuando los reconocen, los imploran y los quieren recibir, de otra manera nada reciben. Sucede como al sol, si la criatura no sale fuera para gozar y recibir el bien de su luz continua, no recibe todo el bien de su luz, lo recibe sólo aquellas veces que se toma el pensamiento de salir; y si alguna otra no abre las puertas, a pesar de que el sol inviste la tierra con su acto continuo de luz, quedará a lo oscuro. Por eso hija mía, si quieres tomar todo el bien de tu Jesús y de la Soberana del Cielo, en nuestro Fiat los encontrarás todos en acto, implóralos sobre de ti, reconócelos, y te sentirás bajo la lluvia de nuestros actos continuos."

* * * * *

Y analicemos el capítulo. Antes de comenzar el análisis, debemos aclarar algunos conceptos necesarios. Aunque el Señor hablará de actividades propias a las cosas creadas para nuestro servicio, nosotros ahora nos vamos a limitar a hablar sobre los actos humanos.

Así decimos una vez más, que existe en la Mente Divina un Catálogo de todos los actos que podemos realizar, como personas integradas que somos, y también decimos que cada acto puede llegar a realizarse, porque está constituido para poder ser hecho. Dicho de otra manera, hay un número determinado de elementos constitutivos que hacen posible el acto. Esos elementos constitutivos son visibles, sentidos y miembros del cuerpo, elementos naturales como el sol, el viento, el agua, etc., y los hay invisibles, como lo es la actividad de nuestras potencias anímicas, pensamiento, memoria, decisión, etc. Cuando los elementos constitutivos requeridos por el acto humano están presentes, tenemos un acto hecho.

Los actos humanos también tienen **a)** un contenido a cumplir, un propósito, y **b)** un lugar en donde está el ser humano que lo realiza.

Con estas 3 variables podemos concluir que hay 8 clases de actos, cada uno de ellos constituidos apropiadamente por diversos y necesarios elementos constitutivos.

- Actos humanos hechos por seres humanos en este planeta imperfecto, con un propósito meramente humano, como, por ejemplo, alimentarse, caminar, etc.
- Actos humanos hechos por seres humanos en este planeta imperfecto con un propósito divino, como por ejemplo orar, ir a misa, etc.
- Actos humanos hechos por seres humanos en este planeta imperfecto, pero viviendo en la Divina Voluntad, con un propósito meramente humano, como, por ejemplo, alimentarse, caminar, etc.,
- Actos humanos hechos por seres humanos en este planeta imperfecto, pero viviendo en la Divina Voluntad, con un propósito divino, como, por ejemplo, orar, ir a misa, estudiar los Escritos de Luisa, Girar, etc.
- Actos humanos hechos por seres humanos viviendo en el Reino de los Redimidos, en el planeta perfecto, con un propósito meramente humano, como, por ejemplo, alimentarse caminar, etc.
- Actos humanos hechos por seres humanos redimidos, viviendo en el Reino de los Redimidos, en el planeta perfecto, con un propósito divino, como, por ejemplo, actividades sociales de alabanza, de festejos, etc.
- Actos humanos hechos por seres humanos redimidos, viviendo en el Reino de la Divina Voluntad, en el planeta perfecto, con un propósito meramente humano, como, por ejemplo, alimentarse, caminar, etc.
- Actos humanos hechos por seres humanos redimidos, viviendo en el Reino de la Divina Voluntad, en el planeta perfecto, pero con un propósito divino, como, por ejemplo, actividades de estudios avanzados en materias estudiadas en este planeta imperfecto, actividades sociales de alabanza, festejos, etc.

Ahora bien y continuamos. Todos los Actos Humanos en el Catálogo, han tenido un Acto Primero, o sea, fueron realizados toda una primera vez, por los únicos Dos seres humanos capaces de realizarlos todos, y en todas las circunstancias posibles, y esos dos seres humanos son Jesús ab eterno y María ab eterna. No solamente era necesario que Ellos Dos los Hicieran para que fueran hechos perfectamente, sino porque tenían que servir como diseño para el programa genético o DNA.

En otras palabras, necesitamos entender que cuando un ser humano decide actuar como respuesta a una *Sugerencia de Acción*, ese ser humano no necesita saber cómo hacer lo que ha decidido hacer, en forma consciente, sino que el plan de integración de los elementos constitutivos del acto, están definidos en su DNA, y los sistemas

nerviosos que han sido creados para el ser humano por Su Creador, son los que integran todos esos elementos constitutivos necesarios para que pueda hacer el acto humano decidido.

Mas aun, necesitamos entender que se requería una Virtud Repetidora, o sea, la Capacidad o Virtud en cada ser humano, de poder "recordar", a nivel genético, (memoria genética) lo que se había hecho por primera vez, para servir de base a nuevos actos de la misma clase, siempre distintos del primero, sin dejar de ser iguales al primero.

Por último, decimos en este prologo, que, aunque parezca por las Palabras del Señor, que la Virtud Repetidora es solo de los que viven en la Divina Voluntad, decimos ahora, que todas las criaturas, incluyendo por supuesto, a los seres humanos, tenemos la Virtud Repetidora, la memoria genética necesaria, para servir de base a lo nuevo que hacemos. Nuestros actos todos, son como pequeños arbolitos de Navidad, a los que vamos colgando más y más ornamentos que definitivamente embellecen más y más nuestra actividad, y muchas veces, colgamos adefesios, que afean más y más, nuestra actividad. Así lo ha Querido Nuestro Dios y Señor, y así es.

(1) Pobre hija mía, ánimo, debes saber que no estás sola en sufrir, tienes a tu Jesús que sufre junto contigo, es más, sufre más que tú, porque son cosas que corresponden más a Mí que a ti, y Yo las siento tan a lo vivo que me siento desgarrar mi corazón traspasado. – Luisa se queja de que tiene que estar en la tierra, rodeada de personas que le causan gran sufrimiento, y quisiera volar a la Patria Celestial para evitar todo esto, y estar siempre en Brazos de Jesús, protegida, sin temor de nada. Luisa lucha por mantenerse girando por las Obras Divinas, y estando en estas, Jesús se Le aparece para ayudarla, y Le dice que Él Sufre aún más que ella, porque las criaturas que propician este sufrimiento son cosa de Él, son Su Responsabilidad. Sin embargo, se siente mejor porque Luisa está compartiendo con Él este sufrimiento.

(2) Pero lo que nos debe consolar es que son cosas del foro externo, entre tú y Yo nada se ha cambiado, las cosas tal como eran son, los juicios humanos no tienen ningún poder en nuestras intimidaciones y comunicaciones, por eso no nos pueden dañar. – Le reasegura a Luisa, que, aunque es doloroso lo que ve, todo queda fuera de Ellos Dos, porque nadie tiene poder para entrar en la intimidad de ellos; de hecho, nadie puede entrar y perturbar la Relación, siempre de paz, entre Dios, en Jesús, y cada uno de nosotros, Sus Criaturas.

(3) Así que tu vuelo en mi Divina Voluntad no quiero que sea interrumpido jamás, - Por todo ello, Le Dice el Señor, ella necesita continuar con su labor, en la seguridad de que nada puede perturbar esta labor, que Luisa ha decidido hacer.

(4) Ella tiene la Virtud repetidora, y todas las cosas creadas por Nosotros que hacen continúa morada en nuestro Querer, poseen la virtud de repetir el acto continuo recibido de Dios en la Creación, y de dar a las criaturas cada día su acto continuo: - Lo que Luisa ha empezado, esta actividad de girar, tiene la Virtud Repetidora que le Ha Otorgado la Divina Voluntad.

(5) El sol cada día da su luz, el aire se hace respirar continuamente, el agua repite cada día el darse para quitarle la sed, lavarlo y refrescarlo, y así todas las otras cosas creadas repiten la virtud repetidora de mi Fiat Divino, - Toda la Creación repite su acto primero.

(6) y si alguna de estas cosas creadas pudiera salir de dentro de Él, perderían al instante la virtud de repetir su acto continuo, que mientras es antiguo es siempre nuevo en provecho de las criaturas. – Sin embargo, esta Virtud Repetidora para realizar actos en el Ámbito de la Divina Voluntad, puede perderse si la cosa creada se saliera de la Divina Voluntad, lo cual, para todas ellas, es imposible. También para nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, esta Virtud Repetidora es nuestra, y no podemos perderla, mientras nos mantengamos unidos a Ella.

(7) La señal más cierta de que las cosas creadas están en mi Divina Voluntad, y la señal de que el alma vive en Ella y se hace dominar, es si sus actos, si bien antiguos, tienen virtud como si fuesen siempre nuevos, y que sean continuos sus actos. = Esta condición es una que no podemos percibir ahora,

porque todavía está Velada para nosotros la Certeza de esta Vivencia. Lo creemos, porque hemos cumplido con las condiciones expresadas por Él, como necesarias, y porque experimentamos muchas otras situaciones también asociadas con esta Vivencia, pero esta situación, está más oculta que las otras. Dicho esto, sin embargo, hay un indicio real, aunque indirecto. Nos explicamos, y ahora hablo por mí. Todos los días, cuando me levanto, me "recuerdo" de que tengo que desarrollar un nuevo capítulo de los Escritos, una de mis obligaciones, uno de los actos humanos que debo repetir. Si algún día, empezara a "olvidármeme" escribir, debiera empezar a pensar que estoy perdiendo mi Vivencia. La razón es sencilla. Todos necesitamos recordar, que todo lo que hacemos es cumplir lo Sugerido, y si el Señor dejara de Sugerirme que yo estudiara los capítulos, que es mi misión en la Divina Voluntad, empezaría entonces a perder esta Vivencia. Esta es una situación que hace algún tiempo, me preocupa grandemente, el que pudiera comenzar a olvidármeme, porque el Señor ha dejado de Sugerírmelo, no porque no quiera obedecer, sino porque mi descuido anterior, Le ha forzado a dejar de enviarme Sugerencias, para seguirme en mi comportamiento descuidado, el comportamiento que yo decidí anteriormente.

(8) En mi Divina Voluntad no hay detenciones, el alma siente la facilidad y virtud de su acto continuo; ¿tal vez se detiene el sol en su curso de dar siempre luz? Ciertamente que no. - la Virtud Repetidora para actuar en la Divina Voluntad, solo puede perderse, si nos salimos de Ella. Para las demás cosas creadas, esto es imposible, para nosotros no.

(9) Tal es el alma que vive en mi Divina Voluntad, siente en sí toda la plenitud y convertidos como en naturaleza la virtud vivificadora de los bienes divinos y del acto continuo del Fiat Divino. - Al tener esta Virtud Repetidora sentimos en nosotros mismos, la virtud de vivificar continuamente, los Bienes Divinos, generados en el Acto Único de la Divina Voluntad.

(10) Ahora, así como las cosas creadas repiten su acto continuo, así mis actos y los de mi Mamá Celestial, porque fueron hechos en la Divina Voluntad y animados por Ella, poseen la Virtud repetidora, y más que sol dardean a las criaturas y hacen llover sobre sus cabezas todos los bienes de todos nuestros actos, - Es de esperarse, que lo que Ellos Dos Hicieron, como se continúa haciendo, puedan beneficiar a todos.

(11) que, si bien antiguos son siempre nuevos, en provecho de la mísera humanidad, porque poseen el acto continuo. - Aunque son actos antiguos, o sea, realizados en Iteraciones anteriores, pero como están en acto, son siempre nuevos, son siempre provechosos para todos.

(12) Pero a pesar de que llueven sobre sus cabezas sin cesar jamás, no son tomados por las criaturas, sólo reciben el fruto de nuestros actos continuos cuando los reconocen, los imploran y los quieren recibir, de otra manera nada reciben. - Nosotros los seres humanos, tenemos libertad para rechazar aun lo infinitamente bueno que Nuestro Señor y Su Madre Santísima Quieren darnos. Ahora bien, aunque no los rechacemos, tampoco podemos recibirlos a menos que decidamos querer recibirlos. Nuestra Libertad trabaja en ambas direcciones, tenemos que decidir y querer recibir o para querer rechazar el bien que Quiere darnos.

(13) Sucede como al sol, si la criatura no sale fuera para gozar y recibir el bien de su luz continua, no recibe todo el bien de su luz, lo reciben sólo aquellas veces que se toma el pensamiento de salir; y si alguna otra no abre las puertas, a pesar de que el sol inviste la tierra con su acto continuo de luz, quedará a lo oscuro. - Los ejemplos son simples, pero perfectamente entendibles, y no requieren más análisis.

(14) Por eso hija mía, si quieres tomar todo el bien de tu Jesús y de la Soberana del Cielo, en nuestra Divina Voluntad, los encontrarás a todos en acto, implóralos sobre de ti, reconócelos, y te sentirás bajo la lluvia de nuestros actos continuos. - Aunque es una Exhortación acostumbrada, necesitamos reflexionar una vez más, en la necesidad de pedir, aun lo que pensamos tener, en virtud de que ahora vivimos en la Divina Voluntad. No importa donde vivamos, es necesario recordar que nada recibimos de Dios, que no hayamos pedido, y a veces con gran insistencia.

Resumen del capítulo del 9 de Julio de 1930: (Doctrinal) – página xx -

**Valor de la voluntad humana cuando entra en la Divina.
Temores por causa de juicios competentes.
Respuesta de Jesús y sus enseñanzas.**

Mi pequeña inteligencia siente la extrema necesidad del Querer Divino, porque sólo Él es mi apoyo, mi fuerza, mi vida. ¡Oh Voluntad Divina, no me abandones! Y si yo, ingrata, no he sabido seguir tu vuelo, tu luz, perdóname, y reforzando mi debilidad absorbe en Ti el pequeño átomo de mi existencia, y viva perdida en Ti para vivir sólo y siempre de tu Voluntad Suprema.

Pero mientras mi mente se perdía en el Fiat Divino, mi dulce Jesús haciendo su pequeña visita a mi alma me ha dicho:

(A) "Hija mía, ánimo, estoy Yo contigo, ¿de qué temes? Si conocieras la belleza, el valor que adquiere la voluntad humana cuando entra y hace continúa morada en el Fiat Divino, no perderías un instante de vivir en Él. Tú debes saber que en cuanto la voluntad humana entra en la Divina, nuestra Luz la inviste y la embellece de una rara belleza, el alma queda tan ensimismada que no se siente extraña con su Creador, más bien se siente que ella es toda del Ser Supremo y el Ser Divino es todo suyo, y con libertad de hija, sin temor y con confianza raptora se eleva en la unidad de la Voluntad de su Creador, y en esta unidad, el átomo de la voluntad humana emite su 'te amo', y mientras forma su acto de amor, todo el Amor divino corre, circunda, abraza, se transmuta en el 'te amo' de la criatura, y lo hace tan grande cuanto es grande nuestro Amor, y Nosotros sentimos en el pequeño 'te amo' de la criatura las fibras, la vida de nuestro Amor, y Nosotros le damos el valor de nuestro Amor, y sentimos en el pequeño 'te amo' la felicidad de nuestro Amor. Este pequeño 'te amo' no sale más de dentro de la unidad de nuestro Querer, y mientras queda, se expande tanto en la órbita del Fiat, que no hace otra cosa que seguir por todas partes a la Divina Voluntad; y así de todos los otros actos que se propone hacer en nuestra Voluntad. Tú debes pensar que una Voluntad creadora entra en el acto de la criatura, y por eso debe hacer actos dignos, cuales sabe hacer y convienen a una Divina Voluntad."

Después me sentía oprimida más que nunca, mi pobre mente estaba entristecida por pensamientos que me aplastaban y me quitaban la bella tranquilidad del día de la paz gozada siempre por mí, y que Jesús mismo tanto estimaba y era celoso de mi paz, y no permitía que ninguna cosa me turbase. Y ahora siento que ruidos de tempestad quieren hacer llover sobre mi cabeza, y esto porque habiendo leído personas competentes algún volumen de mis escritos, han encontrado dificultades sobre la intimidad que Jesús había usado conmigo, el verter sus amarguras en mi indigna alma y tantas otras cosas; que no era de la dignidad divina obrar en este modo con la criatura, y como yo estaba en mi simplicidad, habiéndome asegurado mis pasados confesores y también personas santas y competentes, a las cuales yo, temerosa preguntaba si fuese Jesús o no que obraba así conmigo, y ellos me aseguraban que era Jesús, diciéndome que es su costumbre entretenerse sobre la faz de la tierra con sus criaturas, y yo creía sus aseveraciones y dándome en poder de Jesús lo dejaba hacer lo que quería de mí, y aunque me sometiera a penas atroces y aun a la misma muerte, yo me sentía feliz, como tantas veces sucedía, porque, contento Jesús, decía, me basta, mucho más que lo que ha hecho conmigo mi dulce Jesús, sea que vertiera, sea que me llevase junto con Él, o cualquier otra cosa que me hiciera, yo no recuerdo jamás haber sentido en mí sombra de pecados, tendencias no buenas y santas, más bien su toque era puro y santo y me sentía más pura, su verter de su boca en la mía, que como una fuentecita salía de la boca de Jesús y se vertía en la mía, a las penas que yo sentía tocaba con la mano cuánto sufre Jesús, cuán feo es el pecado, y habría puesto mil veces la vida antes que ofenderlo, y me sentía convertir mi pequeño ser todo en reparaciones para poder defender a mi dulce Jesús. Por eso al pensar que había sido interpretado tan mal un acto tan santo de Jesús me sentía tan mal, que no tengo palabras para expresarme. Entonces el bendito Jesús teniendo compasión de mí se ha hecho ver, y todo afligido y ternura me ha dicho:

(B) "Hija mía, no temas, mi modo de obrar es siempre puro y santo, cualquiera que sea, y aunque parezca extraño a las criaturas, porque toda la santidad no está en el acto externo del modo de obrar, sino depende de la fuente de la santidad interna de donde sale, y de los frutos que produce mi modo de obrar, si los frutos son santos, ¿por

qué querer juzgar mi modo? Así me agradaba y por eso lo hacía, por los frutos se conoce el árbol, si es bueno, mediocre o malo, y me disgusta sumamente que, en vez de juzgar los frutos, han juzgado la corteza del árbol y no la sustancia y la vida del mismo árbol. Pobrecitos, ¿qué cosa pueden comprender con mirar la corteza de mis modos, sin descender a los frutos que he producido? Quedarán más a lo oscuro y pueden incurrir en la desgracia de los fariseos, que mirando en Mí la corteza de mis obras y palabras, no la sustancia de los frutos de mi Vida, permanecieron ciegos y terminaron con darme la muerte. Y, además, ¿así se da un juicio, sin implorar la ayuda del Autor y Dador de las luces, y sin interpelar a aquélla que con tanta facilidad ellos juzgan? Y, además, ¿qué males hacía Yo, y qué era lo que tú recibías cuando Yo vertía de mi boca en la tuya la fuentecita que salía de la fuente de mis amarguras que me dan las criaturas? No vertía en ti el pecado, sino parte de los efectos y por eso tú sentías la intensidad de las amarguras, la náusea, cómo es fea la culpa, y tú al sentir estos efectos aborrecías el pecado y comprendiendo por ello cuánto sufre tu Jesús, trasmutabas tu ser, y también cada gota de tu sangre en reparación para tu Jesús. ¡Ah! tú no habrías amado tanto el sufrir para repararme si no hubieras sentido en ti los efectos de la culpa y cuánto sufre tu Jesús al ser ofendido. Pueden decir que, porque lo hacía de la boca, lo podía hacer de otra manera, pero así me agradaba. Yo he querido hacer contigo como un padre hace con su pequeña hija, porque pequeña se deja hacer lo que quiere, y su padre se vierte en su pequeña, con modos tan afectuosos y amorosos como si encontrase en ella su propia vida, porque sabe que nada rechazaría a su padre, aunque se requiriera el sacrificio de la propia vida. ¡Ah hija mía! mi delito es siempre el amor y es también el delito de quien me ama; no encontrando otra materia de qué juzgar, juzgan mi demasiado amor, y aquél de mis hijos, que tal vez han puesto la vida por ellos mismos. Y, además, ahora pueden juzgar como quieran, pero ¿cuál no será su confusión cuando vengan ante Mí y conozcan con claridad que he sido propiamente Yo Aquél que he obrado en ese modo condenado por ellos, y que su juicio me ha impedido una gran gloria mía y un gran bien en medio a las criaturas, cual es el conocer con más claridad qué significa hacer mi Divina Voluntad y hacerla reinar? No hay delito más grave que el de impedir el bien, por eso hija mía, te recomiendo que no quieras turbarte ni alejar nada de lo que pasa entre tú y Yo, asegúrame que mi obrar tenga su cumplimiento en ti, no me quieras dar ningún dolor por parte tuya. Yo quería difundir el bien fuera de ti, pero la voluntad humana se atraviesa a mis designios, por eso ruega que sea vencida la voluntad humana y que no quede sofocado el reino de mi Divina Voluntad en medio a las criaturas.

(C) Pero te digo que los conocimientos sobre mi Divina Voluntad no quedarán sepultados, ellos son parte de mi Vida Divina, y como Vida no están sujetos a morir, a lo más podrán quedar escondidos, pero morir jamás, porque es decreto de la Divinidad que el reino de mi Divina Voluntad sea conocido, y cuando Nosotros decretamos no hay potencia humana que nos pueda resistir, a lo más será cuestión de tiempo. Y a pesar de las oposiciones y juicios en contra de estas personas competentes, Yo me haré camino, y si éstos con sus juicios querrán sepultar tanto bien y tantas Vidas Divinas de mis verdades, Yo los pondré a un lado y me haré camino, disponiendo a otras personas más humildes y simples, y más fáciles para creer en mis modos admirables y múltiples que Yo uso con las almas, y con su simplicidad, en lugar de encontrar cavilaciones y dificultades, reconocerán como don de Cielo lo que Yo he manifestado sobre mi Divina Voluntad, y éstos me servirán admirablemente para propagar en el mundo los conocimientos sobre mi Fiat. ¿No sucedió lo mismo en mi venida sobre la tierra? Los sabios, los doctos, las personas de dignidad no quisieron escucharme, es más, tenían vergüenza de acercarse, su doctrina les hacía creer que Yo no podía ser el Mesías prometido, en modo que llegaron a odiarme y Yo los hice a un lado y escogí humildes, simples y pobres pescadores, los cuales me creyeron y me serví admirablemente de ellos para formar mi Iglesia y propagar el gran bien de la Redención. Así haré de mi Divina Voluntad, por eso hija mía, no te abatas al oír tantas dificultades que ponen, no nos separemos en nada de lo que pasa entre tú y Yo, y sigue haciendo lo que te he enseñado que hagas en mi Divina Voluntad. Yo nada dejé de hacer de lo que debí hacer para la Redención, a pesar de que no todos me creyeron, todo el mal quedó para ellos, a Mí me convenía hacer mi curso que había establecido hacer por amor de las criaturas. Así harás tú, sigue tu abandono en mi Divina Voluntad y tus actos en Ella, y Yo no te dejaré, estaré siempre junto contigo.”

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, ánimo, estoy Yo contigo, ¿de qué temes? Si conocieras la belleza, el valor que adquiere la voluntad humana cuando entra y hace continúa morada en el Fiat Divino, no perderías un instante

de vivir en Él. – Declaración inicial importante para establecer el tono del capítulo. Luisa sabe lo que representa vivir en la Divina Voluntad. En aquellos momentos históricos, pocos conocían esta Vivencia. Para variar, el Señor establece el concepto de vivir en la Divina Voluntad, como un entrar de la voluntad humana en la Divina, para hacer en Ella su morada permanente, y de esta manera Enfatiza la necesidad de vivir de la Divina Voluntad, vivir de Obediencia.

(2) Tú debes saber que en cuanto la voluntad humana entra en la Divina, nuestra Luz la inviste y la embellece de una rara belleza, el alma queda tan ensimismada que no se siente extraña con su Creador, más bien se siente que ella es toda del Ser Supremo y el Ser Divino es todo suyo, y con libertad de hija, sin temor y con confianza raptora se eleva en la unidad de la Voluntad de su Creador, - Como decíamos en el capítulo anterior, este ensimismamiento del que Habla, eludirá a muchos de los que leerán estos Escritos. No nos descorazonemos por ello, porque vivir en la Divina Voluntad, no es algo que se siente solamente, sino algo en lo que uno cree y decide estar. Está Ofrecido por el Señor, y nosotros solo tenemos que quererlo para tenerlo. Por otro lado, no todos podemos ser místicos. Esto es afín, a decirle a un monje o a una monja que ha estado llevando el hábito por años, que él o ella no es monje o monja, porque no se siente enfervorizada todo el tiempo, y en las nubes. Nada funciona así, porque Nuestro Señor no es así. Por mucho que algunos quieran convencernos de lo contrario, Dios sigue siendo Oración y Trabajo.

(3) y en esta unidad, el átomo de la voluntad humana emite su 'te amo', y mientras forma su acto de amor, todo el Amor divino corre, circunda, abraza, se transmuta en el 'te amo' de la criatura, y lo hace tan grande cuanto es grande nuestro Amor, - Lo que Dijo en el párrafo anterior, no siempre sucede, es más, rara vez sucede, pero, lo que Dice ahora siempre sucede, porque no está describiendo lo que me sucede a mí, sino lo que Le Sucede al Amor Divino en respuesta a lo que hacemos nosotros, y el Amor Divino es Inmutable en Su Proceder.

(4) y Nosotros sentimos en el pequeño 'te amo' de la criatura las fibras, la vida de nuestro Amor, y Nosotros le damos el valor de nuestro Amor, y sentimos en el pequeño 'te amo' la felicidad de nuestro Amor. – Él Te Amo que decimos como respuesta al Suyo, implica felicidad, porque implica posesión. No se le puede decir a Dios Te Amo, sin decirle la razón por la que Le Amamos, y en ese decirlo, tomamos posesión del objeto de nuestro amor.

(5) Este pequeño 'te amo' no sale más de dentro de la unidad de nuestro Querer, y mientras queda, se expande tanto en la órbita del Divino Querer, que no hace otra cosa que seguir por todas partes a la Divina Voluntad; - La situación que describe ha comenzado a complicarse, porque nuestro Te Amo, no solo ha surgido como respuesta a Su Te Amo, sino que el nuestro, mientras queda dentro de la Unidad Divina, en acto de hacerse, se esparce por todo el Ámbito de Luz, de todas las Realidades Separadas de la Divina.

(6) y así de todos los otros actos que se propone hacer en nuestra Voluntad. – Y no solo sucede con él Te Amo, sino que sucede igual con todos y cada uno de nuestros actos hechos en la Unidad de la Luz.

(7) Tú debes pensar que una Voluntad creadora entra en el acto de la criatura, y por eso debe hacer actos dignos, cuales sabe hacer y convienen a una Divina Voluntad. – Otra manera de referirse al concepto ya conocido de que nuestra Persona Divina contiene una Vida Obrante, que no sabe hacer algo que no sea Digno y Decoroso a esta Voluntad Divina tan perfecta y Santa, que ahora habita en nosotros.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Ya en un capítulo anterior, se ha suscitado el tema de las críticas que ciertas personas importantes, particularmente religiosas, han hecho de los Escritos, particularmente en aquellos capítulos en los que Jesús ha tenido intimidades físicas con Luisa, derramando, de Su Boca en la de Luisa, las amarguras que originan nuestros pecados y ofensas. No es necesario repetir lo que todos han leído o puedan leer en el capítulo.

Escuchemos la Respuesta de Jesús, que debemos parafrasear, porque la sintaxis utilizada en la traducción, es inapropiada. Así parafraseada, la analizaremos.

(1) Hija mía, no temas, mi modo de obrar, cualquiera que sea, es siempre puro y santo, aunque parezca extraño a las criaturas. – La manera de obrar de Nuestro Señor, no siempre es la que esperamos, y este Bloque Explica la motivación de Su Proceder con Luisa, pero más importante aún, explica, que si queremos entender como Él se Comporta, tenemos que descubrir dos factores importantes. Habla que, **a)** debemos mirarlo a Él, de que ese algo sale de Su Santidad, y **b)** debemos mirar los frutos que Su Actividad produce.

(2) La santidad no está en el modo de obrar externo, sino que depende de la fuente de la santidad interna de donde sale, y de los frutos que produce. Mi modo de obrar surge de Mi Divinidad, y si los frutos son santos, ¿por qué quieren juzgar mis Modos? – la santidad del acto nada tiene que ver con su apariencia externa, sino siempre con la santidad del que lo inicia. Nada incorrecto, inadecuado o impuro, puede salir de alguien que es la Santidad Absoluta, Esto es difícil de comprender para muchos, porque en sus mentes existen dos Absolutos, la Bondad y la Maldad, que existen separados de Dios, cuando la realidad es, que Dios es el Único Absoluto, el Único que Decide lo que es Bueno o Malo, y lo Decide, para cada uno de nosotros, en cada Sugerencia de nuestro Plan de Vida. Dicho de otra manera: puede que Me Sugiera 99 veces que asista a Misa diariamente, pero puede que una vez Me Sugiera que hoy no asista. El hecho de que me haya pedido frecuentemente que asista a la Misa, no quiere decir que siempre, va a Sugerirme que asista a la Misa. Nosotros no estamos obligados a seguir a “absolutos”, sino que estamos obligados a seguirlo a Él, a lo que Él Quiere de nosotros en cada Sugerencia.

(3) Así me agradaba actuar, derramando en tu boca, las amarguras que todos me causan, **y por eso lo hacía; por los frutos se conoce el árbol, si es bueno, mediocre o malo, y me disgusta sumamente que, en vez de juzgar los frutos, han juzgado la corteza del árbol y no la sustancia y la vida del mismo árbol.** – Su Disgusto está expresado con total claridad, y debemos tomar nota de juzgar el proceder de Nuestro Señor con cualquier ser humano, para concentrar nuestra atención en los resultados de esa Acción Suya.

(4) Pobrecitos, ¿qué cosa pueden comprender con mirar la corteza de mis modos, sin descender a los frutos que he producido? – Mirar Su Actividad, sin mirar a los frutos que esa actividad produce, no solo Le causa Disgusto, sino que nos quedamos sin comprender lo que Persigue con esa actividad. Esto ha estado sucediente siempre, sucedió antes de que viniera a redimirnos, continuó sin entenderse en Su Vida Redentora, y asimismo ahora sigue sin entenderse.

(5) Quedarán en la obscuridad, y hasta pueden incurrir en la desgracia de los fariseos, que mirando en Mí la corteza de mis obras y palabras, no la sustancia de los frutos de mi Vida, permanecieron ciegos y terminaron con darme la muerte. – Aunque Su Muerte era necesaria por todas las razones ahora conocidas, lo cierto es que tenía que existir una causa por la que Le daban la muerte, y esa causa inmediata fue la incomprensión del poder religioso judaico de su tiempo. Le mataron porque no Le Entendieron nunca, y lo que no se entiende se descarta.

(6) Y, además, ¿así se da un juicio, sin implorar la ayuda del Autor y Dador de las luces, y sin interpelar a aquella que con tanta facilidad ellos juzgan? – En toda investigación, es necesario interrogar a todos as personas envueltas en la investigación. Esto es elemental en el proceso judicial. Nada de esto han hecho, los que así han juzgado.

(7) Y, además, ¿qué males hacía Yo, y qué era lo que tú recibías cuando Yo vertía de mi boca en la tuya la fuentecita que salía de la fuente de las amarguras que me dan las criaturas? - Nuestro Señor no acaba de comprender, exactamente, que es lo que es malo en lo que Él Hacía. En nada dañaba a Luisa Su Acción.

(8) No vertía en ti el pecado, sino parte de los efectos y por eso tú sentías la intensidad de las amarguras, la náusea, cómo es fea la culpa, y tú al sentir estos efectos aborrecías el pecado y

comprendiendo por ello cuánto sufre tu Jesús, trasmutabas tu ser, y también cada gota de tu sangre en reparación para tu Jesús. – Él no compartía con Luisa los pecados, sino solo los efectos del pecado, la amargura que Él Sentía, cuando Le ofendemos.

(9) ¡Ah!, si tú no hubieras amado tanto el sufrir para repararme, si no hubieras sentido en ti los efectos de la culpa, ¿cómo podrías entender, cuánto sufre tu Jesús al ser ofendido? – La razón escondida, pero que debiera haber sido entendida por los críticos, es que Luisa solo podía reparar las ofensas que se le hacen, sin conocerlas sin experimentar lo que Él Experimenta, y eso solo podía suceder, si Luisa, sensorialmente, no experimentaba lo mismo que Él Experimenta.

(10) Pueden decir que, porque lo hacía de la boca, lo podía hacer de otra manera, pero así me agradaba. – Él hubiera podido transmitir esa Amargura Suya de muchas maneras, pero si lo hizo derramando esas Amarguras en la boca de Luisa, es porque así Le Agradó hacerlo, porque así Decidió Hacerlo, y Él también es Libre de Obrar como Él Quiere. Esto nos lleva a hablar un tanto, de que, en este párrafo, los que preparan estas Guías de Estudio se han percatado, finalmente, de que Nuestro Señor no Cuestiona nuestras decisiones, buenas o malas, no pasa juicio sobre ellas, sencillamente las acepta, y las convalida porque cambia Su Plan de Vida para conmigo, si la decisión es desobediente, pero no cambia la decisión nuestra, no la altera, le duele, pero se aguanta. Si Cuestionara nuestras decisiones, si las Juzgara, no podríamos seguir viviendo, tendría que aniquilarnos como rebeldes que somos. La única Decisión que sí Cuestiona, la que sí Juzga es nuestra Decisión final, la de querer estar con Él o no, para siempre.

(11) Yo he querido hacer contigo como un padre hace con su pequeña hija, porque siendo pequeña, te dejás hacer lo que tu padre quiere, y si tu padre se vierte en su pequeña, con modos tan afectuosos y amorosos, es porque sabe que nada ella va a rechazarle a su padre, aunque él le requiriese el sacrificio de la propia vida. – No creemos alguien pueda entender la Relación Paternal de Nuestro Señor con Su Amada Hija Luisa, que todo lo ha sacrificado por Él, y que está cumpliendo a cabalidad lo que Él Le Ha Pedido que Haga. Nuestro Señor ha Decidido mostrar Su Amor por Luisa, con estas intimidades.

(12) ¡Ah hija mía! mi delito es siempre el amor y es también el delito de quien me ama; no encontrando otra materia de qué juzgar, juzgan mi demasiado amor, y aquél de mis hijos – Vuelca el Señor Su Atención al hecho de que no solamente Él Ha Querido actuar así con Luisa, sino que además, ella ha consentido a estas acciones de Él, como algo sumamente deseable.

(13) Y, además, ahora pueden juzgar como quieran, pero ¿cuál no será su confusión cuando vengan ante Mí y conozcan con claridad que he sido propiamente Yo Aquél que he obrado en ese modo, el condenado por ellos, y que su juicio me ha impedido recibir una gran gloria, y un gran bien en medio a las criaturas, cual es el conocer con más claridad qué significa hacer mi Divina Voluntad y hacerla reinar? – Pocas son las veces que el Señor Amenaza, pero esta vez lo hace con aquellos que Juzgan lo que Hace.

(14) No hay delito más grave que el de impedir el bien, por eso hija mía, te recomiendo que no quieras turbarte ni alejar nada de lo que pasa entre tú y Yo; - No comentamos en el párrafo anterior, esperando por este, el mal causado por esos que así Le han juzgado. En efecto, muchos de ellos, como los antiguos fariseos, son personas de relevancia en el mundo religioso y eclesiástico, y al juzgar de esta manera, han impedido que muchos hayan empezado o continuado con esta Vivencia en la Divina Voluntad. Esto, por supuesto, ha disminuido la Gloria que, a Dios, en Jesús, se Le Debe, y de nuevo, esto es más peligroso de lo que ahora comprendemos. En este parrado, Nuestro Señor Le Advierte a Luisa que deje de pensar en todo esto, que es cosa que a Ellos Dos no pertenece, y ciertamente que es algo que pudiera interrumpir el flujo de las Revelaciones que Necesita darle a Luisa.

(15) asegúrame que mi obrar está teniendo su cumplimiento en ti, no me quieras dar ningún dolor por parte tuya. - Le pide a Luisa una Reafirmación de su compromiso.

(16) Yo quería difundir el bien fuera de ti, pero la voluntad humana se atraviesa a mis designios, por eso ruega que sea vencida la voluntad humana y que no quede sofocado el reino de mi Divina Voluntad en medio a las criaturas. – Si algo estorba hay que removerlo, no importa cuánto de impacto adverso pueda tener lo que estorba. Su Exhortación final, en este caso, es que Luisa ponga a un lado todas estas críticas, para continuar concentrándose en lo que Quiere de ella.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**. Lo hemos separado como Bloque, porque así lo hemos recibido en la traducción, pero obviamente, el tema continuo.

(1) Ahora te digo que los conocimientos sobre mi Divina Voluntad no quedarán sepultados, ellos son parte de mi Vida Divina, y como Vida no están sujetos a morir, a lo más podrán quedar escondidos, pero morir jamás, porque es decreto de la Divinidad que el reino de mi Divina Voluntad sea conocido, y cuando Nosotros decretamos no hay potencia humana que nos pueda resistir, a lo más será cuestión de tiempo. – Reafirma la Inmutabilidad de lo Decretado; podrá demorarse lo que ha Decretado, pero se cumplirá.

(2) A pesar de las oposiciones y juicios de estas personas competentes, Yo me haré camino, y si éstos con sus juicios quieran sepultar tanto bien y tantas Vidas Divinas de mis verdades, Yo los pondré a un lado y me haré camino, disponiendo a otras personas más humildes y simples, y más fáciles para creer en los modos admirables y múltiples que Yo uso con las almas, - Reafirma la estrategia que siempre ha utilizado con aquellos que no le creen, o se resisten a cumplir con lo que ha dispuesto para ellos. Todos los que leen deben comprender, que para el Señor es mucho más fácil evangelizar con aquellos que están preparados para hacerlo, y se toma mucho trabajo en tratar de que esos doctos Le Ayuden, pero no lo hace indefinidamente. Mas temprano o más tarde, los descarta de Sus Planes, y escoge a otros, con los que se demorará más en conseguir lo que Quiere, pero que están dispuestos a aprender para cooperar.

(3) y estas almas, con su simplicidad, en lugar de encontrar cavilaciones y dificultades, reconocerán como don de Cielo lo que Yo he manifestado sobre mi Divina Voluntad, - En efecto sucede, que al final de cuentas, consigue más con aquellos que estaban menos preparados, pero obedecen, que con aquellos que estaban más preparados, pero nunca obedecieron.

(4) y me servirán admirablemente para propagar en el mundo los conocimientos sobre mi Fiat. – Esos, que en u principio estaban menos preparados, son los que más admirablemente Le servirán para propagar estos Escritos.

(5) ¿No sucedió lo mismo en mi venida sobre la tierra? Los sabios, los doctos, las personas de dignidad no quisieron escucharme, es más, tenían vergüenza de acercárseme, su manera de interpretar mi doctrina les hacía creer que Yo no podía ser el Mesías prometido, - El Señor continúa reafirmando lo que ya conocemos, añadiendo un elemento importante en lo que Dice, cual es, que su origen humilde, la compañía que le seguía, avergonzaba a aquellos que Él Había escogido, en principio, para que Le Ayudaran.

(6) y hasta llegaron a odiarme y Yo los hice a un lado y escogí humildes, simples y pobres pescadores, los cuales me creyeron y me serví admirablemente de ellos para formar mi Iglesia y propagar el gran bien de la Redención. – Dice que este bochorno de ellos, se convirtió en odio, y odio de muerte, y mientras esta maldad fermentaba, Él se Valía de humildes pescadores para esparcir Su Doctrina.

(7) Así haré de mi Divina Voluntad, por eso hija mía, no te abatas al oír tantas dificultades que ponen, no nos separemos en nada de lo que pasa entre tú y Yo, y sigue haciendo lo que te he enseñado que hagas en mi Divina Voluntad. – De igual manera dice que hará, y está haciendo con esta Doctrina; está enseñando a los que estaban menos preparados para seguirla, y con ellos está teniendo gran éxito.

(8) Yo nada dejé de hacer de lo que debí hacer para la Redención, a pesar de que no todos me creyeron, todo el mal quedó para ellos, a Mí me convenía hacer el curso que había establecido hacer por amor de las criaturas. – Él no podía dejar de hacer lo que era necesario, porque algunos o muchos se disgustaran con lo que Hacía. Igual está sucediendo ahora. Entendamos bien, que Él no Desecha a todos los que hubiera querido Le siguieran, solo descartó a aquellos que no querían oírlo, sean cuales fueron, las razones por las que no quisieron oírle. Fueron dos, que sepamos, los miembros del Sanedrín que Le escucharon, y quizás muchos de los fariseos y escribas que le seguían para criticarlo, no llegaron a convertirse y creer en Él. Nada de esto sabemos. También ahora, son muchos los religiosos y religiosas que siguen esta Evangelización y contribuyen a ella, pero ciertamente, que son muchos más los que la siguen que no son religiosos consagrados.

(9) Así harás tú, sigue tu abandono en mi Divina Voluntad y tus actos en Ella, y Yo no te dejaré, estaré siempre junto contigo. – Vuelve Su Atención a Luisa que es la más importante de Sus Seguidores, y termina el capítulo con la Exhortación acostumbrada.

Resumen del capítulo del 16 de Julio del 1930: (Doctrinal) – Pagina xx -

**La Divina Voluntad es Vida, el Amor es alimento.
Un solo acto no forma vida ni acto completo.
Necesidad de la repetición de los actos para formar la Vida de la Divina Voluntad.**

Mi abandono en el Fiat Divino continúa, ¡oh! sí, yo lo siento que como aire se hace respirar por mi pobre alma, siento su luz purísima que tiene reprimidas las tinieblas de la noche de mi voluntad humana, que en cuanto hace por surgir, por ponerse en acción, la Luz de la Divina Voluntad, dulcemente imperante sobre la mía, no sólo reprime las tinieblas para no darles vida, sino potentemente me llama y me atrae a seguir sus actos.

Después, siguiendo sus actos divinos tocaba con la mano cuánto nos ama, porque en cada acto suyo salían mares de amor para las criaturas.

Y mí siempre amable Jesús, haciendo ver su corazón investido por llamas ardientes por amor de las criaturas me ha dicho:

(A) Hija mía, mi Amor hacia las criaturas es tanto, que no cesa un solo instante de amarlas; si cesara un solo instante de amarlas toda la máquina del universo y todas las criaturas se resolverían en la nada, porque la existencia de todas las cosas tuvo el primer acto de vida de mi Amor pleno, entero, completo, interminable e incesante, y para hacer que mi Amor tuviese toda su plenitud, hice salir de Mí, como acto de vida de todo el universo y de cada acto de criatura, mi Voluntad Divina. Así que mi Voluntad es vida de todo, mi Amor es alimento continuo de toda la Creación. La vida sin el alimento no puede vivir; el alimento si no encuentra la vida no tiene a quién darse ni a quién nutrir. Por eso toda la sustancia de toda la Creación es mi Voluntad como vida y mi Amor como alimento, todas las otras cosas son superficiales y como adorno. Así que cielo y tierra están llenos de mi Amor y de mi Voluntad, no hay punto, donde como viento impetuoso no se derramen sobre las criaturas, y esto siempre, siempre, sin cesar jamás, está siempre en acto para derramarse sobre las criaturas, tanto, que si la criatura piensa, mi Divina Voluntad se hace vida de su inteligencia, y mi Amor alimentándola la desarrolla, si mira se hace vida de su ojo y mi Amor alimenta la luz del ver, si habla, si late, si obra, si camina, mi Voluntad se hace vida de la voz, mi Amor alimento de la palabra; mi Divina Voluntad se hace vida del corazón, mi Amor alimento del latido; en suma, no hay cosa que la criatura haga en que mi Voluntad no corra como vida y mi Amor como alimento. Pero cuál no es nuestro dolor al ver que la criatura no reconoce a quien forma su vida y a quien alimenta todos sus actos."

Después de esto continuaba mis actos en el Querer Divino, y en mi mente pensaba entre mí:

"¿Qué gloria doy a mi Dios y qué bien me viene con repetir siempre los mismos actos?"

Y mi dulce Jesús me ha dicho:

(B) "Hija mía, un solo acto no forma vida, ni obras completas en las criaturas, la misma Divinidad en la Creación quiso hacer la repetición de su Fiat por seis veces para formar toda la máquina del universo; podíamos con un solo Fiat hacer todas las cosas creadas, pero no, nos agradó el repetirlo para tomar placer al ver salir de Nosotros, con nuestra Fuerza creadora, ahora el cielo azul, ahora el sol, y así todas las otras cosas creadas por Nosotros, y el último Fiat fue repetido sobre del hombre como cumplimiento de toda la obra de la Creación. Y si bien nuestro Fiat no agregó otro Fiat para crear otras cosas, pero hace siempre su repetición para mantener y conservar como en su aliento del Fiat todas las cosas en acto, como si las acabase de crear. Y ¡oh! cómo es necesaria la repetición, con el repetir crece el amor, se duplica el gozo, se aprecia de más lo que se repite, y se siente la vida del acto que se repite. Ahora, con el continuar tus actos en mi Divina Voluntad vienes a formar la Vida de mi Divina Voluntad en ti, con repetirlos los haces crecer y la alimentas. ¿Crees tú que con haberlos repetido alguna vez habrías podido formar su Vida en ti? No hija mía, a lo más habrías podido sentir su aire balsámico, su fuerza, su luz, pero no formar su Vida; se necesitan los actos que no cesan jamás para poder decir: 'Poseo la Vida del Fiat.' ¿No sucede lo mismo a la vida natural? No se da una sola vez el alimento, el agua y se ponen aparte sin darlos nunca más, sino que se dan cada día; si se quiere conservar la vida es necesario alimentarla, de otra manera por sí misma se apaga. Por eso continúa tus actos en mi Fiat si no quieres que su Vida se apague y no tenga su cumplimiento en ti."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del; lo que **(A)**. La confusión del traductor es grande en este Bloque **(A)**, y nos vemos obligados a parafrasearlo. Para aquellos que no entiendan el parafraseo, decimos, que el traductor pone a Nuestro Señor, como si la Divina Voluntad y el Amor Divino fuesen Cualidades Suyas. Nuestro Señor no es la Divina Voluntad, más bien, Nuestro Señor es la Manifestación Humanada de la Divina Voluntad, que es Dios, y como tal Manifestación, Nuestro Señor es Dios También. Nuestro Señor Nos Ama con gran afecto, pero Nuestro Señor no es el Amor Divino, más bien, el Amor Divino es otro Ente Divino, que es el Hijo Primogénito de la Divina Voluntad. Con estos Entendidos, podemos comenzar.

(1) Hija mía, la Divina Voluntad Ama tanto a las criaturas, a través del Amor Divino, que no cesa un solo instante de amarla; si cesara un solo instante de querer que existieran, toda la máquina del universo y todas las criaturas se resolverían en la nada, - Parafraseado correctamente, podemos observar 3 Declaraciones importantes:

- Nuestro Señor Declara que la Creación se está realizando a cada instante, y nosotros lo explicamos en función de Iteración, para alejarnos totalmente de la noción de que Dios Actúa en el tiempo, cuando la Divina Voluntad es Atemporal. La dimensión del tiempo fue creada para los seres humanos.
- Nuestro Señor Declara que esta continuidad de Creación, es producto de la Acción del Amor Divino, que ejecuta las Ordenes detalladas de la Santísima Trinidad, Ordenes que fueron portadas por el Fiat Divino.
- Nuestro Señor Declara que toda esta Actividad incesante, ha sido promovida por el Amor Afectivo de la Divina Voluntad por nosotros, que cuando es correspondido obedientemente, se convierte en un Amor Afectivo Glorificante, cuya inconcebible importancia se Nos Ha Hecho Saber sin equivoco alguno.

(2) porque la existencia de todas las cosas tuvo Su primer acto de vida en un acto del Amor Divino, pleno, entero, completo, interminable e incesante. — ¡Que párrafo tan extraordinario! Los Adjetivos que Nuestro Señor Utiliza para describir el Acto Único de Creación, son tan rotundos, que merecen nuestra atención.

Buscamos las definiciones:

- a) Pleno significa: que ocupa la parte central o más intensa de un tiempo, un lugar, un proceso
- b) Entero significa: que no se ha roto o que no ha sido fragmentado.
- c) Completo significa: algo Acabado, perfecto;
- d) interminable significa: que no tiene término o fin.
- e) incesante significa que no cesa o que se repite con mucha frecuencia.

Con estos adjetivos definidos, parafraseemos el párrafo:

(2) porque la existencia de todas las cosas tuvo Su primer acto de vida en un acto del Amor Divino, que ocupa la parte central o más intensa del proceso creativo; proceso que no se ha roto o que no ha sido fragmentado; proceso que es acabado, perfecto; que no tiene término o fin, y por último que no cesa o que se repite con frecuencia iterativa.

(3) Así que la Voluntad Divina es vida de todo, y el Amor Divino es alimento continuo de toda la Creación. – Una vez que descartamos los inevitables procesos de diseñar y transmitir el diseño de lo que se quiere crear, lo único que perdura en cada Iteración del Acto Único es la Decisión de hacer algo, y el proceso de hacer realidad lo que se ha Decidido Hacer.

Para los efectos del resto de la explicación, Nuestro Señor utiliza otra terminología para explicar al Acto Único, a saber, la de dar vida, y la de alimentar aquello a lo que se le ha dado vida.

(4) La vida sin el alimento no puede vivir; el alimento si no encuentra la vida no tiene a quién darse Como ya hemos dicho, Nuestro Señor, en este capítulo, no les da importancia alguna a las distintas consideraciones presentes en el Acto Único, para concentrar Su Atención en dos de los Elementos esenciales, cuales son, la Divina Voluntad que da Vida, y el Amor Divino que alimenta o crea aquello a lo que se Le ha dado vida.

(7) Ambas están siempre en acto para derramarse sobre las criaturas, tanto, que, si la criatura piensa, la Divina Voluntad se hace vida de su inteligencia, y el Amor Divino, alimentándola, la desarrolla, = Comoquiera que Ellos Dos son, para los efectos del capítulo, los únicos imprescindibles para sostener la Iteración del Acto Único de Creación, que todo lo creado participa de esta sociedad. Así pues, la inteligencia vivificada por la Divina Voluntad, recibe su alimento continuo del Amor Divino.

(8) sí mira se hace vida de su ojo y el Amor Divino alimenta la luz con la cual ve; si habla, si late, si obra, si camina, la Divina Voluntad se hace vida de la voz, el Amor Divino alimento de la palabra; la Divina Voluntad se hace vida del corazón, el Amor Divino alimento del latido; - recorre el Señor ahora, distintos componentes del sistema sensorial del ser humano, para corroborar esta dualidad creativa.

(9) en suma, no hay cosa que la criatura haga, en que la Divina Voluntad no corra como vida, y el Amor Divino no actúe como alimento. – Reafirma inequívocamente, que no hay cosa que podamos hacer, en los que no intervengan, la Divina Voluntad, corriendo como vida, y el Amor Divino como alimento.

(10) Pero cuál no es nuestro dolor al ver que la criatura no reconoce a quien forma su vida, y a quien alimenta todos sus actos. – El Señor se lamenta de que no entendamos y reconozcamos la labor de esta Dualidad Divina.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Luisa pregunta, una vez más, que bien le viene con repetir siempre los mismos actos. A esto, Nuestro Señor Responde:

(1) Hija mía, un solo acto no forma vida, ni obras completas en las criaturas, - Nuestro Señor se Pronuncia diciendo que, nada viene a estar creado o existir en forma completa, con un solo Acto Divino, sino que necesita de otros actos complementarios para estar completo.

(2) la misma Divinidad en la Creación quiso hacer la repetición de su Fiat por seis veces para formar toda la máquina del universo; - Bajo este Concepto Pronunciado, la "máquina" del Universo, requirió de 6 Fiat para completarse. El Señor no parece tener la más mínima intención de contradecir al Genesis, aunque la explicación

del Genesis es incompleta cuando estudiamos estos Escritos. Pensamos que lo Hace, porque es información que muchos de los que leerán este capítulo, sin haber estudiado los anteriores, podrán asimilar rápidamente.

(3) podíamos con un solo Fiat hacer todas las cosas creadas, pero no, nos agradó el repetirlo para tomar placer al ver salir de Nosotros, con nuestra Fuerza creadora, ahora el cielo azul, ahora el sol, y así todas las otras cosas creadas por Nosotros, - En un capítulo de los primeros volúmenes, que leímos hace muchos años, Nuestro Señor Hablaba de que a Él Le Gusta crear primero el Caos, el desorden, para luego darse gusto en ordenar el desorden que Él Mismo ha Creado. Ese capítulo tan revelador, es ahora complementado por este, en el que el Señor Declara Su Complacencia, en Crear por partes y por capas, para deleitarse observando como empiezan a existir, los diferentes elementos que componen al Universo.

(4) y el último Fiat fue repetido sobre del hombre como cumplimiento de toda la obra de la Creación. – Reafirma que lo último creado fue el ser humano, en el Sub-Acto del Acto Único, que corresponde a la creación del Planeta Perfecto.

(5) Y si bien nuestro Fiat no agregó otro Fiat para crear otras cosas, pero hace siempre su repetición para mantener y conservar como en su aliento del Fiat todas las cosas en acto, como si las acabase de crear. – De nuevo, dentro de esta simplificación del Sub-Acto dentro del Acto Único que corresponde a nuestra Creación en el planeta perfecto, Nuestro Señor Declara no haber pronunciado otro Fiat, porque lo único que hace ahora, es repetir el mismo Fiat, con el que mantiene y conserva todo lo Creado. Esta simplificación ingenua del Acto Iterativo y Único de Creación, que ha expuesto en volúmenes anteriores, hecha en un capítulo tan avanzado nos deja un poco perplejos, pero el Señor tendrá Sus Razones para hacerlo.

(6) Y ¡oh! cómo es necesaria la repetición, con el repetir crece el amor, se duplica el gozo, se aprecia de más lo que se repite, y se siente la vida del acto que se repite. – Ya ha Hablado el Señor, que la repetición, el crear por capas o layes, es un proceso que Él prefiere para crear, no solo porque Le Agrada, y porque siente como la cosa creada va cobrando existencia, sino porque de esa manera, utiliza lo ya creado como bloques de construcción de lo nuevo.

(7) Ahora, con el continuar tus actos en mi Divina Voluntad vienes a formar la Vida de mi Divina Voluntad en ti, - parafraseamos:

(7) Ahora, muchas veces, cuando giras, te unes al acto primero de creación de aquello por lo que giras, y vienes a unirte a ese Acto Primero, y participas en su creación. – Hemos parafraseado la frase: "continuar tus actos en Mi Divina Voluntad" y la denominamos: girar. En segundo lugar, Luisa no forma la vida de la Divina Voluntad en ella, sino que forma la Vida de la Divina en la cosa creada por la que ha girado, y ahora une esa Participación suya en la Iteración del Acto Único en el que ella ha girado y creado esa cosa.

(8) con repetirlos los haces crecer y la alimentas. – Cuando Luisa Gira por cosas creadas, por las que, ya girado antes, ayuda a hacer crecer a aquello que visita nuevamente.

(9) ¿Crees tú que con haberlos repetido alguna vez habrías podido formar su Vida en ti? – Ahora que está traducido correctamente, añadimos que esta participación en el Sub-Acto del Acto Único de Creación, que ella está realizando, añade elementos creativos en aquello por lo que ha girado, y ha tomado posesión, de una manera similar, a como la Divina Voluntad Misma y el Amor Divino van añadiendo elementos creativos a lo ha creado.

(10) No hija mía, a lo más habrías podido sentir su aire balsámico, su fuerza, su luz, pero no formar su Vida; se necesitan los actos que no cesan jamás para poder decir: 'Poseo la Vida del Fiat.' – Si no giramos, no participamos del Acto Único, como quiere que participemos. Vivimos en la Divina Voluntad, pero no poseemos esta Vida en toda su plenitud si no giramos. Por primera vez que recordemos, el Señor añade este nuevo matiz al Giro, indicando su importancia, en términos de que hace posible nuestra participación en el Acto Único de Creación.

(11) ¿No sucede lo mismo a la vida natural? No se da una sola vez el alimento, el agua y se ponen aparte sin darlos nunca más, sino que se dan cada día; si se quiere conservar la vida es necesario alimentarla, de otra manera por sí misma se apaga. – Tan esencial es crear una cosa por primera vez, como lo es el repetir su creación si Dios Quiere que continúe existiendo. No podemos terminar esta explicación, una vez que el Señor la ha expuesto como repetición, sin recordar a todos, que el Acto Único no es Repetitivo, el Acto Único es siempre nuevo, no repetitivo, aunque para nosotros los seres humanos, y para preservar nuestra cordura, parece que se repite. Nosotros debemos visualizarlo igual.

(12) Por eso continúa tus actos en mi Fiat si no quieres que su Vida se apague y no tenga su cumplimiento en ti. – La Exhortación final de costumbre.

Resumen del capítulo del 24 de Julio de 1930: (Doctrinal) – pagina xx -

**La Divina Voluntad está en continua actitud en el Ser Divino.
Prodigio de cuando obra en la criatura. Agradecimiento de Dios.**

Mi pobre corazón se encuentra entre dos potencias insuperables, el Fiat Divino y el dolor de la privación de mi dulce Jesús; potentes ambas sobre mi pobre corazón, porque mientras siento toda la amargura de estar privada de Aquél que formaba toda la felicidad de mi pobre existencia, y que ahora faltándome se me ha convertido en intensa amargura, el Querer Divino dominándome me absorbe en su Divina Voluntad para transmutarla en Ella.

Ahora, mientras me encontraba bajo opresiones tremendas, mi dulce Jesús dándome una sorpresa me ha dicho:

“Hija mía, ánimo, no temas, estoy aquí contigo, y la señal es que sientes en ti la Vida de mi Fiat, Yo soy inseparable de Él. Tú debes saber que nuestra Voluntad está en continua actitud en nuestro Ser Divino, su movimiento no cesa jamás, sus obras están siempre en acto, por eso está siempre en actividad. Pero las sorpresas maravillosas que suceden cuando la criatura entra en nuestra Voluntad son encantadoras y prodigiosas; en cuanto ella entra nuestro Querer se encierra en la criatura, y mientras se encierra hasta llenarla toda, no pudiendo ella abrazarla toda ni encerrarla toda dentro de sí, desborda fuera de sí, llenando Cielo y tierra, en modo que se ve que la pequeñez de la criatura encierra una Voluntad Divina, la cual mantiene en ella su movimiento incesante y sus obras en operación; no hay cosa más santa, más grande, más bella, más prodigiosa, que el obrar de mi Querer en la pequeñez de la criatura. Mientras obra, como ella no puede ni encerrarla ni abrazarla toda porque es finita, y por eso no tiene capacidad de encerrar lo inmenso y lo infinito, pero toma cuanto más puede contener, hasta desbordar fuera, y mientras desborda, se ve la criatura bajo una lluvia de luz y de varias e insólitas bellezas dentro y fuera, que nuestro Ser Divino por ello toma tanto deleite que nos sentimos raptar, porque vemos a la pequeñez humana, en virtud de nuestro Fiat que la llena, transmutada en las Bellezas de nuestras cualidades divinas, las cuales tienen tal fuerza que nos raptan y nos hacen gozar en la criatura nuestras puras alegrías y nuestras felicidades indecibles.

Ahora, tú debes saber que cada vez que la criatura llama a mi Querer como Vida Obrante en ella y se arroja para permanecer sumergida en Él, es tanta nuestra satisfacción, que todo nuestro Ser concurre y ponemos tal valor por cuanto valor contiene nuestro Ser Divino; mucho más que nuestro Fiat Divino tiene su primer acto de vida en el acto de la criatura, ella no ha sido más que concurrente, así que como acto nuestro ponemos en él todo el peso de nuestra Vida Divina. Mira entonces qué significa hacer un acto en nuestra Voluntad, qué significa multiplicarlos y la gran pérdida de quien no obra en Ella.”

* * * * *

Y comencemos el análisis del capítulo.

(1) Hija mía, ánimo, no temas, estoy aquí contigo, y la señal es que sientes en ti la Vida de mi Divino Querer, Yo soy inseparable de Él. – Nuestro Señor se Pronuncia respecto de Sí Mismo, como inseparable del Divino Querer. En la traducción que hemos preservado el traductor mantiene su posición de hablar de Fiat, cuando debiera hablar del Divino Querer, o la Divina Voluntad. El Fiat Divino es un Ente Divino, no es Dios, es una

Manifestación de Dios. Por todo ello, resistimos el dejar sin cambio alguno esta clase de afirmación por parte del traductor en nuestro análisis. En los párrafos que siguen, traduce correctamente, refiriéndose a la Divina Voluntad como Ser Divino, y que la criatura entra en la Divina Voluntad, y luego, en el Divino Querer. Continuamos.

La Inseparabilidad de la que el Señor Habla, está asegurada, porque una Manifestación de Algo, en este caso, una Manifestación de la Divina Voluntad, es, por definición, la Misma Divina Voluntad, pero con otro Ropaje. También sabemos, que Jesús es, simultáneamente, el Fiat Divino Manifestado Humanadamente, el Portador de las Ordenes de Creación de la Santísima Trinidad, que se relacionan con los seres humanos.

(2) Tú debes saber que nuestra Voluntad está en continua actitud en nuestro Ser Divino, su movimiento no cesa jamás, sus obras están siempre en acto, por eso está siempre en actividad. – Por si fuera poco, siendo Él, la Divina Voluntad Manifestada, entonces, Él es también, el Originador del Sub-Acto con el que Constituye a la Realidad separada de nuestro planeta imperfecto, y a la Realidad casi Divina del Planeta Perfecto. Él es, el Ente Responsable de todo lo que es nuestro, de lo que nosotros representamos para Dios, para la Divina Voluntad.

El Acto Único de Creación, está compuesto de muchos Sub-Actos, ya que cada sistema planetario, galáctico, etc., son sistemas creados que están gobernados por sus propios parámetros, distintos a todos los demás, tanto en las dimensiones utilizadas, como en la funcionalidad de cada uno. Por ejemplo, la estrella Arturo y nuestro sol, ambos son estrellas, pero solo tienen de común la designación de estrellas, ya que sus características son tan disimiles, que implican un funcionamiento distinto, y con distinto propósito. Y así pudiéramos hablar de los millones de sistemas planetarios que existen, y sus características funcionales.

(3) Pero las sorpresas maravillosas que suceden cuando la criatura entra en nuestra Voluntad son encantadoras y prodigiosas; - Una vez que ha restablecido. tanto para Luisa como para nosotros, los parámetros correctos de Quien es Él, Nuestro Señor continúa con lo que ha venido a decirle a Luisa en este capítulo.

Por lo que Nos Dice, hay sorpresas maravillosas, para nosotros y para Él, cuando un ser humano entra en la Divina Voluntad, y empieza a hacer vida en Ella.

(4) en cuanto ella entra nuestro Querer se encierra en la criatura, y mientras se encierra hasta llenarla toda, no pudiendo ella, la criatura, **abrazarla toda ni encerrarla toda dentro de sí,** Ella, la Divina Voluntad, se **desborda fuera de sí,** de la criatura, **y llena Cielo y tierra,** - En el instante en que entramos por primera vez, sucede que una Estencion o Bilocación de la Divina Voluntad, una Vida Obrante, comienza a Obrar en una Persona Divina, formada también en ese mismo instante: un Cuerpo de Luz, similar a nuestro cuerpo humano, comienza a ser animado por esta Vida Obrante de la Divina Voluntad.

(5) de manera tal, que se ve que la pequeñez de la criatura encierra una Voluntad Divina, la cual mantiene en ella su movimiento incesante y sus obras en operación; - extraordinario párrafo este, que describe este fenómeno tantas veces anunciado, pero nunca descrito perfectamente, como lo Hace ahora, de la Vida Obrante de la Divina Voluntad en un ser humano que vive en la Divina Voluntad.

Aunque el Señor Habla de que la Vida Obrante, mantiene en el ser humano, su movimiento incesante, y sus obras en operación, no podemos pensar que ahora ese ser humano es el centro del Mar de Luz de la Divina Voluntad, sino que lo que sucede ahora, es que esa Estencion o Bilocación de la Divina Voluntad, replica lo que el ser humano hace, y queda Incorporado al Acto Único de la Divina Voluntad.

Dicho de otra manera, cada ser humano que comienza a vivir en la Divina Voluntad se convierte en un Sub-acto del Acto Único, responsable por lo que hace, tanto para sí mismo, como para los demás, con los que está interactuando.

(6) no hay cosa más santa, más grande, más bella, más prodigiosa, que el obrar de mi Querer en la pequeñez de la criatura. – El Señor Reafirma, como acostumbra hacerlo, Su Admiración, por lo que Observa en el ser humano que vive en la Divina Voluntad. Siempre impresiona, que Dios esté Impresionado.

(7) Mientras obra, como ella, la criatura, no puede ni encerrarla ni abrazarla toda porque es finita, y por eso no tiene capacidad de encerrar lo inmenso y lo infinito, pero toma cuanto más puede contener, hasta desbordar fuera, - Nuestra Persona Humana no tiene, por supuesto, el contenedor capaz de contener a esta Vida Obrante; la Misma Persona Divina, aunque tiene este Contenedor, cual es el Cuerpo de Luz, y está capacitada para actuar como Dios, no es capaz de contener a Dios completamente, por la sencilla razón de que Dios no puede hacer otro Dios, solo puede, repetimos, capacitarnos, a través de esta Vida Obrante, para Obrar como Dios Obra.

Dicho esto, sin embargo, la Obra que podemos realizar, trasciende a nosotros, y sale fuera para beneficio universal.

(8) y mientras desborda, se ve la criatura bajo una lluvia de luz y de varias e insólitas bellezas dentro y fuera, - Este Desbordamiento no solo beneficia a todos, sino que Él Puede Ver a la criatura produciendo, como una lluvia de Luz, de variadas e insólitas bellezas.

(9) que nuestro Ser Divino por ello toma tanto deleite que nos sentimos raptar, porque vemos a la pequeñez humana, en virtud de nuestro Quere que la llena, transmutada en las Bellezas de nuestras cualidades divinas, las cuales tienen tal fuerza que nos raptan y nos hacen gozar en la criatura nuestras puras alegrías y nuestras felicidades indecibles. – Hay un elemento de sorpresa, de admiración, de raptó, en lo que hacemos. Es como si el Señor Dijera, que Él Puede Ver nuestra actividad, lo que Él Mismo no Puede ver en Su Actividad. Parece presuntuosa esta interpretación nuestra, pero no lo es tanto, si examinamos como actúa un maestro que está enseñando a pintar a otro, y lo ve pintando, tal y como él pinta, y siente gran deleite viendo en otro, lo que él no puede ver cuando actúa. La razón es la siguiente y atención: cuando uno actúa, el acto que hacemos controla nuestra actividad, y nos impide que hagamos otra cosa que hacer lo que hemos decidido hacer; no tenemos tiempo u oportunidad de ver lo que hacemos, porque estamos inmersos en la actividad misma. Ahora, cuando observamos a otro hacer, lo mismo que yo hago, entonces, el otro está inmerso en lo que hace, pero yo estoy fuera de la acción, y puedo observar como esa acción se desarrolla, y la belleza con la que se desarrolla, y quedo raptado.

(10) Ahora, tú debes saber que cada vez que la criatura llama a mi Querer como Vida Obrante en ella y se arroja para permanecer sumergida en Él, es tanta nuestra satisfacción, que todo nuestro Ser concurre y ponemos tal valor por cuanto valor contiene nuestro Ser Divino; - La Admiración y el Raptó del que Habla no se queda en pasividad, sino que genera en el Señor, una Actividad participativa a la nuestra, que desconocíamos, porque no habíamos vivido antes en la Divina Voluntad, y porque no podíamos ni siquiera intentar entender algo tan sublime como todo esto, a menos que Él Mismo no Nos lo Dijera. Esta Concurrencia de la totalidad del Ser Divino, a través de esta Estención Suya, esta Vida Obrante, es fuera de toda comprensión, pero real, porque es lo que Dice. Habla de Satisfacción y Valorización de lo hecho por nosotros, exactamente como si Él Solo lo Hubiera Hecho.

(11) mucho más que nuestro Querer Divino tiene su primer acto de vida en el acto de la criatura, ella no ha sido más que concurrente, - Comoquiera que nuestro acto se está realizando en el Mar de Luz, y es ahora parte del Acto Único, es lógico pensar que es Acto Primero, porque todo lo que se realiza en una Iteración del Acto Único, es Acto Primero, Acto que nunca había existido antes, aunque a nosotros no nos lo parezca, porque recordamos haber hecho ese acto anteriormente. Ya esto lo hemos hablado antes, de que aunque todo lo que se Realiza en cada Iteración del Acto Único es primero y es nuevo, a nosotros, para mantener nuestra identidad intacta, se nos permite recordar lo que sucediera en Iteraciones anteriores.

(12) así que como acto nuestro ponemos en él todo el peso de nuestra Vida Divina. – Si lo que hacemos, necesita ser incorporado a esta Iteración del Acto Único, y Él es el Único que en Realidad Actúa, a través de una Vida Obrante Suya, entonces es lógico que la Divina Voluntad ponga en ese acto mío, todo el Peso de la Divinidad.

(13) Mira entonces qué significa hacer un acto en nuestra Voluntad, qué significa multiplicarlos y la gran pérdida de quien no obra en Ella. – Su Exhortación habitual, para que hagamos, comprendiendo el gran valor que tiene el Vivir en la Divina Voluntad, y Actuar en Ella.

Resumen del capítulo del 2 de Agosto de 1930: (Doctrinal) – pagina xx -

**Todas las cosas creadas están veladas, sólo en el Cielo todo está develado.
Condiciones necesarias y trabajo que se requiere para conocer las verdades.**

Estaba pensando en las tantas verdades que el bendito Jesús me había dicho sobre la Divina Voluntad, y que sólo por obedecer había escrito en el papel, y que algunos, leyéndolas, no sólo no quedan raptados por estas verdades, sino me parece que las tienen como verdades que no vale la pena poner atención en ellas; yo me sentía en pena por eso, porque mientras a mí me parecen tantos soles, uno más bello que el otro, capaces de poder iluminar a todo el mundo, para algunos al contrario, parece que no tienen virtud ni siquiera de calentarlo y darle un poquito de luz.

Mientras esto pensaba, mi amable Jesús toda bondad me ha dicho:

(A) "Hija mía, todas las cosas acá abajo, tanto en el orden sobrenatural como en el orden natural, todas están veladas, sólo en el Cielo están develadas, porque en la patria celestial no existen velos, sino que las cosas se ven como son en sí mismas, así que allá arriba no debe trabajar la inteligencia para comprenderlas, porque por sí mismas se muestran como son, y si algún trabajo hay que hacer en la bienaventurada morada, si es que se puede llamar trabajo, es el de gozar y felicitarse en las cosas que sin velos ve; en cambio acá abajo no es así, como la naturaleza humana es espíritu y cuerpo, el velo del cuerpo impide al alma el ver mis verdades, los Sacramentos y todas las otras cosas están veladas, Yo mismo, Verbo del Padre, tenía el velo de mi Humanidad, todas mis palabras, mi Evangelio bajo formas de ejemplos y de semejanzas, y sólo me comprendía quien se acercaba a escucharme con la fe en el corazón, con la humildad, y con el querer conocer las verdades que Yo les manifestaba para ponerlas en práctica; haciendo esto rompían los velos que escondían mis verdades y encontraban el bien que había en ellas. Con la fe, con la humildad y con el querer conocer mis verdades, era un trabajo que hacían, y con este trabajo rompían el velo y encontraban mis verdades como son en sí mismas, y por eso quedaban atados a Mí y con el bien que contenían mis verdades. Otros que no hacían este trabajo, tocaban el velo de mis verdades, no el fruto que había dentro, por eso quedaban en ayunas, de ellas no entendían nada y dándome la espalda se alejaban de Mí.

Así son mis verdades que Yo con tanto amor te he manifestado sobre mi Divina Voluntad; para hacer que resplandezcan como soles develados, cuales son, deben hacer su trabajo, el camino para tocarlas, que es la fe, deben desear quererlas conocer, rogar y humillar su inteligencia para abrirla, para hacer entrar en ellos el bien y la vida de mis verdades; si esto hacen romperán el velo y las encontrarán más que refulgente sol, de otra manera quedarán ciegos, y Yo les repetiré el dicho del Evangelio: 'Tenéis ojos y no miráis, oídos y no escucháis, lengua y sois mudos.' Mira, también en el orden natural todas las cosas están veladas: las frutas tienen el velo de la cáscara, ¿quién tiene el bien de comerlas? Quien hace el trabajo de acercarse al árbol, de cogerlo, de quitar la cáscara que esconde el fruto, éste gusta y hace del fruto deseado su alimento; los campos están velados de paja, ¿quién toma el bien que aquella paja esconde? Quien los despoja de aquella paja tiene el bien de tomar el grano para formar el pan, para hacer de él su alimento cotidiano. En suma, todas las cosas tienen acá abajo el velo que las cubre, para dar al hombre el trabajo y la voluntad, el amor de poseerlas y gustarles. Ahora, mis verdades superan en gran medida a las cosas naturales y se presentan a la criatura como nobles reinas veladas en acto de darse a ellas, pero quieren su trabajo, quieren que acerquen los pasos de su voluntad a ellas para conocerlas, poseerlas y amarlas, condiciones necesarias para romper el velo que las esconden, una vez roto el velo, con su luz se hacen camino por ellas mismas, dándose en posesión de quien las ha buscado. Ésta es la razón por la que quien lee las verdades sobre mi Divina Voluntad y hacen ver que no comprenden lo que leen, es más, a veces se confunden, es porque falta la verdadera voluntad de quererlas conocer, se puede decir que falta el trabajo para conocerlas, y sin trabajo no se adquiere nada, ni merecen tanto bien, y Yo con justicia les niego lo que abundantemente doy a los humildes y que suspiran el gran bien de la luz de mis verdades.

Hija mía, cuántas verdades mías sofocadas por quien no ama conocerlas y no quiere hacer su pequeño trabajo para poseerlas; siento que si pudieran quisieran ahogarme a Mí mismo, y Yo en mi dolor estoy obligado a repetir lo que dije en mi Evangelio, y lo hago con los hechos, que quito a quien no tiene o tiene alguna pequeña cosa de mis bienes y lo dejo en la escuálida miseria, porque éstos no queriéndolos y no amándolos, los tendrán sin estimarlos y sin fruto, y daré más abundantemente a aquellos que tienen, porque éstos los tendrán como preciosos tesoros, que los harán fructificar siempre más.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo. Aunque está separado, en realidad es capítulo con un solo tema, por lo que lo analizamos como capítulo, sin hacer caso de la manera en la que lo hemos recibido.

Luisa se lamenta de que muchos de los que la rodean, no están receptivos a estas Enseñanzas, y a esto el Señor Responde:

(1) Hija mía, todas las cosas acá abajo, tanto en el orden sobrenatural como en el orden natural, todas están veladas, sólo en el Cielo están develadas, porque en la patria celestial no existen velos, sino que las cosas se ven como son en sí mismas, - Aunque siempre hemos pensado que los velos que ocultan a Dios aquí en este planeta imperfecto, serán quitados en la Patria Celestial del Planeta Perfecto. Aunque obvio, conviene que Nuestro Señor lo Confirme.

(2) así que allá arriba no debe trabajar la inteligencia para comprenderlas, porque por sí mismas se muestran como son, - El Señor no Dice que no tendremos inteligencia, sino que Dice que esa inteligencia nuestra no tendrá que esforzarse para comprender lo que allí está ocurriendo, ni tendrá que esforzarse para entender.

(3) y si algún trabajo hay que hacer en la bienaventurada morada, si es que se puede llamar trabajo, es el de gozar y felicitarse en las cosas que sin velos ve; - Y si hay que trabajar, que trabajaremos, no se le podrá llamar trabajo, porque lo haremos con gran facilidad y gusto.

(4) en cambio acá abajo no es así, como la naturaleza humana es espíritu y cuerpo, el velo del cuerpo impide al alma el ver mis verdades, los Sacramentos y todas las otras cosas están veladas, - En este planeta imperfecto, las cosas todas están veladas, más o menos totalmente, pero allá, en el que nuestra Persona Humana tendrá el refuerzo de la Divina, ya no serán lo que llamamos ojos de fe, sino ojos que pueden ver las realidades Divinas.

(5) Yo mismo, Verbo del Padre, tenía el velo de mi Humanidad, todas mis palabras, mi Evangelio bajo formas de ejemplos y de semejanzas, y sólo me comprendía quien se acercaba a escucharme con la fe en el corazón, con la humildad, y con el querer conocer las verdades que Yo les manifestaba para ponerlas en práctica; - Dice el Señor, que Él, como ser humano Encarnado, tenía las mismas limitaciones, que tenemos todos, aunque nunca en el mismo grado, mucho más, porque vino a Ensenarnos a vivir cristianamente, y la Enseñanza es siempre difícil. Tanto antes como ahora, en estos Escritos, solo Le entienden, los que se acercan con una mente abierta, una fe inquebrantable, y un gran amor por Él;/

(6) haciendo esto rompían los velos que escondían mis verdades y encontraban el bien que había en ellas. — Todos lo que Le Entendieron hace dos mil y más años, le pudieron entender, porque creían, y esta fe, les abría las puertas del entendimiento, y llegaron a entenderle. Igual pasa ahora. Tenemos que creer, tenemos que aceptar lo que Nos Da, y tenemos que Amarle por ello. Esta Fe de la que el Señor Habla, no es una Fe a lo antiguo, la de creer lo que no vemos, sino que es una Fe que mueve a toda nuestra persona a seguirle, a estar con Él, a acompañarle siempre. Esta es la Fe Apostólica.

(7) Con la fe, con la humildad y con el querer conocer mis verdades, era un trabajo que hacían, y con este trabajo rompían el velo y encontraban mis verdades como son en sí mismas, - Fe, Humildad, y

Deseo de Conocer son la clave para entender algo ahora, y tener la oportunidad, cuando muramos, de tenerle de Maestro para siempre, cuando llegemos a uno de Sus Reinos en la Patria Celestial.

(8) y por eso quedaban atados a Mí y con el bien que contenían mis verdades. – Todos Sus Discípulos, desde los más allegados, a los que eran parte de la multitud que Le Seguía, quedaban atados a Él, y a las Verdades que Conocían.

(9) Otros que no hacían este trabajo, tocaban el velo de mis verdades, no el fruto que había dentro, por eso quedaban en ayunas, de ellas no entendían nada y dándome la espalda se alejaban de Mí. – Otros entendían superficialmente, y por tanto no quedaban atraídos a seguirle, y le Dan la espalda.

(10) Así son mis verdades que Yo con tanto amor te he manifestado sobre mi Divina Voluntad; para hacer que resplandezcan como soles develados, que son, - Todas las Verdades Divinas que Nos está Revelando en estos Escritos de Cielo, son soles resplandecientes, que iluminan este caminar nuestro en esta Vivencia.

(11) (estas Verdades) **deben hacer su trabajo, el camino para tocarlas, que es la fe, deben desear quererlas conocer, rogar y humillar su inteligencia para abrirla, para hacer entrar en ellos el bien y la vida de mis verdades;** - Como ya debemos haber comprendido, el énfasis en este capítulo radica en la necesidad de tener Fe en lo que leemos, y el Deseo, expresamente declarado, que Nuestro Señor Ilumine nuestra inteligencia, para que podamos entenderlas, y entre en nosotros, el Bien y la Vida de esas Verdades.

(12) si esto hacen romperán el velo y las encontrarán más que refulgente sol, de otra manera quedarán ciegos, y Yo les repetiré el dicho del Evangelio: 'Tenéis ojos y no miráis, oídos y no escucháis, lengua y sois mudos.' - No hay que explicar, pero tenemos que leer.

(13) Mira, también en el orden natural todas las cosas están veladas: las frutas tienen el velo de la cáscara, ¿quién tiene el bien de comerlas? Quien hace el trabajo de acercarse al árbol, de cogerlo, de quitar la cáscara que esconde el fruto, éste gusta y hace del fruto deseado su alimento; - Las frutas no se pueden comer, a menos que nos acerquemos a los árboles que las tienen, o que las vayamos a recoger del suelo cuando caen.

(14) los campos están velados de paja, ¿quién toma el bien que aquella paja esconde? Quien los despoja de aquella paja tiene el bien de tomar el grano para formar el pan, para hacer de él su alimento cotidiano. – Continua con ejemplos similares.

(15) En suma, todas las cosas tienen acá abajo el velo que las cubre, para dar al hombre el trabajo y la voluntad, el amor de poseerlas y gustarles. – párrafo importante este, que no podemos dejar pasar sin comentario. El Conocimiento que Nos Da de cómo Dios Funciona es este: Mientras estemos en este planeta imperfecto, no nos Dara nada que no nos cueste trabajo conseguirlo. Por lo tanto, no le pidamos conseguir nada sin esfuerzo, pero sí debemos pedir que Nos Ayude en el esfuerzo a realizar. ¿Aplicará esto a cuando estemos en el planeta perfecto? Aparentemente no, allí, como todo será develado, todo se nos facilitará para que nuestro disfrute no se vea impedido.

(16) Ahora, mis verdades superan en gran medida a las cosas naturales y se presentan a la criatura como nobles reinas veladas en acto de darse a ellas, pero quieren su trabajo, quieren que acerquen los pasos de su voluntad a ellas para conocerlas, poseerlas y amarlas, condiciones necesarias para romper el velo que las esconden, - Con la misma lógica debemos entender el proceso de conseguir entender estas Verdades Divinas: no vienen a nosotros fácilmente; su misma sintaxis, difícil de entender, es así a propósito, para que nos esforcemos en entenderle.

(17) una vez roto el velo, con su luz se hacen camino por ellas mismas, dándose en posesión de quien las ha buscado. – Cuando son Su Ayuda llegamos a entender, entonces esas Verdades serán nuestras para

siempre, siempre serán motivo de júbilo, porque ya nunca dejaremos de aprender más sobre ellas, y siempre podremos aplicarlas en nuestra futura labor en el Reino de la Divina Voluntad.

(18) Ésta es la razón por la que quien lee las verdades sobre mi Divina Voluntad y hacen ver que no comprenden lo que leen, es más, a veces se confunden, es porque falta la verdadera voluntad de quererlas conocer, y se puede decir que falta el trabajo para conocerlas, - Advertencia general para aquellos que pretendan excusar su falta de entendimiento de estas Verdades Divinas: lo único que puede impedir nuestro entendimiento es nuestra intención real, verdadera e imperturbable de querer entender, y de pedir Ayuda. Aquí tenemos Su Promesa: si queremos de verdad, y trabajamos lo que es necesario, y Le Pedimos Ayuda entenderemos.

(19) y sin trabajo no se adquiere nada, ni merecen tanto bien, y Yo con justicia les niego lo que abundantemente doy a los humildes y que suspiran el gran bien de la luz de mis verdades. – Si no nos aplicamos, Él no va a darnos nada, porque sería una injusticia para con aquellos que se esfuerzan, quieren saber, y son lo suficientemente humildes para reconocer que sin la Ayuda de Nuestro Señor, o de Su Madre, nada podemos conseguir.

(20) Hija mía, cuántas verdades mías sofocadas por quien no ama conocerlas y no quiere hacer su pequeño trabajo para poseerlas; siento que si pudieran quisieran ahogarme a Mí mismo, y Yo en mi dolor estoy obligado a repetir lo que dije en mi Evangelio, y lo hago con los hechos, que quito a quien no tiene o tiene alguna pequeña cosa de mis bienes y lo dejo en la escuálida miseria, porque éstos no queriéndolos y no amándolos, los tendrán sin estimarlos y sin fruto, y daré más abundantemente a aquellos que tienen, porque éstos los tendrán como preciosos tesoros, que los harán fructificar siempre más. – El Señor aquí Nos Dice, que hará con los que no se esfuerzan por conocer, apreciar y desarrollar las Verdades Divinas Reveladas en estos Evangelios, lo mismo que Hizo el Señor de la Parábola con aquel siervo que no desarrolló el talento o moneda que se le había dado. Pero, aunque el Evangelio sinóptico dice que la moneda quitada al siervo inútil fue la misma que se le entregó al que tenía más monedas, no parece ser que hará lo mismo aquí, o por lo menos no dice eso en este texto. Aquí habla de quitar, hacer que se olviden de lo aprendido, y que dará a los que quieren aprender, más Sugerencias, más Vida, para que puedan aprender más. No parece, repetimos, una situación igual. La única promesa es que dará más Conocimientos, de los que había anticipado dar, a aquellos que quien recibir las Verdades, y por lo tanto, les está prometiendo más vida, porque si no viven más, no podrán recibir eso que es ahora una adición imprevista.

Resumen del capítulo del 12 de Agosto de 1930: (Doctrinal) – pagina xx -

**El desánimo duplica el peso de las penas.
En qué modo nos visita Jesús.
El primer motor en Dios es el Amor,
y la Divina Voluntad la vida.**

Estoy bajo el imperio del Fiat Divino que es el único que conoce mis llagas profundas que va siempre exacerbando y multiplicando en mi pobre alma, pero toda mi esperanza es que reine en ella sólo el Querer Divino en las circunstancias dolorosas de mi existencia acá abajo, y que apresuren mi partida a la patria celestial.

Mientras me encontraba bajo la prensa de penas amarguísimas, mi dulce Jesús me ha dicho:

(A) "Hija mía, no te abatas, porque el abatimiento llama al desanimo, el cual duplica el peso de las penas, tanto, que la pobre criatura, con este peso duplicado apenas puede arrastrarse en el camino que debe recorrer, mientras que mi Querer quiere que no te arrastres, sino que vuelas en su Luz interminable. Y además el dolor soy Yo, en el cual hago mis pequeñas visitas, el velo es el dolor, pero dentro está mi Persona, que escondida dentro del velo del dolor visita a la criatura; la necesidad soy Yo que escondido en ellas hago las más bellas visitas para hacerme ayuda de las necesidades que dispongo. No es con el sólo hacerme ver que visito a las criaturas, sino en tantos modos que se puede decir que, en cada encuentro, en cada circunstancia, en cada cosa que le sucede, grande o pequeña,

es una visita que me dispongo a hacerle para darle lo que necesita. Ahora, para quien vive en mi Querer Divino, siendo mi presencia permanente en ella, no sólo la visito, sino le voy ensanchando los confines de mi Querer.”

Después continuaba mis actos en el Fiat Supremo, para poder seguir con mis actos de amor el Amor incesante e interminable de mi Creador, y mi dulce Jesús me ha dicho:

(B) “Hija mía, si supieras como me es dulce tu amor, porque siento en el tuyo el eco nuestro, nuestras fibras divinas, que, elevando tu amor en el nuestro, corre, corre tan dulce en nuestro Amor diciéndonos: ‘Quiero amaros cuanto y como me has amado; cuantas veces me habéis dicho que me habéis amado quiero decirlo también yo.’ Y es tanto nuestro agrado, porque queremos que la criatura sea la repetidora de nuestro Amor, que ensanchamos tanto el amor de la criatura, de modo de sentir en nuestro Amor el dulce sonido del amor de ella. Mucho más que en todo lo que hemos hecho por las criaturas, el primer motor, el primer acto ha sido el amor, y como nuestro Amor habría sido como fuego sin luz sin nuestra Voluntad, y Ella habría sido como luz sin calor sin nuestro Amor, por eso lo que ha dado vida a nuestro Amor ha sido el Fiat. Así que lo que nos movió fue el Amor, pero lo que dio y da vida a todo es nuestra Divina Voluntad. He aquí por esto que quien quiere encontrar la verdadera vida debe entrar en Ella, en la cual encontrará la plenitud de nuestro Amor, y el alma adquirirá las prerrogativas de nuestro Amor, que son: ‘Amor fecundo, amor que surge, amor que todo abraza, amor que se resuelve en un amor mayor, amor insuperable y sin término, amor que todo ama y conquista.’ Por eso cuando te siento correr de una cosa creada a otra para poner en ellas tu ‘te amo’, sobre cada uno de los actos humanos para investirlos con tu ‘te amo’, Yo escucho el dulce sonido de tu amor en el nuestro y Te Amo de más.”

Después ha agregado con un acento ternísimo:

(C) “hija mía, es tanto nuestro Amor hacia las criaturas, que en cada acto que hace corre el nuestro para amarla, y nuestro Querer para formar la vida de su acto. Así que en cada pensamiento que forma en su mente es un acto de amor que le mandamos, y nuestra Voluntad se presta a formar la vida de su pensamiento; en cada palabra que pronuncia, en cada latido de su corazón, en cada paso que da, son tantos actos de amor nuestro que corren hacia ella, y nuestro Fiat que se presta a formar la vida de su palabra, el latido de su corazón, el paso de sus pies. Por eso la criatura está cubierta de nuestro Amor, vive bajo la dulce tempestad de nuestro Amor, sobre de ella pende nuestro Amor incesante que la ama tanto, y nuestro Fiat que corre en modo rápido a darle la vida a cada uno de sus actos, aunque fuese el más pequeño. ¡Oh, si las criaturas supiesen cuánto las amamos, cómo estamos inclinados hacia ellas para amarlas siempre, siempre, que no dejamos escapar ni siquiera un pensamiento suyo en el cual no le mandemos un Amor nuestro especial y distinto, cómo nos amarían, y nuestro Amor no quedaría como aislado sin el amor de las criaturas! Nuestro Amor desciende continuamente hacia las criaturas, y su pequeño amor no se digna subir hacia su Creador, qué dolor hija mía, amar y no ser amado, he aquí la causa por la que cuando encuentro una criatura que me ama, siento que su amor armoniza con el mío, y conforme desciende mi Amor hacia ella, así su amor sube hacia Mí, yo la abundo tanto de gracias, de favores y de carismas divinos, de hacer maravillar a Cielos y tierra.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, no te abatas, porque el abatimiento llama al desanimo, el cual duplica el peso de las penas, - Dice el Diccionario que abatirse es: *“Hacer que uno mismo pierda el ánimo, las fuerzas, el vigor.”* Así, por tanto, el que se abate pierde fuerza y no puede cargar el peso de las penas, que la mayor parte de las veces son inevitables.

(2) tanto, que la pobre criatura, con este peso duplicado apenas puede arrastrarse en el camino que debe recorrer, mientras que mi Querer quiere que no te arrastres, sino que vueles en su Luz interminable. – Como Dice el Señor, y habla no ya por Luisa, sino por todos nosotros, cuando estamos abatidos, viviendo en la Divina Voluntad, teniendo este peso que se ha duplicado, apenas podemos caminar, sino que tenemos que arrastrarnos, y el Señor no Quiere esto, Quiere que Volemos en la Luz.

(3) Y además el dolor soy Yo, en el cual hago mis pequeñas visitas, - Cuando leí este párrafo por primera vez, pensé que el Señor hablaba de que Él Venía con el Dolor, lo que me llevó a pensar que estaba definiendo al Dolor Como una Entelequia, pero ahora que lo he leído, nuevamente, comprendo que me había equivocado. De igual manera, el Conocimiento es sorpresivo, y nos deja muy pensativos, porque, no se comprende de primeras, que si Él es el Dolor, ¿Causa Él, o no Causa Él, situaciones dolorosas, para venir a visitarnos? ¿O más bien, diríamos, que Permite que otros la causen, y aprovecha esas oportunidades para visitarnos? Ambas situaciones parecen ser posibles, porque en el caso de Luisa, Él es el único capaz de provocar en Luisa el dolor que siente ella por Su Ausencia. También con nosotros, el envejecimiento causa múltiples situaciones dolorosas, y en ese caso, Él Provoca el dolor. Muchos otros dolores lo causan otros, con sus acciones.

En fin, el problema del dolor es sumamente complejo, y sea cual fuere el causante, lo que Anuncia y Promete, es que Él Utiliza al dolor como excusa para visitarnos íntimamente, con un recuerdo perdurable.

Es importante que digamos, que no hemos leído una Declaración semejante respecto de lo contrario al dolor, sea esta, alegría, Contentura, deleite, solo la leemos del Dolor.

(4) el velo es el dolor, pero dentro está mi Persona, que escondida dentro del velo del dolor visita a la criatura; - Reafirma lo mismo, pero con Palabras ligeramente distintas.

(5) la necesidad soy Yo que escondido en ellas hago las más bellas visitas para hacerme ayuda de las necesidades que dispongo. – Declara que la Necesidad o Necesidades que tenemos, es también Él, el que viene escondido en la misma Necesidad para traernos las ayudas necesarias. Esto ya lo sabíamos, porque sabemos que Él ha creado toda la infraestructura que nos rodea para que podamos satisfacer nuestras necesidades existenciales, y sabemos que la Divina Voluntad, en Él, esta Estendida en todas las cosas creadas para garantizar su funcionalidad.

(6) No es con el sólo hacerme ver que visito a las criaturas, sino en tantos modos que se puede decir que, en cada encuentro, en cada circunstancia, en cada cosa que le sucede, grande o pequeña, es una visita que me dispongo a hacerle para darle lo que necesita. – Ha llegado al punto que quiera hacernos conocer. Luisa aspira a verle, y verle continuamente, como lo más importante en su vida. De igual manera, a todos nosotros, nos resultaría lo más importante de nuestras vidas, el poder verle. Dice Él, sin embargo, que le estamos Viendo continuamente de tantas maneras, particularmente en las más importantes, cuales son el dolor y la necesidad física o espiritual, y que podemos comprender que nos ha visitado, porque ha resuelto los problemas que nos aquejaban.

(7) Ahora, para quien vive en mi Querer Divino, siendo mi presencia permanente en ella, no sólo la visito, sino le voy ensanchando los confines de mi Querer. – Parafraseamos:

(7) Ahora, para quien vive en mi Querer Divino, siendo mi presencia permanente en ella, cuando la Visito, lo que hago es ensanchar en ella, los confines de Mi Querer - La gran diferencia que existe entre nosotros, y los que no vive en la Divina Voluntad, es que a nosotros, nos da más que a los otros. Dice que ensancha los confines de Su Querer en cada uno de nosotros.

Así pues, cuando sufro algún dolor, no solo acompaña en el dolor que sufro, porque Él es el Mismo Dolor, el Dolor Personificado, sino que ensancha los confines de Su Vida Obrante en mí. Recordemos que se dice por ahí, que si el dolor no te mata, te hace más fuerte. De igual manera Dice, que el Dolor para nosotros, cuando lo llevamos como Él ya Nos lo ha Dicho, Ensancha nuestra capacidad para vivir más plenamente, más profundamente, en el Divino Querer. Tenemos otra Promesa aquí. No solamente ensancha nuestra capacidad para vivir en la Divina Voluntad con el estudio de estos Escritos, sino también, en el dolor bien llevado, y en la necesidad, en la carencia bien llevada.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Un nuevo Bloque en el que juega con los dos conceptos del Amor: el Amor Afectivo, y el Amor Divino, el Amor Creador. Como ya hemos hecho en otras oportunidades, añadimos en cada párrafo lo necesario para hacer la distinción.

(1) Hija mía, si supieras como me es dulce tu amor afectivo, **porque siento en el tuyo el eco de nuestro**, Amor Afectivo, **nuestras fibras divinas, que, elevando tu amor** afectivo **en el nuestro, corre, corre tan dulce en nuestro Amor** Afectivo **diciéndonos: 'Quiero amaros**, con mi afecto, **cuanto y como me has amado; cuantas veces me habéis dicho que me habéis amado** afectivamente, **quiero decirlo también yo.'** - Nada que explicar, pero hay que leerlo.

(2) Y es tanto nuestro agrado, porque queremos que la criatura sea la repetidora de nuestro Amor afectivo, **que ensanchamos tanto el amor** afectivo **de la criatura, de modo de sentir en nuestro Amor** afectivo, **el dulce sonido del amor** afectivo **de ella.** – Nuestra capacidad de actuar como Actuar como Actúa Nuestro Señor es siempre limitada, nuestra capacidad de Amar afectivamente, como Él Nos Ama es también limitada, por lo que necesita ensancharla, por la sencilla razón de que Él no puede ser menos que la criatura, Él tiene que ser siempre más. Todo lo que Le Damos, Él lo Aumenta, porque no puede quedar corto en Su Generosidad.

(3) Mucho más que en todo lo que hemos hecho por las criaturas, el primer motor, el primer acto ha sido del Amor Divino, **y como nuestro Amor** Afectivo **habría sido como fuego sin luz sin nuestra Voluntad, y Ella habría sido como luz sin calor sin nuestro Amor** Afectivo, **por eso lo que ha dado vida a nuestro Amor** Afectivo **ha sido nuestro Querer.** – El Amor Divino es el que Alimenta a Su Amor Afectivo, porque, como ya Nos ha Dicho, a todo lo que tiene vida, Dada por la Divina Voluntad, necesita alimenta, y el que Alimenta es el Amor Divino.

(4) Así que lo que nos movió fue el Amor Divino, **pero lo que dio y da vida a todo es nuestra Divina Voluntad.** – Reafirmación de lo mismo.

(5) He aquí por esto que quien quiere encontrar la verdadera vida debe entrar en Ella, en la Divina Voluntad, **en la cual encontrará la plenitud de nuestro Amor** Afectivo, **y el alma adquirirá las prerrogativas de nuestro Amor** Afectivo, **que son: Amor** Afectivo **fecundo, amor** afectivo **que surge, amor** afectivo **que todo abraza, amor** afectivo **que se resuelve en un amor** afectivo **mayor, amor** afectivo **insuperable y sin término, amor** afectivo **que todo ama y conquista.** – Párrafo insuperable, emocional como debe ser siempre la sintaxis cuando hablamos del Amor Afectivo que Nos tiene, y el que debemos tenerle nosotros también.

Resumiendo las características de todo Amor Afectivo: Es fecundo, surge de dentro, abraza al Amado, todo lo resuelve en el mismo amor, es insuperable y sin fin, todo lo conquista.

(6) Por eso cuando te siento correr de una cosa creada a otra para poner en ellas tú Te amo, **sobre cada uno de los actos humanos para investirlos con tú** te amo, **Yo escucho el dulce sonido de tu amor en el nuestro y Te Amo de más.** – Ya el Señor Nos ha Dicho que la Máxima Expresión de Su Amor Afectivo está en Pronunciar la Frase Formuláica: Te Amo. Él es el primero en formularla, Nos la ha Ensenado, y cuando escucha este Te Amo, Te Amo que lleva todo esto que Dice debe llevar, tanto en los labios de Luisa, como en los nuestros, entonces, Su Amor Afectivo por nosotros se Incrementa.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**. Aunque continua con el tema, hemos querido separarlo porque necesitábamos parafrasearlo.

(1) hija mía, es tanto nuestro Amor Afectivo hacia las criaturas, que en cada acto que Le Sugerimos que Haga, primero corre el nuestro, y así empezamos a Amarla, y nuestro Querer, viendo Nuestro Amor, Le da vida a su acto. – Todo empieza con una Sugerencia Suya, que independientemente, de lo que Quiere que Hagamos, para el Señor, cada Sugerencia es un Acto de Amor Afectivo Suyo, que viene hacia nosotros.

Esta Actividad Amorosa , hasta ahora desconocida, es el motor de todas nuestras vidas, porque este Amor de Dios, en Jesús, por nosotros, fuerza a la Divina Voluntad a darnos la Vida necesaria para que hagamos lo que Nos Sugiere. Dicho rápidamente: vivimos porque Nos Aman. Es compulsión de amor que a veces, Él Nos Deja experimentar, pero aunque nunca la experimentemos, está ahí, presente en todo.

(2) Así que cada pensamiento que formamos en su mente, es un acto de amor que le Sugerimos, y nuestra Voluntad se presta a formar la vida de su pensamiento; cada palabra que pronuncia, cada latido de su corazón, cada paso que da, son tantos actos de amor nuestro que corren hacia ella, junto con Nuestro Querer que se presta a formar la vida de su palabra, el latido de su corazón, el paso de sus pies. – Como hace siempre, después de formular Su Pronunciamiento, lo explica abundantemente.

(3) Por eso la criatura vive cubierta de nuestro Amor Afectivo, vive bajo la dulce tempestad de nuestro Amor Divino; está cubierta por nuestro Amor Afectivo incesante que la ama tanto, y nuestro Querer que corre rápidamente para darle la vida a cada uno de sus actos, aunque fuese el más pequeño. – Este vivir, como resultado directo de Su Amor Afectivo, es sustentado por el Amor Divino que es el Ente Divino que todo lo crea. Comprendamos bien: el Amor Afectivo Divino comienza en la Mente de Jesús, que Nos ha Hecho con Su Misma Naturaleza, con su mismo programa genético, somos Su Imagen y Semejanza. Ahora bien, este Amor Afectivo original, es producto de una Visualización de lo que va a conseguir a través de nosotros. Esto podemos entenderlo mejor, si examinamos el Amor de un Padre y una Madre por su hijo o hija. No solamente ven en esa pequeña criatura a una parte de ellos mismos, una prolongación de sus personas, sino que la ven como que ha nacido alguien que tendrá impacto en este mundo en que vivimos; pudiera llegar a ser presidente, pudiera llegar a ser un gran santo, algo grande para todos. Este es el Amor de Nuestro Señor por nosotros; este es el Amor de Nuestra Madre Santísima por nosotros.

(4) ¡Oh, si las criaturas supiesen el afecto con el que las amamos, cómo estamos movidas hacia ellas para amarlas siempre, siempre, que no dejamos escapar ni siquiera un pensamiento suyo en el cual no le mandemos, primero, un Amor Afectivo nuestro, especial y distinto; entonces, cómo nos amarían, y nuestro Amor Afectivo no quedaría como aislado sin el amor afectivo de las criaturas! – Aunque no es todavía resumen del Bloque pudiera serlo, porque poco queda por decir después de esto.

(5) Nuestro Amor desciende continuamente hacia las criaturas, y su pequeño amor no se digna subir hacia su Creador, qué dolor hija mía, amar y no ser amado, - Vuelve a repetirnos Su Desconsuelo porque no comprendemos Su Amor por nosotros.

(6) he aquí la causa por la que, cuando encuentro una criatura que me ama, siento que su amor afectivo armoniza con el mío, y conforme desciende mi Amor hacia ella, así su amor sube hacia Mí, yo la abundo tanto de gracias, de favores y de carismas divinos, de hacer maravillar a Cielos y tierra. – Ahora si termina, con Su Exhortación habitual.

Resumen del capítulo del 15 de Agosto de 1930: (Doctrinal) – pagina ox -

La Vida de la Soberana Reina fue formada en el Sol divino.

Estaba pensando en mi Mamá Celestial en el momento cuando fue asunta al Cielo, y ofrecía mis pequeños actos hechos en el Fiat Divino para darle mis homenajes, mis alabanzas, para su honor y gloria. Pero mientras esto hacía, mi dulce Jesús me ha dicho:

(A) “Hija mía, la gloria, la grandeza, la potencia de mi Mamá Celestial en nuestra patria es insuperable, ¿sabes por qué? Su vida en la tierra fue hecha dentro de nuestro Sol divino, no salió jamás de dentro de la habitación de su Creador, no conoció otra cosa que nuestra sola Voluntad, no amó otra cosa que nuestros intereses, no pidió otra cosa que nuestra gloria; se puede decir que formó el sol de su vida en el Sol de su Creador. Así que quien la quiera encontrar en la celestial morada, debe venir en nuestro Sol, donde la Soberana Reina, habiendo formado su sol, expande sus rayos maternos en provecho de todos y refulge de tal belleza, que rapta a todo el Cielo, sintiéndose

todos doblemente felices por tener una Madre tan santa y una Reina tan gloriosa y potente. La Virgen es la primera hija, y única, que posee a su Creador, y es la única que ha hecho vida en el Sol del Ente Supremo, y que, habiendo tomado su vida de este Sol eterno, no es maravilla que habiendo vivido de Luz haya formado su sol fluidísimas que alegra a toda la corte celestial.

(B) Es propiamente esto lo que significa vivir en mi Divina Voluntad: 'Vivir de Luz y formar su vida en nuestro mismo Sol.' Ésta era la finalidad de la Creación, tener a las criaturas creadas por Nosotros, nuestros amados hijos, en nuestra misma habitación, alimentarlos con nuestros mismos alimentos, vestirlos con hábitos reales y hacerles gozar nuestros mismos bienes. ¿Qué padre y madre terrena piensa en poner fuera de su habitación al parto de sus entrañas, a sus amados hijos, y no darles su herencia a los propios hijos? Creo que ninguno, más bien, cuántos sacrificios no hacen para volver ricos y felices a sus propios hijos. Si a esto llega un padre terreno y una madre, mucho más el Padre Celestial; quería y amaba que sus hijos permanecieran en su habitación para tenerlos a su alrededor, para hacerse feliz con ellos y tenerlos como corona de sus manos creadoras, pero el hombre ingrato abandonó nuestra habitación, rechazó nuestros bienes y se contentó con ir errante, viviendo en las tinieblas de su voluntad humana."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**, que como pudiéramos esperar tiene que ver con la Asunción de nuestra Santísima Madre a la Patria Celestial.

El Bloque es pequeño, y no añade nada significativo a lo ya sabido por otros capítulos sobre la Asunción, excepto, las noticias que Nos Da en el párrafo 2. Comoquiera que Ella siempre vivió en la Unidad de la Luz, en el Sol de la Divina Voluntad, realizó y consiguió, lo que nadie ha conseguido, y pudiéramos decir, nadie jamás conseguirá.

(1) Hija mía, la gloria, la grandeza, la potencia de mi Mamá Celestial en nuestra patria es insuperable, ¿sabes por qué? – La pregunta retórica, que Él va a responder de inmediato, y en la que Declara la Gloria, Grandeza y Potencia de Su Madre Santísima en la Patria Celestial.

(2) Su vida en la tierra fue hecha dentro de nuestro Sol divino, no salió jamás de dentro de la habitación de su Creador, no conoció otra cosa que nuestra sola Voluntad, no amó otra cosa que nuestros intereses, no pidió otra cosa que nuestra gloria; se puede decir que formó el sol de su vida en el Sol de su Creador. – Este es el párrafo distintivo del Bloque, que da Noticias no dadas en otros capítulos sobre la Asunción. Dice que la Vida de Su Madre en la tierra, se caracterizó, porque:

fue hecha dentro de nuestro Sol divino, - Su Persona Divina ha Vivido siempre, siempre ha estado "anclada" en el Sol Divino.

no salió jamás de dentro de la habitación de su Creador, - Una vez que entró en el Sol Divino, ya nunca se salió de Él, ni por instante.

no conoció otra cosa que nuestra sola Voluntad, - Nunca Desobedeció, siempre Respondió y Responde obedientemente, lo que Dios, en Jesus, Le Sugiere. ¿Quiere esto decir, que Su Madre es mujer que no levanta los ojos, que no intercambia Ideas con Su Hijo? Hay páginas en estos Escritos, que claramente dicen lo contrario. Así pues, repetimos que Ella siempre, siempre, hace lo que Su Hijo Le Sugiere que Haga.

no amó otra cosa que nuestros intereses, - Punto este, de gran importancia, porque ¿de qué sirve el que Ella Obedezca, si Su Obediencia no está firmemente "anclada" en que Su Hijo Prevalezca en todo?

no pidió otra cosa que nuestra gloria; - Ultimadamente, nosotros todos, sin excepción, como lo hiciera y Hace siempre Nuestra Madre, debemos visualizar nuestra existencia, nuestros logros, etc., etc., como herramientas de Glorificación; y no podemos mirar, ni desear, otra cosa, que todos los demás seres humanos, hagan lo mismo. No

importa, el Plan de Vida que pueda tener para cada uno, nuestro propósito último como seres humanos debe ser Glorificar, Reconocer a Nuestro Creador y Dios.

(3) Así que quien la quiera encontrar en la celestial morada, debe venir en nuestro Sol, donde la Soberana Reina, habiendo formado su sol, expande sus rayos maternos en provecho de todos y refulge de tal belleza, que rapta a todo el Cielo, sintiéndose todos doblemente felices por tener una Madre tan santa y una Reina tan gloriosa y potente. – Nosotros todos, debemos emular a la Virgen Madre en Su Comportamiento, y buscar “venir en nuestro Sol”, entrar en el Ámbito de Luz, para desde ahí, esparcir lo que somos y hacemos. Mientras esto hacemos, no debemos olvidar a Nuestra Madre, que Nos Enseña con Su Ejemplo.

(4) La Virgen es la primera hija, y única, que posee a su Creador, y es la única que ha hecho vida, y que, habiendo tomado su vida de este Sol eterno, no es maravilla que habiendo vivido de Luz haya formado su sol fulgidísimo que alegra a toda la corte celestial. - desde el instante mismo de Su Concepción, en el Sol del Ente Supremo, - Reafirmación con la que cierra el Bloque.

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(B)**. Aunque no parece que el Bloque dice algo nuevo, llamamos la atención de todos al párrafo 2, que analizaremos con cuidado.

(1) Es propiamente esto lo que significa vivir en mi Divina Voluntad: ‘Vivir de Luz y formar su vida en nuestro mismo Sol.’ - La Declaración inicial necesaria. Fuimos creados para vivir de Luz Divina, “de toda Palabra que sale de la Boca de Dios”. que eso es lo que significa Vivir de Luz, y así viviendo, entretejer todos nuestros actos, con esa Misma Luz Divina.

(2) Ésta era la finalidad de la Creación, tener a las criaturas creadas por Nosotros, nuestros amados hijos, en nuestra misma habitación, alimentarlos con nuestros mismos alimentos, vestirlos con hábitos reales y hacerles gozar nuestros mismos bienes. – esta siempre ha sido, la Visión Divina respecto de nosotros todos. Tener un Universo lleno de Réplicas Suyas. Esto Nos trae a la mente algo leído en el capítulo 8 del libro “The Screwtape Letters”, del gran teólogo C. S. Lewis, que extractamos.

“... Pero la obediencia que el Enemigo exige de los hombres es otra cuestión. Hay que encararse con el hecho de que toda la palabrería acerca de Su amor a los hombres, y de que Su servicio es la libertad perfecta, no es (como uno creería con gusto) mera propaganda, sino espantosa verdad. Él, realmente, quiere llenar el universo de un montón de odiosas pequeñas réplicas de Sí mismo: criaturas cuya vida, a escala reducida, será cualitativamente como la Suya propia, no porque El las haya absorbido, sino porque sus voluntades se pliegan libremente a la Suya. Nosotros queremos ganado que pueda finalmente convertirse en alimento; Él quiere siervos que finalmente puedan convertirse en hijos. Nosotros queremos absorber; Él quiere dar. Nosotros estamos vacíos y querríamos estar llenos; Él está lleno y rebosa. Nuestro objetivo de guerra es un mundo en el que Nuestro Padre de las Profundidades haya absorbido en su interior a todos los demás seres; el Enemigo desea un mundo lleno de seres unidos a Él, pero todavía distintos...”.

(3) ¿Qué padre y madre terrena piensa en poner fuera de su habitación al parto de sus entrañas, a sus amados hijos, y no darles su herencia a los propios hijos? Creo que ninguno, más bien, cuántos sacrificios no hacen para volver ricos y felices a sus propios hijos. – Nada que analizar, pero hay que leerlo.

(4) Si a esto llega un padre terreno y una madre, mucho más el Padre Celestial; quería y amaba que sus hijos permanecieran en su habitación para tenerlos a su alrededor, para hacerse feliz con ellos y tenerlos como corona de sus manos creadoras, - Una consecuencia del párrafo anterior, que hay que leer.

(5) pero el hombre ingrato abandonó nuestra habitación, rechazó nuestros bienes y se contentó con ir errante, viviendo en las tinieblas de su voluntad humana. – La desobediencia original, nos continúa persiguiendo.

Resumen del capítulo del 24 de Agosto de 1930: (Doctrinal) – pagina xx -

**La Divina Voluntad toma todas las formas para darse a la criatura.
La creación del hombre, instalación del centro del Amor y del Fiat Divino.**

Mi abandono en el Querer Divino continúa, siento que su Potencia invencible me absorbe hacia Sí, y en tantos modos que no puedo hacer menos que seguir sus actos. Ahora, mientras seguía los actos de la Divina Voluntad hechos en la Creación, mi amable Jesús me ha dicho:

(A) “Hija mía, es tanto el amor de mi Fiat Divino hacia las criaturas, que toma todas las formas para darse a la criatura: Toma la forma de cielo para permanecer extendido sobre su cabeza, y con el permanecer ahí perennemente distendido, lo abraza por todos lados, lo guía, lo protege, lo defiende, sin retirarse jamás, permaneciendo siempre cielo, para formar su cielo en el corazón de la criatura; toma forma de estrellas y dulcemente hace descender su apacible centelleo sobre la criatura, para acariciarla con su beso de luz y dulcemente insinuarse, para que forme las estrellas de las más bellas virtudes en el cielo de su alma; toma forma de sol para irradiarla de luz, y con su calor vibrante descender en el fondo del alma, y con la fuerza de su luz y calor forma las tintas de los más bellos colores para formar el Sol de su Fiat en la criatura; toma la forma de viento para purificarla, y con su imperio, soplando, mantiene encendida la Vida Divina, y conforme sopla así la hace crecer en el corazón de la criatura. Mi Divina Voluntad se abaja a todo, y es tanto su amor, que de todo aquello que puede servir a la criatura se constituye vida, y llega a tomar forma de aire para hacerse respirar, de alimento para alimentarla, de agua para quitarle la sed, en suma, no hay cosa de la que la criatura se sirva, que mi Querer no corra junto para darse incesantemente a la criatura. Pero ¿cómo corresponde a los tantos múltiples modos que mi Fiat toma para asediar a la criatura, a las tantas formas amorosas a fin de que si no la reconoce en un modo la reconozca en el otro, si no le hace brecha una forma le haga brecha otra, para recibir al menos una mirada, una sonrisa de complacencia, una invitación para hacerla descender en su alma para reinar, un gracias de reconocimiento a sus tantas locuras de amor? ¡Ah, cuántas veces mi Divina Voluntad queda sin que la criatura le preste ninguna atención! ¡Qué dolor, cómo queda traspasada! Pero con todo esto no se detiene, continúa incesantemente con su Firmeza toda divina a hacer correr su Vida Divina en todas las cosas creadas, para llevar bajo el velo de ellas su Vida a todos, esperando con paciencia invencible a quien la debe reconocer y recibir, para formar su Vida dentro de las apariencias y forma humana, y así reinar completamente en todas las cosas creadas por Nosotros.”

Después de esto seguía a la Divina Voluntad en los actos de la Creación, y habiendo llegado al edén donde fue creado el hombre, mi siempre amable Jesús ha agregado:

(B) “Hija mía, la creación del hombre fue el centro donde nuestro Fiat y nuestro Amor se instalaron para tener ahí su sede perenne. Nuestro Ser Divino tenía todo dentro de Nosotros, el centro de nuestro Amor y el desenvolvimiento de la Vida de nuestro Querer; con crear al hombre quiso formar el segundo centro de nuestro Amor, para hacer que nuestro Fiat pudiese desarrollar las vidas humanas con su imperio y dominio, como hacía en nuestro Ser Supremo. Por eso tú debes saber que, en el acto de crear a Adán, todas las criaturas venían creadas en él, todas estuvieron presentes, ninguna faltó; Le Amábamos, y en él amábamos a todas las criaturas. Y cuando con tanto amor formábamos su humanidad, plasmándola y modelándola con nuestras manos creadoras, formando los huesos, extendiendo los nervios, cubriéndolos de carne, formando todas las armonías de la vida humana, en Adán venían plasmadas, manejadas todas las criaturas, en todas formábamos los huesos, extendíamos los nervios y cubriéndolos de carne dejábamos el toque de nuestras manos creadoras, la marca de nuestro Amor, la virtud vivificadora de nuestro Querer, e infundiéndole el alma con la potencia de nuestro aliento omnipotente, venían formadas las almas en todos los cuerpos con la misma potencia con la que venía formada el alma de Adán. Mira entonces como cada criatura es una nueva creación, como si hubiésemos creado al nuevo Adán, porque en cada una de ellas queríamos renovar el gran prodigio de la creación, la instalación del centro de nuestro Amor, el desarrollo de la Vida de nuestro Fiat. Fue tanto el exceso de nuestro Amor al crear al hombre, que hasta en tanto no venga la última criatura sobre

la tierra, estaremos en continuo acto de creación, para dar a cada uno lo que fue dado al primer hombre creado, nuestro Amor desbordante, el toque de nuestras manos creadoras por la formación de cada una de ellas. Por eso hija mía, te recomiendo que sepas reconocer y conservar en ti la instalación de nuestro Amor y la Vida Obrante de nuestro Fiat, y sentirás los prodigios de la continua creación y nuestro Amor desbordante, que ahogándote de amor no sentirás otra cosa que Amor y Voluntad mía.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Son muchas las veces que el Señor Adorna Sus Revelaciones con una poesía extrema y bellísima, y este es uno de esos capítulos, en los que derrocha Su Creatividad Poética. La Utiliza para expresar esta Realidad: Su Amor Afectivo se disfraza, dice que “Toma la Forma de”, los distintos elementos creativos con los que Nos Constituye como seres humanos, y con los que Nos Ayuda a existir “tomando la forma” de infraestructura, o sistema ecológico.

(1) Hija mía, es tanto el amor de la Divina Voluntad hacia las criaturas, que toma todas las formas para darse a la criatura: - La Declaración inicial, ya anunciada en nuestro pequeño prologo, y que aquí aumentamos ahora, para hacer la equivalencia del término: “tomar la forma”, con el termino Manifestación.

Ya hemos explicado en otras clases, que el Amor Afectivo es una Emoción propia al ser humano, que ha sido “fabricada”, Manifestada por el Amor Divino, para que Dios, la Divina Voluntad, “tomando la Forma” de un ser humano hombre, llamado Jesus, y “tomando la forma” de un ser humano mujer, llamada María, pueda hacernos comprender, Su Contentura por nosotros, unos seres que ha creado para que Le Ayudemos a conseguir un Propósito Grandioso.

Dicho de otra manera. Hay una Contentura, anticipada por Dios en nuestra creación, la misma que tendríamos nosotros, anticipando la compra del automóvil de nuestros sueños, o la casa que queremos vivir, o el cónyuge con el que queremos vivir nuestras vidas. Esa es la Contentura de Dios con nosotros, y la Expresa con una Emoción, algo que sale de lo más profundo del Ser Divino, y eso es el Amor Afectivo, la Emoción que expresa esa Contentura. Esta Emoción del Amor Afectivo, no puede existir separada del ser, de la idea, que ha motivado dicha Emoción.

(2) Toma la forma de cielo para permanecer extendido sobre su cabeza, y con el permanecer ahí perennemente distendido, lo abraza por todos lados, lo guía, lo protege, lo defiende, sin retirarse jamás, permaneciendo siempre cielo, para formar su cielo en el corazón de la criatura; toma forma de estrellas y dulcemente hace descender su apacible centelleo sobre la criatura, para acariciarla con su beso de luz y dulcemente insinuarse, para que forme las estrellas de las más bellas virtudes en el cielo de su alma; toma forma de sol para irradiarla de luz, y con su calor vibrante descender en el fondo del alma, y con la fuerza de su luz y calor forma las tintas de los más bellos colores para formar el Sol de su Fiat en la criatura; toma la forma de viento para purificarla, y con su imperio, soplando, mantiene encendida la Vida Divina, y conforme sopla así la hace crecer en el corazón de la criatura. – Necesitamos leerlas, y eso hemos hecho, pero no pueden ser explicarlas. Utiliza, como lo ha hecho en otras oportunidades a los elementos creativos más importantes. Solo falta el mar, en esta Descripción.

(3) Mi Divina Voluntad se abaja a todo, y es tanto su amor, que de todo aquello que puede servir a la criatura se constituye vida, y llega a tomar forma de aire para hacerse respirar, de alimento para alimentarla, de agua para quitarle la sed, en suma, no hay cosa de la que la criatura se sirva, que mi Querer no corra junto para darse incesantemente a la criatura. - todo lo creado, está a nuestro servicio, porque todo tiene que reflejar esta Contentura Divina.

(4) Pero ¿cómo corresponde a los tantos múltiples modos que la Divina Voluntad toma para asediar a la criatura, a las tantas formas amorosas a fin de que si no la reconoce en un modo la reconozca en el otro, si no le hace brecha una forma le haga brecha otra, para recibir al menos una mirada, una sonrisa de complacencia, una invitación para hacerla descender en su alma para reinar, un gracias de reconocimiento a sus tantas locuras de amor? ¡Ah, cuántas veces mi Divina Voluntad queda sin que

la criatura le preste ninguna atención! ¡Qué dolor, cómo queda traspasada! – Larga pregunta retórica, que expresa Su Descontento por nuestra falta de atención a este Amor Afectivo que Nos tiene.

(5) Pero con todo esto no se detiene, continúa incesantemente con su Firmeza toda divina a hacer correr su Vida Divina en todas las cosas creadas, para llevar bajo el velo de ellas su Vida a todos, - La Divina Voluntad no se detiene en Su Actividad de Manifestarse en todo lo creado, para conseguir, aunque solo sea en algunos, esta Correspondencia a Su Amor Afectivo.

(6) esperando con paciencia invencible a quien la debe reconocer y recibir, para formar su Vida dentro de las apariencias y forma humana, y así reinar completamente en todas las cosas creadas por Nosotros. – De esta manera, podemos comenzar a entender, la clase de Amor que Nos Tiene, que no es solamente un Amor Redentor, sino que es un Amor Afectivo total, expresado en el sistema ecológico, en nuestra constitución como seres libres, en Su Redención, y en nuestro Destino Final.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, la creación del hombre fue el centro donde nuestro Fiat y nuestro Amor se instalaron para tener ahí su sede perenne. – Parafraseamos para ser consistentes y claros en una traducción que nos parece bastante descuidada.

(1) Hija mía, con la creación del hombre obtuvimos el instrumento necesario para conseguir nuestro Objetivo del Reino. La Divina Voluntad, y el Amor Divino: se Encerraron en él, para tener en ese primer ser humano nuestra sede perenne. – Así parafraseado no necesita explicación; es Reafirmación del Objetivo fundamental de nuestra Creación.

(2) Nuestro Ser Divino tenía todo dentro de Nosotros, el centro de nuestro Amor y el desenvolvimiento de la Vida de nuestro Querer; con crear al hombre quiso formar el segundo centro de nuestro Amor, para hacer que nuestro Fiat pudiese desarrollar las vidas humanas con su imperio y dominio, como hacía en nuestro Ser Supremo. – Seguimos parafraseando para esclarecer.

(2) La Divina Voluntad lo tiene todo; En Ella, como Hijo Primogénito, el Amor Divino tiene su Centro Existencial, y desde ese Centro desenvuelve Nuestra Vida, nuestra Creación por doquier. Ahora, al crear al hombre, la Divina Voluntad quiso formar en el hombre, un segundo centro existencial al Amor Divino, para hacer que el Divino Querer pudiese desarrollar las vidas humanas con su imperio y dominio, como lo hace desde dentro de nuestro Ser Supremo. – El Concepto de Centro Existencial, es un Concepto muy interesante e importante, porque da una preponderancia grande a la Labor del Amor Divino como el Ente Divino que es el que Crea, y por tanto, desarrolla el Plan Divino. Al Declararnos como un segundo Centro Existencial del Amor Divino, Nos da a Conocer la importancia del ser humano en los Planes Divinos,

(3) Por eso tú debes saber que, en el acto de crear a Adán, todas las criaturas venían creadas en él, todas estuvieron presentes, ninguna faltó; Le Amábamos afectivamente, y en él amábamos afectivamente a todas las criaturas. – Si entendemos que todos los seres humanos son creados a partir de un plan genético que es igual en la funcionalidad de lo que crea, y es uniforme en la forma, no igual sino uniforme, comprendemos que al crear al primero de los seres humanos, Jesús ab eterno, y a la primera de las mujeres, María ab eterna, el Amor Divino creaba a todos los seres humanos, hombres y mujeres, porque con Jesús y María, se desarrollaba el Diseño Divino para todos los seres humanos.

(4) Y cuando con tanto amor formábamos su humanidad, plasmándola y modelándola con nuestras manos creadoras, formando los huesos, extendiendo los nervios, cubriéndolos de carne, formando todas las armonías de la vida humana, en Adán venían plasmadas, manejadas todas las criaturas, en todas formábamos los huesos, extendíamos los nervios y cubriéndolos de carne dejábamos el toque

de nuestras manos creadoras, la marca de nuestro Amor, la virtud vivificadora de nuestro Querer, e infundiéndole el alma con la potencia de nuestro aliento omnipotente, venían formadas las almas en todos los cuerpos con la misma potencia con la que venía formada el alma de Adán. – Por importante que es el Conocimiento sobre el programa genético, con el cual el Amor Divino Nos crea, más cierto es, que el que Ha Conceptualizado, Diseñado, el Programa Genético, no solo del ser humano, sino de todo lo creado, es la Divina Voluntad. Dios, en Jesus, es el que Nos Habla, y aunque la Descripción es necesariamente poética, no por eso es menos cierto, que el ser humano se desarrolla en el útero femenino, tal y como el Señor Lo Describe en este párrafo.

Los que quieran, pueden encontrar en Enciclopedias, en Google, una descripción mayor, super detallada de lo que ocurre en el proceso gestativo, y no tiene sentido repetir eso aquí. Lo que importa entender, es que el Señor anuncia la importancia que tienen **a)** el Diseño Original de cualquier acto primero, y **b)** la subsiguiente ejecución de lo diseñado, la labor del Amor Divino que implementa ese Diseño, como acto primero, y “guarda” ese Diseño para repetirlo cuantas veces la Divina Voluntad, en Jesus, Quiera Repetirlo, aunque lo hará con variaciones.

Para concluir este análisis del párrafo, necesitamos concentrar nuestra atención más profundamente, en todo lo relacionado con el Conocimiento del alma humana.

Comenzamos diciendo lo sabido, que el alma humana ha sido creada por Dios para funcionalizar al cuerpo humano, proveyéndolo de inteligencia, memoria y voluntad para actuar sobre lo decidido, utilizando dicha inteligencia y memoria como elementos de soporte en dichas decisiones. Po tanto, para poder realizar esas funciones, el alma necesita, absolutamente, de ciertos componentes propios al cuerpo humano. Nos referimos al cerebro, y a los sistemas nerviosos, el central, como el simpático, y el para-simpático. Sin esos componentes físicos o fisiológicos, las funciones anímicas no pueden realizarse. Por lo tanto, aunque el alma es infundida en el ser humano, en el momento de su concepción en el útero materno, su funcionalidad solo puede comenzar a manifestarse, hasta tanto, el feto no desarrolla, en el sexto mes de embarazo, a su cerebro y sistemas nerviosos. De ahí se sigue, que cuando en este párrafo el Señor Habla de la formación de los distintos tejidos y órganos del cuerpo del feto, cosa que ocurre en los primeros meses, y luego habla de que “le infunde el alma”, lo que hace el Señor, es Confirmar este aspecto de la funcionalidad del alma, que empieza a ocurrir, a partir del sexto mes de embarazo.

Cuando estudiamos el siempre asombroso relato de la Novena de la Navidad escrita por Luisa, conocimos del disgusto de Jesús, cuando habla de la Oscuridad en la que estaba, cuando habla de la estrechez, etc., fenómenos todos que ocurren en los últimos tres meses del embarazo, poque es cuando el futuro niño o niña, tiene los elementos fisiológicos necesarios para poder quejarse.

(5) Mira entonces como cada criatura es una nueva creación, como si hubiésemos creado al nuevo Adán, porque en cada una de ellas queríamos renovar el gran prodigio de la creación, la instalación del centro de nuestro Amor, el desarrollo de la Vida de nuestro Fiat. – Parafraseamos nuevamente:

(5) Mira entonces como cada criatura es una nueva creación, como si hubiésemos creado al nuevo Adán, porque en cada una de ellas queríamos renovar el gran prodigio de la creación, queríamos proveer al Amor Divino de un nuevo centro existencial, desde el cual, pudiera el Amor Divino desarrollar nuestros Planes. – El párrafo “instalación del centro de nuestro Amor” es un tanto disparatado, y “puesto junto” a la carrera, sin pensar en lo que se está diciendo. Al Amor Divino no se le da una instalación, se le Provee de un nuevo Centro Existencial, desde donde va a actuar respecto del ser humano.

Esta Reafirmación de lo ya explicado, es consistente con las reglas del Razonamiento Retorico, que utiliza el Señor constantemente en estos Escritos de Cielo: Exposición del Tema, Desarrollo, y Reafirmación de lo desarrollado.

(6) Fue tanto el exceso de nuestro Amor Afectivo al crear al hombre, que hasta en tanto no venga la última criatura sobre la tierra, estaremos en continuo acto de creación, para dar a cada uno lo que fue dado al primer hombre creado, nuestro Amor desbordante, el toque de nuestras manos creadoras por la formación de cada una de ellas. – Nunca debemos pensar que Nuestro Señor está creando seres

inferiores en capacidad y posibilidades, por las múltiples ofensas que han cometido incontables generaciones humanas. Muy por el contrario, el programa genético no produce seres inferiores, por el contrario, nos parece, que en justicia, nos está haciendo mejores que nunca. Todo esto se entiende, cuando entendemos que con estos nuevos seres humanos, es con los que, finalmente, está consiguiendo al Pueblo que necesita para Su Reino. El que somos mejores, es visible a todos. El que somos peores, moralmente hablando, es también evidente. Afortunadamente, como hemos leído en este párrafo 6, podemos concluir, y la evidencia prueba esta afirmación nuestra, que Sus Planes para con los seres humanos, nunca ha dependido de nuestra moralidad o intenciones, sino en Su Santidad y Sus Intenciones.

(7) Por eso hija mía, te recomiendo que sepas reconocer y conservar en ti la instalación de nuestro Amor y la Vida Obrante de nuestro Fiat, y sentirás los prodigios de la continua creación y nuestro Amor desbordante, que ahogándote de amor no sentirás otra cosa que Amor y Voluntad mía. – Parafraseamos de nuevo para consistencia.

(7) Por eso hija mía, te recomiendo que sepas reconocer y conservar en ti, en tu Persona Divina al Amor Divino, en Su Nuevo Centro Existencial, junto con la Vida Obrante de nuestro Querer, y así sentirás los prodigios de Su continua creación y nuestro Amor Afectivo desbordante, que ahogándote de amor, ya no sentirás otra cosa que Amor Afectivo y Voluntad mía. – Nada podemos añadir a este párrafo final exhortativo.

Resumen del 29 de Agosto de 1930: (Doctrinal) – pagina xx -

**Las cosas creadas están preñadas de la Divina Voluntad.
Las cruces forman el camino que conduce al Cielo.**

Mi abandono en el Fiat Divino continúa, una fuerza invencible me transporta en sus actos divinos, y yo siento y conozco la Divina Voluntad obrante en todas las cosas creadas, la cual me hace la dulce invitación a seguirla en sus actos para tener mi compañía, pero mientras esto hacía, mi siempre amable Jesús me ha dicho:

(A) "Hija mía, todas las cosas creadas están preñadas de mi Divina Voluntad, la cual se dejó en ellas, no para Nosotros que no teníamos necesidad, sino por amor de las criaturas, dándose en tantos modos distintos por cuantas cosas creaba. Ella, haciendo de verdadera madre quería asaltar a las criaturas con tanto amor por cuantas cosas sacaba a la luz del día, quería darse a cada instante sin interrupción, para darse a sorbos para formar su Vida y extender su reino en cada alma, por eso tú ves que no hay cosa donde mi Fiat no quiera darse, y se puede decir que cada cosa creada forma su trono de amor, de donde hace descender su misericordia, sus gracias, y camino para comunicar su Vida Divina. Ella está como vigilando para ver qué bien puede hacer a sus hijos si le abren el corazón para recibir sus bienes, y para conformarse a sus modos divinos. Así que cada cosa creada es una llamada que hace a la criatura para recibir el don que quiere hacerle mi Divina Voluntad, cada cosa creada es un nuevo amor que quiere comunicarle, y un acto de su Vida de más que quiere desarrollar alrededor y dentro de la criatura. Pero, ¡ay de Mí! cuántas ingratitudes por parte de ellas, mi Divina Voluntad las abraza, se las estrecha a su seno con sus brazos de luz, y ellas huyen de dentro de su luz sin restituírle el abrazo y mirarla para saber quién es que la ama tanto. Por eso hija mía, sé tú su reparadora, síguela en todas las llamadas que te hace por medio de cada cosa creada, para darle amor por amor y recibir todos los sorbos de su Vida Divina en el fondo de tu alma, para darle la libertad de hacerla reinar."

Después seguía sus actos y mi abandono en el Querer Supremo, pero mi pobre mente estaba ocupada en los tantos incidentes que Nuestro Señor había dispuesto y dispone sobre mi pobre existencia, y mi dulce Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, las cruces, los incidentes, las mortificaciones, los actos, los abandonos de las criaturas, todo lo que se puede sufrir por amor mío, no son otra cosa que piedrecillas que señalan el camino que conduce al Cielo, así que en el punto de la muerte la criatura verá que todo lo que ha sufrido le ha servido para formarse el camino, que ha señalado con modos incalculables y con piedras ir removibles la vía recta que conduce a la patria celestial. Y si todo lo que mi providencia ha dispuesto que sufra, lo ha sufrido para cumplir mi Divina Voluntad, para recibir no la pena sino un acto de su Vida Divina, formará tantos soles por cuantos actos ha hecho y penas ha sufrido, de modo

que se verá su camino a derecha e izquierda señalado por soles, que tomándola e invistiéndola con su luz la conducirán a las regiones celestiales. Por eso los tantos incidentes de la vida son necesarios, porque sirven para formarse el camino y trazarse la ruta del Cielo; si no se forman los caminos resulta difícil ir de un país a otro, mucho más resulta difícil llegar a la gloria eterna.”

* * * * *

Y estudiemos el Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, todas las cosas creadas están preñadas de mi Divina Voluntad, la cual se dejó en ellas, no para Nosotros que no teníamos necesidad, sino por amor de las criaturas, dándose en tantos modos distintos por cuantas cosas creaba. – Repite el Señor, pero con diferentes palabras, este Conocimiento de que la Divina Voluntad está Estendida en cada cosa creada, y desde dentro de cada una, Les da Vida, y todo esto, por Amor Afectivo a nosotros. Aquí Nos Dice que todas las cosas creadas están “preñadas de mi Voluntad”, han sido Impregnadas por la Luz Divina.

(2) Ella, haciendo de verdadera madre quería asaltar a las criaturas con tanto amor por cuantas cosas sacaba a la luz del día, quería darse a cada instante sin interrupción, para darse a sorbos para formar su Vida y extender su reino en cada alma, - El concepto de Impregnación es necesario utilizarlo, para que Nuestro Señor Jesus pueda decir que Dios es Verdadera Madre, y Funciona como Verdadera Madre, y de esa manera, es Reina de cada una.

(3) por eso tú ves que no hay cosa donde la Divina Voluntad no quiera darse, y se puede decir que cada cosa creada forma su trono de amor, de donde hace descender su misericordia, sus gracias, y camino para comunicar su Vida Divina. – En este párrafo, cambia la dirección de Su Argumento, para hablar de los que Viven en la Divina Voluntad, y como, para nosotros, Ella Desciende en cada creada que utilizamos, para comunicarnos Vida Divina. En los demás seres humanos, comunica Beneficios, en nosotros, Comunica Vida Divina.

(4) Ella está como vigilando para ver qué bien puede hacer a sus hijos si le abren el corazón para recibir sus bienes, y para conformarse a sus modos divinos. Así que cada cosa creada es una llamada que hace a la criatura para recibir el don que quiere hacerle mi Divina Voluntad, cada cosa creada es un nuevo amor que quiere comunicarle, y un acto de su Vida de más que quiere desarrollar alrededor y dentro de la criatura. – Es obvio por Sus Palabras, que está hablando de nosotros. Habla de que Nos Vigila, para ver que bien puede hacernos, y ayudarnos a obrar con los Modos Divinos. Habla de que Nos Llama en cada cosa creada, para que recibamos el Don continuamente, y así, en cada cosa creada se nos continua el Don que recibimos cuando dimos nuestro “Sí, Quiero vivir en la Divina Voluntad”. Entendamos bien. El Don se Reafirma, Se desarrolla, como todo, con la repetición, y esa Repetición mientras vivimos en la Divina Voluntad, Nos Brinda un Acto de Vida, y un amor afectivo nuevo, y así Nos Desarrolla.

(5) Pero, ¡ay de Mí! cuántas ingratitudes por parte de ellas, mi Divina Voluntad las abraza, se las estrecha a su seno con sus brazos de luz, y ellas huyen de dentro de su luz sin restituírle el abrazo y mirarla para saber quién es que la ama tanto. – Seguimos leyendo, esta vez, el rechazo que, algunos o muchos Le Dan, rechazando el Don de Vivir en la Divina Voluntad que Quiere darles.

(6) Por eso hija mía, sé tú su reparadora, síguela en todas las llamadas que te hace por medio de cada cosa creada, para darle amor por amor y recibir todos los sorbos de su Vida Divina en el fondo de tu alma, para darle la libertad de hacerla reinar. –Nuestra Labor de Reparación, que implica una Labor de Glorificación, por todos aquellos que no quieren recibir el Don de Vivir en la Unidad de la Luz. Repetimos, no se trata de reparar por la ofensas normales conocidas; en este caso, Habla de la gran ofensa desconocida hecha por aquellos que rechazan el Don. ¿Podemos tener alguna duda, de que la creciente predicación sobre la Divina Voluntad, en todos los medios informativos modernos, es una llamada que muchos ven u oyen, y rechazan?

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**. Una nueva lección sobre las cruces como “el camino que conduce al Cielo”. Antes de empezar, sin embargo, hay que parafrasear, para aclarar el proceso en el orden correcto. Así parafraseado lo analizaremos:

“Hija Mia, si todo lo que mi providencia ha dispuesto que sufra, la criatura lo ha sufrido para cumplir mi Divina Voluntad, y todas esas cruces, incidentes, mortificaciones, los abandonos de las demás criaturas, todo lo que se puede sufrir por amor mío, no han sido otra cosa que piedrecillas que le señalaban el camino que conduce al Cielo. Así que, en el punto de la muerte la criatura verá, que todo lo que ha sufrido, le ha servido para formarse ese camino, lo han señalado con modos incalculables y con piedras irremovibles, una vía recta que conduce a la patria celestial. Por otro lado, si la criatura ha vivido en mi Voluntad, entonces, lo que ha Recibido no son penas sino Actos de Vida Divina, y por tanto verá, en el punto de la muerte, que esos actos y penas han formado Soles, que marcan un camino, a su derecha y a su izquierda, Soles que la tomarán de la mano, e invistiéndola con su luz la conducirán a las regiones celestiales, al Reino de la Divina Voluntad. Por eso los tantos incidentes de la vida son necesarios, porque sirven para formarse el camino y trazarse la ruta del Cielo; si no se forman los caminos resulta difícil ir de un país a otro, mucho más resulta difícil llegar a la gloria eterna.-

* * * * *

(1) *Hija Mia, si todo lo que mi providencia ha dispuesto que sufra, la criatura lo ha sufrido para cumplir mi Divina Voluntad, - A estas alturas de los Escritos, podrá parecernos a todos innecesaria, este Recordatorio de la importancia de la cruz individual que se sufre por Amor a Nuestro Señor. ¿Qué cosa nueva puede decirnos Nuestro Señor, que no Nos Haya Dicho antes? Como veremos en los próximos párrafos, nos Revela Dos nuevos Conocimientos; el primero de ellos es para todos los seres humanos, y el segundo corresponde a aquellos seres humanos que hayan vivido en la Divina Voluntad.*

Los tres primeros párrafos, contienen el primero de los Conocimientos para todos los seres humanos. Sabemos que esto es así, porque el Señor Dice que aplica a aquellos que han sufrido todo, lo que Él ha Dispuesto que sufran, “para cumplir con Mi Voluntad”.

(2) *y todas esas cruces, incidentes, mortificaciones, los abandonos de las demás criaturas, todo lo que se puede sufrir por amor mío, no han sido otra cosa que piedrecillas que le señalaban el camino que conduce al Cielo. - Dice que aquellos que han sufrido todo, por Amor a Él, han formado piedrecillas con las cruces, incidentes, mortificaciones y los abandonos sufridos.*

(3) *Así que, en el punto de la muerte la criatura verá, que todo lo que ha sufrido, le ha servido para formarse ese camino, lo han señalado con modos incalculables y con piedras irremovibles, una vía recta que conduce a la patria celestial. - Este párrafo 3, provee el Conocimiento que Quería Revelarnos el Señor. Dice que los que mueren Confirmados en la Gracia, los que mueren por querer estar con Él, verán ese camino recto, marcado a derecha e izquierda por las piedrecillas formadas con sus sufrimientos.*

(4) *Por otro lado, si la criatura ha vivido en mi Voluntad, entonces, lo que ha Recibido no son penas sino Actos de Vida Divina, y por tanto verá, en el punto de la muerte, que esos actos y penas han formado Soles, que marcan un camino, a su derecha y a su izquierda, Soles que la tomarán de la mano, e invistiéndola con su luz la conducirán a las regiones celestiales, al Reino de la Divina Voluntad. - El segundo de los Conocimientos del Bloque. Los actos y penas sufridos por los que viven en la Divina Voluntad, han formado no piedrecillas sino soles que marcan el Camino al Reino en la Patria Celestial. No es totalmente nuevo, porque conocíamos de un pequeño documento denominado Testamento Espiritual de Luisa, que así se le llama a lo que Luisa escribiera antes de su muerte. Ella veía estos Soles de Sus Actos, formados con sus sufrimientos, y veía como marcaban el camino a seguir.*

(5) *Por eso los tantos incidentes de la vida son necesarios, porque sirven para formarse el camino y trazarse la ruta del Cielo; - Comienza con la recapitulación acostumbrada, la conocida lógica circular, que reafirma lo ya dicho.*

(6) si no se forman los caminos resulta difícil ir de un país a otro, mucho más resulta difícil llegar a la gloria eterna. – Sin un camino a seguir, no hay posibilidad de llegar. Necesitamos formar ese camino, ahora que vivimos en la Divina Voluntad.

Resumen del capítulo del 20 de Septiembre del 1930: (De diario) – página xx -

**Las amarguras son el lento veneno del bien.
La Divina Voluntad, cuna del alma.
Jesús, administrador divino de su Santísima Voluntad.**

Me sentía toda inmersa en el Fiat Divino, su Luz deslumbra mi inteligencia, y mientras me absorbe en su Luz me hace seguir sus actos que hizo en la Creación. Pero mientras esto hacía, sentía una amargura y una opresión tal, que me hacían fatigar en el cumplir mis actos en el Querer Divino. Y mi dulce Jesús teniendo compasión de mí me ha dicho:

(A) "Hija mía, cómo me da pena tu amargura, siento que se vierte en mi corazón, por eso, ánimo; no sabes tú que las opresiones, las amarguras, son el lento veneno del bien, el cual produce una fatiga tal, de reducir al alma a una extrema agonía, de modo que siente la agonía en el corazón, y mi Amor agoniza en su corazón; siente la agonía sobre sus labios, y agoniza mi plegaria; siente la agonía en las manos, en los pasos, y mis pasos y mis obras se sienten agonizantes. Mucho más en la criatura que quiere tener por vida mi Divina Voluntad, siendo una su voluntad con la mía, me siento verter su agonía en mi Divina Persona. Por eso, ánimo, abandónate en mis brazos y Yo haré surgir de mi Divina Voluntad otra Luz más brillante, que tomando forma de cuna, te arrullaré en ella para comunicarte mi reposo divino, y con su Luz y con su Calor destruirá el lento veneno de tus amarguras, cambiándolas en dulzuras y en fuentes de contentos, y reposando en la cuna de mi Divina Voluntad tomarás un dulce reposo, y al despertarte encontrarás que tus amarguras y opresiones han sido desterradas, y te tendré en mis brazos con tu acostumbrada dulzura y serenidad para hacer crecer más en ti la Vida de mi Divina Voluntad."

Después seguía por cuanto podía mi abandono en el Fiat Divino, y mi dulce Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, las amarguras, las opresiones y todo lo que no pertenece a mi Querer, ocupan un puesto en tu alma, y mi Divina Voluntad no se siente libre para poder extender su Luz, ni para que con su Virtud creadora y vivificadora haga surgir su Vida en cada partícula y rincón de tu alma, se siente rodeada como de nubes, que a pesar de que está el sol, las nubes interponiéndose entre el sol y la tierra impiden que los rayos solares descendan con la plenitud de la luz a dar luz a la tierra. Así el Sol de mi Divina Voluntad, se siente estorbado por las nubes de las amarguras y opresiones para extender su Luz en el fondo de la criatura y poder decir: 'Todo da de mi Voluntad, todo me pertenece, todo es mío.' Y tú Jesús que ha tomado el empeño de formar un alma toda de mi Voluntad, sufro por eso, y quedo impedido en mi trabajo, porque tú debes saber que Yo soy el administrador divino de mi Fiat en la criatura, y cuando la veo dispuesta a hacer en todo mi Voluntad, en cada acto que hace Yo me pongo al trabajo de preparación; supón que tú quieras hacer un acto de amor, Yo, súbito me pongo al trabajo, en él pongo mi aliento, pongo una dosis de mi Amor, lo embellezco con la variedad de las bellezas que Él contiene, y después, divino administrador que soy de mi Querer, suministro mi Voluntad Divina sobre de aquel acto de amor, de manera que en aquel acto no se reconoce el acto de la criatura, sino un acto de amor como si hubiese salido del centro de mi Divinidad. Yo soy demasiado celoso de los actos que la criatura quiere hacer animados por mi Voluntad Divina, no admito disparidad de sus actos con los míos, y para tener esto debo poner en él de lo mío, y mi trabajo, y esto en todos sus actos; si quiere hacer actos de adoración, de plegarias, de sacrificio, en ellos pongo mi trabajo, a fin de que su adoración sea el eco de la adoración divina, su oración sea el eco de la mía, su sacrificio sea el repetidor del mío. En suma, debo encontrarme a Mí mismo en cada uno de los actos de la criatura; tu Jesús, como Señor, poseedor de mi Divina Voluntad, no la administraría si no encontrase la Santidad, la Pureza, el Amor de mi Humanidad en el acto de la criatura. Por eso quiero encontrarla libre de cualquier nube que pudiese hacer sombra a mi Divina Voluntad. Por eso sé atenta hija mía, no obstaculices mi trabajo que quiero hacer en tu alma."

* * * * *

Y comencemos el análisis del Bloque **(A)**. Todo el capítulo tiene una connotación de capítulo "de diario", pero, por supuesto, todo capítulo tiene importantes consideraciones doctrinales. La parte que es "de diario" describe una poco usual condición emocional de Luisa,

En este día, Luisa siente una fatiga extrema motivada por amargura y la correspondiente opresión de corazón, expresión difícil de explicar pero que dispone a un ser humano a desatender sus obligaciones, para continuar cumpliendo con los actos que ella sabe, está llamada a cumplir. En estas, el Señor ha intervenido para decirle:

(1) Hija mía, cómo me da pena tu amargura, siento que se vierte en mi corazón, por eso, ánimo; - La amargura emocional viene definida por el diccionario como: *"sentimiento prolongado de frustración y resentimiento"*.

La pregunta que sigue a esta definición es: ¿Qué ha motivado esta amargura en Luisa? Luisa no lo Revela, ni el Señor tampoco; lo que el Señor Hace cuando Interviene es enfatizar, lo extremadamente dañino que es esta emoción en cualquiera, pero mucho más en el que vive en la Divina Voluntad. Rápidamente dicho, el que está amargado, por cualquier motivo, deja de ser positivo, deja de hacer lo que está supuesto a hacer, porque se siente frustrado, incomprendido, resiente a los demás.

(2) no sabes tú que las opresiones, las amarguras, son el lento veneno del bien, el cual produce una fatiga tal, de reducir al alma a una extrema agonía, - Aunque son sentimientos espirituales, se reflejan en nuestra parte física, porque esta perturbación no permite la necesaria concentración. Jesús Dice que son *"como un lento veneno del bien"* que se quiere hacer, y reduce nuestra alma a una extrema agonía.

(3) de modo que siente la agonía en el corazón, y mi Amor agoniza en su corazón; siente la agonía sobre sus labios, y agoniza mi plegaria; siente la agonía en las manos, en los pasos, y mis pasos y mis obras se sienten agonizantes. - Todo lo que un ser humano hace viviendo en la Divina Voluntad repercute en el Señor, porque Él tiene que originarlo todo, lo obediente y lo desobediente. Ahora bien esto hay que entenderlo correctamente. Yo puedo rezar, por ejemplo, con la mejor de las intenciones, pero mi plegaria está manchada por mi amargura, y entonces la de Jesús, sale agonizante.

El verbo agonizar que Jesús utiliza varias veces necesita ser entendido bien. Dice el Diccionario que agonizar es, entre varios significados que no aplican, los siguientes: *"algo que se extingue o termina"*, y también, *"sufrir angustiosamente"*. Mas importante a comprender que el verbo, es la palabra Agonía de la que se deriva que en griego significa *"lucha"*. No tiene nada de extraño que los griegos vieran los últimos momentos de vida, como una lucha del ser humano que no quiere morir. Siguiendo con las definiciones, comprendemos que a su vez, Angustia viene definida como *"aflicción, congoja, ansiedad"*.

Para el Señor, el que está amargado está luchando por sacar una acción obediente, pero no puede, porque muere antes de salir, o mejor aún, sale fuera pero como muerta. También Él, que está obligado a replicar mi acto, siente esta lucha que no puede ser resuelta favorablemente. El Amor Divino Bilocado en Jesús, no puede resolver favorablemente esta contienda.

(4) Mucho más en la criatura que quiere tener por vida mi Divina Voluntad, siendo una su voluntad con la mía, me siento verter su agonía en mi Divina Persona. - El Señor Resume maravillosamente la situación que está explicando, porque Dice que se siente verter la agonía de Luisa en Su Persona Divina, que Él también Posee.

(5) Por eso, ánimo, abandónate en mis brazos y Yo haré surgir de mi Divina Voluntad otra Luz más brillante, que tomando forma de cuna, te arrullaré en ella para comunicarte mi reposo divino, - Jesús Le Pide a Su Hija que se *"abandone en Sus Brazos"*, que deseche esa amargura destructiva, y que se Deje arrullar por Su Luz, por Su Paz, el antídoto más poderoso para este veneno.

(6) y con su Luz y con su Calor destruirá el lento veneno de tus amarguras, cambiándolas en dulzuras y en fuentes de contenidos, y reposando en la cuna de mi Divina Voluntad tomarás un dulce reposo, y al despertarte encontrarás que tus amarguras y opresiones han sido desterradas, y te tendré en mis brazos con tu acostumbrada dulzura y serenidad para hacer crecer más en ti la Vida de mi Divina Voluntad. – Y, ¿cómo se hace esto de abandonarse en los Brazos de Jesús? Pues diciéndoselo, con la seguridad de que eso es lo que Hago, y lo que Él Replica; si lo Decimos, eso es lo que Jesús Hace: Nos acoge en Sus Brazos, y entonces puede Él disipar nuestra amargura.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**. Desde el párrafo 1 hasta el párrafo 4, Nuestro Señor continúa Su Enseñanza sobre el mal que nos ocasiona el vivir amargados, o sentir amargura aun ocasional. En el párrafo 5, hasta el final, Nuestro Señor se Embarca en una nueva Revelación muy importante, sobre otro de Sus Roles Protagonistas, quizás el más importante de todos, a saber, el de ser el Administrador de la Vida en la Divina Voluntad, que el Espíritu Santo nos ha Otorgado.

(1) Hija mía, las amarguras, las opresiones y todo lo que no pertenece a mi Querer, ocupan un puesto en tu alma, y mi Divina Voluntad no se siente libre para poder extender su Luz, ni para que con su Virtud creadora y vivificadora haga surgir su Vida en cada partícula y rincón de tu alma, - Una Vida amargada, resentida, es totalmente incompatible con esta Vivencia. Las amarguras ocasionales no impiden esta vida, pero si la estorban en forma significativa. Ya lo ha explicado en el Bloque **(A)**, y aquí lo Reafirma.

(2) se siente rodeada como de nubes, que a pesar de que está el sol, las nubes interponiéndose entre el sol y la tierra impiden que los rayos solares descendan con la plenitud de la luz a dar luz a la tierra. – Un sentimiento amargo, muchos sentimientos amargos, obstaculizan la labor de Luz, de la Divina Voluntad; actúan como velos que se interponen entre Dios y el ser humano.

(3) Así el Sol de mi Divina Voluntad, se siente estorbado por las nubes de las amarguras y opresiones para extender su Luz en el fondo de la criatura y poder decir: 'Todo da de mi Voluntad, todo me pertenece, todo es mío.' – Expansión del tópico anterior.

(4) Y tú Jesús que ha tomado el empeño de formar un alma toda de mi Voluntad, sufro por eso, y quedo impedido en mi trabajo, - La conclusión lógica sigue, que Él no puede trabajar con nosotros. Si quisiéramos hacer un silogismo clásico de Sus Palabras, diríamos:

- a) la Divina Voluntad, en el Espíritu Santo, ha Otorgado, el Don de la Divina Voluntad para Obrar en el ser humano, y, de esa manera, conseguir un Reino de la Divina Voluntad en la Patria Celestial del Planeta Perfecto.
- b) Un ser humano amargado, forma un velo que obstaculiza y hasta impide el necesario Obrar.
- c) Por tanto, la Divina Voluntad no puede conseguir Su Reino

(5) porque tú debes saber que Yo soy el administrador divino de mi Fiat en la criatura, - parafraseamos para esclarecer:

(5) porque tú debes saber que Yo soy el Administrador Divino de la Actividad de la Vida Obrante, que el Espíritu Santo, Pronunciando un Fiat, ha estendido en una Persona Divina, Persona Divina formada por el Amor Divino para ese ser humano. -

Esta es una Revelación importantísima, que redondea los Conocimientos sobre la Labor Protagonista de los Miembros de la Familia Divina, en cada uno de nosotros que vive en la Divina Voluntad. Explicamos.

Cuando comenzamos esta Vida Concedida, suceden muchas cosas, pero la que nos interesa destacar, es la Labor de Manejar, de Administrar, los Bienes Recibidos. El que Administra algo, no posee los Bienes, no los Concede, sino

que los administra para beneficio de las personas que van a recibir los bienes de un tercero. Por otro lado, el Dador de los Bienes, aunque no esté separado, se remueve de todo contacto con los Bienes Concedidos, en deferencia al Administrador. Por el volumen 17, capítulo del 17 de Mayo de 1925, Nuestro Señor Declara que el Espíritu Santo es el que se ha Arrogado Dar esta Vivencia, de la que ahora, Nuestro Señor se Declara el Administrador Divino.

En las clases hemos dicho, quizás confundiendo, que algo similar, pero al revés, ocurre en la Redención. Nuestro Señor es el Dueño o Dador de la Redención a los seres humanos, y las Gracias Propias a esa Redención son Administradas por el Espíritu Santo, conjuntamente, pero en menos escala, a través de la Virgen María, la Madre del Señor.

Las Principales Gracias Operantes de la Redención, son: **a)** La Iglesia, estructurada jerárquicamente, que ha recibido el Depósito Sobrenatural de las Enseñanzas Evangélicas, para que lo imparta a los fieles creyentes, y **b)** los Sacramentos instituidos por Nuestro Señor, pero administrados por los Ministros de la Iglesia que el Señor Fundara en Sus Doce Apóstoles, que también son ministrados a los Fieles.

(6) y cuando la veo dispuesta a hacer en todo mi Voluntad, en cada acto que hace Yo me pongo al trabajo de preparación; - Una vez que ha Declarado Su Rol como el Administrador Divino, Nuestro Señor Procede a Revelar los detalles de cómo El realiza esta Administración de Bienes.

Dice en este párrafo, que en cuanto el ser humano administrado, comienza a actuar, Él se Prepara para hacer posible la parte sobrenatural del acto humano, y así ese acto pueda ser Divinizado.

(7) supón que tú quieras hacer un acto de amor, Yo, súbito me pongo al trabajo, en él pongo mi aliento, pongo una dosis de mi Amor, lo embellezco con la variedad de las bellezas que Yo contengo, y después, divino administrador que soy de mi Querido, suministro mi Voluntad Divina sobre de aquel acto de amor, de manera que en aquel acto no se reconoce el acto de la criatura, sino un acto de amor como si hubiese salido del centro de mi Divinidad. – Da ejemplos de lo que hace, para que comprendamos Su Labor en todo acto que hacemos. Destacamos Su Prolijidad.

Pone Su Aliento en el Acto – al acto hay que infundirle el Aliento Divino, el Fiat, que lleva los detalles de creación del acto y lo distingue.

Deposita en ese acto una Dosis apropiada de Amor Afectivo – Sin un Te Amo Suyo, el acto carecería de Su Concurrencia.

Embellesce el acto con dosis de belleza Suyas, que sean apropiadas al acto – Un acto humano con el que Él va a concurrir, no puede salir fuera sin un embellecimiento que lo distinga.

Por último, como Divino Administrador que Es, y aquí repite Su Título, para que no haya dudas, **Suministra Su Propia Potencia Creadora y Fuerza Suprema para que el acto cobre Vida Sobrenatural.** Así equipado y transformado el acto, deja de ser nuestro acto, para ser un Acto de Él, y así queda,. Finalmente, Divinizado.

(8) Yo soy demasiado celoso de los actos que la criatura quiere hacer animados por mi Voluntad Divina, no admito disparidad de sus actos con los míos, y para tener esto debo poner en él de lo mío, y mi trabajo - La razón última para esta prolifidad de detalles creativos, es porque Dios no puede asociarse con algo humano, a menos que ese algo humano tenga las características o los modos de obrar de un Miembro de la Familia Divina.

(9) y esto en todos sus actos; - Esto que ha descrito, lo hace el Señor en todos, absolutamente todos, los actos que un ser humano haga, viviendo en la Divina Voluntad.

(10) si quiere hacer actos de adoración, de plegarias, de sacrificio, en ellos pongo mi trabajo, a fin de que su adoración sea el eco de la adoración divina, su oración sea el eco de la mía, su sacrificio sea el repetidor del mío. – Vuelve a especificar, aunque sea innecesario.

(11 En suma, debo encontrarme a Mí mismo en cada uno de los actos de la criatura; - Completa esta prolijidad, con una Aseveración categórica e inequívoca de que esto sucede en todo lo que hacemos, por insignificante que parezca, porque, entendemos bien: estamos Viviendo en la Divina Voluntad, y en una continuidad de vida, no puede faltar algo de lo que hacemos.

(12) tu Jesús, como Señor, poseedor de mi Divina Voluntad, no la administraría si no encontrase la Santidad, la Pureza, el Amor de mi Humanidad en el acto de la criatura. – Dice el Señor: ¿Cómo podría Yo administrar algo inferior a Mí? Solo si pongo de lo Mío, lo he Administrado.

(13) Por eso quiero encontrarla libre de cualquier nube que pudiese hacer sombra a mi Divina Voluntad. Por eso sé atenta hija mía, no obstaculices mi trabajo que quiero hacer en tu alma.– De manera oblicua, Nuestro Señor vuelve al tema de la amargura que pudiera impedir esta Actividad Administradora Suya.

Una última observación, porque pudiera parecer que Nuestro Señor no va a Divinizar, en la forma descrita, todos nuestros actos, toda nuestra vida, porque, sencillamente, hoy estamos disgustados p amargados por algo que yo he provocado con una desobediencia, u otros me hayan causado con sus acciones libres.

No es este el caso. Esto sería imposible. Mi vida entera, una vez que he empezado a vivir en la Divina Voluntad, tiene que ser divinizada, porque mi Vida tiene que ser continua, no puede haber interrupciones. Lo que sí sucede es que le doy al Señor más trabajo del necesario para que Él la Divinice.

Resumen del capítulo del 30 de Septiembre de 1930: (Doctrinal) – pagina xx -

El Edén, campo de luz.

Diferencia entre quien obra en la Divina Voluntad y quien obra en el humano querer.

El pequeño terreno de la criatura; el sembrador celestial.

Estaba continuando mis acostumbrados actos en el Querer Divino, y mi pobre mente se ha detenido en el edén, donde Dios creaba al hombre para dar principio a la vida de la criatura. Y mi amado Bien Jesús, haciéndose ver todo ternura y bondad, me ha dicho:

(A) "Hija mía, el edén era un campo de luz en el cual nuestro Ser Supremo creaba al hombre; se puede decir que él fue creado en la Luz de nuestro Fiat, su primer acto de vida fue luz, la cual extendía detrás y delante a él, a derecha e izquierda, un campo interminable de luz, él debía recorrer su camino para formar su vida tomando en sus actos tanta Luz por cuantos actos hacía, para formar una luz toda propia, como propiedad suya en virtud de sus actos, si bien tomada de mi Divina Voluntad. Ahora, la diferencia de quien obra en Ella como su principio y fin, en la cual todos sus actos están unidos al principio de la Luz donde fue formada su vida y tuvo su primer acto de vida, la Luz tiene en custodia esta vida, la defiende, y nada de extraño deja entrar en su Luz para formar uno de los portentos que sólo sabe formar la Luz. En cambio, quien desciende de esta Luz entra dentro de la oscura cárcel de su voluntad, y al hacer sus actos toma tinieblas, y toma tantas tinieblas por cuantos actos hace, para formarse una propiedad toda suya, de tinieblas. Las tinieblas no saben custodiar, ni defender a aquél que vive en ellas, y si algún acto bueno hace, es siempre tenebroso, porque están atados por tinieblas, y como ellas no tienen virtud de saber defender, entran cosas extrañas a las mismas tinieblas, entran las molestias de las debilidades, los enemigos de las pasiones, los ladrones aguerridos que precipitan a la criatura en el pecado, y llegan a precipitarla en las tinieblas eternas donde no hay esperanza de luz. ¡Qué diferencia entre quien vive en la Luz de mi Divina Voluntad, y entre quien vive como aprisionada en su voluntad humana!"

Después continuaba siguiendo el orden que la Divina Voluntad había tenido en la Creación, y mi pequeña y pobre inteligencia se detuvo en el punto cuando Dios creó a la Virgen Inmaculada, y mi amable Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(B) “Hija mía, todos los actos buenos y santos de los profetas, patriarcas, y del pueblo antiguo, formaron el terreno donde el Ente Supremo sembró la semilla para hacer desarrollarse la Vida de la Celestial niña María, porque su germen fue tomado de la estirpe humana. La Virgen, teniendo en Sí la Vida Obrante de la Divina Voluntad, amplió este terreno con sus actos, lo fecundó y divinizó, hizo correr en él, más que lluvia benéfica y restauradora, la Santidad de su virtud, el calor de su amor, y dardeándolo con la Luz del Sol de la Divina Voluntad que poseía como propia, preparó el terreno para hacer brotar al Celestial Salvador, y nuestra Divinidad abrió el Cielo e hizo llover el Justo, el Santo, el Verbo, dentro de este brote, y así fue formada mi Vida Divina y humana para formar la Redención del género humano. Mira entonces, en todas nuestras obras dirigidas a bien de las criaturas queremos encontrar un apoyo, un lugar, un pequeño terreno dónde poner nuestra obra y el bien que queremos dar a las criaturas, de otra manera, ¿dónde la ponemos? ¿En el aire? ¿Sin que al menos uno lo sepa y que nos atraiga con sus actos formando su pequeño terreno, y Nosotros como celestial sembrador sembrar el bien que queremos dar? Si esto no fuese, que de ambas partes, Creador y criatura la formaran juntos, ella preparándose con sus pequeños actos para recibir, y Dios con el dar, sería como si nada hiciéramos o quisiéramos dar a la criatura. Así que los actos de la criatura preparan el terreno al sembrador divino; si no hay tierra no hay que esperar la siembra, ninguno va a sembrar si no tiene un pequeño terreno, mucho menos Dios, sembrador celestial, arroja la semilla de sus verdades, el fruto de sus obras, si no encuentra el pequeño terreno de la criatura. La Divinidad para obrar, primero se quiere poner de acuerdo con el alma, después de que lo hemos hecho y vemos que ella quiere recibir aquel bien, hasta rogarnos y formarnos el terreno donde ponerlo, entonces con todo amor lo damos, de otra manera sería exponer a la inutilidad nuestras obras.”

* * * * *

Y comencemos el análisis del Bloque **(A)** de otro espectacular capítulo.

(1) Hija mía, el edén era un campo de luz en el cual nuestro Ser Supremo creaba al hombre; - Una vez más, Luisa visita el Edén, el lugar de construcción del Reino, y Nuestro Señor Le Da nuevas Revelaciones, esta vez concentradas en la relación entre Adán y el Edén como el lugar físico, en donde comienza su vida.

La primera Revelación Destaca al Edén, como un “**Campo de Luz en el que crea al hombre**”, tanto en su naturaleza energética, como en su naturaleza luminosa.

(2) se puede decir que él fue creado en la Luz de nuestra Divina Voluntad – como ya es nuestra costumbre hacerlo, hemos sustituido la designación de Fiat, por la designación más correcta de la Divina Voluntad. Seguimos con la explicación.

Como sabemos, Adán es creado adulto, y, ambos, Adán y el campo de luz, o sea, su entorno ecológico, fueron creados con respectivas Estenciones de la Luz Divina, y por lo que leeremos a continuación, Adán Absorbe y Proyecta la Luz propia del Edén, según actúa. Este es, definitivamente, un capítulo muy “far-out”, muy extraño.

(3) su primer acto de vida fue luz, la cual extendía detrás y delante a él, a derecha e izquierda, un campo interminable de luz, - En este párrafo, la descripción empieza a complicarse; talmente parece que el Señor está describiendo una novela de ciencia ficción. Necesitamos mucha imaginación para visualizar lo que el Señor Nos “Pinta”. Tratamos de explicar lo que Nos Dice.

Adán es creado, con Su Persona Divina irradiando Luz Divina, Vestido de esta Luz que no es luminosa para adornarle, sino porque la Energía Divina Creativa es luminosa. Comienza a actuar, física y espiritualmente, y esgrime esta Luz, utiliza esta Luz que de él Surge. Todos esos actos suyos surgen y proyectan Luz Divina, a derecha e izquierda, arriba y abajo, en todas las direcciones, y con esa Actividad Creativa, comienza a poblar al Edén, comienza

a construir al Reino. Su Actividad se va Estendiendo dentro del Edén, que es ahora un Campo Energético, del que Extrae la Luz que posee el sistema ecológico que le rodea, y en el que ha sido creado.

Con la Potencia y la Fuerza que posee. Su Actividad se proyecta hacia ese Campo, y en ese Campo de Luz que es el Edén, todo comienza a cobrar vida. Adán comienza a crear su propio entorno, el entorno del Reino.

En realidad, si lo pensamos bien, eso hacemos ahora todos los seres humanos en este planeta imperfecto. Extraemos la Luz, la Energía de todo lo que Nos Rodea, lo procesamos internamente, tanto en nuestro cuerpo sensorial, y como en nuestras potencias anímicas, y lo sacamos fuera, transformado, poco o mucho, hacia el mismo sistema del que lo tomamos, y ahí lo posicionamos.

Los que preparan estas Guías de Estudio siempre se maravillan, de cómo el Señor Nos hace ver con Sus Ojos, lo que siempre habíamos visto con los nuestros, pero nunca lo habíamos comprendido realmente.

Para que estos Conceptos no queden sin un "amarre científico", decimos lo siguiente:

El término **energía** (del griego ἐνέργεια *enérgeia*, 'actividad' 'operación'; de ἐνεργός *energós*, 'fuerza de acción' o 'fuerza de trabajo') tiene diversas acepciones y definiciones, relacionadas con la idea de una capacidad para obrar, surgir, transformar o poner en movimiento.

En **física** (específicamente en mecánica), energía se define como la capacidad para realizar un **trabajo**.¹

En **tecnología** y **economía**, «energía» se refiere a un **recurso natural** (incluyendo a su tecnología asociada para poder extraerla, transformarla y darle un uso industrial o económico).

Incluyendo a la termodinámica, podemos decir, que la energía es la capacidad de los cuerpos para realizar transformaciones (mediante trabajo o mediante calor) en ellos mismos o en otros cuerpos. Es decir, el concepto de energía se define como la capacidad de hacer funcionar las cosas.

Los **organismos** vivos requieren energía para mantenerse vivos, como la **energía que los humanos obtienen de los alimentos**. La civilización humana requiere energía para funcionar, que obtiene de **recursos energéticos** como **combustibles fósiles**, **combustible nuclear** o **energías renovables**. Los procesos del **clima** y del **ecosistema** de la Tierra son impulsados por la energía radiante que la Tierra recibe del Sol y la **energía geotérmica** contenida en el interior de la Tierra.

La unidad de medida que utilizamos para cuantificar la energía es el julio o *joule* (J), en honor al físico inglés **James Prescott Joule**.

(4) él debía recorrer su camino para formar su vida tomando en sus actos tanta Luz por cuantos actos hacía, para formar una luz toda propia, como propiedad suya en virtud de sus actos, si bien tomada de mi Divina Voluntad. – Con los Ojos del Señor seguimos mirando, y ahora visualizamos con Él, a nuestra vida en la Divina Voluntad, a la vida de Adán, como un camino a seguir, y andando en ese camino, vamos tomando Su Luz, por cuantos actos hacemos, y de esa manera generamos, formamos, nuestra propia Luz, nuestra propia actividad creativa, que comienza toda en la Luz de la Divina Voluntad, la Luz de Nuestro Señor. Eso hacia Adán, y eso hacemos nosotros. Recordemos que creamos soles con nuestros actos, y que estos delimitan nuestro camino hacia Su Objetivo para con cada uno de nosotros.

(5) Ahora (puedes ver), **la diferencia de quien obra en Ella como su principio y fin, en la cual todos sus actos están unidos al principio de la Luz donde fue formada su vida y tuvo su primer acto de vida, -** Una nueva diferenciación entre la vida del que Vive en la Divina Voluntad, y la vida del que no vive en Ella. En nosotros, nuestra Vida empieza en la Luz Divina, Extrae Luz de Su Luz, y forma Luz con nuestros actos.

(5) la Luz tiene en custodia esta vida, la defiende, y nada de extraño deja entrar en su Luz para formar uno de los portentos que sólo sabe formar la Luz. – La Luz que es Dios Mismo, tiene custodiada a nuestra vida, porque la está formando acto por acto, extracción de Luz por Extracción de Luz, y por tanto, la Defiende, la protege, y no deja que nada extraño a la Luz, pueda desvirtuar o contaminar esos actos nuestros.

(6) En cambio, quien desciende de esta Luz entra dentro de la oscura cárcel de su voluntad, y al hacer sus actos toma tinieblas, y toma tantas tinieblas por cuantos actos hace, para formarse una propiedad toda suya, de tinieblas. – Por el contrario, si no vivimos en la Divina Voluntad, es como si descendiéramos de esa Luz Divina, y entráramos en una cárcel propia, la cárcel de nuestra voluntad humana y formáramos tinieblas.

(7) Las tinieblas no saben custodiar, ni defender a aquél que vive en ellas, y si algún acto bueno hace, es siempre tenebroso, porque están atados por tinieblas, - “Un árbol produce un árbol, una semilla produce otra semilla”, y la tiniebla que es nuestra voluntad humana, cuando actúa separada de la Luz, solo puede producir tinieblas.

(8) y como ellas no tienen virtud de saberse defender, entran cosas extrañas a las mismas tinieblas, entran las molestias de las debilidades, los enemigos de las pasiones, los ladrones aguerridos que precipitan a la criatura en el pecado, - La voluntad humana por si sola, como tiniebla que es, no sabe defenderse de sus enemigos.,

(9) y llegan a precipitarla en las tinieblas eternas donde no hay esperanza de luz. – No puede extrañaros pues, que nuestro camino ahora formado de tinieblas, nos conduzca hacia “el lugar en donde no hay esperanza de Luz”. Tremenda definición del infierno.

(10) ¡Qué diferencia entre quien vive en la Luz de mi Divina Voluntad, y entre quien vive como apriada en su voluntad humana! – Termina con la conocida lógica circular.

* * * * *

Continúa el capítulo, volcando Su Atención en Su Madre Santísima, para aplicarle los mimos razonamientos.

(1) Hija mía, todos los actos buenos y santos de los profetas, patriarcas, y del pueblo antiguo, formaron el terreno donde el Ente Supremo sembró la semilla para hacer desarrollarse la Vida de la Celestial niña María, porque su germen fue tomado de la estirpe humana. – Muchas veces el Señor Nos ha Hablado sobre cómo los actos buenos, las oraciones de los Justos, Profetas y Patriarcas del pueblo judío, eran Peticiones para que naciera el prometido Redentor. Claro está, indirectamente, al pedir al Redentor, pedían a la Madre del Redentor, porque nacería de mujer, y mujer Virgen.

Ya hemos estudiado anteriormente, que la Concepción de Su Madre en Santa Ana, fue una Concepción Surrogada, puesto que el Ovulo del que fue Gestada María, Su Madre, con el ADN de María ab eterna, formado y fecundado ese Ovulo fuera de cualquier criatura humana, e introducido en Santa Ana, para que lo desarrollara.

Así pues, Su Madre Santísima Encarnada, es de la estirpe común, porque su persona humana se desarrolla como todos los seres humanos, dentro de un Útero Femenino.

(2) La Virgen, teniendo en Sí la Vida Obrante de la Divina Voluntad, amplió este terreno con sus actos, lo fecundó y divinizó, hizo correr en él, más que lluvia benéfica y restauradora, la Santidad de su virtud, el calor de su amor, - Discurre el Señor con los mismos razonamientos que ha utilizado para describir a Adán. Habla de que la Virgen María, amplió a nuestra realidad separada, con Sus Actos de Luz, y preparó el Entorno en el que Él viviría, y lo mejoró para todos nosotros.

(3) y dardeándolo con la Luz del Sol de la Divina Voluntad que poseía como propia, preparó el terreno para hacer brotar al Celestial Salvador, y nuestra Divinidad abrió el Cielo e hizo llover el Justo, el

Santo, el Verbo, dentro de este brote, - Dice que Dardeó con Su Luz, y con este adjetivo que ha Utilizado antes, da esta impresión imborrable de que la Actividad de Su Madre, es siempre sutil, como que no se siente, pero fue la actividad humana que se necesitaba para que Él Pudiera Llover sobre nosotros.

(4) y así fue formada mi Vida Divina y humana para formar la Redención del género humano. – De hablar de Su Madre, Habla de Él, y de la misma manera en que fue formada la vida de Ella, fue Formada la Vida de Él.

(5) Mira entonces, en todas nuestras obras dirigidas a bien de las criaturas queremos encontrar un apoyo, un lugar, un pequeño terreno dónde poner nuestra obra y el bien que queremos dar a las criaturas, de otra manera, ¿dónde la ponemos? ¿En el aire? ¿Sin que al menos uno lo sepa y que nos atraiga con sus actos formando su pequeño terreno, y Nosotros como celestial sembrador sembrar el bien que queremos dar? – El Señor Redirige Su Atención a nosotros, que somos como un pequeño terreno en donde Él, como nuevo Adán, puede Sembrar e; Bien que Quiere Darnos. Si no prestamos nuestro terreno, nada puede Él Hacer de lo que Quiere Hacer.

(6) Si esto no fuese, que de ambas partes, Creador y criatura la formaran juntos, ella preparándose con sus pequeños actos para recibir, y Dios con el dar, sería como si nada hiciéramos o quiéramos dar a la criatura. – No lo formamos nosotros solos, no lo forma Él Solo; Necesita nuestra colaboración, y esto hacemos con nuestros pequeños actos, nuestro "*Sí, Quiero vivir en la Divina Voluntad*", y nuestro "*Sí, quiero Obedecerte siempre*".

(7) Así que los actos de la criatura preparan el terreno al sembrador divino; si no hay tierra no hay que esperar la siembra, ninguno va a sembrar si no tiene un pequeño terreno, mucho menos Dios, sembrador celestial, arroja la semilla de sus verdades, el fruto de sus obras, si no encuentra el pequeño terreno de la criatura. – Comienza Su Recapitulación. El Sembrador Divino no puede sembrar, si no encuentra el terreno apropiado y fértil para arrojar la semilla.

(8) La Divinidad para obrar, primero se quiere poner de acuerdo con el alma, - Pero, antes de sembrar, quiere, tiene que ponerse de acuerdo con cada uno de nosotros; quiere ver si estamos de acuerdo con lo que Quiere Hacer en nosotros.

(9) después de que lo hemos hecho y vemos que ella quiere recibir aquel bien, hasta rogarnos y formarnos el terreno donde ponerlo, entonces con todo amor lo damos, de otra manera sería exponer a la inutilidad nuestras obras. - Una vez que logra nuestro Si, que Le Ruega haga lo que Él Le Ha Dicho que Quiere Hacer, Dice que "con todo amor lo Damos". Porque Sabe que no que Hace no será inútil.

Resumen del capítulo del 7 de Octubre de 1930: (Doctrinal) – pagina xx -

**La Redención se debe a la fidelidad de la Virgen Santísima.
La fidelidad es dulce cadena que rapta a Dios.
El agricultor celestial.
Necesidad de la semilla para poder difundir las obras divinas.**

Estaba siguiendo a la Divina Voluntad, y mi pobre mente estaba ocupada pensando en las tantas cosas que me había dicho mi dulce Jesús sobre el reino de su Fiat Divino, y en mi ignorancia decía:

"¡Oh, cómo es difícil que llegue a reinar sobre la tierra en medio de las criaturas!"

Mientras esto pensaba, mi dulce Jesús me ha dicho:

(A) "Hija mía, la Redención se le debe a la fidelidad de la Virgen Reina. ¡Oh! si no hubiese encontrado a esta Celestial Criatura que nada me negó, que jamás se rehusó a ningún sacrificio; su firmeza en pedir la Redención sin

jamás dudar, su fidelidad sin jamás cansarse, su amor ardiente y fuerte sin jamás detenerse, siempre en su puesto, toda de su Creador, sin jamás apartarse por cualquier cosa o incidente que pudiese ver, por parte de Dios o por parte de las criaturas, formó tales vínculos entre el Cielo y la tierra, adquirió tal ascendencia, tal dominio sobre su Creador, que se volvió digna de hacer descender al Verbo Divino sobre la tierra. A una fidelidad jamás interrumpida, y a nuestra misma Voluntad Divina que tenía su reino en su virginal corazón, no tuvimos la fuerza de rehusarnos. Su fidelidad fue la dulce cadena que me ató y me raptó del Cielo a la tierra. He aquí el por qué lo que no obtuvieron en tantos siglos las criaturas, lo obtuvieron por medio de la Soberana Reina. ¡Ah, sí! Fue solamente Ella la que mereció que el Verbo Divino descendiera del Cielo a la tierra, y que recibiera el gran bien de la Redención, de modo que, si quieren, todos pueden recibir el bien de ser redimidos.

(B) La firmeza, la fidelidad, la irremovilidad en el bien y en el pedir el bien conocido, se pueden llamar virtudes divinas, no humanas, y por eso sería negarnos a Nosotros mismos lo que la criatura nos pide. Ahora, así en el reino de la Divina Voluntad queremos encontrar un alma fiel donde podamos obrar, que con la dulce cadena de su fidelidad nos ate por todo y por todas partes de nuestro Ser Divino, en modo de no poder encontrar razón para no darle lo que nos pide; queremos encontrar nuestra Firmeza, apoyo necesario para poder encerrar en ella el gran bien que nos pide, no sería decoroso para nuestras obras divinas confiarlas a almas inconstantes y no dispuestas a afrontar cualquier sacrificio por Nosotros, el sacrificio de la criatura es la defensa de nuestras obras, y es como ponerlas al seguro. Así que cuando hemos encontrado a la criatura fiel, y la obra sale de Nosotros para tomar su lugar en ella, todo está hecho, la semilla ha sido arrojada y poco a poco germina y produce otras semillas, que, difundiéndose, quien quiera puede procurarse aquella semilla para hacerla germinar en su alma; ¿no hace así el agricultor? Si tiene el bien de tener una sola semilla, que puede ser su fortuna, la siembra en su terreno, y aquella semilla germinando puede producir diez, veinte, treinta semillas, y el agricultor no más siembra una sola semilla, sino todas aquellas que ha recogido, y tantas veces llega a sembrarlas hasta poder llenar todo su terreno, y llega a poder dar a los demás la semilla de su fortuna. Mucho más puedo hacer Yo, agricultor celestial, con tal de que encuentre una criatura en que esté preparado el terreno de su alma donde pueda arrojar la semilla de mis obras; aquellas semillas germinarán y poco a poco harán su camino, se harán conocer, amar y desear por pocos, y después por muchos, que sea sembrado en el fondo de sus almas la semilla celestial de mi Divina Voluntad. Por eso hija mía, sé atenta y fiel, haz que esta semilla celestial pueda sembrarla en tu alma y no encuentre ningún obstáculo para hacerla germinar; si hay semilla hay la esperanza cierta de que germinando pueda producir otras semillas, pero si la semilla no existe, todas las esperanzas cesan y es inútil esperar el reino de mi Divina Voluntad, como habría sido inútil esperar la Redención si la Celestial Reina no me hubiese concebido como fruto de sus entrañas maternas, fruto de su fidelidad, de su firmeza y sacrificio. Así que déjame hacer y seme fiel, y Yo pensaré en todo lo demás.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Tanto el Bloque **(A)** como el **(B)**, son Bloques perfectamente diáfanos, y solo analizaremos cuando sea necesario.

(1) Hija mía, la Redención se le debe a la fidelidad de la Virgen Reina. – Por años y años, Nuestro Señor Le Ha Pedido a Luisa, Atención y Fidelidad. La Atención a lo que Dice; se lo ha Pedido a Su Madre, se lo Ha Pedido a Luisa, y ahora Nos lo Pide a nosotros. Esto es necesario, porque este es, por encima de todo, un Reino de Conocimientos de Dios, Quien Es, y Cómo Dios Funciona. Pero, también ha Pedido Fidelidad, tanto a Su Madre, como a Luisa, y ahora a nosotros. Esta Fidelidad se traduce como Obediencia Libre a lo que Quiere hacer con Su Madre, con Luisa, y con nosotros.

Sobre esta Fidelidad Obediente, Quiere hablarnos en este capítulo, porque no es la Fidelidad a un Dios Celoso, que no Quiere que tengamos o pongamos otros Dioses delante de Él, como tampoco es Fidelidad Emocional al Padre, al Hermano, al Esposo, que todo eso es Nuestro Señor para nosotros, sino Fidelidad en nuestra actividad; que nuestra actividad sea obediente.

(2) ¡Oh! si no hubiese encontrado a esta Celestial Criatura que nada me negó, que jamás se rehusó a ningún sacrificio; su firmeza en pedir la Redención sin jamás dudar, su fidelidad sin jamás cansarse,

su amor ardiente y fuerte sin jamás detenerse, siempre en su puesto, toda de su Creador, sin jamás apartarse por cualquier cosa o incidente que pudiese ver, por parte de Dios o por parte de las criaturas, - Aunque puede parecer al lector, que está apilando Elogios sobre Su Madre, que lo son, Su Propósito es otro. Quiere que entendamos los diversos Matices que envuelve una Fidelidad Obediente. Así pues, desmenucemos para descubrir esos Matices.

esta Celestial Criatura que nada me negó, - Todo lo que Nuestro Señor Le Sugería, Ella lo hacía.

jamás rehusó ningún sacrificio; - muchas veces lo que la Divina Voluntad, en Jesus, Le Pedía, representaba un sacrificio para Ella.

que fue Firme en pedir la Redención sin jamás dudar, - Siempre pedía la Redención, nunca jamás dudó de que se llegaría a alcanzar.

sin jamás cansarse, - La Virgen María nunca se cansaba de pedir, cosa que es muy difícil.

con un amor ardiente y fuerte sin jamás detenerse, - Su Amor por el Mesías siempre fue ardiente y fuerte.

siempre en su puesto, - Por grandiosa que fuera Su Posición delante de Dios, y era Grande, nunca presumió de ella.

toda de su Creador, - nunca dejo de pensar que todo lo debía a Dios.

sin jamás apartarse por cualquier cosa o incidente que pudiese ver, por parte de Dios o por parte de las criaturas,

(3) (así actuando) formó tales vínculos entre el Cielo y la tierra, adquirió tal ascendencia, tal dominio sobre su Creador, que se volvió digna de hacer descender al Verbo Divino sobre la tierra. A una fidelidad jamás interrumpida, y a nuestra misma Voluntad Divina que tenía su reino en su virginal corazón, no tuvimos la fuerza de rehusarnos. Su fidelidad fue la dulce cadena que me ató y me raptó del Cielo a la tierra. He aquí el por qué lo que no obtuvieron en tantos siglos las criaturas, lo obtuvieron por medio de la Soberana Reina. ¡Ah, sí! Fue solamente Ella la que mereció que el Verbo Divino descendiera del Cielo a la tierra, y que recibiera el gran bien de la Redención, de modo que, si quieren, todos pueden recibir el bien de ser redimidos. – El único análisis que haremos del párrafo, tiene que ver con la alusión de que Él estaba en el Cielo, y Ella estaba en la tierra; que Él Descendió porque no podía rehusar Sus ininterrumpidas Peticiones. Comoquiera que esta alusión, la de que Él Desciende del Cielo, para comenzar la Redención, o la de Descender del Cielo para traer el Reino, es una alusión constante, debemos esclarecerla lo mejor posible.

Tradicionalmente, consideramos al Cielo, como el lugar en que Dios Reside, y en la Teología Católica Tradicional este Cielo es el Lugar Feliz Prometido para los Redimidos. También el Cielo es el lugar, desconocido por nosotros, en donde Reside la Santísima Trinidad, Tres Personas y un Único Dios, y de que Jesus, la Segunda Persona de la Santísima Trinidad Descendió de ese Lugar Desconocido, y el Espíritu Santo lo Concibe en María, lo Encarna en María, para darle inicio a nuestra Redención.

Siguiendo esta Teología Católica Tradicional, María es una doncella virgen judía, Concebida Inmaculada, condición indispensable para poder ser la Madre del Redentor, destino Glorioso que Ella Desconoce, hasta Su Encuentro con el Arcángel San Gabriel.

Frente a este panorama tradicional, Nuestro señor, laboriosamente Revela otro panorama alterno, desconocido hasta estos Escritos de Cielo. El nuevo panorama es este:

Dios, que es ahora llamado Divina Voluntad, y alternativamente, Divino Querer, con lo que se Resalta la Incesante Actividad de un Dios que Es, pero también Hace, Diseña un Plan que envuelve la Creación de un Reino físico, un

Reino de la Divina Voluntad a ser establecido en un Planeta Perfecto. Este Reino será construido por unos nuevos seres, que llama humanos, perfectamente hechos para esta Misión, humana y Divina. Para liderarlos, la Divina Voluntad Decide Manifestarse como un ser humano, el primero entre muchos, al que llama Jesus, y es ahora designado Jesus ab eterno, porque es creado al principio del tiempo creado para esta Linea de Creación. según se Manifiesta, la Divina Voluntad, en Jesus ab eterno, Le Pide al Amor Divino que Le Haga una Companera, que llama María, que también queda designada como María ab eterna.

Cuando llega el tiempo de Redimirnos, un Ovulo Fecundado por la Luz Divina, porta el ADN de María ab eterna, y es introducido en Santa Ana, que es ahora Madre Sur rogada de María. María Encarnada es Inmaculada porque desde Su Concepción y Creación ab eternas. siempre ha Vivido en la Divina Voluntad.

A su vez, cuando María Encarnada llega a Su Pubertad y produce un Ovulo con Su Mismo ADN, y en ese momento se Le Anuncia y Ella Acepta ser la Madre del Redentor, este Ovulo es Fecundado con un Rayo de Luz Divina que Porta el ADN de Jesus ab eterno. Este Rayo de Luz lo Origina la Segunda Persona de la Santísima Trinidad.

Así pues, el Cielo del que Desciende Jesus ab eterno para Encarnarse en María, Desciende de la Patria Celestial en el Planeta Perfecto, en un Rayo Purísimo de Luz Divina que Porta Su ADN, para encarnarse en María, Virgen judía, que ha sido concebida con el ADN de María ab eterna. El proceso Redentor, es ahora absolutamente Puro y sin contaminación alguna; ya no se requieren milagros adicionales, porque tanto el ADN de María, como el ADN de Jesus, son los ADN originales con los que fueron creados ab eternamente.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**, que continua Elaborando en lo dicho anteriormente.

(1) La firmeza, la fidelidad, la irremovilidad en el bien y en el pedir el bien conocido, se pueden llamar virtudes divinas, no humanas, y por eso sería negarnos a Nosotros mismos lo que la criatura nos pide.

– De la Fidelidad en nuestra actitud, ya ha Hablado el Señor. Nosotros debemos hablar de dos actitudes complementarias cuales son la Firmeza, seguridad en lo que hacemos, y la Irremovilidad, no nos dejamos mover o desplazar de lo que hacemos. Así pues, para ser fieles, necesitamos seguridad, firmeza en lo que creemos y no nos dejamos remover de este intento nuestro.

(2) Ahora, así en el reino de la Divina Voluntad queremos encontrar un alma fiel donde podamos obrar, que con la dulce cadena de su fidelidad nos ate por todo y por todas partes de nuestro Ser Divino, en modo de no poder encontrar razón para no darle lo que nos pide; - Para conseguir lo que necesita de cada uno de nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, Nuestro Señor necesita una fidelidad probada, una fidelidad confiable, para que lo que la “criatura quiere, Yo lo Quiero, y lo que Yo Quiero, a criatura lo quiere”.

(3) queremos encontrar nuestra Firmeza, apoyo necesario para poder encerrar en ella el gran bien que nos pide, no sería decoroso para nuestras obras divinas confiarlas a almas inconstantes y no dispuestas a afrontar cualquier sacrificio por Nosotros. – De nuevo Menciona a la Firmeza, en el contexto de la actividad que espera de nosotros, y aunque no parece darle igual peso, menciona a la confianza, cuando dice que no podría confiar Sus Cosas a almas inconstantes, o no firmes.

(4) El sacrificio de la criatura es la defensa de nuestras obras, y es como ponerlas al seguro. – Este es un párrafo no tan fácilmente entendible. El simple obedecer no defiende lo de Ellos, lo que lo defiende es una obediencia con sacrificio, en el sentido usual de la palabra, o sea, obediencia con trabajo y dificultad.

(5) Así que cuando hemos encontrado a la criatura fiel, y la obra sale de Nosotros para tomar su lugar en ella, todo está hecho, la semilla ha sido arrojada y poco a poco germina y produce otras semillas, que, difundándose, quien quiera puede procurarse aquella semilla para hacerla germinar en su alma; - Cuadro Ellos, El, ha encontrado a una criatura fiel, firme, confiable y con sacrificada obediencia, puede Él hacer

salir de Sí, la Sugerencia que Porta la Obra que Él Quiere Realizar a través de nosotros, y la envía como semilla de acción, para que fructifique. Un ejemplo quizás ayude. Cuando Él Le Pidió a Luisa que Le Visitara espiritualmente 33 veces en el día, y Luisa lo escobio y comenzó a hacer dichas 33 Visitas, Luisa recibió esta semilla, que ha practicado ya miles y miles de veces en todos nosotros, que las repetimos.

(6) ¿no hace así el agricultor? Si tiene el bien de tener una sola semilla, que puede ser su fortuna, la siembra en su terreno, y aquella semilla germinando puede producir diez, veinte, treinta semillas, y el agricultor no más siembra una sola semilla, sino todas aquellas que ha recogido, y tantas veces llega a sembrarlas hasta poder llenar todo su terreno, y llega a poder dar a los demás la semilla de su fortuna. – Un ejemplo que no requiere explicación.

(7) Mucho más puedo hacer Yo, agricultor celestial, con tal de que encuentre una criatura en que esté preparado el terreno de su alma donde pueda arrojar la semilla de mis obras; aquellas semillas germinarán y poco a poco harán su camino, se harán conocer, amar y desear por pocos, y después por muchos, que sea sembrado en el fondo de sus almas la semilla celestial de mi Divina Voluntad. – No debe extrañarnos nada de lo que Dice, porque esto es lo que ha estado sucediendo con todos nosotros.

(8) Por eso hija mía, sé atenta y fiel, haz que esta semilla celestial pueda sembrarla en tu alma y no encuentre ningún obstáculo para hacerla germinar; - La recapitulación habitual, en la que Exhorta a Luisa, para que deje germinar todas las semillas que continuamente Le Envía a través de estos Conocimientos.

(9) sí hay semilla hay la esperanza cierta de que germinando pueda producir otras semillas, pero si la semilla no existe, todas las esperanzas cesan y es inútil esperar el reino de mi Divina Voluntad, - El Restablecimiento del Reino depende de esta disposición de Luisa, y ahora la nuestra.

(10) como habría sido inútil esperar la Redención si la Celestial Reina no me hubiese concebido como fruto de sus entrañas maternas, fruto de su fidelidad, de su firmeza y sacrificio. – Tiene que suceder lo mismo que Sucedió con la Celestial Reina: Ella Recibió la Semilla que es Él; y de Sí, ha salido la Salvación de todos los seres humanos.

(11) Así que déjame hacer y seme fiel, y Yo pensaré en todo lo demás. – Hay que dejar al señor que Haga Su Parte, que se basa toda en la nuestra.

Resumen del capítulo del 12 de Octubre de 1930: (Doctrinal) – pagina xx -

**El temor es el flagelo de la pobre nada.
Amor que Dios tiene a la criatura, hasta ponerla en competencia con Él.
Dios establecía todos los actos que debían hacer todas las criaturas.**

Estoy siempre en mi amada y santa heredad del Fiat Divino, siento la extrema necesidad de no salir de ella jamás. porque mi pequeño átomo de mi existencia siente su nulidad, y como nada, no es buena para hacer nada si el Querer Divino no la llena de su Todo, haciéndola hacer lo que Él quiere. ¡Oh, cómo siento la necesidad de que el Querer Divino me tenga en su Vida, y yo de estar siempre en Él! Sentía que no podía vivir sin el Fiat Divino, me sentía toda temor, y mi dulce Jesús con una bondad indecible me ha dicho:

(A) "Hija mía, no temas, el temor es el flagelo de la pobre nada, de modo que la nada es golpeada por los azotes del temor, se siente faltar y perder la vida. En cambio, el amor es el arrojamiento de la nada en el Todo, que, llenándola de Vida Divina, la nada siente la verdadera Vida que no está sujeta a faltar sino siempre a vivir.

Ahora tú debes saber que es tanto el amor que nutre nuestro Ser Divino hacia la criatura, que le damos de lo nuestro para ponerla en condición de poder hacer competencia con su Creador, he aquí el por qué le damos nuestra Voluntad, nuestro Amor y nuestra misma Vida, a fin de que las haga todas tuyas para llenar el vacío de su nada, y así poder dar Voluntad por Voluntad, Amor por Amor, Vida por Vida, y Nosotros, a pesar de que se los hemos

dado Nosotros, lo aceptamos como si fueran suyos, gozando el que la criatura nos pueda hacer competencia, ella a darnos y Nosotros a recibir para darle de nuevo lo que nos ha dado, a fin de que tenga siempre qué darnos, a menos que la criatura no quiera recibir, y entonces sienta el vacío de su nada, sin verdadera vida, sin una Voluntad Divina que la santifique, sin el amor que la hace portar y amar a su Creador, y entonces sobre esta nada caen todos los males, azotes de temor, tinieblas de terror, lluvias de todas las miserias, debilidades, tanto, que se siente faltar la vida. Pobre nada que no es llenada del Todo.”

Después seguía rezando toda abandonada en el dulce imperio de la Divina Voluntad, y mi amado Jesús ha agregado:

(B) “Hija mía, nuestro sumo Querer al crear al hombre establecía todos los actos que debían hacer todas las criaturas, y se constituía vida de todos estos actos. Así que no hay acto humano que no tenga su puesto en nuestra Divina Voluntad, y cuando la criatura cumple cada uno de sus actos, Ella sale en campo de acción en el acto humano de la criatura, por eso en el acto de cada una de ellas entra toda la Potencia y Santidad de una Divina Voluntad. Cada uno de los actos entraba en el orden de toda la Creación, tomando cada uno de ellos su puesto, casi como estrellas, en que cada una tiene su puesto bajo el azul del cielo. Y como todo fue ordenado y formado por nuestro Fiat Divino en la Creación, todo el género humano con todos los actos de ellos, cuando la criatura hace un acto viene movido todo el orden de la Creación, y nuestro Querer se encuentra en acto como si entonces estuviese creando toda la Creación, porque en Él todo está en acto, y el acto de la criatura entra en su acto y tomando su puesto establecido por Dios, se renuevan los efectos de toda la Creación, y el acto humano entra en la carrera de todas las cosas creadas, y entre ellas tiene su puesto distinto, y está siempre en movimiento en el movimiento divino para adorar y amar a su Creador. Por eso el obrar de la criatura en nuestra Divina Voluntad se puede llamar el campo fecundo y divino de nuestra misma Voluntad en el pequeño campo de la criatura.”

* * * * *

y analicemos ahora el Bloque **(A)**. En este día, Luisa se siente atemorizada ante la perspectiva de perder el Divino Querer en el que se siente estar, y al que se siente poseer. A esto Jesús responde:

(1) Hija mía, no temas, el temor es el flagelo de la pobre nada, de modo que la nada es golpeada por los azotes del temor, se siente faltar y perder la vida. – El Señor Concorre con Luisa en que el temor es como un flagelo, y con cada latigazo sentimos perder la vida.

(2) En cambio, el amor es el arrojamiento de la nada en el Todo, que, llenándola de Vida Divina, la nada siente la verdadera Vida que no está sujeta a faltar sino siempre a vivir. – No sabemos si sea la traducción correcta, porque el contrapuesto al temor ha sido siempre la valentía, y no el amor afectivo, porque lo que el traductor traduce, diciendo, que “la nada se arroja en el todo”, y esto es una definición de valentía. Obviamente, esta valentía, surge porque se ama a Aquel, por el que uno es valiente, y entonces, la traducción es correcta.

(3) Ahora tú debes saber que es tanto el amor afectivo que nutre nuestro Ser Divino hacia la criatura, que le damos de lo nuestro para ponerla en condición de poder hacer competencia con su Creador, - Esta Revelación no es nueva, por cuanto el tema de hacernos capaces de competir con Él, ya ha sido Declarado, pero nunca con carácter de Decreto Divino. Entendamos. El tema de la competencia puede, y debe, examinarse desde dos puntos de vista. Somos competitivos, sentimos cualquier competencia, porque estamos hechos para luchar y tratar de ganar en la contienda, empeño o misión, sea cual fuere la contienda, el empeño o la misión.

Una de las motivaciones psicológicas más grandes que poseemos como seres humanos, es esta de querer sobresalir, de ser mejores que otros. ¿Es esto malo? Por supuesto que no; nada de lo que Dios, en Jesús, Nos ha Dado, es malo en sí mismo, solo en como decidimos usarlo. Por otro lado, el verbo competir, significa que algo precedente ha sucedido, que se nos han dado herramientas para poder competir, sea cual fuere la contienda. Si no se Nos Capacita para ganar, la contienda ya está perdida. Una vez más, la Gracia Divina Adquiere ante nuestros ojos, el Rol Supremo que tiene en nuestra vida, y sin embargo, todos los Entes Divinos son Supremos en sus Roles, y de todos podríamos decir lo mismo.

Una vez dicho esto, comprendamos, que el Señor Nos Asegura, y esto tenemos que creer, que la Gracia Divina, vía los Dones ya Recibidos en esta Vivencia, Nos Ha Capacitado para competir, para poder estar en la Contiendita que representa "vivir a lo Dios". Es, definitivamente, la Tarea/Contiendita más difícil de todas las Contienditas posibles, pero podemos pelear y ganar.

(4) he aquí el por qué le damos nuestra Voluntad, nuestro Amor y nuestra misma Vida, a fin de que las haga todas tuyas para llenar el vacío de su nada, y así poderemos dar Voluntad por Voluntad, Amor por Amor, Vida por Vida, - Mas claro e inequívoco no puede el Señor Decirlo: Nos ha Dado una Estención de Su Misma Voluntad, la que Él Posee; Nos Ha Dado Su Amor, tanto el Afectivo, como el Divino, y Su Misma Vida, para que vivamos con Ella, como si fuera nuestra. Estamos muy bien equipados para la Contiendita, y esta Contiendita es bien sencilla en su definición: Dar Dios a Dios; voluntad por Voluntad, amor por Amor, y vida por Vida.

(5) y Nosotros, a pesar de que se lo hemos dado Nosotros, lo aceptamos como si fueran tuyos, gozando el que la criatura nos pueda hacer competencia, ella a darnos y Nosotros a recibir para darle de nuevo lo que nos ha dado, a fin de que tenga siempre qué darnos, a menos que la criatura no quiera recibir, y entonces sienta el vacío de su nada, sin verdadera vida, sin una Voluntad Divina que la santifique, sin el amor que la hace portar y amar a su Creador, - Nos vemos compelidos a parafrasear, porque el párrafo es demasiado importante.

(5) y Nosotros, a pesar de que el ser humano todo lo tiene porque se lo hemos dado Nosotros, aceptamos lo que quiere darnos, como si fuera tuyos, porque lo es; no ha sido una Concesión simbólica, sino real, y así Gozamos viendo que el ser humano nos puede hacer competencia, ella a darnos y Nosotros a recibir para regresarle de nuevo, lo que nos ha dado, y más, a fin de que tenga siempre algo nuevo y mejor qué darnos, y este intercambio puede continuar a menos que el ser humano detenga esta reciprocidad y ya no quiera recibir, y entonces, ese ser humano sentirá el vacío de su nada, sin verdadera vida, sin una Voluntad Divina que Le santifique, sin el amor creador y afectivo que posibilita su afán creativo, y Su Amor Afectivo por Nosotros. - En el parafraseo ya está la explicación.

(6) y entonces sobre esta nada caen todos los males, azotes de temor, tinieblas de terror, lluvias de todas las miserias, debilidades, tanto, que se siente faltar la vida. Pobre nada que no es llenada del Todo. - No debe extrañarnos que sin estas "Herramientas", nos veamos azotados por el temor, por las tinieblas. y hasta por el terror, que nos produce nuestra incapacidad para la Contiendita de la Vida. El Señor no puede por menos que sentir compasión por nosotros, que así nos empeñamos muchas veces, en irle a la contraria, y hacer lo que queremos, y no lo que Él Quiere.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, nuestro sumo Querer al crear al hombre establecía todos los actos que debían hacer todas las criaturas, y se constituía vida de todos estos actos. - Cuando ya pensábamos que lo había dicho todo en los volúmenes 14 y 21, vuelve al Tema de que Sus Planes de nuestras Vidas, después de modificados en la *Corrida de Ensayo*, no están sujetos a cambio alguno. Aquí sin embargo, añade algo importantísimo, cual es: "que se constituía vida de todos estos actos", y añadimos nosotros: porque sin esta Vida Suya, el acto desaparece una vez hecho, y de ese acto, solo le queda al ser humano, el recuerdo de haberlo hecho.

(2) Así que no hay acto humano que no tenga su puesto en nuestra Divina Voluntad, - Nuestra actividad ha sido Diseñada por la Divinidad para que permanezca, si se quiere para que Le Dé al Creador, una Glorificación permanente, Gloria que solo puede darle a Dios una criatura que sabe puede darle esa Gloria a Dios. Siempre hemos hablado en las clases, que, independientemente de cualquier plan real y específico, que pueda Dios tener con nosotros, Sus Criaturas, existe un Plan General de que estamos llamados a Glorificar a Nuestro Creador y Señor con nuestra actividad de reconocimiento.

(3) y cuando la criatura cumple cada uno de sus actos, Ella sale en campo de acción en el acto humano de la criatura, por eso en el acto de cada una de ellas entra toda la Potencia y Santidad de una Divina Voluntad. – Solo cuando Le Obedecemos, viviendo en la Divina Voluntad, tal y cómo la Divina Voluntad, siempre ha querido que viviéramos, es que nuestros actos permanecen, porque la Divina Voluntad Obrante, encierra en esos actos nuestros, Su Misma Potencia, Fuerza y Santidad, y les da, a esos actos, Vida, Existencia Eterna.

Por siglos y siglos, por innumerables Iteraciones del Acto Único de la Divina Voluntad, los seres humanos hemos existido sin cumplir este Propósito; pero ya no más. Nos toca ahora hacer nuestra parte, y vivir acorde a este Plan Original.

(4) Cada uno de los actos entraba en el orden de toda la Creación, - separamos este párrafo porque es importante el Conocimiento que Quiere impartirnos. Somos parte del Orden de la Creación, porque la Creación nunca ha estado completa, a menos que nosotros la completemos. Y, preguntarán algunos, ¿Cómo es que esto sucede? Pues sucede porque al utilizarla a lo creado, obedientemente, con esos actos la completamos, "it fullfil its purpose".

(5) tomando cada uno de ellos su puesto, casi como estrellas, en que cada una tiene su puesto bajo el azul del cielo. – El Señor Considera nuestros actos obedientes, infundados con Su Vida, como estrellas; que como estrellas tienen lugar en el Firmamento de la Divina Voluntad.

(6) Y como todo fue ordenado y formado por nuestro Fiat Divino en la Creación, todo el género humano con todos los actos de ellos, cuando la criatura hace un acto viene movido todo el orden de la Creación, - Este es un párrafo de inconcebible importancia en su contenido, y como la traducción deja mucho que desear, lo parafraseamos:

(6) Y cuando todo lo creado fue ordenado y formado por nuestra Divino Querer, Pronunciando nuestro Fiat Divino, incluimos en este Orden de la Creación, a todo lo que ustedes, mis criaturas, deberían haber hecho, utilizando lo que habíamos Creado para ustedes, y ahora que ustedes pueden volver a este origen, todos vuestros actos mueven a toda la Creación a abriles el paso, para que vuestros actos regresen y queden posicionados en el lugar y secuencia, por nosotros establecido, ab eternamente. – Si alguno de ustedes no entiende lo parafraseado, le pedimos que lo vuelva a leer, pero el significado de este parrado es tan fenomenal que hay que entenderlo.

Cuando nosotros no actuamos como Él lo había diseñado, complementando a Su Creación, Su Creación no tiene sentido alguno para Él, no significa nada para Él. Ha Perdido el tiempo Haciéndola, como diríamos vulgarmente; sería como si Walt Disney hubiera fabricado a Disneylandia y nadie hubiera acudido al Parque. Este Dolor es incomprensible a nuestra mente, pero ha estado ahí, por mucho, mucho tiempo, muchas Iteraciones.

(7) y nuestro Querer se encuentra ahora que ustedes han vuelto a vivir en el Divino Querer, en acto, como si entonces estuviese creando toda la Creación, porque en Él todo está en acto, y el acto de la criatura entra en su acto y tomando su puesto establecido por Dios, se renuevan los efectos de toda la Creación, y el acto humano entra en la carrera de todas las cosas creadas, y entre ellas tiene su puesto distinto, y está siempre en movimiento en el movimiento divino para adorar y amar a su Creador. – Los que preparan estas Guías de Estudio estaban tan ensimismados en el contenido del párrafo anterior, que nos olvidamos, que el Señor Explica lo que nosotros hemos querido explicar, de la manera maravillosa en la que está construido y traducido este párrafo 7. Sin embargo, le hemos añadido algo a la sintaxis para un mayor esclarecimiento.

(7) y nuestro Querer se encuentra, en esta Iteración en la que ustedes, con Luisa, han vuelto a vivir en el Divino Querer, en acto de hacerlo todo, como lo hicimos al principio de todo, ab eternamente, porque en el Divino Querer todo está en acto de hacerse, y en esta Iteración del Acto Único, el acto de la criatura entra en Él, y tomando el puesto establecido por Dios, se renuevan los efectos de toda la Creación, y el acto humano queda posicionado, entra en la carrera de todas las cosas creadas, y entre ellas tiene su puesto distinto, y está siempre en movimiento

en el Movimiento Divino para adorar y amar a su Creador. – ¡Que increíble Revelación! Algún día veremos lo que aquí Nos Revela.

(8) Por eso el obrar de la criatura en nuestra Divina Voluntad se puede llamar el campo fecundo y divino de nuestra misma Voluntad en el pequeño campo de la criatura. – Párrafo final que recapitula la importancia que tenemos, y la importancia que nuestra Actividad tiene en los Planes Divinos.

Resumen del capítulo del 18 de Octubre del 1930: (Doctrinal) – pagina xx -

**Valor de los besos y abrazos de la Virgen a Jesús niño,
porque poseyendo la Divina Voluntad,
todos sus actos se volvían infinitos e inmensos para Jesús.
Resurrección de los actos hechos en el Divino Querer. Efectos del 'Te Amo.'**

Continúo en mi acostumbrado estado, y deteniéndome en el momento cuando la Soberana Reina dio a luz al niño Jesús y estrechándolo a su seno lo besaba y lo volvía a besar, y deleitándose en Él le daba su leche dulcísima. ¡Oh, cómo suspiraba el darle también yo mis besos afectuosos y mis tiernos abrazos a mi niño Jesús! Y Él haciéndose ver en acto de recibirlos me ha dicho:

(A) "Hija de mi Querer, todo el valor de los actos de mi Mamá Celestial fue porque salían del seno inmenso de mi Divina Voluntad, de la cual Ella poseía su reino, su Vida; no había movimiento, acto, respiro y latido que no estuviera pleno de Querer Supremo, hasta desbordar fuera: los besos amorosos que me daba, salían de la fuente de Él; sus castos abrazos con los cuales abrazaba a mi infantil Humanidad, contenían la inmensidad; su leche purísima con la cual me nutría, Yo chupando a su seno virginal chupaba del seno inmenso de mi Fiat, y en aquella leche chupaba sus alegrías infinitas, sus dulzuras inefables, el alimento, la sustancia, el crecimiento infantil de mi Humanidad del inmenso abismo de mi Divina Voluntad. Así que en sus besos Yo sentía el beso eterno de mi Querer, que cuando hace un acto no cesa jamás de hacerlo, en sus abrazos sentía una inmensidad divina que me abrazaba, y con su leche me nutría divina y humanamente, y me daba nuevamente mis alegrías celestiales y los contenidos de mi Querer Divino, de los que la tenía toda llena. Si la Soberana Reina no hubiese tenido una Voluntad Divina en su poder, Yo no me habría contentado con sus besos, de su amor, de sus abrazos y de su leche, a lo más se habría contentado mi Humanidad, pero mi Divinidad, Yo, Verbo del Padre, que tenía lo infinito, lo inmenso en mi poder, quería besos infinitos, abrazos inmensos, leche llena de alegrías y dulzuras divinas, y sólo así quedé apagado, porque mi Mamá poseyendo mi Voluntad Divina me podía dar besos, abrazos, amor, y todos sus actos que daban de lo infinito.

(B) Ahora, tú debes saber que todos los actos que se hacen en mi Divina Voluntad son inseparables de Ella, se puede decir que forman una sola cosa, acto y voluntad, se puede llamar luz a la voluntad, y al acto calor, que son inseparables la una del otro. Así que todos aquellos que poseerán como vida a mi Fiat, tendrán en su poder todos los actos de la Mamá Celestial, y Ella tenía en su poder todos los actos de ellos, de modo que en sus besos y abrazos Yo me sentía besado y abrazado por todos aquellos que debían vivir en mi Voluntad, y en ellos me siento volver a besar y abrazar por mi Mamá, todo es en común y en perfecto acuerdo en mi Querer, cada acto humano desciende de su seno y con su Potencia lo hace volver a subir al centro de donde salió. Por eso sé atenta y no dejes que se te escape nada que no hagas entrar en mi Divina Voluntad, si quieres darme todo y recibir todo."

Mi pobre mente continuaba su curso dentro de la Divina Voluntad según las circunstancias en las cuales me encuentro, pero es siempre Ella mi punto de apoyo, mi principio, el medio, el fin de mis actos, su Vida corre en mí como el dulce murmullo del mar que jamás se detiene. Y yo por correspondencia de homenaje y de amor le doy el murmullo de mis actos que el mismo Fiat Divino me hace hacer.

Y mí siempre amable Jesús continúa diciéndome:

(C) "Hija mía, cada acto hecho en mi Divina Voluntad forma una resurrección divina en el alma. La vida está formada no de un solo acto, sino de muchos actos unidos juntos, así que por cuantos más actos se hacen, tantas

veces resurge en mi Querer, en modo de poder formar una Vida completa toda de Divina Voluntad. Y así como la vida humana está formada de tantos miembros distintos para poder formar su vida, y si hubiera un solo miembro no se podría llamar vida, y si faltase algún miembro se llamaría vida defectuosa, así los repetidos actos hechos en mi Querer sirven como si formasen los diversos miembros de Voluntad Divina en la criatura, y mientras sirven para reunir juntos estos actos para formar la Vida, sirven para alimentar la misma Vida. Y así como mi Divina Voluntad no tiene termino, así cuantos más actos se hacen en Ella, tanto más crece su Vida Divina en la criatura, y mientras Ésta resurge y crece, la voluntad humana recibe la muerte por estos mismos actos hechos en mi Divino Querer, no encuentra alimentos para alimentarse y se siente morir a cada acto hecho en mi Divina Voluntad. ¡Pero qué dolor! cuantas veces la criatura hace su voluntad en sus actos, tantas veces hace morir la mía en su acto. ¡Oh, cómo es escalofriante ver que un querer finito pone fuera de su acto a un Querer infinito que quiere darle vida de luz, de belleza, de santidad!"

Después continuaba mis actos en el Querer Divino con mi acostumbrado estribillo: "*Te Amo, Te Amo en todo lo que has hecho por amor nuestro.*"

Pero mientras esto hacía pensaba entre mí: "*Jesús bendito no tomará en cuenta mi estribillo 'Te Amo', 'Te Amo', entonces, ¿en qué aprovecha decirlo?*"

Y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(D) "Hija mía, el verdadero amor acompañado también de las palabras Te Amo, no me da jamás cansancio, porque siendo Yo un Complejo de Amor, y un acto continuado de amor, que jamás ceso de amar, cuando encuentro mi Amor en la criatura me encuentro a Mí mismo, y la señal de que el amor de ella es parto de mi Amor, es cuando es continuo; un amor interrumpido no es señal de Amor divino, a lo más puede ser un amor de circunstancias, un amor interesado, que una vez que cesan estas cosas cesa el amor; y también las palabras Te Amo, Te Amo, no son otra cosa que el aire que produce mi Amor en la criatura, que condensado en ella produce como tantos rayos de fuego hacia aquél que ama, y Yo cuando oigo decir Te Amo, Te Amo, ¿sabes qué digo? Mi hija relampaguea en el aire de su amor hacia Mí, y un relámpago no espera al otro. Y además, todos los actos continuos son los que tienen virtud de conservar, alimentar y crecer la vida de las criaturas; mira, también el sol surge cada día y tiene su acto continuado de luz, no se puede decir que con el surgir cada día cansa a los hombres y a la tierra, todo lo contrario, todos suspiran el surgir del sol, y sólo porque surge todos los días forma el alimento de la tierra, día por día va poco a poco alimentando la dulzura en los frutos, hasta que los hace llegar a perfecta maduración, alimenta las variadas tintas de los colores a las flores, el desarrollo a todas las plantas, y así de todo lo demás. Un acto continuado se puede llamar milagro perenne, si bien las criaturas no le ponen atención, pero tu Jesús no puede hacer menos de poner atención, porque conozco la virtud prodigiosa de un acto jamás interrumpido. Entonces tu amor sirve para conservar, alimentar y hacer crecer la Vida de mi Amor en ti; si tú no la alimentas no puede crecer, ni recibir la multiplicidad de las dulzuras y variedad de los colores divinos que mi Amor contiene."

* * * * *

Y analicemos ahora este importante capítulo, empezando con el Bloque (A).

Dice Luisa, que girando en la Divina Voluntad se detuvo, en el momento cuando la Soberana Reina dio a luz al niño Jesús y estrechándolo a su seno lo besaba y lo volvía a besar, y deleitándose en Él le daba su leche dulcísima. ¡Oh, cómo suspiraba el darle también yo mis besos afectuosos y mis tiernos abrazos a mi niño Jesús!

A esto Jesús Responde:

(1) Hija de mi Querer, todo el valor de los actos de mi Mamá Celestial fue porque salían del seno inmenso de mi Divina Voluntad, de la cual Ella poseía su reino, su Vida; no había movimiento, acto, respiro y latido que no estuviera pleno de Querer Supremo, hasta desbordar fuera: los besos amorosos que me daba, salían de la fuente de Él; sus castos abrazos con los cuales abrazaba a mi infantil Humanidad, contenían la inmensidad; su leche purísima con la cual me nutría, Yo chupando a su seno

virginal chupaba del seno inmenso de mi Fiat, y en aquella leche chupaba sus alegrías infinitas, sus dulzuras inefables, el alimento, la sustancia, el crecimiento infantil de mi Humanidad del inmenso abismo de mi Divina Voluntad. – Una y otra vez Nos Reafirma que el Poder de Su Madre, Radica en que Ella, siempre ha Vivido en el Divino Querer. ¿Qué otros comentarios o análisis se pueden hacer, enfrentados a un párrafo como este? Francamente, ninguno.

(2) Así que en sus besos Yo sentía el beso eterno de mi Querer, que cuando hace un acto no cesa jamás de hacerlo, - Separamos del resto, para que todos recordemos que cuando se realiza un acto, viviendo en la Divina Voluntad, sea quien lo haga, ese acto no cesa jamás de hacerse, está en acto.

(3) en sus abrazos sentía una inmensidad divina que me abrazaba, y con su leche me nutría divina y humanamente, y me daba nuevamente mis alegrías celestiales y los contentos de mi Querer Divino, de los que la tenía toda llena. – Como ya hemos dicho, es difícil comentar o añadir algo a estas Alabanzas a Su Madre.

(4) Si la Soberana Reina no hubiese tenido una Voluntad Divina en su poder, Yo no me habría contentado con sus besos, de su amor, de sus abrazos y de su leche, a lo más se habría contentado mi Humanidad, pero mi Divinidad, Yo, Verbo del Padre, que tenía lo infinito, lo inmenso en mi poder, quería besos infinitos, abrazos inmensos, leche llena de alegrías y dulzuras divinas, y sólo así quedé apagado, porque mi Mamá poseyendo mi Voluntad Divina me podía dar besos, abrazos, amor, y todos sus actos que daban de lo infinito. – Destaca el Señor en este último párrafo, que Su Divinidad solo puede aceptar actos de amor infinitos, dados por un ser humano que, como Su Madre, siempre ha vivido en la Divina Voluntad. Su Madre podía dárselos, porque aunque humanos en su origen, todo lo que Ella hacía para Él, eran actos de infinito valor.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Ahora, tú debes saber que todos los actos que se hacen en mi Divina Voluntad son inseparables de Ella, se puede decir que forman una sola cosa, acto y voluntad, - El Señor Quiere que sepamos, una vez más, que todo lo que hacemos, en la Divina Voluntad, entra en el Acto Único de la Divina Voluntad, para nunca desaparecer, y entra en el Río de Luz que circula a través de todos los que vivimos en la Unidad de la Luz, y ese Río Nos Entrega todo lo que los demás han hecho, y nosotros vertemos en ese Río de Luz, todo lo que hacemos, de modo que todos los actos, los de Él, los de Su Madre, los de Luisa, y ahora los nuestros, “forman una sola cosa, Acto y Voluntad”.

(2) se puede llamar luz a la voluntad, y al acto calor, que son inseparables la una del otro. – Ya lo ha destacado anteriormente, que los actos hechos en la Divina Voluntad, portan Luz y Calor Divinos.

(3) Así que todos aquellos que poseerán como vida a mi Fiat, tendrán en su poder todos los actos de la Mamá Celestial, y Ella tendrá en su poder todos los actos de ellos, de modo que en sus besos y abrazos Yo me sentía besado y abrazado por todos aquellos que debían vivir en mi Voluntad, y en ellos me siento volver a besar y abrazar por mi Mamá, - La grandiosa Revelación del “tu debes saber”, que ha anunciado al principio del Bloque. Todo lo que Él y Su Madre han hecho es también nuestro, y todo lo que hacemos nosotros, es también de Ellos Dos. Así que, y atención a esto que debemos imaginar, cada vez que hacemos algo, Nuestro Señor y Su Madre se sienten renovar lo que hicieron, porque reciben de nosotros, lo que Ellos Hicieron más lo que acabamos de hacer nosotros.

(4) todo es en común y en perfecto acuerdo en mi Querer, cada acto humano desciende de su seno y con su Potencia lo hace volver a subir al centro de donde salió. – Todos nuestros actos tienen su origen en

la Divina Voluntad, porque todo lo que hacemos es responder a Sus Sugerencias de Acción que descienden a nosotros. Una vez hechos, estos actos ascienden de nuevo a la Divina Voluntad, para incorporarse al Acto Único de Creación, y desde allí, están disponibles para todos, en común.

(5) Por eso sé atenta y no dejes que se te escape nada que no hagas entrar en mi Divina Voluntad, si quieres darme todo y recibir todo. – El estar atento quiere decir, que no dejemos de hacer algo que Nos Sugiere que hagamos, y que lo hagamos obedientemente, tal y como lo hemos prometido. Si esto hacemos, todo se ha ganado, porque todo entra en el Acto Único, ya que lo hemos hecho en la Divina Voluntad. Lo importante es, no dejar pasar una sola Sugerencia de Acción, en la que tenemos que decidir, no las que respondemos instintivamente.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**. Es capitulo de gran complejidad, que perfila cada vez más, componentes conocidos.

(1) Hija mía, cada acto hecho en mi Divina Voluntad forma una resurrección divina en el alma. – Y comenzamos el análisis de otro Bloque complejo pero extremadamente informativo y revelador.

Empieza diciendo que cada acto hecho en la Divina Voluntad forma, verbo clave, una resurrección divina en el alma, y nosotros decimos en la Persona Divina del ser humano, identificado siempre por el Señor como alma.

Siempre que el Señor utiliza el verbo Formar implica Estender Luz Divina en algo que se quiere materializar y posicionar en la Realidad casi Divina del planeta perfecto, no en una realidad separada, como lo es, este planeta.

Ya sabemos que lo que se forma es una Divinización de nuestros actos, que, uno a uno, como dirá en el párrafo 2, van definiendo la Vida Divina de la Persona Divina de cada uno de los que viven en la Divina Voluntad. Vamos resucitando a esta nueva Vida en la Divina Voluntad, con cada acto que hacemos.

(2) La vida está formada no de un solo acto, sino de muchos actos unidos juntos, - Al decir esto, no creamos que el Señor Dice una perogrullada, definida como *"una Verdad o certeza que, por notoriamente sabida, es necedad o simpleza el decirla"*, sino que dice lo obvio, porque lo obvio a veces no lo entendemos. Vivir es continuidad de actos, secuencia de actos, y esto se les escapa a muchos que se adhieren a este Apostolado, pensando que asisten a clases, se les explican, rezan, y luego se van para la casa. No comprenden bien todavía, que cuando dan el *"Sí, Quiero vivir en la Divina Voluntad"*, sus Vidas Renacen en el lugar de origen, en el lugar en donde todas nuestras vidas han empezado, y donde ahora se están desarrollando, lo que llamamos el planeta perfecto.

(3) así que por cuantos más actos se hacen, tantas veces resurge en mi Querer, en modo de poder formar una Vida completa toda de Divina Voluntad. – De nuevo dicho por el Señor: cada acto Nos Resurge en el Divino Querer, porque cada acto, forma, de nuevo el verbo clave, esta Vida completa en la Divina Voluntad.

(4) Y así como la vida humana está formada de tantos miembros distintos para poder formar su vida, y si hubiera un solo miembro no se podría llamar vida, y si faltase algún miembro se llamaría vida defectuosa, - Francamente, no entendemos esta traducción, que describe la vida humana como formada de miembros. El termino de miembros se utiliza para definir las partes de la Persona Humana o la Divina. Como es ya costumbre, parafraseamos para esclarecer el significado.

(4) Y así como la vida humana está formada por tantos actos distintos, y si estuviera formada por un solo acto, no se podría llamar vida, y si faltase algún acto, se llamaría vida defectuosa, - Así parafraseado, el párrafo cobra sentido lógico. Repite el Señor el concepto de continuidad aplicado a nuestra vida en este planeta imperfecto. Si nuestra vida en este planeta no fuera continua, no sabríamos como evaluarla, ni como entenderla.

(5) así los repetidos actos hechos en mi Querer sirven como si formasen los diversos miembros de Voluntad Divina en la criatura, - Seguimos parafraseando.

(5) así los continuos actos hechos en mi Querer sirven para formar la Vida del ser humano en la Divina Voluntad, Su Persona Divina – Nuestros actos Divinizados van haciendo vivir a nuestra Persona Divina, formada por un Cuerpo de Luz, que puede poseer actos de Luz, Actos Divinizados, y una Vida Obrante que Anima a dicho Cuerpo de Luz.

(6) y mientras sirven para reunir juntos estos actos para formar la Vida, sirven para alimentar la misma Vida. – Los Actos Divinizados son alimento del Cuerpo de Luz, porque los actos humanos no son más que conocimientos aplicados de las Verdades Divinas, que vamos conociendo.

(7) Y así como mi Divina Voluntad no tiene termino, así cuantos más actos se hacen en Ella, tanto más crece su Vida Divina en la criatura, - Inequívocamente Declarado por el Señor, mientras más actos hacemos, viviendo en la Divina Voluntad, más crece nuestra Persona Divina.

(8) y mientras Ésta resurge y crece, la voluntad humana recibe la muerte por estos mismos actos hechos en mi Divino Querer, - Aquí ahora, en este párrafo 8, comienza la nueva Revelación que Nos da en este Bloque.

Dice que en la medida en la que se desarrolla la Persona Divina, así se mejora nuestra Persona Humana, porque habiéndose convertido nuestros actos, los que hicimos con nuestra voluntad humana, en actos Divinos, la voluntad humana de esos actos hechos, es transformada también por el mismo proceso. Esto, de alguna manera lo presu- míamos, pero teníamos que saberlo con seguridad, o sea, Dicho por el Señor, porque siempre hemos sabido que nuestra Persona Humana va a unirse con la Persona Divina, cuando muramos, y esa Persona Humana no puede ser incompatible con la Persona Divina; necesita complementarse con la Persona Divina, y por tanto no puede ser incompatible.

(9) no encuentra alimentos para alimentarse y se siente morir a cada acto hecho en mi Divina Voluntad. – Continúa Reafirmando el punto. La voluntad humana que utilizamos para hacer los actos, que luego serían divinizados, como que muere, porque no puede alimentarse con las acciones desobedientes; la rendimos a Nuestro Señor cuando Obedecemos, y esa “porción” de nuestra voluntad humana que rendimos, es como si hubiera muerto.

(10) ¡Pero qué dolor! cuantas veces la criatura hace su voluntad en sus actos, tantas veces hace morir la mía en su acto. - Si hiciéramos lo contrario, cosa que a estas alturas resulta una explicación retórica, la voluntad Divina que era la que yo tenía que utilizar para mi acto, y no utilicé, es como si hubiera muerto.

(11) ¡Oh, cómo es escalofriante ver que un querer finito pone fuera de su acto a un Querer infinito que quiere darle vida de luz, de belleza, de santidad! – Utiliza el Señor el adjetivo escalofriante, para designar un acto nuestro desobediente, viviendo en la Divina Voluntad. Decididamente, tenemos que tener extremo cuidado en no hacer lo que sea desobediente, por la magnitud de la ofensa que hacemos, “matando” a Su Vida Obrante, para preferir utilizar nuestra voluntad.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(D)** de este largo capítulo. Dice Luisa que continuaba sus actos en el Querer Divino con su acostumbrado estribillo: *"Te Amo, Te Amo en todo lo que has hecho por amor nuestro."*, pero que pensaba: *"Jesús bendito no tomará en cuenta mi estribillo 'Te Amo, Te Amo', entonces, ¿en qué aprovecha decirlo?"*.

A esto el Señor Le Responde:

(1) Hija mía, el verdadero amor acompañado también de las palabras Te Amo, no me da jamás cansancio, porque siendo Yo un Complejo de Amor, y un acto continuado de amor, que jamás ceso de amar,

cuando encuentro mi Amor en la criatura me encuentro a Mí mismo, - Hacía muchos años que Nuestro Señor no adjetivaba al Amor como Verdadero Amor, y esto tenemos que tenerlo en cuenta cuando tratemos de comprender la importancia del Te Amo, que Luisa expresaba muy frecuentemente, y, de esa manera, aprendemos nosotros como decirlo.

Así pues, en este párrafo 1, tenemos un ser humano que tiene verdadero amor por Nuestro Señor y Le dice: Te Amo. Ahora bien, para poder tener verdadero amor por Él, hay que entender primero, como es, que Él Nos Ama, y entonces nuestro Amor Afectivo podrá parecerse al Amor de Él.

Dice que a) "Yo soy un Complejo de Amor". La definición de complejo ayuda a entender: Dice el Diccionario que complejo es:

- a) *"Que se compone de elementos diversos."*, y
- b) *"Conjunto o unión de dos o más cosas, que constituyen una unidad, como por ejemplo, el Complejo vitamínico"*.

Entonces podríamos decir que el Señor es, o está constituido, como un conjunto de dos clases distintas de amor, que forman una Unidad. Por un lado, Su Naturaleza está formada de "Amor Purísimo, Simplísimo y Comunicativo", como están formados todos los Miembros de la Familia Divina, y también está constituido con un Amor Afectivo total, porque Él no puede menos que encerrar en Sí Mismo, toda la Utilidad que necesitamos sus criaturas.

Pero, no terminan aquí sus calificativos. Dice además, que Él es, "un Complejo de Amor continuado", añade el elemento de continuidad a Su Existencia como "Complejo de Amor".

A partir de este párrafo 1, todo lo que el Señor Habla de Amor, y del Te Amo, como expresión de este Amor, es relativo al Complejo de Amor del que Habla.

(2) y la señal de que el amor de ella, del ser humano, es parto de mi Amor, es cuando es continuo; - Como ya ha sucedido en más de una ocasión, las Palabras del Señor implican que Luisa y ahora nosotros, está amándole como Él Ama, es una expresión confusa, porque, ¿cómo puede Luisa o nosotros ahora, amarle verdaderamente, si no conocemos que es verdadero? La respuesta de costumbre es, que ahora que lo sabemos, no solo podemos continuar amándole como Él Quiere, sino que siempre, desde el principio, le Amamos como Él Quiere. Así pues, este Amor Verdadero nuestro, es un Complejo de Amor continuo, el Amor Divino que ahora vive en nosotros, Bilocado y proveyéndonos Su Misma Naturaleza, y el Amor Afectivo que Desea Glorificar a Dios.

(3) un amor interrumpido no es señal de Amor divino, a lo más puede ser un amor de circunstancias, un amor interesado, que una vez que cesan estas cosas cesa el amor; - Cuando el amor afectivo que sentimos por algo o alguien es intermitente, es señal de que no se ama incondicionalmente. El Señor Quiere este Amor incondicional de nosotros, tal como es incondicional por parte de Él. Él siempre, siempre Quiere lo mejor para nosotros, porque es responsable por nosotros; nosotros debemos querer siempre, lo mejor para Él, porque nosotros somos responsables por Él, por Su Honor y por Su Gloria.

(4) y también las palabras Te Amo, Te Amo, no son otra cosa que el aire que produce mi Amor en la criatura, que condensado en ella produce como tantos rayos de fuego hacia aquél que ama, - Lo que se ha traducido no se entiende. No entendemos como Su Amor produce un aire que se condensa y se hace rayos de fuego hacia a Luisa, y a nosotros, viviendo en la Divina Voluntad. Nos quedamos con la imagen más simplificada, en la que los Te Amo Suyos, producen rayos de fuego hacia aquel a quien Ama, y hacia quien dirige esos Rayos de Fuego.

(5) y Yo cuando oigo decir Te Amo, Te Amo, ¿sabes qué digo? Mi hija relampaguea en el aire de su amor hacia Mí, y un relámpago no espera al otro. - De igual manera, cuando Luisa dice Te Amo, produce también relámpagos, uno detrás del otro, que Los Dirige a Nuestro Señor.

(6) Y además, todos los actos continuos son los que tienen virtud de conservar, alimentar y hacer crecer la vida de las criaturas; - vuelve Su Atención hacia todos los demás actos que son Te Amo, para decirnos que los actos de amor continuos nuestros, tienen la virtud o son capaces de conservar, alimentar y hacer crecer la vida de las criaturas que Nos Rodean.

(7) mira, también el sol surge cada día y tiene su acto continuado de luz, no se puede decir que con el surgir cada día cansa a los hombres y a la tierra, todo lo contrario, todos suspiran el surgir del sol, y sólo porque surge todos los días forma el alimento de la tierra, día por día va poco a poco alimentando la dulzura en los frutos, hasta que los hace llegar a perfecta maduración, alimenta las variadas tintas de los colores a las flores, el desarrollo a todas las plantas, y así de todo lo demás. - El sol no nos cansa con su luz continua, muy por el contrario, todos la esperan, porque conocemos los beneficios de su continuidad.

(8) Un acto continuado se puede llamar milagro perenne, si bien las criaturas no le ponen atención, pero tu Jesús no puede hacer menos de poner atención, - La Fidelidad, que es una manera bellísima de expresar esta continuidad de amor en nosotros hacia Él, es milagro parece para el Señor; para nosotros quizás no parezca nada, pero para el Señor es algo que lo pone en atención.

(9) porque conozco la virtud prodigiosa de un acto jamás interrumpido. – porque Dice que Él sí Conoce el valor, la virtud prodigiosa la Llama, de un acto continuado, de una fidelidad amorosa continua.

(10) Entonces tu amor sirve para conservar, alimentar y hacer crecer la Vida de mi Amor en ti; - Dice el Señor en esta recapitulación, que el Complejo de Amor de Luisa, y atención a esto, el nuestro, cuando es expresado en un Te Amo, sirve para conservar, alimentar y hacer crecer la Vida de Su Amor en ella, y en nosotros. Todo sirve para este desarrollo de vida, pero al parecer, el Amor en el Te Amo, es particularmente importante en este desarrollo.

(11) si tú no la alimentas no puede crecer, ni recibir la multiplicidad de las dulzuras y variedad de los colores divinos que mi Amor contiene. - El alimento continuo de nuestra vida es esencial, por lo que tenemos que cultivar este Complejo de Amor, que es el vehículo idóneo para hacerlo.

Resumen del capítulo del 9 de Noviembre de 1930: (Doctrinal) – Pagina xx -

Diferencia entre el Amor creado y el Amor creante. Dotes que Dios dio a las criaturas. Ejemplo.

Vivo entre continuas privaciones de mi dulce Jesús, ¡ah! sin Él no encuentro mi centro a donde emprender el vuelo para reposarme, no encuentro la guía a la que pueda confiarme, no encuentro a Aquél que, con tanto amor, haciéndome de maestro me daba las lecciones más sublimes, sus palabras eran lluvia de alegrías, de amor, de gracias sobre mi pobre alma. Y ahora todo es silencio profundo. Quisiera que el cielo, el sol, el mar, toda la tierra, vertieran lágrimas para llorar a Aquél que no encuentro más, y que no sé a dónde dirigió sus pasos. Pero, ¡ay de mí! Ninguno me lo señala, ninguno tiene piedad de mí. ¡Ah Jesús, regresa, regresa a aquella a la cual Tú mismo le dijiste que no querías otra cosa, sino que sólo viviera para Ti y contigo! Y ahora, y ahora todo ha terminado, mi pobre corazón está lleno, y quien sabe cuántas cosas quiere decir de la pena que siente por la privación de su Jesús, de su Vida, de su Todo, por eso paso adelante y pongo punto.

Después, mientras me encontraba en el arrebato de las amarguras, estaba siguiendo los actos de la Divina Voluntad. En un instante todo se me hizo presente, y mi siempre amable Jesús haciéndose ver, toda ternura me ha dicho:

(A) "Hija mía, ánimo, mi Amor no tiene término, y por eso amo a la criatura con Amor infinito e insuperable. Tú dices amarme, ¿pero qué diferencia hay entre el amor creado y el Amor creante? Una imagen de diferencia te la

da la Creación, mira el sol, su luz y su calor llenan tu ojo, invisten toda tu persona, sin embargo ¿cuánta luz tomas? Poquísima, apenas una sombra de la suya, y aquella luz del sol que ha quedado es tan vasta, que puede investir toda la tierra, esto es símbolo de tu pequeño amor creado, que por cuanto te sintieses llena hasta el borde, es siempre pequeño; el Amor de tu Creador, más que sol, queda siempre inmenso e infinito, y señoreando sobre todo lleva a la criatura en su triunfo de amor, haciéndola vivir bajo la lluvia continua de su Amor creante. Otro símbolo es el agua, tú la bebes, ¿pero cuánto bebes en comparación del agua que existe en los mares, en los ríos, en los pozos, en las entrañas de la tierra? Se puede decir que poquísima, y la que queda simboliza al Amor creante, que en virtud propia posee mares inmensos y sabe amar con Amor inmenso a la pequeña criatura. La misma tierra te señala tu pequeño amor, ¿de cuánta tierra tienes necesidad para apoyar tus pies? Apenas un pequeño espacio, y aquella que sobra, ¡oh! cómo es grande. Así que entre el Amor del Creador y el de la criatura hay una diferencia distante e inmensurable. Además de esto, debes agregar que el Creador al crear al hombre lo dotó de sus propiedades, así que lo dotó de su Amor, de su Santidad, de su Bondad, lo dotó de Inteligencia y de Belleza, en suma, de todas nuestras cualidades divinas dotamos al hombre, dándole el libre arbitrio para que pudiera poner en comercio nuestra dote, engrandeciéndola siempre más según que más o menos crecía, metiendo también de sus actos en nuestras mismas cualidades divinas, como encargo de trabajo que recibía para conservarse y engrandecer la dote dada por Nosotros, porque nuestra Sabiduría infinita no quiso poner fuera la obra de nuestras manos creadoras, parto nuestro e hijo nuestro, sin darle de lo nuestro. Nuestro Amor no soportaría ponerlo fuera, a la luz del día, despojado y sin propiedades, no habría sido obra digna de nuestras manos creadoras, y si nada le hubiésemos dado, nuestro Amor no se sentiría tan llevado a amarlo, porque es nuestro, tiene de lo nuestro, y costó tanto a nuestro Amor, lo amamos tanto, hasta poner en él mi Vida. Las cosas cuando nada cuestan y nada se da, no se aman, y es propiamente esto lo que mantiene siempre encendida, siempre viva la hoguera ardiente de nuestro Amor, porque mucho dimos y damos todavía ahora a la criatura.

(B) ¿Ves entonces qué gran diferencia hay entre el amor de la criatura y el del Creador? Si ella nos ama toma de nuestras mismas propiedades dadas a ella para amarnos, pero a pesar de que es pequeño el amor creado comparado al Amor Creante, sin embargo, queremos este pequeño amor, más bien lo suspiramos, lo codiciamos, y cuando no nos le da damos en delirio. A Nosotros nos sucede como a un padre amante de su hijo, que dota al hijo con sus propiedades, y este hijo amando a su padre, frecuentemente toma los frutos de las propiedades que le dio y los manda en don a su padre. ¡Oh! cómo goza el padre, a pesar de que no tiene necesidad, al recibir los dones, en el don se siente amado por su hijo, el don es el amor hablante y obrante de su hijo, y el amor del padre crece siempre por él, y se siente honrado, satisfecho de haber dado sus propiedades a aquél que lo ama y que nutre el afecto por su padre. ¿Pero cuál sería el dolor de este padre si el hijo no le mandase jamás nada de los bienes que le dio? Quebrantaría el más sacrosanto de los deberes, el amor entre hijo y padre, y convertiría en dolor la alegría, la felicidad de la paternidad. Más que padre amamos a la criatura, y toda nuestra felicidad está en el ser reamados; y si no nos ama, si él pudiese, convertiría en dolor nuestra paternidad. Por eso hija mía, cuanto más nos ames, tantos dones de más mandas a tu Padre Celestial, los cuales nos son tan agradables porque son frutos de nuestras propiedades divinas, dadas a ti con tanto amor por tu Creador.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**, que Luisa comienza declarando su angustia de muerte por la Privación del Señor. A estas Jesús Responde:

(1) Hija mía, ánimo, mi Amor Afectivo no tiene término, y por eso amo a la criatura con Amor Afectivo infinito e insuperable. – Lo decimos rápidamente, para evitar confusiones posteriores.

Hemos cambiado la expresión Amor Creado por la Expresión Amor Afectivo. que nos parece más apropiada en el contexto de la Explicación del Señor. Asimismo, cambiamos la expresión de Amor Creante, por la de Amor Divino que es el que Crea.

(2) Tú dices amarme, ¿pero qué diferencia hay entre el Amor Afectivo y el Amor Divino? – Como ya habíamos dicho, que íbamos a hacer, empezamos a cambiar los adjetivos utilizados por el traductor, por los que

ya tenemos, que hacen un sentido más adecuado, y nos permite contestar esta pregunta del Señor, y nos permite contestar y analizar todos los ejemplos que el Señor Nos Da en los párrafos 3 al 10.

No existe pues, un Amor Creante, sino que existe El Amor Divino que lo Crea todo y al Crear, deja en lo que ha creado, una Utilidad, con la cual, la Divina Voluntad, Manifestada en el Amor Divino, Expresa Su Afecto, por aquel ser humano o criatura que va a Utilizar eso creado para su uso, para su bienestar, para poder existir.

El Amor Afectivo, se expresa pues, a través de la Utilidad que el Amor Divino, pone en cada cosa que ha creado, y así cumplimenta el Diseño, la Intención Amorosa de la Divina Voluntad, en Jesús, que es el Encargado, el Responsable de nuestra existencia.

A los que preparan estas Guías de Estudio, les ha llevado muchísimos años, finalmente entender, lo que es el Amor Afectivo que nos inunda, que nos abraza, que nos rodea por todas partes, tanto el que viene de Nuestro Dios y Creador, como el que podemos dar y recibir de otros; y de hecho damos, a todos los demás seres humanos que conocemos, y con los que nos tropezamos en nuestro caminar. Nuestra Caridad para con el prójimo, no es más que el Amor Afectivo de Dios, en Jesús, que fluye a través de nosotros.

Por muchos años, hemos hecho la distinción entre el Amor Divino, el Amor Propio a Dios, y el Amor Afectivo, el amor propio que Dios tiene para los seres humanos, en todos sus aspectos, pero ahora, finalmente comprendemos que ese Amor Afectivo, siempre ha sido el Amor Divino que porta Utilidad.

(3) Una imagen de diferencia te la da la Creación, mira el sol, su luz y su calor llenan tu ojo, invisten toda tu persona, sin embargo ¿cuánta luz tomas? Poquísima, apenas una sombra de la suya, y aquella luz del sol que ha quedado es tan vasta, que puede investir toda la tierra, - Comienza el Señor a Darnos las diferencias, y estas diferencias mostrarán a todos los que leen, como el Señor está ejemplificando los conceptos expuestos anteriormente, pero añadiendo siempre, y esta añadidura es notable.

En este primer ejemplo, su favorito, el del sol, Nos Reafirma que el sol nos da una utilidad general que nos permite vivir, y Dice, atención a esto, que nosotros nos apropiamos de una pequeñísima parte de esa Utilidad del sol. De esta manera, Nuestro Señor Destaca, que el Amor Afectivo que recibimos de Él, no agota la Utilidad total que el Amor Divino ha Encerrado en cada cosa creada. El Amor Divino es Uno, pero produce múltiples, variadísimos, Amores Afectivos.

(4) esto es símbolo de tu pequeño amor afectivo, que por cuanto te sintieses llena hasta el borde, es siempre pequeño; - El Conocimiento dado en el párrafo anterior no ha terminado, puesto que en este párrafo Nos Dice que el Amor Afectivo que ha Fluido de Él hacia nosotros, en el sol, debe regresar a Él, aunque el nuestro sea pequeño.

(5) el Amor de tu Creador, más que sol, queda siempre inmenso e infinito, y señoreando sobre todo lleva a la criatura en su triunfo de amor, haciéndola vivir bajo la lluvia continua de su Amor creante. - Parafraseamos, y en el parafraseo está la explicación.

(5) La Divina Voluntad, vio el Amor Divino, Te crea, y Su Amor Afectivo, son más que sol, quedan siempre inmensos e infinitos, y señoreando sobre todo, llevan a la criatura, como en un triunfo de amor, haciéndola vivir bajo la lluvia continua del Amor Afectivo del Amor Divino. -

(6) Otro símbolo es el agua, tú la bebes, ¿pero cuánto bebes en comparación del agua que existe en los mares, en los ríos, en los pozos, en las entrañas de la tierra? Se puede decir que poquísima, y el agua que queda, simboliza al Amor Divino, que en virtud propia posee mares inmensos y sabe amar con Amor inmenso a la pequeña criatura. - Continúa con los ejemplos, esta vez habla del Agua, y Su Explicación sigue las mismas líneas de convicción.

(7) La misma tierra te señala tu pequeño amor, ¿de cuánta tierra tienes necesidad para apoyar tus pies? Apenas un pequeño espacio, y aquella que sobra, ¡oh! cómo es grande. – Le toca el turno a la tierra que pisamos, y lo poco que es, en comparación con la tierra total del planeta.

(8) Así que entre el Amor del Creador y el de la criatura hay una diferencia distante e inmensurable. – Definitivamente, que hay una gran diferencia, entre el Complejo de Amor que es la Divina Voluntad, en Jesús, Amor Divino y Amor Afectivo total, y el Complejo de Amor que debemos ser nosotros, que tenemos una Estencion del Amor Divino en nosotros, y el pequeño Amor Afectivo que hemos recibido y devolvemos, siendo útiles también nosotros, porque colaboramos con Sus Objetivos.

(9) Además de esto, debes agregar que el Creador, al crear al hombre, lo dotó de sus propiedades, así que lo dotó de su Amor, de su Santidad, de su Bondad, lo dotó de Inteligencia y de Belleza, en suma, de todas nuestras cualidades divinas dotamos al hombre, - Con este párrafo, el Señor Refuerza el Conocimiento de la Utilidad que tiene Su Amor Afectivo, ya que Habla de que Nos ha Dotado de sus Propiedades y Cualidades.

(10) dándole el libre arbitrio para que pudiera poner en comercio nuestra dote, engrandeciéndola siempre más según que más o menos – Destaca el Señor a la Libertad de Decisión, como la más importante de Sus Dotes, ya que con esta Libertad podemos poner en comercio, sus otros Dones. Vuelve a Hablarnos sobre la competencia que espera de nosotros, ya que esa es otra manera de referirse a negociar con Él.

(11) crecía, metiendo también de sus actos en nuestras mismas cualidades divinas, como encargo de trabajo que recibía para conservarse y engrandecer la dote dada por Nosotros, - otra traducción apresurada, porque no creemos ser muy apropiada, la traducción de meter nuestros actos en Sus Mismas Cualidades Divinas. Lo parafraseamos, y esperamos que de esta manera Dignificamos las Palabras del Señor.

(11) crecía, correspondiendo con actos que utilizaban nuestras propiedades y cualidades Divinas, y así Conservaba y Engrandecía la Dote Original Nuestra. – No puede quedarnos la menor duda, de que Nuestro Señor no solamente Quiere Darnos lo mejor, sino que Espera que nosotros hagamos crecer con nuestros propios actos aquello que Nos Ha Dado, En nada queda Él Disminuido por esto; muy por el contrario, acrecentamos Su Gloria, porque somos un Triunfo del Amor Divino.

(12) porque nuestra Sabiduría infinita no quiso poner fuera la obra de nuestras manos creadoras, parto nuestro e hijo nuestro, sin darle de lo nuestro. Nuestro Amor, (el Amor Divino) no soportaría ponerlo fuera, a la luz del día, despojado y sin propiedades, no habría sido obra digna de nuestras manos creadoras, y si nada le hubiésemos dado, nuestro Amor (el Amor Divino) no se sentiría tan llevado a amarlo, porque es nuestro, tiene de lo nuestro, y costó tanto a nuestro Amor Divino. - Revisita el concepto anterior, Diciendo que Su Sabiduría no podía lanzarnos a la existencia, sin estar apropiadamente equipados, capacitados para la Labor que Esperaba de nosotros. No es labor pequeña; porque Nos han Capacitado para ser como un pequeño Dios en nuestra actividad.

(13) lo amamos tanto, hasta poner en él mi Vida. – Separamos, porque en realidad, el Don más importante de todos, es el de Darnos Su Vida, para que vivamos con esa Vida Suya. Esto no es posible entenderlo, pero sí podemos entender esto que decimos nosotros ahora: Poder vivir como Dios, poder Existir como Él por toda la eternidad, Conociéndole cada vez más, Amándole cada vez más, es el máximo al que pudiéramos aspirar, y esto Nos lo ha Dado.

(14) Las cosas cuando nada cuestan y nada se da, no se aman, - separamos este pequeño parrafito, porque introduce el Señor en elemento nuevo, el elemento de lo que Le Cuesta, el habernos creado como Nos ha Creado. Quiere que esto sepamos, porque no es Costo insignificante, el haberse hecho vulnerable a nuestro Rechazo Desobediente. Mucha discusión debe haber habido en los Consistorios en los que se Discutió nuestra Creación, mucha, pero que mucha, porque nuestra Creación, como juego de azar, creaba esta probabilidad de ofensa. El costo se aceptó, y por eso, ahora existimos.

(15) y es propiamente esto lo que mantiene siempre encendida, siempre viva la hoguera ardiente de nuestro Amor, porque mucho dimos y damos todavía ahora a la criatura. – Es este costo aceptado el que Mantiene, Dice el Señor, “la hoguera ardiente del Amor Divino y de nuestro Amor Afectivo”.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**, que continua martillando el mismo tema.

(1) ¿Ves entonces qué gran diferencia hay entre el amor de la criatura y el del Creador? – Ha Hablado de las diferencias, y quiere detenerse para que Luisa Le dé una retroalimentación a Sus Explicaciones. Esto no creemos haberlo comentado antes en todos estos años de estudio, pero lo hacemos ahora.

Nosotros leemos estos Escritos, como si el tiempo no transcurriera entre un Bloque de Conocimientos y el que sigue. Nadie explica algo a otros, sin pedir a esos otros, de vez en cuando, una retroalimentación de lo explicado, un feedback como se dice en inglés. Nuestro Señor hace lo mismo, porque aquí habla con Luisa, y lo que leemos es Su Conversación con Luisa. No dice esto, para ver si nosotros entendemos, sino para ver si Luisa entiende. Nos ponemos el sayo, porque nos corresponde ponerlo también.

(2) Si ella nos ama toma de nuestras mismas propiedades dadas a ella para amarnos, pero a pesar de que es pequeño su amor afectivo, comparado al Amor Divino, sin embargo, queremos este pequeño amor, más bien lo suspiramos, lo codiciamos, y cuando no nos le da damos en delirio. – Claramente Enunciada, la necesidad de que correspondamos a Su Amor Afectivo, con el nuestro, por pequeño que sea. El “porqué” Quiere este Amor Afectivo lo anuncia en los próximos párrafos.

(3) A Nosotros nos sucede como a un padre amante de su hijo, que dota al hijo con sus propiedades, y este hijo amando a su padre, frecuentemente toma los frutos de las propiedades que le dio y los manda en don a su padre. – el “porqué” comienza a Anunciarlo ahora, al Decir que es gustoso y necesario, Corresponder a lo Recibido.

(4) ¡Oh! cómo goza el padre, a pesar de que no tiene necesidad, al recibir los dones, en el don se siente amado por su hijo, el don es el amor hablante y obrante de su hijo, y el amor del padre crece siempre por él, y se siente honrado, satisfecho de haber dado sus propiedades a aquél que lo ama y que nutre el afecto por su padre. – La correspondencia es prueba innegable de Amor Afectivo por parte del que da esa correspondencia. En la competencia que sigue, el Amor Afectivo de nuestro Padre Crece, Su Dignidad se Acrecienta, y la Gloria que Recibe Incrementa su Misma Gloria.

(5) ¿Pero cuál sería el dolor de este padre si el hijo no le mandase jamás nada de los bienes que le dio? – Separamos para que el efecto de Sus Palabras no se pierda.

(6) Quebrantaría el más sacrosanto de los deberes, el amor entre hijo y padre, - Este es el más grande de los “porque” que ha Enunciado hasta ahora: nuestro deber como Hijos e Hijas.

(7) y convertiría en dolor la alegría, la felicidad de la paternidad. – La Paternidad, la Maternidad, constituyen la más grande felicidad en un ser humano, pero esta necesita ser reconocida, por ambas partes, con una correspondencia, una competencia, entre Padre e Hijo o Hija.

(8) Más que padre amamos a la criatura, y toda nuestra felicidad está en el ser correspondidos en este Amor; y si no nos ama, si él pudiese, convertiría en dolor nuestra paternidad. – Parafraseamos porque es confusa la traducción.

(8) Más que padre amamos a la criatura, y toda nuestra felicidad está en el ser correspondidos en este Amor; y si no nos ama, porque puede no amarnos, convertiría en dolor nuestra paternidad. – La traducción que dice “si el

pudiese”, la hemos cambiado diciendo: “porque puede no amarnos”, porque nosotros podemos no amarle, si así lo decidimos.

(9) Por eso hija mía, cuanto más nos ames, tantos dones de más mandas a tu Padre Celestial, los cuales nos son tan agradables porque son frutos de nuestras propiedades divinas, dadas a ti con tanto amor por tu Creador. – La recapitulación habitual, y Su Exhortación a que Luisa, y ahora nosotros, Le Correspondamos, porque esa es la muestra de nuestro Amor Afectivo, el que genera para nosotros, el Amor Divino que esta Estendido en nosotros, y Actúa en nosotros.

Resumen del capítulo del 20 de Noviembre de 1930: (Doctrinal) – pagina xx -

**El temor de perder un bien significa poseerlo.
Quién tiene el derecho de pedir el reino de la Divina Voluntad.
Alimento para formar y hacer crecer la Vida de la Divina Voluntad en la criatura.**

Mi abandono en el Querer Divino continúa, si bien con el temor de que por mi infidelidad pudiese tener la gran desventura de ser rechazada de vivir dentro del bello cielo del Fiat Supremo. ¡Oh Dios, qué pena! Mi Jesús, no permitas que yo salga de mi amada heredad que Tú con tanto amor me has dado, y que con tanto celo me has tenido siempre custodiada, te lo pido por amor del cielo que con tanto amor extendiste sobre mi cabeza, símbolo del cielo que con amor más grande aún encerrabas en mi pobre alma, cuál es tu Voluntad, haz que Ella reine siempre en mí y que su reino se extienda en todo el mundo; te lo pido por aquel amor con el cual creaste el sol que bate continuamente la tierra, sin jamás detener su curso para entregarme tu amor de luz, imagen viva y real del Sol de tu Querer, en el cual, más que en un mar de luz envolvías a tu pequeña hija; te lo pido por el laberinto de penas en las cuales he estado envuelta y asediada, penas que me llenan de hiel continuamente, que me hacen sentirme bajo la lluvia de tempestades que amenazan con sofocarme, penas que no me es dado confiar al papel. Jesús, Jesús, ten piedad de mí, y haz que reine en mí y en todos tu Divina Voluntad.

Pero mientras desahogaba mi dolor, mi dulce Jesús, mi amada Vida, me ha extendido los brazos para sostenerme y me ha dicho:

“Hija mía, ánimo, el temor de perder un bien significa poseerlo, conocerlo y amarlo, y poseerlo no por usurpación sino con derecho de propiedad, y cuando un bien se posee con derecho de propiedad, ninguna ley, ni humana ni divina puede con modos legítimos quitar los bienes que se poseen, mucho más que la absoluta Voluntad de tu Jesús es que tú poseas con derecho de propiedad la heredad de mi Fiat Divino que con tanto amor te he dado, para hacer que pudieses pedir con derecho que su reino venga sobre la tierra, porque sólo quien posee mi Voluntad tiene y puede con derecho pedir que su reino venga sobre la tierra y se extienda por todas partes. Y como mi Querer llena cielos, sol, mar, y todo, a pesar de que no tienen razón, son dominados libremente por la Fuerza potente y Razón de mi Fiat, del cual jamás se han apartado. Por eso a nombre del cielo, sol y todo, puedes con derecho pedir su reino, porque la más pequeña cosa y la más grande, animada y dominada por mi Divina Voluntad, es siempre superior al hombre, porque sin Ella el hombre ocupa el último puesto, es él el degradado y el más humillado en medio a todas las cosas creadas, es el más necesitado, el más pobre, que para vivir debe tender la mano a todas las cosas creadas para recibir la caridad de sus benéficos efectos, y a veces le viene negado por expresa Voluntad de quien las domina, es más, pone a los elementos en contra del hombre para hacerle tocar con la mano lo que significa no vivir en la heredad de Ella. Sólo mi Voluntad da la exaltación a las obras de nuestras manos creadoras, las pone en puesto de honor, las provee de todos los bienes, en modo que de ninguno tendrá necesidad, es más, la vuelve dominante de sí y dominadora de todo; en virtud de mi Voluntad que poseen, todos se inclinan y se sienten honrados de hacerse dominar, por eso no temas, porque el temor vuelve infeliz el bien que se posee y amarga las alegrías más puras, más santas y divinas que hay en mi Fiat. Mucho más, pues cada acto hecho en mi Divina Voluntad forma el alimento para alimentar los actos pasados hechos en Ella, porque tantos actos unidos juntos han formado su Vida en el alma, y la vida no se puede conservar y crecer sin alimento, por eso un acto sirve para conservar el otro y para formar la Vida de mi Voluntad en la criatura, los repetidos actos forman el agua para regarla, el aire para darle el respiro continuo a esta Vida toda de Cielo, el latido para hacerle sentir el continuo latido de mi Querer, el alimento para conservarla en vida. Y así como el cuerpo no puede vivir sin alimento,

sin aire que lo haga respirar continuamente, y sin latido que le dé el movimiento a toda la vida, y no basta haber tomado el alimento alguna vez, respirar y palpar a intervalos para poder formar la vida humana, sino siempre, siempre, porque sólo los actos continuos tienen virtud de formar vida, de otra manera la vida se apaga, así quien quiere formar en ella la Vida de mi Querer, tiene la necesidad de actos repetidos, de modo que a esta Vida no le debe faltar ni el aire para hacerla respirar, ni el alimento para alimentarla, ni el calor, ni la luz, para hacerle sentir la Vida del Cielo en su alma. Por eso no te preocupes, sino siempre adelante en mi Divina Voluntad.”

* * * * *

El tema de este capítulo, es la Respuesta del Señor ante la inquietud de Luisa de que está perdiendo todo lo que Jesús Le ha Dado con este Don.

(1) Hija mía, ánimo, el temor de perder un bien significa poseerlo, conocerlo y amarlo, y poseerlo no por usurpación sino con derecho de propiedad, - El Señor Le confirma que, efectivamente, el temor de Luisa es real, en cuanto a temer perder lo que se posee en propiedad, pero, claro está, como Le dirá, una y otra vez en este capítulo, eso no está sucediendo.

(2) y cuando un bien se posee con derecho de propiedad, ninguna ley, ni humana ni divina puede, con modos legítimos. quitar los bienes que se poseen, - Dice el Señor, en una Declaración que puede parecer extraña, por cuanto Dice que lo que se ha adquirido legítimamente, no hay “ninguna ley, ni humana ni divina que pueda, legítimamente, quitar los bienes que se poseen”. ¿El Señor Mismo, Dios Mismo, no puede quitar eso que uno posee en propiedad? No, no lo puede hacer, porque sería ir en contra de Sí Mismo, sería que Él haría algo incorrecto. Ahora bien, si perdiéramos algo que hemos adquirido legítimamente, bien sea por que lo hemos comprado, o bien sea porque nos lo han regalado, sería porque hemos dejado de cumplir las condiciones en las que llegamos a poseerlo. Además, pudiéramos perder posesiones materiales, si alguien, ilegítimamente, nos las roba; pudiéramos perder el Don de Vivir en la Divina Voluntad, legítimamente adquirido, si dejamos de cumplir las condiciones exigidas cuando lo Recibimos.

(3) mucho más que la absoluta Voluntad de tu Jesús es que tú poseas con derecho de propiedad la heredad de mi Fiat Divino que con tanto amor te he dado, para hacer que pudieses pedir con derecho que su reino venga sobre la tierra, - Dice el Señor, “que es absoluta voluntad Suya el que Luisa posea el Don del Fiat Divino”, y para que, poseyendo este Don, pueda pedir el Reino, y pueda vivir y trabajar en dicho Reino, en el lugar en el que el Reino va a restablecerse.

(4) porque sólo quien posee mi Voluntad tiene y puede con derecho pedir que su reino venga sobre la tierra y se extienda por todas partes. – La condición esencial para poder pedir que venga el Reino, es poseer la Divina Voluntad.

Ahora bien, la pregunta obligada que ya hemos contestado antes, pero ahora es necesario volver a contentarla es: ¿Cuál es el Reino que necesita venir a la tierra, y que el Señor y nosotros pedimos en el Padre Nuestro? Pues es, el Reino de los Conocimientos, que ha sido constituido con estos Escritos de Luisa, el que hará posible que muchos puedan encontrar en ese Reino de Conocimientos, lo que necesitan aprender para llegar a poseer la Voluntad Divina, y para llegar a vivir en la Unidad de la Luz, y, entonces, poder vivir y trabajar para restablecer el Reino en el planeta perfecto.

(5) Y como mi Querer llena cielos, sol, mar, y todo, a pesar de que no tienen razón, son dominados libremente por la Fuerza potente y Razón de mi Fiat, del cual jamás se han apartado. – Hay un elemento contradictorio en este párrafo, posiblemente como resultado de una traducción apurada, que es necesario eliminar, y parafraseamos:

(5) Y como mi Querer llena cielos, sol, mar, y todo, todos están dominados con la Fuerza potente y Razón de mi Fiat, del cual nunca se han apartado, ni pueden apartarse. – Este es un párrafo inicial necesario para indicar, lo que Dirá en el próximo, a saber, que

(6) Por eso, a nombre del cielo, sol y todo, puedes con derecho pedir su reino, porque la más pequeña cosa y la más grande, animada y dominada por mi Divina Voluntad, es siempre superior al hombre, - la lógica que el Señor va a desarrollar en los próximos párrafos, es una lógica conocida, y que nosotros, los seres humanos, utilizamos mucho en las condiciones descritas; esto es, cuando nosotros queremos pedir un favor a otra persona de mucho más rango o dinero que nosotros, buscamos a alguien que conozca bien a nuestro Peticionado, para que interceda por nosotros, para que predisponga al Peticionado, a concedernos lo que pedimos.

Pues bien, dice el Señor, que las cosas creadas son buenos intermediarios delante de Él, porque nunca se han salido de la Divina Voluntad. En este caso, para nada importa que las cosas creadas no puedan salirse de la Divina Voluntad, lo que importa es que no se han salido.

(3) porque sin Ella el hombre ocupa el último puesto, es él el degradado y el más humillado en medio a todas las cosas creadas, es el más necesitado, el más pobre, que para vivir debe tender la mano a todas las cosas creadas para recibir la caridad de sus benéficos efectos, - una vez más dicho: ocupamos el último puesto porque nos salimos de la Divina Voluntad. Reafirma el Señor lo dicho antes, que podemos pedir, con ellas de intermediarias, el Reino. Hasta ahora, que hemos vuelto a vivir en la Divina Voluntad, mendigábamos de las cosas creadas sus beneficios, pero esta situación ya ha terminado con Luisa. Podemos recibir sus beneficios legítimamente, y debemos utilizarlas como intermediarias, para pedirle al Señor, que el Reino de los Conocimientos encerrados en estos Escritos de Cielo, llegue a todos los que tiene que llegar, para que se pueda restablecer el Reino en el planeta perfecto.

(4) y a veces le viene negado por expresa Voluntad de quien las domina, - Separamos este párrafo para indicar, que las cosas creadas nos niegan, a veces, los beneficios que estábamos llamados a recibir, por Voluntad Expresa de Nuestro Señor.

(5) es más, pone a los elementos en contra del hombre para hacerle tocar con la mano lo que significa no vivir en la heredad de Ella. - Dice más el Señor, Dice que esto Él Lo Hace para que sintamos el sufrimiento de que algo nos falta, de que no está bien nada, porque no se están cumpliendo Sus Objetivos. A pesar de que hemos aceptado Su Redención, nos falta lo más importante, lo que habíamos perdido.

(6) Sólo mi Voluntad da la exaltación a las obras de nuestras manos creadoras, las pone en puesto de honor, las provee de todos los bienes, en modo que de ninguno tendrá necesidad, es más, la vuelve dominante de sí y dominadora de todo; - otra traducción apurada y confusa.

(6) Sólo mi Voluntad da Exaltación a las obras de nuestras manos creadoras, a los seres humanos. Los repone en su puesto de honor, les provee de todos los bienes perdidos, en modo que de ninguno tendrá necesidad, es más, vuelve dominantes a los seres humanos, no solo de sí mismos, sino dominadores de todo; - al parafrasearlo, lo hemos explicado.

(7) en virtud de mi Voluntad que poseen, todas (las demás criaturas) se inclinan y se sienten honrados de hacerse dominar, por eso no temas, porque el temor vuelve infeliz el bien que se posee y amarga las alegrías más puras, más santas y divinas que hay en mi Fiat. - Si todo está sucediendo, Luisa, ¿por qué te preocupas? El Temor te hace infeliz, y amarga lo posesión de lo que se posee, lo amarga todo.

(8) Mucho más, pues cada acto hecho en mi Divina Voluntad forma el alimento para alimentar los actos pasados hechos en Ella, - Este párrafo necesita explicación cuidadosa. Si lo leemos tal como está traducido, concluiríamos que los actos que hago ahora, sirven estrictamente para alimentar, y ahora viene lo interesante, los actos pasados hechos en ella. Esto querría decir, que lo que hago ahora, alimenta a mi vida hasta el instante en el que comencé a vivir en la Divina Voluntad. La preguntas que algunos nos han hecho en el pasado, y, ¿qué ha pasado con mi vida anterior, con los actos que hice antes de empezar a vivir en la Divina Voluntad? ¿Permanecen esos actos como estaban?

La respuesta a esta inquietud la hemos dado varias veces en las clases, y la consignamos ahora por escrito. Es nuestra opinión, que nuestra Vida en la Divina Voluntad, en cuanto comienza, se hace retroactiva y abarca por tanto, a toda nuestra vida, desde el principio.

Esto aplica, no solo a esta Vida en la Divina Voluntad, sino a la Vida Redimida. A nadie se le ocurre pensar que cuando me perdonan los pecados, me perdonan unos cuantos, porque si alguno se me olvida, genuinamente confesarlo, esos también son perdonados. Además, ¿Cuántas veces ofendemos a Dios, que ni siquiera sabemos?

La razón por la que nuestra vida en la Divina Voluntad necesita estar completa, es por partida triple:

- a) Nuestra vida no puede estar "partida en dos", porque nuestra vida, nuestra identidad no puede estar comprometida, diluida si se quiere decir así.
- b) Esta segunda sigue a la primera: ¿Cómo podría yo, o cualquiera de nosotros, llegar al Reino Físico del planeta perfecto, con solo una parte de mi vida?
- c) La tercera y mas importante, es lo que Dice el Señor en otros capítulos, cuando Dice, que una vida no puede estar discontinua, que necesita estar completa, para que pueda llamarse Vida.

(9) porque tantos actos unidos juntos han formado su Vida en el alma, y la vida no se puede conservar y crecer sin alimento, por eso un acto sirve para conservar el otro y para formar la Vida de mi Voluntad en la criatura, - Suponiendo que la traducción es correcta, ya sabemos que no es en esta alma humana, en donde se han formado los actos hechos en la Divina Voluntad, sino en nuestra Persona Divina, que es el único "lugar" en el que pueden entrar y vivir actos Divinizados por el Señor, vía nuestra Vida Obrante.

(10) los repetidos actos forman el agua para regarla, el aire para darle el respiro continuo a esta Vida toda de Cielo, el latido para hacerle sentir el continuo latido de mi Querer, el alimento para conservarla en vida. Y así como el cuerpo no puede vivir sin alimento, sin aire que lo haga respirar continuamente, y sin latido que le dé el movimiento a toda la vida, y no basta haber tomado el alimento alguna vez, respirar y palpar a intervalos para poder formar la vida humana, sino siempre, siempre, porque sólo los actos continuos tienen virtud de formar vida, de otra manera la vida se apaga, – el párrafo no requiere análisis, solo requiere que lo leamos.

(11) así quien quiere formar en ella la Vida de mi Querer, tiene la necesidad de actos repetidos, de modo que a esta Vida no le debe faltar ni el aire para hacerla respirar, ni el alimento para alimentarla, ni el calor, ni la luz, para hacerle sentir la Vida del Cielo en su alma. – El párrafo tampoco requiere explicación, solo lectura.

(12) Por eso no te preocupes, sino siempre adelante en mi Divina Voluntad. – La Exhortación final acostumbrada.

Resumen del capítulo del 24 de Noviembre de 1930: (Doctrinal) – pagina xx -

**No hay punto donde la Divina Voluntad no ejercite su acto obrante hacia las criaturas,
y éstas los reciben según sus disposiciones.
Jesús habla de castigos.**

Mi abandono en el Fiat Divino continúa, pero mi pobre existencia se desarrolla frecuentemente entre las amarguras de las privaciones de mi dulce Jesús, y mientras lo suspiro, llegando hasta sentir que me falta la vida, porque mi vida es Él, no conozco otra vida ni otro placer que Jesús. Ahora, si por poco viene, mientras me siento revivir, ¡ah! aquel soplo de vida que me da me lo amarga porque no me dice otra cosa que los grandes castigos que la Divina Justicia tiene preparados, me dice cómo todos los elementos se pondrán en contra del hombre, el agua, el fuego, el viento, las piedras, los montes, se cambiarán en armas asesinas, y fuertes terremotos harán desaparecer muchas

ciudades y gente, y en todas las naciones, ni siquiera la nuestra será perdonada, y además, las revoluciones en las cuales son y serán arrolladas, y las guerras que están por estallar, parece que casi todos serán tomados en la red que ellos mismos se están preparando, pero lo dice con tal amargura, y además me deja sin las acostumbradas penas que Él tenía costumbre de comunicarme.

Mientras estaba amargada seguía mis actos en el Querer Divino, y mi dulce Jesús haciéndose ver me ha dicho:

“Hija mía, elévate, ven en mi Voluntad obrante, Ella es inmensa, pero en su inmensidad no hay punto donde no ejercite actos especiales y distintos hacia el género humano. Y si bien mi Voluntad es una, una es su inmensidad, uno es su acto, pero en su inmensidad tiene el orden de todos los efectos que como actos salen de un solo acto para verterse sobre de cada criatura, la cual los recibe según sus disposiciones. Si ella se encuentra dispuesta a amarme, recibe los efectos del amor que está vertiendo mi Querer obrante; si está dispuesta a ser buena, recibe los efectos de su Bondad obrante; si está dispuesta a hacerse santa, recibe los efectos de su Santidad, así que según sus disposiciones, la Inmensidad de mi Fiat vierte sobre cada una de las criaturas sus diversos efectos, que se convierten en actos para ellas, y quien no está dispuesta nada recibe, a pesar de que mi Divina Voluntad está siempre obrante sobre cada una de ellas, y como no quieren recibir el bien que les quiere dar, mi Justicia convierte en castigos estos bienes que la criatura rechaza. Ésta es la causa de que mi Divina Voluntad, desde dentro de los elementos está como vigilando, para ver si están dispuestas a recibir el bien de su continuo obrar, y viéndose rechazada, cansada arma los elementos contra de las criaturas. Así que castigos imprevistos y fenómenos nuevos están por suceder, la tierra con su casi continuo temblor advierte al hombre para que tenga cordura, de otra manera se hundirá bajo sus pasos porque no puede sostenerlo más, los males que están por suceder son graves, de otra manera no te habría suspendido frecuentemente de tu acostumbrado estado de víctima. Ahora, la criatura que entra en mi Divina Voluntad, no hay acto que deje huir, ella corre a cada uno de los actos obrantes de Ella, adora sus actos, los agradece, los ama, y honra dondequiera al Supremo Querer, les hace compañía, y en su pequeñez quisiera cubrir todos sus actos con su pequeño amor. Por eso sólo quien vive en Él puede defender los derechos de un Querer tan Santo. Por lo tanto, te quiero siempre en mi Voluntad, no quieras salir jamás de Ella.”

* * * * *

Y analicemos el capítulo. Luisa tiene gran preocupación por los castigos que el Señor Le anuncia, y que podemos leer en el párrafo primero de este capítulo, y que no es necesario repetir. A esto Jesús Responde:

(1) Hija mía, elévate, ven en mi Voluntad obrante, - Este parrafito es muy complicado. Vamos poco a poco.

Hay dos maneras distintas a considerar, para poder entender al Señor, a saber:

Primera Manera: no sabemos si esta es una nueva manera de hablar del Señor, o el traductor que se vuelve más y más “creativo”. Hasta ahora el Señor siempre ha Hablado del Divino Querer, para indicar a la Divina Voluntad en acción; ahora parece que Quiere Decir: Voluntad Obrante.

Vamos a suponer que no es capricho del traductor, con lo que entonces comprendemos, que Nuestro Señor está Redefiniendo al Divino Querer, como la Voluntad Obrante. En cierto sentido, esto es también consistente, con lo que Nos ha venido diciendo que en mi Persona Divina, hay una Vida Obrante.

Segunda Manera: puede ser que el termino Voluntad Obrante, el Señor lo Quiere utilizar para hablar de la Voluntad Divina que Anima a Su Persona Divina, como un ser humano con Persona Dual como la nuestra, porque como dijimos en la primera manera de ver esto, nosotros tenemos una Vida Obrante, y Él también tiene una Vida Obrante, que no es Vida Obrante, sino la misma Divina Voluntad Obrante.

Nos inclinamos a pensar que la segunda manera es la correcta, y lo hacemos basado en lo que dirá en el próximo párrafo 2.

(2) Ella es inmensa, pero en su inmensidad no hay punto donde no ejercite actos especiales y distintos hacia el género humano. – La Divina Voluntad que está “encerrada” en la Persona Divina del Señor es Inmensa, porque es la misma Divina Voluntad; porque Él es el Dios Humanado; Él es Dios, Manifestado Humanamente.

Si esta es la interpretación correcta, entonces lo que Él Dice en este párrafo, es lógico y correcto. Él, como Dios Humanado, piensa siempre en nosotros los seres humanos, que somos Su Responsabilidad; Piensa en todo momento, en todos los puntos de Su Inmensidad. Esto de pensar siempre en nosotros, lo define bellamente diciendo: “no hay punto donde no ejercite actos especiales y Distintos hacia el género humano”.

Dios, la Divina Voluntad, se ocupa de muchísimas más cosas que nosotros, se ocupa de todo un universo que desconocemos, pero como Jesús, la Divina Voluntad, solo tiene Ojos para nosotros.

(3) Y si bien mi Voluntad es una, una es su inmensidad, Uno es su acto, pero en su inmensidad tiene el orden de todos los efectos que como actos salen de un solo acto para verterse sobre de cada criatura, la cual los recibe según sus disposiciones. – Lo hemos dicho innumerables veces en las clases. ¿Va a dejar de hablarnos alguna vez del Acto Único? A eso siempre respondemos: hasta el final de estos Escritos de Cielo, va a continuar hablando del Acto Único, porque el Acto Único es lo que lo Define como el Dios que Hace. Esta Repetición sigue al viejo refrán español: “no quieres caldo, pues toma tres tazas”.

Pensando pues, que si este párrafo, no es una mera repetición, sino que Quiere matizarnos lo ya sabido, con conocimientos adicionales, entonces observamos que Dice, que todo lo que sucede, todo lo que Crea en este Acto Único, relacionado con nosotros, son efectos de Actos individuales de Creación, que salen todos como si fueran Uno, aunque son muchos; y, añade, que “los recibimos según sean nuestras disposiciones”.

Esta nueva consideración que está adscrita al Acto Único, la de que, en lo que respecta al Sub-Acto del Acto Único que se Realiza para nosotros los seres humanos, lo que recibimos de ese Acto Único, depende de nuestra disposición de recibirlo, y esa Recepción depende de nuestra decisión de obedecer a lo que Él Quiere, en cada *Sugerencia de Acción* que componen cada uno de los Planes de Vida que ha Preparado para cada ser humano.

(4) Si ella se encuentra dispuesta a amarme, recibe los efectos del amor que está vertiendo mi Querer obrante; si está dispuesta a ser buena, recibe los efectos de su Bondad obrante; si está dispuesta a hacerse santa, recibe los efectos de su Santidad, - Una vez más, el traductor cambia, y ahora en vez de Voluntad Obrante, dice Querer Obrante, y creemos que es el traductor, porque no vemos sentido alguno, a que el Señor Quiera confundirnos más de lo que ya estamos. Si fuéramos a parafrasear, diríamos más correctamente:

(4) Si ella se encuentra dispuesta a amarme, recibe los efectos del amor que está vertiendo mi Voluntad Obrante; si está dispuesta a ser buena, recibe los efectos de Mi Bondad obrante; si está dispuesta a hacerse santa, recibe los efectos de Mi Santidad, - esta traducción sería consistente con lo que Dice en el próximo párrafo.

Ahora bien, volviendo al análisis. El “encontrarse dispuesta” como traducción, es incorrecto y confuso, porque uno no está dispuesto, ni vive dispuesto. Esto de que estamos dispuestos es una contradicción con la libre decisión que tenemos. Uno se dispone, en el momento en que uno decide disponerse, y esta disposición es de momento a momento, de decisión a decisión. Ahora decido recibir Su Amor Afectivo, y entonces recibo Su Amor Afectivo que venía en la Sugerencia; ahora decido que no quiero recibir Su Amor Afectivo, decido desobedecer, y no lo recibo. Así es como funciona esto.

Parafraseando ahora por segunda vez este párrafo 4, diríamos:

(4) Si el ser humano decide Amarme, cuando le Sugiero que Me Ame, entonces recibe, los efectos del amor Afectivo que está vertiendo el Amor Divino Obrante; si el ser humano decide ser buena, cuando Le Sugiero que sea Buena, entonces recibe los efectos de Mi Bondad Obrante; si el ser humano decide ser santo, cuando Le Sugiero que sea santo, entonces recibe los efectos de Mi Santidad Obrante.

(5) así que según sus disposiciones, la Inmensidad de mi Fiat vierte sobre cada una de las criaturas sus diversos efectos, que se convierten en actos para ellas, y quien no está dispuesta nada recibe, a pesar de que mi Divina Voluntad está siempre obrante sobre cada una de ellas, - La Divina Voluntad, en Jesús, Quiere Darnos, pero solo si decidimos disponernos a recibir lo que Quiere Darnos.

(6) y como no quieren recibir el bien que les quiere dar, mi Justicia convierte en castigos estos bienes que la criatura rechaza. – Ya sabemos, y de sobra, lo que sucede cuando decidimos desobedecer: todo se nos vuelve malo, y el Señor Dice que debemos interpretar estos contratiempos, disgustos, enfermedades, etc., como castigos por haber decidido rechazar Sus Bienes.

(7) Ésta es la causa de que mi Divina Voluntad, desde dentro de los elementos está como vigilando, para ver si están dispuestas a recibir el bien de su continuo obrar, y viéndose rechazada, cansada arma los elementos contra de las criaturas. – Para que no creamos que Luisa no se ha expresado bien, o el traductor no ha hecho su labor, en este párrafo repite con prolijidad, que la Divina Voluntad, en El, Nos está vigiando desde dentro de las cosas creadas, dentro de los elementos, para ver nuestro comportamiento, y cuando se ve rechazada por nosotros, cansada de nuestro comportamiento, “arma los elementos en contra de las criaturas”, o sea, que comienza a castigarnos.

(8) Así que castigos imprevistos y fenómenos nuevos están por suceder, la tierra con su casi continuo temblor advierte al hombre para que tenga cordura, de otra manera se hundirá bajo sus pasos porque no puede sostenerlo más, - No sabemos, si el Señor Habla de temblores de tierra como uno de los castigos, o lo hace como el castigo principal, lo que sí Dice, es que estos temblores nos llaman a la cordura, a que entremos en nuestros sentidos, a lo hijo prodigo, y empecemos a caminar con rectitud, porque la tierra se va a hundir bajo nuestros pasos.

(9) los males que están por suceder son graves, de otra manera no te habría suspendido frecuentemente de tu acostumbrado estado de víctima. – Hace aproximadamente 9 años que le suspendió a Luisa en el estado de víctima, porque se hacía necesario castigarnos, y muy severamente. Mientras hay un alma victima este mundo nuestro, y siempre hay una en cada año humano, los castigos disminuyen grandemente. Recordemos que estamos en el año 1930, y ya se están “cocinando”, entre otros muchos, los componentes de la próxima serie de guerras, incluyendo la segunda guerra mundial.

(10) Ahora, la criatura que entra en mi Divina Voluntad, no hay acto que deje huir, ella corre a cada uno de los actos obrantes de Ella, adora sus actos, los agradece, los ama, y honra dondequiera al Supremo Querer, les hace compañía, y en su pequeñez quisiera cubrir todos sus actos con su pequeño amor. – Como es Su Costumbre, anuncia como algo que está sucediendo, lo que dice que está sucediendo en este párrafo, pero, claro está, no está sucediendo, porque no sabíamos lo que teníamos que hacer para que sucediera. Ahora, que Luisa Le Oye decirlo, comprende que ella tiene que empezar a hacer esto, si quiere, de alguna manera, tratar de ayudar en aminorar esos castigos anunciados.

Comoquiera que ahora, en nuestros tiempos, nada ha cambiado, y tampoco sabíamos que lo que el Señor Nos Pide tenemos que hacerlo, pues sencillamente comencemos a hacerlo. Las guerras no se acaban, porque nuestra maldad no se acaba. Los personajes malvados han cambiado de nombre, pero no la actividad malvada.

Así pues, corramos a encontrar cada uno de los actos obrantes de la Divina Voluntad, adorémoslos, agradezcámoslos, amémoslos, y honremos dondequiera al Supremo Querer, haciéndole compañía, y en nuestra pequeñez, esforcémonos para cubrir Su Actividad con nuestro pequeño amor.

(11) Por eso sólo quien vive en Él puede defender los derechos de un Querer tan Santo. Por lo tanto, te quiero siempre en mi Voluntad, no quieras salir jamás de Ella. – Su Exhortación habitual con la que cierra la mayoría de los capítulos.

Resumen del capítulo del 30 de Noviembre de 1930: (Doctrinal) – pagina xx -

**La causa por la que Dios no es conocido y amado,
es porque piensan que es el Dios lejano de las criaturas,
mientras que es inseparable.
La Divina Voluntad atrae al alma, y ella atrae a sí al Fiat Divino.**

Estaba haciendo mi giro en la Creación para seguir los actos que hace el Fiat Divino en las cosas creadas, y habiendo llegado al edén, me ha parecido que mi amable Jesús me esperaba para poderme comunicar el amor, la bondad, la santidad, la potencia y todo lo que hizo al crear al hombre, vertiéndose todo en él, hasta llenarlo todo de Sí y de sus cualidades divinas, pero tanto, hasta desbordar fuera, dándole el trabajo, como el más alto honor del hombre, de servirse de su Amor, de su Bondad, Santidad y Potencia para desarrollar su vida en los mismos bienes de Aquél que lo había creado. Yo me sentía como empapada de las cualidades divinas, y mi dulce Jesús me ha dicho:

(A) "Hija mía, el hombre fue creado para ser inseparable de Dios, y si no es conocido y amado, es exactamente porque se piensa que Dios es el Ser lejano del hombre, como si no tuviéramos qué hacer con él, ni él con Nosotros; el crearlo lejano hace que el hombre pierda a Dios, y se pierda todo lo que le di al crearlo, nuestras mismas cualidades divinas quedan debilitadas, sofocadas, y para muchos como si no tuviesen vida; mientras que nuestra Divinidad no está lejana, sino cercana, más bien dentro del hombre, y en todos sus actos somos actores y espectadores, por eso nuestro dolor es grande al ver que las criaturas nos tienen junto, pero creen que estamos lejanos de ellas, y por eso ni nos conocen ni nos aman. El pensarnos lejanos es el arma asesina que mata el amor de la criatura hacia su Creador, la lejanía rompe cualquier amistad, ¿quién puede pensar en amar, en conocer y esperar a un ser lejano? Ninguno, y Nosotros somos obligados a repetir: 'Estamos con ella, dentro de ella, y parece que no nos conoce, y mientras su amor, su voluntad, con no amarnos están lejanos de Nosotros, dice que Nosotros estamos lejanos de ella.' Ésta es la causa por la que algunos que han leído mis intimidades contigo, han llegado hasta dudar, es propiamente esto, porque piensan que soy el Dios lejano, y como lejano no podían desarrollarse tantas intimidades entre tú y Yo. Ahora hija mía, ¿quieres saber quién hace sentir a Dios vivo en el corazón de la criatura? Mi Voluntad reinante en ella, porque no dando vida al querer humano, mi Fiat hace sentir a lo vivo su Amor, su Potencia, su Bondad y su Santidad, que corren en todos los actos de las criaturas, es por mi Voluntad que no existe el Dios lejano, sino Dios cercano, y es Vida primaria de su vida y de todos sus actos. Por lo tanto, el vivir en mi Divina Voluntad mantiene en vigor todos los bienes que dimos al hombre al crearlo, y hace de él el trono de Dios y su gloria, donde domina y reina."

Después de esto continuaba siguiendo todo lo que de admirable y sublime ha hecho el Fiat Divino en la Creación, y decía entre mí:

"Quiero entrar en el sol para encontrar la Divina Voluntad obrante en su luz para darle todo lo bello, lo puro, lo santo, la potencia que puede tener una voluntad humana obrante en su luz; quiero entrar en el azul cielo para abrazarlo y darle mi voluntad obrante en la vastedad de los cielos, en la multiplicidad de las estrellas, para darle la gloria, el amor de un cielo, y tantos actos profundos de adoración por cuantas son las estrellas."

Y así seguía todas las cosas creadas, pero mientras esto hacía, el pensamiento me ha dicho:

"Las cosas creadas no tienen razón, ellas son velos que esconden aquel Fiat, y que, con su razón divina, más que si tuvieran razón, con su Potencia las domina, mantiene el perfecto equilibrio y se adora, se ama, se glorifica por Sí mismo."

Mientras esto pensaba, mi amado Jesús haciéndose ver me ha estrechado entre sus brazos, y toda ternura me ha dicho:

(B) "Mi pequeña hija de mi Querer Divino, mi Voluntad es una, y como tiene la virtud bilocadora se biloca a cada

instante, en cada cosa, en cada acto, en modo que todos la pueden tener como acto y vida propia, sin embargo no pierde jamás su unidad, es siempre una, y con su Fuerza única mantiene donde Ella reina, la unión, la armonía, el orden, la comunicación, la inseparabilidad, y tiene todo en Sí, encerrado dentro de un solo acto, el acto es uno, mi Voluntad es una, pero se distiende dondequiera, sin dejar ni siquiera un átomo de las cosas creadas sin su Vida Obrante y vivificante. ¡Ah, sí, son propiamente velos que la esconden, Ella se vela de luz y extendiéndose en el sol, con su luz va modelando a las criaturas, las abraza, las besa, las calienta, las ama; se extiende en el cielo y se hace toda ojo por cuantas estrellas hay, para mirarlas, y el apacible centellear de ellas son voces silenciosas, como si muy quedito llamaran a las criaturas a la patria celestial; se vierte en el aire, y llenándolo todo se hace respiro de ellas, ¡y se hace respirar y les da la vida! En todas las cosas creadas corre hacia las criaturas para darles tantos efectos distintos, para llevarles su Amor, la vida, la conservación, pero uno es el acto, una es la Voluntad que llena Cielo y tierra.

(C) Ahora hija mía, quien hace mi Voluntad y vive en Ella, cuando hace sus actos atrae en sí todos los actos de mi Fiat que ha hecho y que continúa haciendo, y Ella atrae a la criatura, y su acto en el acto suyo, así que, en virtud de su única Voluntad, la atrae en el cielo, en el sol, en el aire, en todo, y entonces, ¿sabes qué sucede? Que no más una sola Razón y Voluntad Divina llenan cielo y tierra, sino que hay otra razón y voluntad humana, que se pierde en la Razón y Voluntad Divinas, se puede decir que ella queda como el velo de las cosas creadas, pero velo que tiene razón y voluntad, pero sacrificada y fundida en la Razón y Voluntad Divinas, y entonces sucede que mi Fiat no está más solo a amarse, honrarse y glorificarse en las cosas creadas, sino que está otra voluntad humana que la ama, la adora, la glorifica, como cielo, como sol, como aire, en suma, dondequiera que Ella se encuentre y en cada cosa distinta donde Ella reina. Así que, tal como mi Voluntad Divina atrae en Sí a la voluntad humana y en sus actos para hacerse amar, adorar y glorificar con su mismo Amor, adoración y gloria, así la criatura que no quiere vivir más que de mi Voluntad, atrae en sí todos los actos hechos por Ella, y se hace amar, santificar, como sabe amar y santificar una Divina Voluntad, la cual extiende su Cielo, forma su Sol, en suma, continúa su arte divino, como lo comenzó y está continuando en la Creación. ¿Ves entonces qué significa hacer mi Divina Voluntad? Y no hacerla significa perder su Cielo, su Sol, su aire, sus mares de gracia, su arte divino, por eso siempre en Ella quiero encontrar a la hija de mi Divina Voluntad."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Este capítulo es muy interesante, porque Luisa en Su Giro habitual por la Patria Celestial en el planeta perfecto, se encuentra con el Edén o Paraíso, y se encuentra con Jesús que la espera, para hablarle del trabajo, "*como el más alto honor del hombre*". Este trabajo, inmediatamente Luisa lo define como lo que hacemos, cuando utilizando al Amor Divino, y empleándonos con Su Bondad, Santidad y Potencia, desarrollamos nuestra vidas con los Bienes que del Amor Divino Recibimos.

A esto Jesús Responde:

(1) Hija mía, el hombre fue creado para ser inseparable de Dios, - El párrafo inicial que define el Tema del Bloque.

(2) y si (Dios) no es conocido y amado, es exactamente porque (el hombre) piensa que Dios es un Ser (que está) lejano del hombre, como si (Dios) no tuviera nada qué (ver) o hacer con él, ni él con Nosotros; - Estas traducciones incompletas sintácticamente, muchas veces conducen al error, y no podemos dejar pasar la oportunidad de introducir los elementos sintácticos conectivos, que faltan.

El párrafo está definitivamente claro, particularmente ahora, que, después de estos estudios, comprendemos que Dios no está lejano, sino que está al lado nuestro, inseparable con Su Presencia y la Actividad que Nos Sugiere. Precisamente, porque pensamos así, es por lo que somos nosotros, los que decidimos separarnos de Él.

No ocurre esto con la mayoría de los seres humanos, que piensan, o se les ha enseñado, que Dios está lejos de ellos porque son, mas o menos malvados. Lo cierto es, que estará Disgustado, pero no lejano, siempre vigilante,

siempre ansioso de ayudarnos a regresar, a convertirnos. Si se alejara de nosotros, entonces sí que estaríamos perdidos.

(3) el creerlo lejano hace que el hombre pierda a Dios, y se pierda todo lo que le di al crearlo, - Entendamos claro, por si esto no lo entendimos. En una relación, si uno de los relacionados se aleja, el otro, automáticamente, está alejado del que se alejó. Esto parece tan menso, que debiéramos entenderlo sin más explicación, pero no es así. Dice uno: "Fulano está alejado de mí", y cuando uno le pregunta, nos responde: "hace ya 2 años que no lo llamo por teléfono". ¿Quién es el que se ha alejado, el Fulano o yo?.

(4) nuestras mismas cualidades divinas quedan debilitadas, sofocadas, y para muchos como si no tuviesen vida; - Todo aquello que Nos Beneficiaba, las Cualidades Divinas que Nos favorecían, están alejadas también porque nosotros nos hemos alejado de Él, están como muertas.

(5) mientras que nuestra Divinidad no está lejana, sino cercana, más bien dentro del hombre, y en todos sus actos somos actores y espectadores, - ¿Cómo puede Dios estar lejano, si vivimos porque Él así lo Quiere, en cada segundo de nuestra existencia?

(6) por eso nuestro dolor es grande al ver que las criaturas nos tienen junto, pero creen que estamos lejanos de ellas, y por eso ni nos conocen ni nos aman. - Separamos párrafos, porque si no Leemos lo que Nos Dice, el impacto de esta Enseñanza se pierde. La Soledad que Dios sufre por nuestro alejamiento, es algo que debemos comprender, y volver a comprender, para que nunca más nos alejemos de Él.

¿Es el pecado lo que Le Disgusta, o lo que Le Disgusta es ver que nos alejamos de Él, porque pensamos que nos hemos alejado de Él, por nuestro pecado?

(7) El pensarnos lejanos es el arma asesina que mata el amor de la criatura hacia su Creador, - Si alguien dudara por un momento, la gravedad de este mal entendimiento que prevalece en la mayoría de los seres humanos, solo tiene que leer este párrafo. Alejarnos de Él, es como si Le matáramos.

(8) la lejanía rompe cualquier amistad, ¿quién puede pensar en amar, en conocer y esperar a un ser lejano? Ninguno, - Continúa el Señor apilando razones por las que no Quiere estar lejano de nosotros; en este caso, porque sabe que la lejanía promueve enfriamiento en las relaciones entre los que se aman.

(9) y Nosotros somos obligados a repetir: 'Estamos con ella, dentro de ella, y parece que no nos conoce, y mientras su amor, su voluntad, con no amarnos están lejanos de Nosotros, dice que Nosotros estamos lejanos de ella.' - El Señor Expone el argumento usado por nosotros al principio del análisis, pero Él lo hace para indicar Su Descontento, porque nos ha hecho inteligentes y lógicos, pero razonamos estúpida e ilógicamente. ¿Como podemos acusarlo a Él de que está lejos de nosotros, cuando toda la evidencia dice que Él está cerca, y que somos nosotros los que nos hemos alejado?

(10) Ésta es la causa por la que algunos que han leído mis intimidades contigo, han llegado hasta dudar, es propiamente esto, porque piensan que soy el Dios lejano, y como lejano no podían desarrollarse tantas intimidades entre tú y Yo. - Dice el Señor que la creencia popular de que Él es un Dios lejano, ha causado que muchos duden de Su Intimidad con Luisa. De hecho, a través de la historia, muchos de los contemporáneos de los santos místicos, han dudado de ese misticismo.

(11) Ahora hija mía, ¿quieres saber quién hace sentir a Dios vivo en el corazón de la criatura? Mi Voluntad reinante en ella, porque no dando vida al querer humano, mi Fiat hace sentir a lo vivo su Amor, su Potencia, su Bondad y su Santidad, que corren en todos los actos de las criaturas, - Definitivamente, que Dios, la Divina Voluntad, cuando la dejamos reinar en nosotros, Nos hace sentir a lo vivo, Su Amor, Su Potencia, Su Bondad y Su Santidad.

(12) es por mi Voluntad que no existe el Dios lejano, sino Dios cercano, y es Vida primaria de su vida y de todos sus actos. – En este párrafo hay un juego de palabras, porque al decir “Mi Voluntad”, el Señor lo que expresa es Su Deseo, Su Intención de que no exista un Dios Lejano, sino Cercano.

(13) Por lo tanto, el vivir en mi Divina Voluntad mantiene en vigor todos los bienes que dimos al hombre al crearlo, y hace de él el trono de Dios y su gloria, donde domina y reina. – Cuando comenzamos a vivir en la Divina Voluntad, no sólo la Divina Voluntad Nos Dota con todos Sus Bienes, sino que también se Acerca a nosotros, con mucho mas interés, y hace de nosotros Su Trono.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Antes de comenzar el análisis, destacamos la participación de Luisa, con este bello Giro, que es pequeño en su alcance, pero puede prestarse como base para una expansión, ya que pudiéramos expandirlo como quisiéramos. Así aquí lo repetimos y leemos.

"Quiero entrar en el sol para encontrar la Divina Voluntad obrante en su luz para darle todo lo bello, lo puro, lo santo, la potencia que puede tener una voluntad humana obrante en su luz; quiero entrar en el azul cielo para abrazarlo y darle mi voluntad obrante en la vastedad de los cielos, en la multiplicidad de las estrellas, para darle la gloria, el amor de un cielo, y tantos actos profundos de adoración por cuantas son las estrellas."

Una vez que ha terminado Su Giro, Luisa expresa una duda, que demuestra ampliamente, el Entendimiento que ha estado consiguiendo de esta Vivencia, y de Dios. Dice Luisa: *Las cosas creadas no tienen razón, ellas son velos que esconden aquel Fiat, y que, con su razón divina, más que si tuvieran razón, con su Potencia las domina, mantiene el perfecto equilibrio y se adora, se ama, se glorifica por Sí mismo."*

A esto, el Señor Responde, y Nos Da otra Disertación maravillosa del Acto Único que es la Divina Voluntad.

(1) Mi pequeña hija de mi Querer Divino, mi Voluntad es una, y como tiene la virtud bilocadora se biloca a cada instante, en cada cosa, en cada acto, en modo que todos la pueden tener como acto y vida propia, - Desde hace muchos años, hemos preferido usar el termino Estencion, al termino Bilocación, para definir el modo utilizado por Dios para crear; pero, hemos continuado usando el termino de Bilocación, para indicar una Personificación requerida.

Así decimos, que cuando Dios crea, Estiende la Luz Divina, se Estiende a Si Mismo, para crear, en este caso, para dar vida y existencia, desde dentro de lo que crea, a aquello que crea.

Asimismo, cuando comenzamos a vivir en la Divina Voluntad, la Divina Voluntad se Estiende, pero los Entes que forman la Familia Divina, se Bilocan en nosotros para realizar Sus Labores Protagónicas, desde dentro de nosotros, tal y como lo hemos estudiado ya.

Abundando en la explicación decimos, que Dios, en Jesus, Biloca Su Persona total, y Encierra esa Bilocación en el pan y el vino que Consagra.

Cuando nosotros, viviendo en la Divina Voluntad. y siguiendo Sus Deseos, nos consagramos junto con Él, lo que encerramos en la Eucaristía, es una Bilocación de nuestra Persona Dual.

Una vez que hemos dado estas explicaciones, parafraseamos el párrafo 1.

(1) Mi pequeña hija de mi Querer Divino, mi Voluntad es una, y como tiene la virtud Estensiva, se Estiende a cada instante, en cada cosa, en cada acto, en modo que todos puedan tener Mi Vida como acto y vida propia.

Y empezamos ahora la nueva Disertación sobre el Acto Único, que es Dios.

(2) sin embargo no pierde jamás su unidad, es siempre una, - Al Estenderse, La Divina Voluntad no pierde jamás Su Unidad, es siempre Una. Cuando, en el pasado, hemos tratado de explicar este concepto a los que Guiamos, hemos utilizado la comparación de una alfombra que se desenrolla, y desenrollándose no deja de ser la misma alfombra que era, antes de ser desenrollada.

Después de mucho estudio y reflexión sobre lo que el Señor ha Escrito a través de Luisa, queremos ofrecer otra visualización alterna del proceso creativo, que nos parece más adecuada, mas correcta.

Hay una imagen comparativa que Nuestro Señor utiliza frecuentemente, para Describir a la Divina Voluntad, a Dios, y en esta Imagen, Dios Es, como un Ámbito de Luz, un Mar de Luz, pero no es la Luz que conocemos, sino que es Luz Energética. Pues bien, este Mar de Energía, está Vivo, y cuando así lo Decide, se Encrespa, pero lo que Encrespa no es agua, sino que Encrespa esta Energía, y en la misma acción de Encrespase, Crea, ese algo o ese alguien, que Dios ha Decidido Crear. Y lo hace existir, en la misma Posición o Lugar en la que el Mar de Energía, se ha Encrespado.

Visualizado así decimos, que cuando comienza una Iteración del Acto Único, este Mar de Energía está placido, en reposo, porque todo el Encrespamiento anterior, todo lo creado anteriormente, ha desaparecido, ha sido Aniquilado. Inmediatamente después de esta Fase Aniquiladora, Dios Encrespa esta Energía, y todo lo que ha Decidido Crear, en esta Iteración, es Creado.

(3) y con su Fuerza única mantiene, donde Ella reina, la unión, la armonía, el orden, la comunicación, la inseparabilidad, - Ahora bien, el Señor Anuncia la aparición del elemento cohesivo en esta Unidad Encrespada, cual es la Fuerza Suprema. Con esta Revelación Extraordinaria, inaudita e inédita hasta este capítulo, Nuestro Señor Declara que esta Fuerza, definida en la Ciencia de la Física, es una Fuerza Suprema, la Fuerza mayor posible, es la que mantiene esta Unidad, esta Armonía y Orden; Mantiene la Comunicación y la Inseparabilidad, de todo lo creado.

Hace ya un par de años, quizás menos, que el Señor, en otro capitulo memorable, Nos Presentó al Amor Divino, como la Personificación de la Fuerza Suprema, porque es el Amor Divino, el que Provee la naturaleza de todo lo creado, el que vincula y cohesiona a todo lo creado.

(4) y tiene todo en Sí, encerrado dentro de un solo acto, - la Divina Voluntad, es por tanto, un Solo Acto; no importa para nada, cuan Encrespado pueda estar este Mar de Energía. Desde Su "Centro", Dios, con Su Fuerza Suprema, atrae a todo a Sí Mismo. Estos conceptos se ponen más y más difíciles de explicar, pero tratando decimos, que cuando algo o alguien se va a caer, o quiere escaparse de nosotros, lo que uno hace es agarrar a ese algo o alguien y traerlo al Centro que somos nosotros. Siguiendo el ejemplo, Dios, la Divina Voluntad, con la Fuerza Suprema que Le es Propia, mantiene todo unido a Si Misma, porque la Divina Voluntad es el Centro de Vida y Existencia, de todo lo que no es Ella Misma.

(5) el acto es uno, mi Voluntad es una, - El Acto que Representa el mantener todo unido a Ella Misma, es un Acto Solo, porque Uno es Dios, el Ser que lo Mantiene todo Cohesionada a Sí Mismo, con una sola y Única Fuerza Suprema.

(6) pero se distiende dondequiera, sin dejar ni siquiera un átomo de las cosas creadas sin su Vida Obrante y vivificante. — Finalmente, finalmente, el traductor ha traducido el verbo Estendere en italiano, que es el verbo, que con toda seguridad, el Señor Utiliza, porque es Utilizado por Nuestra Madre Santísima cuando habla de esto, pero lo traduce como Distenderse.

Lo que se Estiende en este Mar de Energía, volviendo al ejemplo de la alfombra, es este Encrespamiento Creado.

En Su Explicación, Nuestro Señor recurre al concepto de átomo, para indicar que comoquiera que todo está formado por átomos, todo está imbuido, penetrado, por Su Vida Obrante y Vivificante.

(7) ¡Ah, sí, son propiamente velos que la esconden, Ella se vela de luz y extendiéndose en el sol, con su luz va modelando a las criaturas, las abraza, las besa, las calienta, las ama; se extiende en el cielo y se hace toda ojo por cuantas estrellas hay, para mirarlas, y el apacible centelleo de ellas son voces silenciosas, como si muy quedito llamaran a las criaturas a la patria celestial; se vierte en el aire, y llenándolo todo se hace respiro de ellas, ¡y se hace respirar y les da la vida! – Nada que explicar, solo hay que leer y maravillarse por Sus Ejemplos, con esta Prosa Poética que Le Caracteriza.

(8) En todas las cosas creadas corre hacia las criaturas para darles tantos efectos distintos, para llevarles su Amor, la vida, la conservación, pero uno es el acto, una es la Voluntad que llena Cielo y tierra. – Aunque los efectos de Su Acto Único Creador son tan variados e innumerables, lo cierto es que la que hace todo, la que Une todo a Sí, es la Divina Voluntad.

* * * * *

Y analizamos ahora con el Bloque **(C)**, que continúa las explicaciones del Bloque **(B)**. pero ahora dirigidas a nuestra Participación en dicho Acto Único.

(1) Ahora hija mía, quien hace mi Voluntad y vive en Ella, cuando hace sus actos atrae en sí todos los actos de mi Fiat que ha hecho y que continúa haciendo, - Preguntarán algunos: ¿Cómo es posible que nosotros, que vivimos en la Divina Voluntad, podamos atraer a nosotros, todos los Actos que la Divina Voluntad está Haciendo en esta Iteración? Pues, porque también nosotros tenemos la Fuerza Suprema que lo hace posible.

(2) y Ella atrae a la criatura, y a su acto en el Acto Suyo, así que, en virtud de su única Voluntad, la atrae en el cielo, en el sol, en el aire, en todo, y entonces, ¿sabes qué sucede? Que no más una sola Razón y Voluntad Divina llenan cielo y tierra, sino que hay otra razón y voluntad humana, que se pierde en la Razón y Voluntad Divinas, - y la Divina Voluntad, Atrae nuestro Acto al Suyo, y así participamos.

Ahora bien, Introduce ahora otra Revelación Extraordinaria. No es solo nuestro acto el que queda atraído, sino que nuestra Razón, nuestra Identidad, y Voluntad, son Reconocidas, y se Unen, se Pierden en la Identidad y Voluntad Divinas. Este es el grado de Participación más completo e inconcebible posibles.

(3) se puede decir que ella queda como el velo de las cosas creadas, pero velo que tiene razón y voluntad, pero sacrificada y fundida en la Razón y Voluntad Divinas, - Traducción confusa que necesita ser parafraseada.

(3) el ser humano que así ha obrado, sigue velado, como lo están las cosas creadas, pero aunque velado, tiene razón y voluntad, pero los tiene sacrificado y fundidos en la Razón y Voluntad Divinas, - Aunque nuestras Personas Divinas están “perdidas en la Razón y Voluntad Divinas”, nuestras Personas Humanas, en esta Realidad Separada del planeta imperfecto, siguen veladas, no deja traslucir nuestra nueva condición existencial a los demás seres humanos, como tampoco la traslucen las restantes cosas creadas que siempre han vivido inseparables del Ámbito de Luz.

(4) y entonces sucede que mi Fiat no está más solo a amarse, honrarse y glorificarse en las cosas creadas, sino que está otra voluntad humana que la ama, la adora, la glorifica, como cielo, como sol, como aire, en suma, dondequiera que Ella se encuentre y en cada cosa distinta donde Ella reina. Así que, tal como mi Voluntad Divina atrae en Sí a la voluntad humana y en sus actos para hacerse amar, adorar y glorificar con su mismo Amor, adoración y gloria, – En esta nueva Relación, anunciada en el párrafo 2, y aumentada en el párrafo 3, Nuestro Señor Revela que ya la Divina Voluntad no se siente sola, se siente acompañada por nosotros, que la amamos, la honramos, la glorificamos a través de la utilidad que nos dan las cosas creadas.

(5) así la criatura que no quiere vivir más que de mi Voluntad, (y en Mi Voluntad) atrae en sí todos los actos hechos por Ella, y se hace amar, santificar, como sabe amar y santificar una Divina Voluntad, -

Seguimos parafraseando.

(5) así la criatura que no quiere vivir más que de mi Voluntad, (y en Mi Voluntad) atrae en sí todos los actos hechos por Ella, y los Ama y los Santifica, tal y como sabe hacerlo, la Misma Divina Voluntad, - de igual manera, tampoco nosotros queremos vivir más que de la Divina Voluntad, y atraemos para nosotros, todos los Actos que la Divinidad hace, y así damos a los Actos que hemos atraído a nosotros, el mismo amor, santidad y glorificación que Dios se da a sí mismo, con Sus Actos y los nuestros.

(6) la cual (Divina Voluntad) extiende su Cielo, forma su Sol, en suma, continúa su arte divino, como lo comenzó y está continuando en la Creación. – Lo que hace la Divina Voluntad, eso hacemos nosotros.

(7) ¿Ves entonces qué significa hacer mi Divina Voluntad, viviendo en Mi Divina Voluntad? – la pregunta retórica que no requiere expuesta.

(8) Y no hacerla, no viviendo en Ella, significa perder su Cielo, su Sol, su aire, sus mares de gracia, su arte divino, por eso siempre en Ella quiero encontrar a la hija de mi Divina Voluntad. – La Exhortación final que Luisa y nosotros necesitamos.

Resumen del capítulo del 21 de Diciembre de 1930: (Doctrinal) – pagina xx -

Triunfos por parte de la Divina Voluntad cuando la criatura se hace trabajar por el Fiat Divino. Intercambio de triunfos de ambas partes.

Mi vuelo en el Querer Divino continúa, me parece que yo lo llamo, porque me faltaría la vida sin Él; me faltaría la vida del bien, la vida del amor, la vida de la luz, la vida de la paz, y mi voluntad humana viéndose sola me daría el asalto y pondría en vida a mis pasiones, por eso temo tanto que aun un solo instante quedase privada del Fiat obrante en mí, porque estando Él, mi voluntad se está escondida y no osa moverse delante a una Voluntad tan santa y tan potente. Así que yo la llamo y Ella me da la mano para llevarme en sus actos, a fin de que la siga y le haga compañía. Y como todo lo ha creado por amor de las criaturas, cuando se la siente junto, y fundida con Ella, toma tal gusto, que se siente correspondida por las tantas cosas que sacó de sus manos creadoras. Después, mientras seguía los actos de la Divina Voluntad hechos en la Creación, mi dulce Jesús haciéndose ver, mirándome me ha dicho:

“Hija mía, cómo me es dulce mirar a un alma que se hace trabajar por mi Divina Voluntad, sucede un triunfo para ambos lados. Mi Voluntad inviste la inteligencia de la criatura y ella se hace investir, en suma, forman un acuerdo por ambas partes, y entonces mi Voluntad forma su triunfo sobre cada uno del pensamiento de la criatura, y ella adquiere y hace triunfo de los tantos pensamientos divinos en su mente. Así que mi Divina Voluntad triunfa con dar y tomar posesión de ella, y el alma triunfa con quererlo y recibirlo. Entonces, si mira, si habla, si late, si obra y camina, son todos triunfos de mi Voluntad sobre la criatura, y ella triunfa y toma posesión de tantos actos divinos. Entre estos intercambios de triunfos y posesiones se forma tal alegría y felicidad de ambas partes, que tú no puedes comprenderlos todos, porque debes saber que el bien, el triunfo, la posesión, sólo lleva alegría y felicidad cuando se hace entre dos; el bien aislado no ha hecho feliz a ninguno, pues como se ve solo pierde todo lo bello de la felicidad, por eso mi Divina Voluntad va buscando a su criatura para formar sus triunfos, para poder formar junto con ella sus alegrías, su felicidad sobre la faz de la tierra.”

* * * * *

Luisa continúa acompañando a la Divina Voluntad, a Dios, en toda Su Actividad, y como la Divina Voluntad, al sentir esta compañía, siente gran Gusto, tal Contentura, por sentirse así correspondida. En estas, Jesús se Le aparece y Le Dice:

(1) Hija mía, cómo me es dulce mirar a un alma que se hace trabajar por mi Divina Voluntad; sucede un triunfo para ambos lados. – Este “hacerse trabajar por la Divina Voluntad, es un Concepto importante, porque envuelve comprender, que Luisa, y ahora nosotros, hemos decidido dejarnos moldear a Su Gusto. Es un paso más allá de un simple obedecer, porque el que obedece, no necesariamente ve la dirección en la que se le está llevando, no ve mas allá de sus narices. Ahora, si obedecemos vislumbrando hacia donde nos conduce esta obediencia, no solamente encontramos propósito en nuestra vida, sino que comprendemos cabalmente, que hemos elegido un destino mas importante que el que pensábamos tener, que vamos a estar muchísimo mejor de lo que pensábamos, y que estamos correspondiendo a Alguien que es mucho más Sabio que nosotros. Esto es Trabajo para el que así nos guía, pero es Trabajo que Él acomete con gran satisfacción.

Una vez mas, el Señor Revela que el resultado de este Proceso de Trabajo que es la Vida en la Divina Voluntad, es un Triunfo para Él pero también para nosotros. Él Nos Muestra a todos como un Triunfo Suyo, pero nosotros también podemos declararnos Triunfo de la Obediencia

(2) Mi Voluntad inviste la inteligencia de la criatura y ella se hace investir, en suma, forman un acuerdo por ambas partes, - Para poder “estar de acuerdo”, hay que decidir estar de acuerdo. La armonía en una relación cuesta, porque hay que ceder derechos por ambas partes. Al mismo tiempo, este “estar de acuerdo”, requiere que nuestra Persona esté informada, concedora, de lo que se persigue, y esto requiere una inteligencia mucho mayor de la normal, y esa, el Señor tiene que dárnosla.

(3) y entonces mi Voluntad forma su triunfo sobre el pensamiento de la criatura, y ella adquiere y hace triunfo de los tantos pensamientos divinos en su mente. – parafraseamos para que la sintaxis brille.

(3) y entonces mi Voluntad forma su triunfo sobre el pensamiento de la criatura, y ella adquiere y hace triunfo, en nuestra mente, de los tantos pensamientos divinos. – Tiene que engrandecer nuestra inteligencia para que pueda entender los pensamientos Divinos.

(4) Entonces, si mira, si habla, si late, si obra y camina, son todos triunfos de mi Voluntad sobre la criatura, y ella triunfa y toma posesión de tantos actos divinos. – Alteramos el orden de los párrafos 4 y 5, porque tiene más sentido estudiar, las distintas actividades que necesitan ser mejoradas por Él, para que nosotros seamos capaces de albergar, de acoger la Actividad Divina, que es ahora nuestra. Esta no es tarea fácil, y requiere un gran Trabajo de su Parte.

(5) Así que mi Divina Voluntad triunfa con dar y tomar posesión de ella, y el alma triunfa con quererlo y recibirlo. – Resumen maravilloso de este Trabajo que el Señor ha Empezado cuando comenzamos esta Vivencia en la Divina Voluntad. Ambos Triunfamos, a distinto nivel, pero triunfamos, y este Triunfo es visible a todos. El triunfo, como concepto, no es privado, sino público.

Resumiendo lo que Nos Dicho hasta ahora:

La Divina Voluntad Quiere obtener un Triunfo de nuestra existencia, y Nos Pide que Nos dejemos Trabajar por Ella, porque ese Trabajo Suyo Nos Unificará con Ella, y entonces podrá Decir que ha Triunfado. Decidimos dejarla, y entonces Ella Trabaja en cada una de nuestras Actividades, y en cada una de las Potencia Anímicas que nos capacitan para realizar dicha actividad. Trabaja en nuestra inteligencia, la engrandece, para que sea capaz de albergar los pensamientos divinos, trabaja en nuestras miradas, en nuestro caminar, en todo lo que hacemos, para hacerlos dignos y capaces de albergar Sus Miradas, Sus Pasos, su Caminar, etc. ¿El Resultado> No solo es que nos salvamos, no solo es que le hacemos compañía, no solo somos un “pequeño Dios en nuestro hacer”, sino que somos Su Triunfo: Desfilamos, delante de todos, con Dios, con Él a nuestro lado. Gloria, Reconocimiento grande para Él, el que todos Nos vean como Sus Copias.

(6) Entre estos intercambios de triunfos y posesiones se forma tal alegría y felicidad de ambas partes, que tú no puedes comprenderlos todos, - No creamos, sin embargo, que este Triunfo final es Su Única Satisfacción y nuestra única Satisfacción, Mucho está ocurriendo antes de esos momentos finales. Dice el Señor, que este intercambio diario, si se quiere, forma “tal alegría y felicidad de ambas partes, que tú no puedes comprenderlos todos”.

(7) porque debes saber que el bien, el triunfo, la posesión, sólo lleva alegría y felicidad cuando se hace entre dos; - El Señor ha Decretado, que nosotros no podemos recibir satisfacción real, perdurable, y sincera, a menos que la obtengamos colaborando con Él, con Sus Objetivos. Cualquier alegría y felicidad que Él Permite tengamos, con otros seres, en otras situaciones, es insuficiente, es efímera, y si la Permite es para que añoremos esa otra alegría y felicidad, que solo podemos adquirir cuando, directamente, nos dejamos Trabajar por Él, para conseguir Sus Objetivos.

(8) el bien aislado no ha hecho feliz a ninguno, pues como se ve solo, pierde todo lo bello de la felicidad, - Si la Felicidad es posesión, la Felicidad se incrementa cuando la posesión de uno se incrementa poseyendo lo de otro.

(9) por eso mi Divina Voluntad va buscando a su criatura para formar sus triunfos, para poder formar junto con ella sus alegrías, su felicidad sobre la faz de la tierra. – El párrafo final que cierra con lógica circular, el tema del capítulo.

Resumen del capítulo del 8 de Febrero de 1931: (De Diario) – pagina xx -

**Acusaciones, calumnias, condena.
A Dios le cuesta más el querer que el poder.
Efectos de la Divina Voluntad querida, y efectos de la Divina Voluntad permisiva.
Giro de castigos que hará por todas las naciones.**

Hace ya algún tiempo que no escribo, porque mi pobre corazón está lleno de amarguras intensas, hasta arrollarme toda en las olas altísimas y tempestuosas del dolor y humillaciones profundas, no tenía la fuerza de escribir esta página, la más dolorosa de mi existencia acá abajo. En el ímpetu de mi dolor he repetido muchas veces el dicho de Nuestro Señor:

"Busqué un consolador en tantas penas y no lo encontré, un amigo que dijera una palabra en mi defensa y no estuvo."

Es más, quien debía sostenerme y darme un respiro de ánimo, lo sentía cambiado, como si fuera mi más cruel enemigo. ¡Ah! sí, muy bien puedo repetir con mi dulce Jesús: **"Una jauría de perros me ha circundado para despedazarme y devorarme."**

Creo que los Cielos han llorado sobre mi dura suerte, como tantas veces ha llorado conmigo mi dulce Jesús. ¡Oh! cómo es verdad que sólo Jesús permanece en el dolor y humillaciones, las criaturas saben estar a nuestro alrededor cuando todo nos sonríe y nos trae alegría y honor, pero cuando sucede lo contrario huyen y dejan a la pobre víctima sola y abandonada.

¡Oh! mi sumo Bien Jesús, no me dejes sola en un periodo tan doloroso de mi vida, o quédate conmigo o llévame contigo, me siento ahogada, me faltan las fuerzas, ¡ah, ayúdame, ayúdame oh Jesús! Pero lo que más me atormenta son las mismas luchas que debo sostener con mi dulce Jesús.

Por causa de la publicación de la Divina Voluntad me acusan al Santo Oficio de cosas que yo no conozco, ni donde habitan, ni dónde están, y están lejanas de mí, tanto como el cielo de la tierra; hace cuarenta años que vivo en la cama, se puede decir que soy una pobre sepultada en vida, la tierra no la conozco, no recuerdo haber tenido jamás amor al interés, mi dulce Jesús ha vigilado siempre mi corazón y me lo ha tenido en pleno desapego, sea siempre dadas las gracias al Señor; han acudido también al Santo Oficio por la venida del sacerdote que viene a llamarme a la obediencia en el estado de mis sufrimientos, por consiguiente imposiciones y prohibiciones.

Debido a esto, aquí se inicia una lucha con mi amado Jesús, yo le ruego que me libere o bien que todo lo hiciera Él, esto es, el hacerme caer en las penas y el liberarme cuando a Él le agrade.

Y Jesús todo bondad decía:

(A) "Hija mía, ¿pero crees tú que no lo puedo? Lo puedo, pero no lo quiero, a Mí me cuesta más el querer que el poder, para Mí el poder es nada, en un instante puedo hacer cielo y tierra, en otro instante lo puedo destruir, tanta es la fuerza de mi Poder, pero destruir un acto de mi Querer, ni lo quiero ni lo puedo, destruiría el orden de los actos de mi Voluntad, que desde la eternidad han sido establecidos por la Divinidad, iría contra mi Sabiduría, contra mis mismos designios, contra mi Amor, actuaría no como Dios sino como hombre, que fácilmente cambia según las cosas son de su gusto o disgusto, y si le parece y le agrada. Yo soy el inmutable y no cambio en los designios y actos que ha establecido hacer, con suma Sabiduría, mi Santa Divina Voluntad. Y, además, no obraría como Dios, sólo porque han querido acusarte de negras calumnias sirviéndose de su autoridad y brutal perfidia, hasta llegar al Santo Oficio, (porque ahí se llega cuando un mal llega al exceso, y que ninguna otra autoridad puede poner remedio, y sólo por esto se ve suma perfidia) ¿Yo debería cambiar mis designios y los modos que por tan largos años he tenido sobre ti? ¡Oh! si tú supieras qué dolor han dado a mi corazón, que no pudiendo soportar el desgarrar estoy obligado a golpear a todos aquellos que han contribuido a una acusación tan negra, y no creas que lo haré

propiamente hoy, sino que a tiempo y circunstancia mi Justicia está armando su brazo en contra de ellos, ninguno, ninguno será perdonado, es demasiado el dolor que me han dado.”

Y yo:

"Amor mío, si Tú me dejas caer y no me ayudas a liberarme, ¿cómo haré? Tú no quieres cambiar tus modos que has tenido sobre de mí, y si la autoridad, que quieren diversamente, no querrá ceder a lo que Tú quieres, ¿cómo haré? Al menos asegúrame que me llevas al Cielo y quedaremos Tú, yo y ellos, todos contentos; no ves en qué laberinto me han puesto, soy la acusada, la condenada, como si hubiese llegado a ser la criatura más infame que existe sobre la tierra, y una maldición llueve sobre mi pobre existencia. Jesús, Jesús, ayúdame, no me abandones, no me dejes sola, si todos han sido tan bárbaros que me han dejado, no me lo harás Tú, ¿no es verdad, oh Jesús?"

Y era tanto mi dolor que rompía en llanto amarguísimo, y Jesús desahogándose en llanto también Él, me decía:

(B) "Hija mía buena, ánimo, tú debes saber que mi Voluntad Divina obra en dos modos, en modo querido y en modo permisivo; cuando obra en modo querido son designios que cumple, santidad que forma, y la criatura que recibe este acto querido de mi Voluntad, lo recibe dotado de luz, de gracia, de ayuda, nada debe faltar a esta afortunada criatura para cumplir este acto querido por mi Voluntad. En cambio, cuando obra en modo permisivo, y esto sucede cuando las criaturas con el libre arbitrio de la voluntad que tienen, buscan atar las manos al Omnipotente, como en esto que quieren de ti, que quieren cambiar las cosas a su modo y no como Yo con tanto amor y para bien de todos he dispuesto hasta hoy, y me obligan a obrar en modo permisivo, mi Voluntad permisiva es con justicia y castigo, enceguecimiento, y quién sabe a dónde irán a precipitarse; así que obraré con mi Voluntad permisiva. Ya que no quieren en el modo querido por Mí, te tendré suspendida del estado de víctima, y mi Justicia no encontrando su apoyo, se desahogará libremente contra las gentes, estoy haciendo el primer giro por todas las naciones, tanto que frecuentemente te suspendo del estado de víctima porque te veo demasiado amargada por causa mía y por causa de lo que quieren, y por tanta perfidia que han tenido contra ti, y al verte así tan amargada no me da el corazón ponerte en tu habitual estado de penas, que tú con tanto amor recibías, y Yo con amor más grande te comunicaba; por eso paso adelante, pero si tú supieras mi dolor, y en mi dolor voy repitiendo: 'Ingratitud humana, cómo eres horrenda.' Y estoy por reemprender el segundo giro de los castigos por todas las naciones, repitiendo terremotos, mortalidad, fenómenos imprevistos, males de todo género, de arrojar terror y espanto; los castigos lloverán como neblina densa sobre los pueblos y muchos quedarán desnudos y en ayunas, y cuando haya terminado el segundo giro, haré el tercero, y donde más se encrudecerán los castigos, allá serán más aguerridas las guerras y las revoluciones.

(C) Hija mía, te recomiendo paciencia, ¡ah! no me des el dolor de que tu voluntad se opone a la mía, recuerda cuántas gracias te he dado, con cuánto amor no te he querido para vencer tu voluntad para hacerla mía; si quieres hacerme contento asegúrame que no harás jamás, jamás tu voluntad."

Y yo mientras le aseguro a Jesús que no haré jamás mi voluntad, las circunstancias presentes son tantas, que vivo con un temor continuo que me envenena continuamente, que pudiese incurrir en la gran desgracia de no hacer siempre la Divina Voluntad. Dios mío, qué pena, qué desgarró a mi pobre corazón, mucho más por mi estado inconstante, porque paso días sin caer en el estado de sufrimientos, y sólo soy torturada porque Jesús me ha dejado, no tendré más el bien de verlo, y en mi dolor voy repitiendo: "Adiós oh Jesús, no nos veremos más, todo ha terminado." Y lloro a Aquél que era para mí más que mi misma vida, y paso dos o tres días en estas torturas. Y cuando me persuado de que no caeré más en aquel estado de penas, entonces Jesús de improviso me sorprende y me hace caer en los sufrimientos, y entonces soy torturada, ¿cómo haré para obedecer? Así que o en un modo o en otro, siento tal tristeza y amargura que no sé yo misma cómo puedo continuar viviendo, y en mi dolor espero que mi dulce Jesús tendrá piedad de mí y llevará a su pobre exiliada a su patria celestial. Sólo te pido oh Jesús, que pongas fin a esta tempestad, con tu Potencia ordena que se calme y dando luz a quien la ha suscitado, puedan conocer el mal que han hecho, a fin de que se puedan servir para santificarse."

* * * * *

Hemos llegado al final del volumen 28, con este capítulo cuyas características son las de ser un capítulo "de diario", pero con un alto contenido doctrinal, que iremos desenmarañando. Como capítulo "de diario", descubre el suceso de la captura de todos los Escritos de Luisa, por miembros del Santo Oficio, el departamento Vaticano que se ocupa de cuidar la integridad de la Doctrina y del Magisterio de la Iglesia.

Uno o varios eclesiásticos dentro del Vaticano, dentro del departamento u oficina del Santo Oficio han decidido que los Escritos de Luisa representan un peligro doctrinal, y que se ha hecho necesario incautarse de los Escritos y encerrarlos en la biblioteca del Índice de los Libros prohibidos. Pero, no es esto dicho, aunque desconcertante, lo que ha devastado a Luisa y al Señor, sino que se han levantado calumnias, falsedades, en contra de Luisa, con las que pretenden justificar su ilegalidad.

Es, por tanto, capítulo memorable, porque describe el suceso de una Censura Eclesiástica irrazonable, injustificada, y sumamente malvada. Los Escritos de Luisa publicados, han sido declarados contrarios a la Fe, y por tanto, no aptos para ser leídos por los fieles. La cuestión se complicó, porque el Señor la permitió. Esto siempre presenta a nuestra mente la manera maravillosa con la que el Señor Resuelve nuestras desobediencias, particularmente las más desconcertantes, a saber, acepta nuestras malas decisiones, y por otro lado las anula, porque Sugiere a otros, que nulifiquen lo que se ha permitido. En este caso, los originales desaparecen de la vista, pero las ediciones hechas, continúan publicándose, y por ello, desde este año de 1931, hasta 1994, hemos estado leyendo traducciones y ediciones Aceptas a Obispos locales, que con Su Autoridad las han permitido.

Como ya hemos leído, esta Decisión de los sacerdotes/obispos/cardenales de quitarle los Escritos a Luisa para encerrarlos en el Índice de los Libros Prohibidos, fue una decisión arbitraria, en la que aparentemente estaba incluido un ataque a Luisa y su vida, que como ella misma dice, ni siquiera entiende las falsedades que se esgrimen contra ella. Como bien dice Luisa, hablan de ella y ella no se conoce en esa narrativa. Es una verdadera y grande pena leer, que hayan podido calumniar a Luisa, una mujer santa, de conducta ejemplar, de esta manera.

Declaramos la dificultad que hemos tenido tratando de analizar este Bloque **(A)**, pero tenemos que analizarlo, y comenzamos.

(1) Hija mía, ¿pero crees tú que no lo puedo? Lo puedo, pero no lo quiero, a Mí me cuesta más el querer que el poder, para Mí el poder es nada, en un instante puedo hacer cielo y tierra, en otro instante lo puedo destruir, tanta es la fuerza de mi Poder, - Párrafo que nos hacía falta leer, y mucho, por su alto contenido doctrinal, porque Nos Da otro Atisbo de Quien es Dios, Cómo Existe y Cómo Piensa.

No es necesario mucho análisis, porque todo es terso en el párrafo, totalmente inequívoco. En cada Iteración del Acto Único de la Divina Voluntad, Dios, en Jesús, Aniquila y Construye, lo único que requiere de Él algún esfuerzo, es Decidir si Quiere hacer algo o no Hacerlo; Decidir qué Crear en esta Iteración, y qué no crear, puesto que una vez que lo ha Decidido, ya está hecho.

En el párrafo destaca la "Fuerza de Su Poder", atención a esto, no Su Poder, sino la Fuerza Suprema de este Poder, con la que todo Dios, en Él, puede hacer; cómo se realiza esta transformación de Su Energía en Materia, en las Realidades Separadas de la Realidad Divina.

(2) pero destruir un acto de mi Querer, ni lo quiero ni lo puedo, (porque) destruiría el orden de los actos de mi Voluntad, que desde la eternidad han sido establecidos por la Divinidad, - En este análisis tenemos que distinguir entre "cosas creadas ad extra", y las Decisiones Divinas realizadas, ad intra, para conseguir esas "cosas creadas ad extra". Las Decisiones/Actos no pueden destruirse, no pueden ser aniquiladas en cada Iteración, porque sería destruir la Continuidad de Su Actividad Incesante. De igual manera, que no puede hacer desaparecer realmente, nuestros actos decididos, que quedan en nuestra memoria, aunque no en la realidad, porque hacer eso, destruiría nuestra identidad, tampoco puede destruir las Decisiones Divinas que forman Su Identidad. Pueden iniciarse una nueva serie de Decisiones Divinas que contrarreste las Decisiones Divinas que nosotros hemos desviado, entorpecido, pero no puede destruirlas, porque implicaría que Él se Equivocó, cuando en realidad fuimos nosotros los que hicieron malas esas Decisiones/Actos Divinos.

(3) iría contra mi Sabiduría, contra mis mismos designios, contra mi Amor, actuaría no como Dios sino como hombre, que fácilmente cambia según las cosas son de su gusto o disgusto, y si le parece y le agrada. – Dios, aunque se ha Humanado en Jesús, no puede actuar como actúan Sus Criaturas, esto, sencillamente, no es posible.

(4) Yo soy el inmutable y no cambio en los designios y actos que ha establecido hacer, con suma Sabiduría, mi Santa Divina Voluntad. – Lo que Él Ha Decidido, Sus Designios, no están sujetos a cambio, y para garantizar que Sus Objetivos puedan llevarse a cabo, Él Puede crear situaciones alternas, que Le permitirán hacerlo.

(5) Y, además, no obraría como Dios, sólo porque han querido acusarte de negras calumnias sirviéndose de su autoridad y brutal perfidia, hasta llegar al Santo Oficio, - En tu caso, Luisa, tampoco puedo hacer una excepción. He permitido que se hayan fabricado calumnias contra ti, para que sus decisiones malvadas se realicen, pero no por ello, van a destruir Mis Planes. Los que ellos pretenden no sucederá, y decimos nosotros por el Señor, el daño que te han hecho Luisa, yo lo borraré de otra manera, y tú serás el espejo de santidad, en el que todos se mirarán.

(6) (porque ahí se llega cuando un mal llega al exceso, y que ninguna otra autoridad puede poner remedio, y sólo por esto se ve suma perfidia) – Este es un párrafo que el traductor ha envuelto en paréntesis, que es como el Señor pensando en voz baja. Es párrafo confuso, y que tratamos de parafrasear.

(6) (porque Luisa, esto es lo que sucede, cuando ciertas autoridades, ya sean eclesiásticas o laicas, no tienen otra autoridad mayor que las refrene, que impida lo que quieren hacer, y actuar así constituye una perfidia mayor).
– Básicamente, Nuestro Señor Declara que la Autoridad del Santo Oficio ha llegado a ser tal, que no tiene otra Autoridad, dentro de la Iglesia, que la refrene en sus decisiones. El Mismo Papa no las refrena, aunque pudiera. Así pues, Si el que dirige al Santo Oficio, es un Eclesiástico prudente, justo, sus decisiones incontestadas son buenas; si, por el contrario, el que la dirige es un Eclesiástico reprobable, injusto, sus decisiones incontestadas son malas, y quedan como malas.

(7) ¿Yo debería cambiar mis designios y los modos que por tan largos años he tenido sobre ti? – Nuestras desobediencias, y Sus Decisiones que las nulifican, ya las Sabe por la *Corrida de Ensayo*. Si Él las acepto en la *Corrida de Ensayo*, aceptadas y resueltas están.

(8) ¡Oh! si tú supieras qué dolor han dado a mi corazón, que no pudiendo soportar el desgarramiento estoy obligado a golpear a todos aquellos que han contribuido a una acusación tan negra, - Eso no quiere decir, que Nuestro Señor no ha sentido el dolor pleno de estas decisiones, por lo que afectaron Sus Planes por un poco de tiempo, mientras Sus Medidas contrarrestadoras se ponían en práctica.

(9) y no creas que lo haré propiamente hoy, sino que a tiempo y circunstancia mi Justicia está armando su brazo en contra de ellos, - La Justicia Divina, en Él, está “armando Su Brazo en contra de ellos”.

No sabemos, o creo que no se saben, los nombres y apellidos de los que complotaron para crear esta situación, pero el Señor Los Conoce, y le Dice a Luisa, que a su tiempo, Él se Encargará de castigarlos.

(10) ninguno, ninguno será perdonado, es demasiado el dolor que me han dado. – Nosotros no podemos cambiar Sus Objetivos respecto del Reino, tal y como originalmente Él los Concibió, pero aquellos que tratan de hacerlo, no podrán ser perdonados, por haber cometido este, el más grande pecado posible, cual es el Pecado contra el Espíritu Santo. Este tratar de entorpecer la Concesión del Don a través de estos Escritos dictados a Luisa, que, falsamente, se Declaran contrarios al Magisterio de la Iglesia, es intolerable para Dios, en Jesús, que así lo Declara. Con una severidad inaudita, Nuestro Señor Dice que no los Perdonará. Esto provocará rechazo en muchos de los que ahora leen estos Escritos, porque Dios lo perdona todo; pero, lo han leído antes en el Evangelio de Sam

Juan, y ahora lo leen aquí: los pecados, directamente cometidos, en contra de la labor del Espíritu Santo, esos, no serán perdonados.

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(B)**, que continua con el tema del Bloque **(A)**, pero añade más detalles sobre los Modos con los que Dios, en Él, Actúa. Va a hablar sobre la Voluntad Querida, la que quiere realizar, y la Voluntad Permisiva, la que no Quiere pero Permite que Suceda. En esto, concentraremos nuestra atención.

En vez de repetir lo traducido, vamos a parafrasear directamente Sus Palabras, y así esclarecemos la traducción, y así analizamos.

(1) Hija mía buena, ánimo, tú debes saber que la Divina Voluntad, en Mi, obra en dos modos: en modo querido y en modo permisivo. Cuando obra en modo querido, Sus Designios se cumplen, la santidad que forma, en el ser humano que recibe este acto querido por la Divina Voluntad, en Mí, está Dotada de luz, de Gracia, de Ayuda; nada debe faltar a esta afortunada criatura para cumplir este acto querido por la Divina Voluntad, en Mí, - Esta es, por supuesto, la manera en la que Obra con toda la Creación, y de igual manera, Quisiera obrar con los seres humanos, pero esto, con nosotros, no siempre sucede. Ahora bien, cuando nosotros obedecemos, como estamos cumpliendo con Su Voluntad Querida, fluyen a nosotros todos los Bienes que Él Había Determinado recibiríamos.

(2) En cambio, cuando obra en modo permisivo, y esto sucede cuando los seres humanos deciden, con la Libertad de Decisión que he Emanado en ellos, atan las manos al Omnipotente, como está sucediendo en lo que están haciendo contigo, que quieren cambiar las cosas a su modo y no como Yo con tanto amor y para bien de todos he dispuesto hasta hoy; entonces, Me obligan a Permitir lo que ellos quieren, pero entonces, soy todo justicia, castigo, engeguamiento, y quién sabe hasta donde, si continúan y Yo lo Permito, se precipitarán. Así que, como lo han querido, así Actuaré mi Voluntad Permitiéndolo. – La simplificación que implican las Palabras: Voluntad Permisiva resume demasiado lo que sucede:

Así decimos que no es que Dios Permite nuestra desobediencia a lo que Quiere que hagamos, sino que tiene que concurrir con nuestra desobediencia, y capacitarnos para desobedecer. Y todo esto sucediendo, alterando en cada desobediencia, Sus Planes Originales para con nosotros.

(3) Ya que no quieren el modo querido por Mí, te tendré suspendida del estado de víctima, y mi Justicia no encontrando el apoyo que siempre ha tenido en ti, se desahogará libremente contra las gentes. – Por supuesto también: nuestras desobediencias no quedan impunes, no quedan sin castigo.

Hace ya muchos años, creemos que por los años en los que Luisa escribe el volumen 8, un nuevo Obispo de la Diócesis de Trani, la Diócesis de Luisa, decidió que el Sacerdote confesor asignado a Luisa por el Obispo anterior, no fuera a despertar a Luisa. El Señor, igual que hace ahora, permitió esta decisión del Obispo, pero al mismo tiempo, impidió que Luisa pudiera dormirse, por lo que si no dormía, no había que despertarla. Además, el Señor también Suspende el estado de víctima de Luisa, por lo que la Justicia Divina, no encontrando este "pararrayo" que es Luisa víctima, desata grandes castigos sobre la comarca diocesana. Enfrentado a esta "respuesta" del Señor, el Obispo retracta su decisión, y restaura al Sacerdote Confesor en su labor, y todo volvió a la "normalidad" de la vida diaria de Luisa.

Así ahora, sucede lo mismo. Por lo que parece, el Señor no había suspendido totalmente el estado de víctima propio de Luisa, cosa que pensábamos había sucedido en el año 1921. Así que ahora, vuelve a suspender su estado de víctima, y los castigos aumentan, sin restricción.

(4) Sin que lo supieras, He estado haciendo el primer giro por todas las naciones, tanto así, que frecuentemente, te suspendo del estado de víctima porque te veo demasiado amargada por causa mía.

Ahora, por lo que quieren, y por la tanta perfidia que han tenido contra ti, y al verte así tan amargada, no me da el corazón ponerte en tu habitual estado de penas, que tú con tanto amor recibías, y Yo con amor más grande te comunicaba; por eso paso adelante, y como no eres víctima, sobreviene el castigo, - En los próximos párrafos habla el Señor de Tres Giros o Vueltas alrededor de la tierra castigando. En esta primera tanda de castigos, interrumpida porque el estado de víctima de Luisa, y la Privación de Él que esto conlleva, se le hacían demasiado penosas a Luisa. Ahora que Luisa estaba atormentada, más que de costumbre, por la acción del Santo Oficio, Nuestro Señor no quiere renovarle el estado de víctima, y va a permitir nuevos castigos merecidos por esta acción aborrecida, añadidas a las usuales desobediencias y pecados.

(5) pero si tú supieras mi dolor, y en mi dolor voy repitiendo: 'Ingratitud humana, cómo eres horrenda.' Y estoy por reemprender el segundo giro de los castigos por todas las naciones, repitiendo terremotos, mortalidad, fenómenos imprevistos, males de todo género, de arrojar terror y espanto; los castigos lloverán como neblina densa sobre los pueblos y muchos quedarán desnudos y en ayunas, - Al parecer, esto que ha sucedido, ha causado una segunda tanda de castigos por todas las naciones.

(6) y cuando haya terminado el segundo giro, haré el tercero, y donde más se encrudecerán los castigos, allá serán más aguerridas las guerras y las revoluciones. - Y, al parecer, después de esta segunda tanda, vendrá una tercera tanda, que parece coincidirá con la segunda guerra mundial, y demás guerras modernas.

* * * * *

Y analicemos ahora el corto Bloque **(C)**, que continua con el tema.

Hija mía, te recomiendo paciencia, ¡ah! no me des el dolor de que tu voluntad se oponga a la mía, recuerda cuántas gracias te he dado, con cuánto amor no te he querido para vencer tu voluntad para hacerla mía; si quieres hacerme contento asegúrame que no harás jamás, jamás tu voluntad. - Este inicio del Bloque se hace necesario, porque siempre que Luisa advierte un incremento en el nivel de castigos "normal", se queja, y quiere que el Señor no Castigue. Esto ya sabemos, de sobra, es quizás una de las dos o tres desobediencias de Luisa, que el Señor siempre ha tolerado, y se lo dice en el volumen 9, "por lo mucho que Me Amas". Ahora bien, aunque se toleran, no deja de molestarle esta oposición de Luisa, mas bien, esta incompreensión de Luisa, que no quiere aceptar que Dios necesita castigar, según lo estime necesario.

Pues bien, como hemos leído, esta vez, el Señor Le Suplica a Luisa que tenga paciencia, que no interfiera, que no se oponga a su Decisión, porque no va a impedir que sucedan los castigos, pero conseguirá que su desobediencia le sea tomada en cuenta, con consecuencias que no detalla.

* * * * *

A todo esto, Luisa reacciona y le aseguro a Jesús que no hará jamás su voluntad.

Continua Luisa diciendo, que las circunstancias presentes son tantas, que vivo con un temor continuo que me envenena continuamente, que pudiese incurrir en la gran desgracia de no hacer siempre la Divina Voluntad. Dios mío, qué pena, qué desgarró a mi pobre corazón, mucho más por mi estado inconstante, porque paso días sin caer en el estado de sufrimientos, y sólo soy torturada porque Jesús me ha dejado, no tendré más el bien de verlo, y en mi dolor voy repitiendo: "Adiós oh Jesús, no nos veremos más, todo ha terminado."

Sigue diciendo Luisa que, "lloro a Aquél que era para mí más que mi misma vida, y paso dos o tres días en estas torturas. Y cuando me persuado de que no caeré más en aquel estado de penas, entonces Jesús de improviso me sorprende y me hace caer en los sufrimientos, y entonces soy torturada, ¿cómo haré para obedecer? Así que o en un modo o en otro, siento tal tristeza y amargura que no sé yo misma cómo puedo continuar viviendo, y en mi dolor espero que mi dulce Jesús tendrá piedad de mí y llevará a su pobre exiliada a su patria celestial.

Sólo te pido oh Jesús, que pongas fin a esta tempestad, con tu Potencia ordena que se calme y dando luz a quien la ha suscitado, puedan conocer el mal que han hecho, a fin de que se puedan servir para santificarse.”

Deo Gracias